CARA A CARA CON GONZALO ARANGO

GRAN REPORTAJE A SU VIDA Y OBRA PERIODISTICA

LINA MARIA ZULUAGA MENESES

Trabajo de grado presentado como
requisito para obtener el título de
Comunicador Social - Periodista

Director: REINALDO SPITALETTA

MEDELLIN

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

FACULTAD DE COMUNICACION SOCIAL

1993

BIBLIOTECA TAC
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

T988

Nota de Aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Ciudad y Fecha

A mis padres, a mi abuelo y a Gonzalo Arango.

BIBLIOTECA TAC
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

AGRADECIMIENTOS

A Reinaldo Spitaletta

A Leticia Bernal

A Alberto Aguirre

A Darío Ruíz Gómez

A Juan José Hoyos

A Manuel Mejía Vallejo

A Miguel Escobar Calle

A Jaime Jaramillo Escobar

A J. Mario Arbeláez (Bogotá)

A Elmo Valencia (Bogotá)

A Jorge Zuleta

A Milton R. (R.C.N.)

Al Periódico El Colombiano

A Jairo Morales Director de la Sala Antioquia de la Biblioteca Pública Piloto

A José Raúl Díez

A la Biblioteca de la Universidad de Antioquia y su Archivo Vertical.

A la Biblioteca Central y TAC de la Universidad Pontificia Bolivariana.

Y a todas aquellas personas que en una u otra forma colaboraron en la realización del presente trabajo.

T
070.449
Z85

ion: 40364

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
1. INTRODUCCION	1
2. OBJETIVOS	9
2.1. OBJETIVO GENERAL	9
2.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS	9
3. JUSTIFICACION	10
4. CONSIDERACIONES METODOLOGICAS	14
5. EL INVENTOR DE SUEÑOS	17
6. JAIME JARAMILLO Y GONZALO ARANGO ENCUENTRO A DOS VOCES	33
7. UN RAYO DE SOL EN EL CORAZON	48
8. ROMPER EL CASCARON	55
9. INVENTARIO DE EXISTENCIA	57
10. YO CONOCI A ALBERTO AGUIRRE	67
11. VIDAL CRUZ: BIOGRAFIA FICTICIA	84
12. SI MEDELLIN FUERA PARIS	90
13. ANTECEDENTES DE LA PALABRA	100
14. PERIODISMO Y LITERATURA	114
15. LA NOVELA: EL SUEÑO AMERICANO DE MITAD DE SIGLO	132
16. CUENTOS PARA EL COLOMBIANO LITERARIO	142
17. UN INVENTO LLAMADO NADAISMO	152
18. CROMOS: REPORTAJES CON ESTILO	177

7988

Pag.

19. LAS MIRADAS DE LOS OTROS 210

BIBLIOGRAFIA 293

ANEXOS. 298

1. INTRODUCCION

Gonzalo Arango Arias. Fundador del movimiento Nadaísta en 1958. Como iniciador de esta corriente filosófica y literaria, irrumpe contra el orden cultural y artístico de la cultura colombiana de mitad de siglo.

Su obra y pensamiento son señalados como escándalos públicos. tildados de "arribistas" y "fastidiosos", Gonzalo Arango y los muchos otros seguidores del nadaísmo, surgen como un brote sano y necesario, para retomar el camino que le correspondía a la cultura del país. En medio de este adormecimiento los nadaístas, con Gonzalo Arango a la cabeza, abanderan una revolución de las ideas, las costumbres, la mente, la cultura, el lenguaje y la vida toda.

Gonzalo Arango aparece como "el niño terrible" en los años que anteceden a la década de los 60, cuando crea su propia imagen para gritar su dolor frente al mundo, fruto de una búsqueda personal que emprende hacia su interior. Entonces, adopta una máscara que detrás esconde a un hombre sensible, que se llena de ira y dolor frente a las injusticias y los horrores del mundo.

En esa búsqueda desesperada, utiliza un tono de burla e ironía con respecto a la sociedad y a su vida misma. Su vida, un mundo simple que ama en silencio y con el cual se reconcilia a través de estas páginas.

Cuando funda el Nadaísmo hace parte de la bohemia medellinense que agrupa a los jóvenes talentos de las universidades que se reúnen en torno a la literatura y al periodismo. Allí, conoce a sus amigos y enemigos y llega a explorar y a cuestionar el espíritu mercantilista de la ciudad y de sus hombres a través de su mejor arma: la palabra ,con la que logra una verdadera revolución de la poesía , la prosa y el pensamiento mismo.

Con las banderas de la "nada", decide replantear los ideales de los jóvenes de toda una generación, para remover sus espíritus anestesiados por la decrepitud y el legado cultural de una sociedad senil. Entonces, acompañado de sus seguidores, emprende un enérgico desplazamiento por las diferentes ciudades del país para dar aconocer el Nadaísmo como una actitud de vida, un camino, una forma de pensar,un florecimiento, una propuesta de vida cuyo lema sea acabar con todo lo establecido.

Inicia su carrera como escritor a través de la poesía, los cuentos , varios intentos de novela, guiones teatrales , columnas de opinión, críticas, entrevistas y artículos literarios y periodísticos en los suplementos y revistas lieterarias de la ciudad; pero será el manifiesto, esencialmente, su máxima herramienta de expresión; y el escándalo, su manera inteligente y estratégica de darse a conocer. Ese será el Nadaísmo del grito, de la bofetada, que crea un imagen pública de los nadaístas que adoptan elementos de corrientes europeas como el surrealismo francés y el humor y la insidia de los poetas malditos.

Así, y a través del escándalo, Gonzalo Arango y el Nadaísmo se vuelven noticia, con gestos de franca rebeldía que mandaron varias veces a la cárcel por conspirar contra el orden social y moral de la ciudad.

En los primeros años de 1960, Gonzalo Arango viaja a Bogotá y el nadaísmo ya está presente en muchas ciudades del país con sus respectivos representantes, como J. Mario Arbeláez, Eduardo Escobar, Jaime Jaramillo Escobar, Elmo Valencia, Humberto Navarro, Amílkar Osorio y el mismo Gonzalo Arango. Las camisas rojas identifican su revolución espiritual y los principales parques de las ciudades se llenan de recitales y conferencias, y de decenas de jóvenes que se agrupan en torno a las ideas del Nadaísmo.

En el ámbito universal , la explosión cultural que precede al caos de la guerra, aparece manifestada en una actitud de cambio en los habitos, costumbres y hasta en la forma de pensar de la mayoría de los americanos. El surgimiento de nuevas tendencias en la música, las artes, la literatura y el periodismo como manifestaciones sociales y culturales, fue el resultado final de la necesidad de una generación universal que empezaba a construir su historia sobre las ruinas de mitad de siglo.

Y Colombia no fue ajena al eco de esa revolución y del florecimiento de las nuevas generaciones que aún no encontraban asidero tras varios intentos frustrados de vanguardismo nacional durante medio siglo, en el que los jóvenes pretendían basar las ideas en filosofías caducas que imponían la

formas estilizadas de la palabra, antes que el compromiso con la realidad y con la historia de los hombres y sus pueblos.

El Nadaísmo surge como una vanguardía tardía tras el intento de varios grupos que buscaron un cambio en el ámbito artístico nacional que basaban su filosofía en los cimientos de una cultura "elitista" y ajena a las realidades culturales del país. De ahí su fracaso y la desintegración rápida en el momento mismo en que aparecían. Por ello, el Nadaísmo, aunque fue más el resultado del padecimiento espiritual de un hombre, logra con sus ideas , sus propuestas y su escandalosa manera de volverse público, conjugar y expresar la voz de una nueva generación, que siembra la flor de la rebelión en su corazón. Una generación que soñaba con cambiar el mundo con un poema, una flor o una canción que había sido escrita, sembrada y compuesta por ellos y para ellos...Una generación única y libre...

En el campo de las letras, los cambios a nivel mundial permitieron que la literatura y el periodismo nacional avanzaran a pasos agigantados. El flujo y la apertura a la literatura extranjera, enriqueció el conocimiento y la experiencia de los jóvenes escritores que se devoraban libros de autores norteamericanos y europeos de todas las corrientes, facilitando así, la conformación de una conciencia universal del hombre que debía ser propuesta por los literatos y periodistas. Los suplementos literarios de los periódicos vienen a jugar un papel definitivo para la agrupación y divulgación de los escritores de la época que se apoyaban en los medios de comunicación para dar a conocer sus cuentos.

novelas, ensayos, poemas,etc., y toda la gama de expresiones artísticas, caraterística de esta generación inquieta.

La novela, por ejemplo, pasa a ser el sueño americano de mitad de siglo,y ello despierta el interés creador de nuestros escritores nacionales y una nueva tendencia de periodistas que cuentan en las páginas de los periódicos historias reales bellamente narradas. Los primeros pasos de un periodismo literario, cimentado en las enseñanzas de los escritores y periodistas norteamericanos, como Hemingway, Tom Wolf, Talese, Capote, entre otros, y quienes vienen a dar la señal contundente para hacer de un hecho real un tema de una novela, una crónica o un reportaje.

Y es precisamente en los años 60, cuando surgen las posibilidades de hacer un periodismo literario fuera de los límites de la noticia escueta, un género periodítico integral que permitiera plasmar la realidad con una dimensión estética.

Las condiciones culturales del momento, en sus manifestaciones sociales, políticas, económicas, religiosas y artísticas, demandaban la evolución acelerada de las formas de informar y divulgar la realidad y toda la transformación histórica que produjeron los años 60. Y en el contexto colombiano el Nadaísmo lideraba el despegue de la generacion de una década prodigiosa.

Gonzalo Arango, tras su lucha contra el provincianismo medellinense, viaja a Bogotá y allí, a partir de 1965, ingresa a CROMOS, el semanario capitalino que llevaba 14 años presentando una variedad de temas que marcaban la realidad del país, de la que él constituía parte importante.

Conocido ya por el manejo de una prosa innovadora y por su estilo franco y abierto para abordar cualquier tema trascendental o frívolo, para atacar o defender... Por invitación de Camilo Restrepo, Gonzalo Arango ingresa al ramillete de periodistas de la publicación y con su sensibilidad y percepción de la realidad y de los personajes de la vida nacional, sumado al ácido de su pluma de escritor, inicia una serie de reportajes y crónicas que revolucionarán el concepto y la metodología de los géneros en el medio periodístico.

"Reportajes en Onda Corta", "Carnet" y "Cara a Cara con Gonzalo Arango", denominarán las páginas que semanalmente llegarán hasta las casas de los lectores, presentando una faceta diferente de un personaje de la vida nacional o una crónica de viaje, bajo el lente agudo del líder nadaísta que se firmaba con el seudónimo de **"Alfocha"**, nombre ya familiar entre los lectores.

Esta es pues, otra faceta de la vida de Gonzalo Arango, opacada por su papel protagónico como nadaísta, y con un reconocimiento tímido de profesores de periodismo o literatura, que fraccionaron su obra literaria y periodística y que redujeron a uno o dos reportajes, el trabajo que durante casi 5 años realizó Gonzalo Arango, y que aporta a una nueva narrativa, caracterizada por un gran

valor informativo y estético que introduce el humor, la ironía, y un papel activo del reportero como intérprete de los hechos.

Para presentar a Gonzalo Arango como periodista, es necesario ubicarlo en el proceso personal que lo lleva a la creación del Nadaísmo y a la cimentación de su pensamiento como escritor, con sus dudas, temores, debilidades y contradicciones. Además es imprescindible contextualizar su vida y su obra, dentro del ámbito cultural con los procesos sociales y artísticos del país de los años 60 y las épocas que les anteceden y preceden. De igual manera se busca la exposición cronológica de la aparición de los diferentes movimientos culturales que anteceden al Nadaísmo, y los aportes que estos grupos hacen al fortalecimiento de la relación periodismo-literatura, y al nacimiento de géneros periodísticos como el reportaje y la crónica, a partir de la novela, cuentos, ensayos, y demás trabajos literarios.

Con énfasis en las posibilidades estéticas del periodismo, a partir de los aportes de la literatura, el reportaje, a su vez con la crónica, se presenta como el gran género periodístico que responde a la dinámica cultural del momento y que logra plasmar la realidad y a sus protagonistas.

El reportaje es el resultado de la explosión cultural que cobija los cambios en los medios, contenidos y los estilos de informar. Es aquí donde se rescata a Gonzalo Arango; es un buen lector de los años 60. A través de su trabajo periodístico, con los reportajes y las crónicas de viaje, con los que narró desde

2. OBJETIVOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

Realizar un gran reportaje sobre la vida y obra periodística de Gonzalo Arango a través de su trabajo en la revista CROMOS (1965-1969), como un nuevo aporte al periodismo cultural.

2.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Determinar el contexto socio-cultural en el que se inscribe la vida y obra de Gonzalo Arango, y del nadaísmo como movimiento literario.

- Analizar desde el periodismo, la obra de Gonzalo Arango, como un lector y escritor de los años 60, en Colombia.

- Establecer los diferentes aportes que el escritor y la corriente nadaísta hacen a la historia cultural del país.

- Exponer las características del trabajo periodístico de Gonzalo Arango, y retomar su propuesta como un cuestionamiento al pensamiento nacional del presente.

3. JUSTIFICACION

De todos los escándalos, quizás el de mayor impacto público es el del pensamiento. Si bien a Gonzalo Arango se le conoce como al escritor nadaísta irreverente, y que más de una vez escandalizó a la sociedad colombiana de mitad de siglo, la faceta periodística del escritor y su valioso aporte al género del reportaje son aspectos de su vida y obra, hasta ahora desconocidos.

Se hace necesario entonces, explorar el nuevo perfil del escritor antioqueño, a través de la recolección minuciosa de los reportajes y crónicas que dan cuenta de su estilo característico, considerado por muchos, como una modalidad de reportaje inmune al paso del tiempo, y válida hoy, en las salas de redacción de los periódicos nacionales.

La propuesta periodística de Gonzalo Arango, es válida, en tanto rescata géneros del periodismo interpretativo, desplazados hoy, por el dominio audiovisual de la información, y que por el actual afán del trabajo periodístico, tienden a convertirse en géneros en desuso, desconociendo sus aportes a un periodismo literario, de profundidad, de análisis e interpretación de la realidad.

Gonzalo Arango es un exponente del género que con el enriquecimiento literario, innova con su pluma en la narrativa periodística, y ofrece al lector, a través de las virtudes de su prosa, un punto de vista diferente al del periodismo tradicional.

Si su trabajo como escritor plantea la literatura no gratuita, su trabajo como reportero, expone de manera práctica un periodismo informativo, una forma de presentar la realidad desmitificada, participando con el lector en una aventura fantástica , para entrar en el mundo interior de sus personajes y de sus crónicas de viaje. Allí, Gonzalo enseña sus capacidades como reportero, en tanto da cuenta de la investigación y conocimiento del tema, del acercamiento y el descubrimiento de aquellos aspectos desconocidos del lugar o de sus entrevistados.

Ambiente, atmósfera, paisaje, diálogos, ironía, humor, cadencia, actualidad, interés...caracterizan la prosa límpida y fresca del escritor, que, una vez terminada de leer, deja la sensación de ingenio y espontaneidad en sus lectores.

Y su capacidad de cuestionar la literatura y los parámetros de vida de la sociedad colombiana, influyen decisivamente en el estilo y la forma en que aborda los temas y desnuda a sus personajes.

La obra de Gonzalo Arango, es un reflejo de las posibilidades literarias del periodismo, en una relación pensamiento-literatura-periodismo, clave en esta investigación. El enriquecimiento múltiple entre estos tres campos, logrado durante muchos años, marca una pauta en la historia del periodismo colombiano.

Gonzalo Arango es un hombre que ratifica que la evolución de la literatura y de los escritores del país, va de la mano con una mertamorfosis saludable en el periodismo nacional.

Su obra, va a la par con una propuesta de vida , más válida hoy que nunca, que se descompensa, al pesar en la balanza histórica del país, la violencia social actual, con la violencia y el escándalo del pensamiento sublime y soñador de la generación de los años 60.

Y es el gran reportaje, el género que con mayor claridad permite ahondar en las diferentes facetas del personaje, conocer su vida y obra, y recrearlas a través de los lugares, momentos, recuerdos y experiencias vividas por el escritor.

Por la naturaleza del personaje y el enfoque general de la investigación, el trabajo recibe los aportes de áreas como la historia y la literatura, que facilitan la ubicación cronológica que tiene el asunto dentro de nuestro contexto cultural. Sinembargo, es necesario aclarar que no le concierne a esta investigación extenderse en análisis de tipo filosófico o literario.

Realizar un gran reportaje sobre la vida y obra de Gonzalo Arango es abrir una ventana a un hombre particular, cargado de sentimientos encontrados como el amor y el odio, sentimientos que refleja en su palabra y en una narrativa en riquecida por su lenguaje, su visualización de detalles de la realidad, en imágenes limpias y transparentes.

A partir de la palabra, Gonzalo Arango, refleja a aquel hombre capaz de explotar todo el universo que somos, de proponer a través de su lenguaje, una sociedad que pueda respirar tranquila, sin temor a resfriarse con juicios, vicios y prejuicios...

4. CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

La investigación es el resultado de tres momentos básicos:

- Recolección y selección de información.

- Análisis y asociación de datos obtenidos.

- Elaboración creativa de la propuesta periodística.

La recolección y selección de información, pasos propios y básicos del gran reportaje y de su metodología, parten de un trabajo investigativo de la obra literaria y periodística de Gonzalo Arango, de la lectura minuciosa de la información y de la clasificación de los ítems más relevantes para el trabajo.

Es entonces esta primera fase, el inicio de un proceso bibliográfico constante y decisivo para el desarrollo del reportaje. Con el fin de recolectar y clasificar acertadamente los diferentes puntos de la investigación, las fuentes bibliográficas cubren el material literario y periodístico de Gonzalo Arango, (CROMOS 1965-1969), y la revisión de sus escritos, poemas, columnas, crónicas... que delatan su pensamiento, su sensibilidad frente a la vida. Su propuesta de "pintar" el acontecer citadino, los pueblos, los bares, los amigos, las tertulias y su diario transcurrir como escritor.

Esa metodología de trabajo, plantea la obra del escritor, como el producto final de su proceso como hombre, escritor y periodista. A cambio de la exposición escueta de sus artículos, se trata de exponer, desde el periodismo, las diferentes facetas del personaje, en el interior de sus propios escritos.

Dentro de los criterios para el análisis de la obra de Gonzalo Arango, se tienen en cuenta entre otros: la riqueza retórica del personaje, tanto en sus textos lietrarios como periodísticos; las características propias que rescata en sus reportajes; su participación como líder nadaísta; las diferentes posiciones del personaje; las perspectivas del problema social, su denuncia y las posibilidades que plantea.

Además, el trabajo se complementa con el aporte de textos guías, en los que se ubica el material bibliográfico que de alguna manera se relaciona con la vida y producción del escritor. Estos textos, posibilitan una "mirada de los otros" hacia el personaje y su relación y participación pública. Son textos bibliográficos de primera mano, a partir de los cuales se estudia el proceso histórico de Gonzalo Arango desde la óptica de los autores, sus amigos, contemporáneos y escritores de los años 60.

Y como apoyo definitivo al trabajo, la investigación recurre a las fuentes personales. El acceso a las personas que de una u otra forma han estado involucradas con el escritor antioqueño Gonzalo Arango Arias. Se trata de plasmar las versiones de quienes fueros sus amigos, enemigos o simplemente, observadores de la historia; expertos, críticos y escritores-periodistas,

contemporáneos de Gonzalo Arango, que han sido rescatados de sus refugios de inspiración, para recontar la historia. Testimonios vivos que delatan sentimiento, repudio o indiferencia.

El análisis y la asociación de la información obtenida, se presenta con base en los conceptos teóricos básicos, desde la literatura y el periodismo. La investigación se estructura de tal manera que se muestra al personaje en la pluralidad y riqueza de cada una de sus facetas.

Con el aporte documental y las entrevistas personales, la reorganización de la información intenta, de una parte, sintetizar los datos prioritarios, contraponer las diferentes fuentes y extraer las conclusiones para la propuesta periodística.

En la elaboración del reportaje como propuesta periodística, el trabajo se presenta a través de capítulos que hilan la historia y que corresponden a las diferentes etapas que preceden y contextualizan la vida y obra del escritor, recreando la realidad, retomando momentos, recuerdos, con intervenciones del mismo personaje como actor que viene a hablar de sí mismo. De igual manera, la redacción misma de los capítulos, pretende combinar los matices literarios con la realidad misma del personaje, para hacer énfasis en el detalle humano y ubicarlo espacial y temporalmente. La presentación de Gonzalo Arango, está apoyada por el testimonio de una serie de personajes que presenciaron la época de los años 60, exponentes de la literatura, el periodismo, la poesía, la música... como manifestaciones esenciales para ubicar el panorama de la vida social, cultural y artística, y sus transformaciones a través del tiempo.

5. EL INVENTOR DE SUEÑOS

En las noches, se tiraba sobre el pasto a observar cientos de lucecitas blancas que se movían en todas las direcciones y que pensaba había disparado el arco de un ángel celestial y travieso desde un planeta lejano. Su padre tenía tiempo de echarse una siesta, comer y oír las noticias por la radio, esperando la caída de los liberales; y él, seguía allí tirado, frente al techo agujerado que dejaba filtrar la luz de quién sabe qué parte del universo.

Desde entonces, además de su sueño de ser astrónomo, el mejor recuerdo que tiene Gonzalo Arango de su niñez, es el de haber nacido. Evocación que resulta imposible para el común de los hombres, pero para él, nacer es un acto cotidiano, un milagro de vida que se despereza, aflora y vive constantemente en el espíritu, como las estrellas de su cielo natal habitan el universo.

Gonzalo Arango Arias, nace en Andes - Antioquia, el 18 de enero de 1931. Esa fue su primera vez. Desde entonces, y para el resto de su vida, adopta por herencia biológica y cósmica su cara de niño y el espíritu de guerrero; con la palidez de la luna reflejada en su piel, el calor del sol en su corazón y el fulgor de las estrellas en su alma.

En Andes, amanece más temprano que de costumbre. El sol matutino se cuelga desde las montañas para, rápidamente, dar vida al paisaje campesino. Los parroquianos habituales, descienden a pie y en mulas, hasta la plaza

principal, donde se escucha el eco de las primeras campanadas del día, y la combinación de sonidos y brillantes colores invaden el ambiente: Un cielo azul despejado, los rumores del río San Juan que bordean la cordillera y un trópico andino efervescente de vida.

En la ruta que lleva al pueblo, se embarcan hombres, mujeres y niños de una misma familia, con la cosecha de la semana, unos a sus espaldas y otros sobre el lomo de las bestias, que con el sudor de cada pisada, alborotan el olor agridulce de las frutas y el cafeto, granos de oro listos para ser ofrecidos al mejor postor.

A la plaza principal llegan también viajeros de todas partes: comerciantes de la gran ciudad, vendedores, choferes; trabajadores del Ferrocarril de Antioquia, que se quedan todo el día para conquistarse una muchacha; locos, brujas, culebreros, yerbateros... y, por supuesto, poetas.

Gonzalo Arango Arias llega al pueblo después de haber vivido en el campo sus primeros cinco años de vida. Allí aprende a mirar el infinito con infantil curiosidad, a su madre con amor y a su padre con respeto. Allí, aprende a volar con su imaginación para pilotear de cuando en vez, la cola estelada de una estrella fugaz. Allí, aprende a mirar la sombra que a las cuatro de la tarde, reflejaba la figura cansada de su padre cuando lo veía venir de los cafetales.

Y cuando esa alegría inconsciente se opaca con la dura realidad de que el hijo número trece de la familia Arango Arias, había venido al mundo sólo para heredar la ropa y la cuchara de sus hermanos, porque los liberales se habían montado al poder, y que por ellos, a su padre le habían quitado su puesto de telegrafista, entonces Gonzalo Arango aprende a maldecir. En fin... en el campo, aprendió a reír y a llorar, a ser feliz e infeliz; a vivir y a morir... a olvidar y a recordar...

> Había un árbol mitológico en la finca de mi padre, pero nunca lo pude conocer, se llamaba el "sietecueros". Hacía podrigios como producir confites de anís y de banana. Al menos eso decía mi padre al volver del campo con los bolsillos llenos de confites. Nunca dudé de su palabra ni de la existencia mágica del árbol. Aún hoy lo sigo buscando, y cuando voy por las montañas y alguien dice que ese arbolito de flores moradas es un "sietecueros", creo descubrir entre sus ramas un racimo de confites.
>
> Entonces la boca me sabe a anís, y pienso que todo el amor del

> mundo cabe en un confite y en la sonrisa del padre. Hoy cambiaría todas mis verdades transcendentales por aquella mentira inocente que me reveló la existencia de un mundo poético: el milagro del "sietecueros" que producía confites en vez de frutos.
>
> Aún recuerdo mi confusión cuando yo mismo podía comprar los frutos del árbol mágico, a tres por centavo. No sé por qué tenía la idea de que en el mundo sólo había un "sietecueros", el de mi padre. Mi descubrimiento de los confites me hizo pensar que era falso, que existían miles de árboles milagrosos en todas partes. Eso me puso triste, por egoísmo infantil, pero nunca dejé que existiera, ni sospeché el verdadero origen de sus frutos. Lindo sueño. Si la poesía tiene algo que ver con el paraíso, la mía no nació de un manzano, sino de un "sietecueros", y tiene sabor de anís, con flores moradas (1).

Siempre supo entonces Gonzalo Arango, que aunque Andes no estuviera ubicado en los modernos mapas de geografía universal y que las mentes geniales de Sartre y Camus nunca lo conocerían, este pueblo, situado al Suroeste de Antioquia, Colombia, Suramérica, significaría para él, el paraíso perdido en el centro del universo, donde abandonó su virginal inocencia, pero también, donde tardíamente encontró un pasado que sin duda influyó en su carrera poética, y con el cual habría de reivindicarse.

---

(1) "El Ser y la Errancia". En: Revista Cromos. Bogotá. Ultimas Páginas (Jul.10, 1967); p. 72

Andes significó la inocencia del niño y la ingenuidad del adolescente, supeditado a la estricta educación religiosa que recibió de sus padres.

En los primeros años de vida, conoce la pobreza y la increíble odisea de vivir en una familia numerosa que vivía del calor maternal, los rosarios, y la esperanza de un padre que, de telegrafista del pueblo, había pasado a ser peón de fincas, por culpa de la politiquería nacional de la época.

El Gonzalo virginal pertenece a ese tiempo y lugar, en su casa, al lado de sus doce hermanos mayores, pasando sus horas libres tirado en el pasto, mirando unas veces el azul celeste, y otras, la negrura de la noche. Por eso, el precoz contacto con la tierra natal que le tocara en suerte, contagió su espíritu con una sensibilidad frente a la vida, que siempre llevaría a flor de piel, y que le harían atender los llamados del viejo pueblo.

> Todo lo poco que uno tiene sobre la tierra es la esquina del barrio, la llave de la casa, la calle que caminó en la infancia, el árbol del parque o del solar de cuya rama se meció, la ventanita azul que enmarcó un rostro de mujer por la que vendimos gustosamente el alma al diablo y lo estafamos porque éramos románticos, la luna sobre los madroños, los crueles dioses de la ilusión, los sueños imposibles sobre una estera, las estrellas del río, el aroma de las flores de yarumo, la flor del guamo y la dulzura del fruto, los cafetales floridos, las espigas de maíz, la dolorosa "Alegría de Leer" que nos arrojó

> brutalmente de la inocencia a los infiernos de la razón, el cuerpo de mujer en la que amamos, descansamos, tomamos aliento de su suave vientre dulce y que está hecha del barro más tierno y padecido que el amor glorifica. Y los ecos del tiempo perdido finalmente (2).

Como la mayoría de las cosas que marcaron su vida en Andes, llamarse Gonzalo también fue una jugada del azar.

El niño que responde a este nombre tiene cara diminuta, finas facciones, y una blancura láctea que contrasta con el sol de su pueblo, a donde, después de cinco años de idilios celestiales, llega para asistir en semana a la escuela pública, y cargar el mercado de algunos feligreses, los días domingos.

Lo cierto es que ese nombre que cargará toda su vida con su lánguida figura y con el peso pesado de su ser, no bastó para definirlo. Gonzalo, siempre le pareció un nombre demasiado usual entre los cacharreros antioqueños, y demasiado común para un genio nadaísta, un guerrero del amor, de la vida y de la muerte. Y por ello, no fue una casualidad entonces que más tarde no satisfecho totalmente, tuviera que recurrir al Gonzaloarango de las cartas; a "Aliocha", escritor y periodista; y al "profeta" nadaísta. Tres personas y un sólo Gonzalo verdadero. He ahí el misterio.

Y es que para Gonzalo Arango, su sentimiento con respecto a Andes siempre fue confuso. El capítulo de su infancia y adolescencia estuvo marcado por una

(2) "Una Estampilla de Esperanza". En: Revista Cromos. Bogotá. Ultimas Páginas (Mar. 12, 1967); p. 56

modestia provinciana, que le era aterradora. Al iniciar su carrera rumbo al Nadaísmo, Andes no estaba en la ruta de la apoteósica nada y por ello emprende una especie de venganza interior contra su pasado.

> Hasta los 17 años viví, estudié y fuí virgen en mi pueblo... fuí tan insignificante que nunca me tomaron una foto antes del Nadaísmo, ni me celebraron un cumpleaños con velitas de chocolate. Sólo a los 21 años, cuando saqué la célula de ciudadano, supe que el 18 de enero tuve el honor de nacer.
>
> ...Cuando supe escribir: "Yo amo a mi mamá" y "Soy cristiano por gracia de Dios", me declararon reo de uso de razón y me hicieron arrodillar frente a un confesor para que me arrepintiera de mi mala vida pasada (3).

Según él mismo, en su mala vida pasada, además de haber soñado con pilotear la cola de una estrella fugaz, estaba el haberse enamorado perdidamente de su maestra de kínder, una monjita de caridad, 30 años mayor que él y por quien cometió su primer pecado original, al pedirle de regalo una estrellita de oro que lucía en la sonrisa.

A las puertas del infierno, es decir a las puertas de "la nada", decide entonces Gonzalo Arango soltar una carcajada frente a la insipidez del capítulo de su infancia y adolescencia. El hablar de las velitas de chocolate, del kínder y de su virginidad, con humor e ironía, es su manera de agraviar las historias color rosa

(3) ARANGO, Gonzalo. Obra Negra, Buenos Aires: Carlos Lohlé Editores, 1974. p 228.

que enmarcaban la vida de los rimbombantes e idílicos escritores de la etapa romántica de la literatura colombiana, que le habían precedido.

Por ello, no permitió nunca a nadie buscar en el albor de su vida la causa de una precoz vocación literaria, ni a indagar en el limbo de su espíritu.

Ni siquiera su experiencia como piloto de las alturas, le era conmovedora, al fin de cuentas cuando se es niño, siempre se sueña con ser aviador piloteando un DC-3 y poder sobrevolar la zona virgen de la imaginación.

Y una buena cuota de imaginación fue lo que Gonzalo Arango siempre le introdujo a su vida. Por ello sacrificó las flores con olor a anís del "sietecueros"; el solar de su casa natal, las doradas espigas del maíz o los cafetales florecidos, los primeros amores en las esquinas del pueblo, el sol de la mañana que calentó su débil figura, y todos los sueños secretos de esos años maravillosos.

Toda su simple realidad... por nada.

En 1946 Gonzalo Arango tiene 15 años de edad, a la que llega con la huella de la pobreza en su alma juvenil, pues su familia trataba de reponerse de una difícil situación económica. Don Paco Arango seguía pegado de la radio y de los santos para que cayeran los liberales de una vez por todas y así poder recuperar su puesto de telegrafista oficial del pueblo y con él, el honor que le representaba, que en el fondo era lo que realmente lastimaba las entrañas de

un hombre, que no con menos fanatismo, defendía el azul de su glorioso partido conservador.

En ese mismo año y gracias a las oraciones del señor Arango, los "manzanillos" caen del poder nacional, pero según cuenta su hijo menor, ya era demasiado tarde. A su padre, cansado de esperar y por falta de costumbre, se le había olvidado manejar el aparato y sus manos ahora más rudas, se habían acoplado a la pica, la pala y el azadón.

La impaciente espera que culmina con 16 años de sacrificios, luchas y estrechez, se convirtió en una trágica resignación que llenó el ambiente de su casa de un doloroso silencio y que puso a prueba la resistencia de Don Paco, Doña Magdalena Arias, Amparo, Jaime, Gabriel, todos sus hermanos, y por supuesto... Gonzalo.

Desde ese momento, Gonzalo Arango deja de creer en las virtudes del buen padre que se ingenió cómo ganarse el pan de cada día y que lo hacían un típico ejemplar de la trajinada raza paisa. Pasa a entender que era la única manera de no morirse de hambre en el país que conocía y en el que por una cuestión de colores azul y rojo, arrojan a sus campesinos a la miseria, al abandono, la violencia y la muerte.

Fue entonces esta cruda realidad, la que taladró la razón y el corazón del Gonzalo adolescente; la que despertó en él un tímido cuestionamiento frente a su mundo pueblerino; la que, con la razón, opacó el paraíso poético de su

infancia que llevaba muy en el fondo de su corazón y que grabó en su rostro la mirada penetrante, juzgadora y culposa con la que condenaría al mundo.

Aunque nunca se lo dijera, Gonzalo Arango amó profundamente a su padre. Desde niño aprendió a observarlo en silencio cuando partía hacia los sembrados con un costalado de esperanzas al hombro y regresaba abatido, pero con un corazón noble cargado de optimismo y un amor leal para su familia.

Con esa misma nobleza lo describiría, cuando con un racionalismo crudo, le cuestionaba las oraciones piadosas con las que el viejo había crecido; le reprochaba su sufrimiento abnegado por el trabajo y su excesiva ingenuidad al pensar que se graduaría de "Doctor", en la esplendorosa ciudad de Medellín que les esperaba en el tiempo.

Pero pudo más la esperanza del padre que la fría crueldad del hijo, quien terminó amando en su padre lo que mas odiaba en el mundo; entonces, el servilismo exacerbado que le profesaba al trabajo y a su partido político, la ingenuidad y la insignificancia, se transformaron en la memoria del Gonzalo Arango adulto, en los más preciados tesoros de elementalidad y simpleza de un padre que comparaba con un espantapájaros.

> Mi padre es un espantapájaros...
>
> ... No padre, nada de estatuas para ti, tu bondad desbordó los moldes de la gloria. Tu insignificancia era tan grande que has hecho inútiles las medidas de la grandeza. Habría que pensarte en una nueva dimensión entre el

> hombre y las estrellas; hacerte del limo que hace posible la flor, y del misterio que hace posible a Dios...(4).

Como pócima mágica, un viento cálido que arrastra la cordillera andina llegó hasta el Valle de Aburrá, para acariciar el corazón del "hijo pródigo" que de la nada rescata el amor de su padre e inventa y reinventa estas palabras para hablar de él y recordar su experiencia en la estación del ferrocarril de la carrera Carabobo, en una taberna de colores reflectivos donde desembarcan los bandidos, varados en los amaneceres de la ciudad y borrachos del dolor del mundo... Allí sucede, por mandato celestial, el encuentro:

> ... Eran las cinco y media de la mañana. Hacía dos horas había gastado mi último peso en cerveza y me sentía metafísicamente varado. Como vivía sin porvenir, sin oficio, sin responsabilidades, me quedé allí aplastado como una triste ánima sola mirando chorrear la lluvia. Era tan indiferente irme como quedarme, pero me quedé. Al menos recostado en un rincón junto a la pianola...
>
> En ese instante tronaba como una perforadora eléctrica, un cha-cha-chá, cuando veo entrar a un viejo con una pesada maleta, metido dentro de una ruana, cuya lluvia sacude y respira pesadamente muy fatigado. Es mi padre que madrugaba a tomar el tren para iniciar sus extenuantes correrías por los pueblos del Departamento. Tal vez ha venido caminando con su

(4) ARANGO, Gonzalo. Memorias de un Presidiario Nadaísta. Medellín; Secretaría de Educación y Cultura, 1991, p162. (Edición Autores Antioqueños; Vol. 65).

> jugo de mi miseria moral. Padre mío, como ya no eres visitador, y no se por qué caminos andas ahora, me gustaría ser Dios para llevarte la maleta, y me gustaría hacerte nuevos juramentos, ahora que soy más hombre y menos canalla de lo que me conociste (5).

Gonzalo amó profundamente a su padre...

Como lo amó, cuando en otra ocasión lo vió partir en un amanecer de Guayaquil rumbo a Betania con un pasaje en el bolsillo, un colchón al hombro y la esperanza que le aumentaran su sueldo $50 más. Escenas donde describe el amor-dolor de un presunto escritor frente a su padre, de un hijo que era la antítesis de un viejo de 75 años que con su fe, ponía a prueba su razón fría, y su escepticismo despiadado.

Entonces, Gonzalo se alzó al hombro el colchón de su padre y en cada parada de la calle Guayaquil arrastraba con él, el polvo de los calurosos bares y la melancolía de un cuadro tan doloroso que era casi absurdo, él un incrédulo de las sensiblerías con una carrera nadaísta por delante, ahora cargando el colchón de su padre y maldiciendo por dentro tal suerte...

> Definitivamente eres un humilde santo. Estabas ya jubilado, ganabas 300 pesos al mes , pero no te habías retirado por que esperabas un pequeño aumento de 50 pesos para mejorar tus cesantías. Nunca te los dieron,

(5) Ibid. 4, p. 178 - 179

> pero seguías esperando con tu asqueroso optimismo. Ya estabas al borde de tus fuerzas, pues habías trabajado medio siglo en el agro y en agobiantes oficios. Y sinembargo, eras tan alegre y enamorado de la vida, un héroe del pan cotidiano. A tu lado toda grandeza fue pequeña, soldado de la soledad, ganando las batallas del amor y del alimento. Te levantaría una estatua si no supiera de tu fatiga, pero sería injusto con tu muerte. Descansa ya de caminar y vivir. Y además, ¿cómo no herirte tallando en piedra tu rostro y tu corazón de oro? Tu el sembrador de sueños y cosechas, el poeta de los plenilunios y las cabañuelas, con tu rostro bruñido por huracanes y rudos soles, remendado y puro como un espantapájaros en mitad del arado, en mitad del cielo, en la inmensidad del silencio (6).

Gonzalo Arango amó profundamente a su padre. Ese viaje a Betania tendría boleto de regreso a Medellín, y con él, boleto de regreso a la muerte por culpa de un cáncer de próstata que llevó a este viejo, su espantapájaros de paja dorada, a levantar una cosecha de amor en el cielo.

Gonzalo había visto esperar a su padre durante toda su vida y en Andes descubrió lo que ello significaba. En su joven ser, presentía ya las primeras señales de un sismo interior que estaba por venir.

---

(6) Ibid. 4, p.181.

> Con razón heredé tu fatiga y como pasaste la vida esperando y esperando, heredé tu silenciosa desesperación... Cobraré al mundo la deuda que te negó, esa porción de dicha y aventura que todo ser merece por el hecho de ser. Te lo juro, te lo juré aquella tarde bajo el tremendo peso del colchón (7).

1946 se convierte en una fecha significativa para su adolescencia. Al lado de sus amargos recuerdos, la fecha reivindica en él, en su joven e ilusionado ser, una reconciliación temprana con su propio mundo, con su universo interior que limita por el sur con su casa; por el oriente con la plaza de mercado, por el norte, con el liceo, y por las alturas... con las estrellas.

El hijo menor de los hermanos Arango Arias cursa su primer año de bachillerato en el Liceo Juan de Dios Uribe. La vida en Andes pasa de largo. No hay nada nuevo bajo el sol, excepto su misma vida que aflora interiormente. Aunque con 15 años, Gonzalo Arango conserva intacta una figura dulce, con un rostro de niño y una aureola de santo que hicieron pensar a su familia y al confesor espiritual de su colegio en una próspera vocación de cura para el muchacho.

Pero Gonzalo tenía sus pies más puestos sobre la tierra, y a su pequeño-inmenso mundo llega una modesta felicidad que lo reconforta. La razón tan simple como significativa, es la aparición de un amigo: Jaime Jaramillo Escobar.

---

(7) Ibid. 4, p.183.

El Liceo Juan de Dios Uribe es el lugar. Allí sucede el encuentro. Un descubrimiento prematuro que explica la estrecha y significativa amistad que nació desde entonces con Jaime, el primero de sus compañeros de lucha en llegar a su vida: su primer cómplice.

6. JAIME JARAMILLO ESCOBAR Y GONZALO ARANGO

ENCUENTRO A DOS VOCES...

Para encontrar a Jaime Jaramillo Escobar hay que llamarlo a la Biblioteca Pública Piloto o directamente a su casa, después de las siete de la noche. Como es más fácil lo primero, de Andes nos trasladamos a Medellín para hablar con él, antes de uno de sus habituales talleres de poesía que desde hace ocho años dicta a las nuevas generaciones que quieren seguir su rumbo.

Con la misma intensidad que ama la poesía, con la misma vehemencia odia y huye de las entrevistas. Pero cuando supo que se trataba de su viejo amigo, aceptó resignadamente. Pues bien lo dijo su mismo "Profeta" Gonzalo Arango en alguna ocasión:

"Pago con la cabeza al que le saque un reportaje al poeta nadaista X-504". (8)

Pero como después del nadaísmo, X es ahora mas Jaime que 504... entonces propuso la cita a las 3:00 p.m. en el Salón de visitas de la Biblioteca Pública Piloto.

(8) Ibid. 1, May. 23, 1983. p.25.



JAIME JARAMILLO ESCOBAR, Foto archivo del periódico El Colombiano

Al preguntar por él, salió un hombre como de 60 años, vestido todo de blanco, incluyendo unas canas nadaístas que combinaban a la perfección con sus pantalones, zapatos, guayabera blanca y un maletín café que carga como un tesoro.

Con una tranquilidad nadaísta, caminó por uno de los pasillos fríos de la Biblioteca Pública Piloto que conducía al Salón de visitas donde hablaría de Gonzalo Arango y lo mismo haría su "Profeta" desde las viejas páginas que escribió, perdidas en el túnel del tiempo y que ahora son recatadas para volver a ligar el corazón y el alma de estos dos hombres.

P: Jaime, ¿Cómo fue su relación con Gonzalo, sabiendo que usted fue una de las personas que más cerca estuvo de él?

Jaime Jaramillo Escobar:

> Sí. Eso tiene una razón. Estudiamos juntos el bachillerato en Andes. Yo soy de Publo Rico, Antioquia y viví en Altamira. Conocí a Gonzalo en 1946 en el Liceo Juan de Dios Uribe. Allá hicimos juntos el bachillerato. El vino a terminar aquí quinto y sexto año en la Universidad de Antioquia y así poder tener acceso a la Universidad. Por esa razón, desde primero de bachillerato fuí muy amigo de él (9).

(9) Entrevista a Jaime Jaramillo Escobar. Medellín, 1992.

Gonzalo Arango: "Lo recuerdo hace 20 años en el Liceo; no se parecía a nosotros, a nadie. Solitario, contemplativo, paseaba por las montañas como un alma en pena. Desde entonces padecía esa enfermedad que aisla a los soñadores".

> Tenía 14 años, era feo. Venía todos los años a Andes montado en un caballo desde el corregimiento de Altamira a estudiar. Su padre era maestro de escuela. A su hijo le dieron una beca. Este hijo se llamaba Jaime Jaramillo Escobar. Era muy raro, silencioso. Nosotros no sabíamos que significaba poesía. El era el único que sabía. Por eso le decíamos con cariñoso desprecio "El Poeta".
>
> El mundo era para mí una cancha de fútbol, chapotear en en el barro y el río, elevar cometas en "El Paraíso", librar batallas campales con la policía por el placer de la aventura. Vivía de mis instintos irresponsablemente, ajeno a la mínima inquietud espiritual, gastando edad sin ambiciones ni conflictos, en la pura exaltación del cuerpo.
>
> A nuestra pandilla no pertenecía "El Poeta". Mientras nosotros perdíamos el tiempo al aire libre, él lo ganaba en cultivar el alma. Desde temprano empezó a coquetear con la gloria. El sólo escribía y publicaba un pasquincito en mimeógrafo que se llamaba, naturalmente, "Ideales". Ahí aparecían sus versos, lo que sucedía en el

claustro y en la Aldea. Los sábados por la tarde, salía del "internado" con sus cien ejemplares y los vendía a dos centavos en el pueblo, con eso compraba papel y tinta para la otra edición. Un día se cansó de "Ideales" y cambió el nombre del periódico por "El Alacrán". Eso suponía un cambio de estilo y actitud. Abandonó el idealismo por la rebeldía. Criticaba todo, armaba líos a la autoridad docente, escribía con dinamita.

Alguna vez se le fue la mano en tinta roja y desató una huelga estudiantil contra el "establecimiento", a raíz de su expulsión. Protestamos, echamos piedra, nos metieron a la cárcel, todos felices de no ir a clase. Como no éramos revolucionarios sino revoltosos, ganó el "establecimiento", la boca del Poeta fue declarada cesante, y lo expulsaron del Liceo. Por esa honorable razón, El Poeta no ostenta el lamentable título de Bachiller.

Regresó a Altamira con su morral de sueños a la espalda, fracasado. Me imagino qué le diría a su padre, el maestro de escuela. Menos mal que ya sabía leer y escribir y el inspector de policía que no sabía nada de nada, pero tenía revólver lo nombró su secretario. Era la época de violencia política y al Poeta le tocaba levantar las actas y los muertos en las montañas de Altamira. Jamás aparecían los asesinos; sólo las víctimas (10).

(10) ARANGO, Gonzalo. Poeta con Revólver. En: Revistra Cromos. Bogotá. Ultimas páginas.12;May., p.64.

X-504 hace parte del pasado de Jaime Jaramillo Escobar, había adoptado este seudónimo porque según él, quería hacer notar la limitación a la libertad de los "estados", en donde cada ser es un número, y entonces pierde su individualidad; queda convertido en un número, con el cual "el estado" lo identifica. X-504, hace parte de los números de su cédula de ciudadano, y el haberlo adoptado es una crítica a eso.

La poesía fue siempre su vida. Pero ahora lo es con mayor intensidad, pues lleva ocho años enseñándola a jóvenes y adultos de generaciones nuevas, ajenas a la suya, pero que hoy a las puertas del siglo XXI, encuentran en él un poeta sin revólver, pero con un arma letal: La Poesía.

Gonzalo permanecía en Andes, pero con el paso de este amigo por su vida, había removido inquietudes en su espíritu infantil que alertaban su alma y prepararían el terreno para sembrar en él la semilla de la desobediencia.

Pero mientras esto sucedía, el muchacho con corazón de niño, seguía impregnándose de la vida y del paisaje campesino que le ofrecía su pueblo.

Durante la época de escuela, había trabajado en sus ratos libres con el herrero del pueblo, soplando la forja, soplando la vida, con el fuego incandescente que calentaba las entrañas de este hijo del sol.

> ... Me gustaba el olor de carbón de leña, la cara tiznada del herrero, y aquel chispero en un infierno. Me sentía muy

> importante de arrancar a la forja aquellos huracanes de luz.
>
> De haber existido en tiempo de los dioses, habría sido súbdito de Vulcano, dios del rayo, de las chispas, y del sol fecundante; precursor celeste de Tomás, el herrero borracho de mi pueblo, que Vulcano tenga en su gloria, herrando las alas de los ángeles, pues una mañana de carnaval amaneció muerto junto a la forja. Había herrado todos los caballos del pueblo, y pasó tres días y tres noches en la taberna. Le gustaba cantar aquella canción que dice: "¡Oh licor que das la vida!" (11).

A tomás, el herrero borracho de su pueblo, se sumaron otros héroes de infancia que vio llegar con el cha-cha-chá del tren que pasaba por Bolombolo y que llevaba hasta Andes el eco de música y orquestas; de risas y perfumes; de romances de hombres y mujeres, transportados por la brisa del río en un vaivén musical que hacía del lugar, un sitio codiciado por los muchachos andinos que querían conocer la vida.

Gonzalo no se escapó de esos sueños que entretejían su mente alrededor del puerto donde se reproducía la vida, pero también donde nacía la muerte. Pues así como sus ojos presenciaron los vagones repletos de viajeros afortunados, también fue tempranamente, testigo de la violencia política de la región, cuando veía los gallinazos posarse sobre los muertos liberales que flotaban en el río Cauca.

(11) Ibid. 1, p.72.

El tren, otrora símbolo del progreso de las regiones antioqueñas, se convirtió en el hacedor de sueños, con un zagal como "Lolo", protagonista de las más fantásticas historias que deslumbraron la mente del pequeño Gonzalo Arango.

> ... El viejo esplendor del Puerto (Bolombolo) colmó mi infancia de sueños fabulosos, pues mi gran ideal era ser vendedor de productos comestibles en el Ferrocarril, como "Lolo" un negrito andino que hacía esto toda la semana viajando de Bolombolo a Medellín, y los sábados llegaba al pueblo dándoselas de café con leche, todo de blanco, con una gorrita "chévere" de marinero que decía en letras doradas 'Ferrocarril de Antioquia; y yo lo envidiaba como al mismo Ulises - si en ese tiempo hubiera sabido quien era Ulises- porque este "Lolo", que vendía pasteles de gloria y gaseosas en el tren, era para mí el héroe de las más fantásticas aventuras, realmente un mitómano que contaba historias increíbles con mujeres rubias, y él las enamoraba durante el viaje, y se quedaba con ellas en Bolombolo bailando, jugando billar y emborrachándose en las cantinas como si fuera un hombre, y la policía no lo metía a la cárcel porque "era el del tren", lo que para mí significaba algo bello y tenebroso, sueños negros y color de rosa con su carga de amores y fantasías diabólicas.
>
> Por eso, cada que paso por allá, evoco con cierta ternura mi inocencia pueril, los ciruelos en flor, el río manso, los esplendores

> del verano y en el fondo de esta lujuria desatada, un hálito de Dios que el río se traga en el ocaso (12).

Si su padre le presentaba una esperanza perenne frente al mundo, su madre Doña Magdalena Arias, encarnaba para él, el fanatismo de lo religioso, el contacto más cercano entre lo divino y lo mundano., Una especie de ángel celestial que tenía concesiones especiales con Dios para alejar a sus "muchachos" del pecado y de las ocasiones de pecar, enseñando a sus trece hijos una ideología de vida fundada en una irrevocable fe, saturada de sentimientos de culpa, mitos y temores, infundados especialmente por la cultura rural de la época.

Fue entonces a ella, a esa figura matriarcal, a quien le oían decir en voz alta las oraciones antes, durante y después de todas las ocasiones.

Para él, mientras su padre esperaba con una impaciente bondad, su madre rezaba poniendo velas, velitas y velones al Santísimo, al Sagrado Corazón de Jesús, a la Santísima Trinidad, a ángeles, arcángeles y serafines, y todos los niños Arango sentados a la mesa, decían ..."Santo, santo, santo, ...Señor Dios de los ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de la majestad de vuestra gloria..."

(12) Ultimas páginas. En: Revista Cromos. Bogotá. Jul. 22, 1967. p.67

Pero a pesar de las oraciones de su madre, el país de Gonzalo Arango se veía envuelto cada vez menos en la gloria y cada vez más en guerras absurdas en donde los "godos" libraban batallas contra los liberales "Manzanillos", por lo general trabajadores del Ferrocarril de Antioquia que viajaban a lo largo y ancho del Departamento y a quienes los azules del glorioso partido conservador, esperaban en las oscuras curvas de la noche para hacerles el cambio de vía, es decir para obligarlos a transbordar del vagón de la vida al vagón de la muerte.

El 9 de abril de 1948 cae asesinado, en la plaza pública de la capital, el caudillo liberal, Jorge Eliécer Gaitán.

La noticia retumba hasta en los más recónditos lugares del territorio nacional y también llega a Andes, a la casa de la familia Arango Arias donde un radio permanece encendido y en medio de la confusión el locutor con voz entre cortada logra dar la noticia.

"Aplaca señor tu ira, tu justicia y tu rigor..." (13)

Fueron las oraciones que Gonzalo escuchó en boca de su padre aquella tarde decisiva para la historia del país, y que aunque de abril, no fue precisamente de encantos y atardeceres románticos... Esta, funesta para la libertad y el destino del pueblo colombiano, llenó de pánico el alma de un muchacho del pueblo, asustado por la noticia que no alcanzó a comprender sino años más tarde.

---

(13) Ibid. 4, p.127.

> La muerte de ese hombre altera mi vida. Cuando lo mataron, yo ni siquiera había nacido a una conciencia de ser [...] Yo contaba entonces 17 años y tanto el pensamiento como la vida me eran frutos prohibidos. Lo poco que sabía entonces se me había enseñado partiendo de una moral basada en el terror al infierno. Quizás Gaitán había sido arrojado del altar de mi familia como un camarada del demonio, pues sólo hasta ese viernes de 1948 oí por primera vez mencionar su nombre. Habían asesinado a un caudillo en Bogotá ¡Se llamaba Jorge Eliécer Gaitán!. Y la radio empezó a tronar los ecos fatídicos de una revolución tardía y frustrada cuyos himnos eran de muerte.
>
> Si Gaitán no hubiera muerto, yo no sería hoy Gonzalo Arango, ¿Quién o Qué sería?. No lo sé. No juego a la nostalgia ni a la profecía. Pero sí tengo la certeza que si Gaitán viviera, el Nadaismo nunca habría existido en Colombia (14).

Y el peso de esta verdad, la muerte de un hombre para que otro nazca a la vida, a la conciencia, al descubrimiento de su existencia, es tan significativa que el escritor responsabiliza a este hecho como el estímulo, la punzación de su mente en su carrera de hombre, de escritor y líder nadaísta.

---

(14) Ibid. 3, p.61.

A partir de 1948, la muerte de Gaitán desata en el país un sentimiento de frustración nacional en todos los ámbitos culturales, sociales y políticos.

Por un lado la estructura política del país flaqueaba por el dominio manipulador de los partidos tradicionales y las arremetidas violentas de unos contra otros, daba como resultado una política provinciana, cuya credibilidad se vino abajo, y con ella, todos los valores institucionales, en lo político, social, religioso y artístico. En este panorama la violencia se impone como el nuevo orden nacional en la vida rural y urbana, y desde entonces, el país inicia un paciente cuestionamiento para reordenar su historia, para encontrar su curso, para hallar respuestas a preguntas que todavía hoy, después de 35 años de la muerte de este hombre, el país no ha podido resolver.

Y contradictoriamente, la subida al poder de los conservadores en 1946, con Mariano Ospina Pérez a la cabeza, de nuevo había dado "con que comer" a la familia Arango Arias, pero al mismo tiempo, daba que pensar al menor de los hijos, Gonzalo Arango Arias, que aunque permanecía ajeno y aún no comenzaba ningún trabajo literario o poético, presentía en el hecho, el terreno abonado para, a partir de su palabra, lanzar el grito y la crítica injuriosa contra el sistema.

En el tiempo lo esperaban las ciudades, esas mismas donde se desataban batallas abruptas entre los hombres, y que harían renacer en él, hijo y testigo de la violencia política del país, una flor erguida de la rebelión.

El resto del año de 1948, Gonzalo Arango culminó sus estudios de tercer año de bachillerato, máximo nivel que se podía cursar en el Liceo Juan de Dios Uribe, de Andes. Aunque hacía dos años que su padre se había reintegrado laboralmente, el joven Gonzalo debió asumir su papel de hijo hombre, y para su familia, el muchacho ya estaba en edad de abandonar sus boberías infantiles, como las estrellitas andinas, la cauchera y los pantaloncitos cortos, para reemplazarlas por una maletica de migrante, un pantalón largo de dril y un pasaje en bus hacia un destino terrenal: LA CIUDAD.



GONZALO ARANGO. Foto archivo periódico El Colombiano

"MAS ALLA DEL HORIZONTE ME ESPERABAN LAS CIUDADES DEL SOL.

EVIDENTEMENTE NO SE TRATABA DE NUMEROS: UNO CONTRA CIEN.

SE TRATABA ESO SI, DE MI VIDA EN EL TIEMPO Y DEL TIEMPO EN LA MISTERIOSA ETERNIDAD".

Gonzalo Arango.

Atónito frente a semejante paisaje, su aparente misión en Medellín es simple: culminar sus estudios de secundaria en la Universidad de Antioquia, para graduarse luego en una carrera importante. Pero la ciudad empieza a desempolvar su corazón, y con más fuerza su mente, de los credos y tradiciones aldeanas, sus días ya no transcurren en las cuatro esquinas de su pueblo. Gonzalo está frente a una realidad que poco a poco empieza a taladrar su adolescente sensibilidad.

Es la sensación de una intensa agonía frente a lo desconocido, una angustia que no desemboca en su ser, que no se encuentra salida, estancada, cegada por un sentimiento de soledad, de zozobra hacia el mundo exterior, representado en el mito de la metrópoli antioqueña que ejerce sobre él y sobre la serenidad de su naturaleza campesina, una visión crítica y realista hacia su vida, e inicia un cuestionamiento interior interrogándose por su incierta presencia en el lugar.

La gran urbe empieza a desenmascararse frente a él: observa la población industrial, el centro de la aristocracia antioqueña, la ciudad materialista donde cada hombre que nace bajo su cielo primaveral debe pagar su cuota respectiva del "negocio", del 'hacer por el hacer". A los ojos de un muchacho con una sensibilidad desnuda, es una ciudad cruel, con un loco afán de dinero, capitalista hasta más no poder, tanto o más provinciana que su Andes natal, igual de perfumada y aferrada al sentido de lo religioso. En una sola mirada ... una ciudad sin espíritu.

Su evolución es un proceso lento. Por ello, el joven encontraría a través de los estudios, la manera de matizar las tímidas alteraciones de su espíritu. Hacia 1949, cuando cursa cuarto de bachillerato en la Universidad de Antioquia, se distingue con notas sobresalientes, fruto de su consagración académica ejemplar, en señal de gratitud hacia el sentimiento paternalista que por entonces aún le amparaba.

Un año más tarde, todavía en ese aire de bondad y obediencia, permanece sumido en ese mundo solitario, ávido de conocimientos, con ansias de descubrir, de palpar la vida, de descifrar la ciudad y el misterio de su existencia en ella. Es entonces, cuando encuentra en la lectura la manera de acercarse a conocer el mundo. Empieza a leer, a toparse con libros, como quien topa con un amuleto o una piedra de la buena suerte; se refugia en ellos, pese al aire rosa de algunos, como resultó ser su primera novela "Graciela" de Lamartine. Lo esencial, es que su búsqueda apunta siempre hacia lo universal para tratar de abrir fronteras, derribar los prejuicios y los límites imaginarios con los que había crecido.

> La sensación que tengo es la de sentirme alguien importante en una gran ciudad, sentado en el banco de un parque leyendo un libro, con pantalones largos de dril y unos baratos tenis azules. La novelita era una historia de amor de un azucarado aroma decadente. Sin embargo, no constituyó para mí una tentación, ni me abrió el horizonte de un destino en la literatura (15).

(15) Ibid. 14, p.229

El resto de su familia se radica en Medellín, en el Barrio Boston de la carrera Giraldo, arriba de La Playa, desde donde Gonzalo sale a recorrer el centro de la ciudad, al encuentro con sus esquinas, a viajar en tranvía hasta Aranjuez, a colonizar las abruptas calles con la agudeza del zorro que inspecciona y demarca su terreno de ataque, pero, a la vez, con la ingenuidad del cordero que pisa campo minado.

Ese mismo año, por complacer a su padre se inscribe como asistente a la facultad de Derecho en la Universidad de Antioquia (16), hecho que obedecía más a una decisión accidental pero que marcaría significativamente su percepción de hombre y escritor hacia la ciudad, hacia su propia formación y hacia el mundo.

Rápidamente quiso Gonzalo Arango sacar a Andes de su memoria. Lo había mandado al rincón del olvido y de cuando en vez, lo desempolvaría de las viejas montañas antioqueñas para escribir contra la simpleza de sus primeros años en el pueblo, con olor a ruanas, a café y a flores de anís, y con el cielo más estrellado del universo donde soñaba ser aviador.

Ahora su mundo gira en torno a la universidad y a sus estudios. Ambos serían el trampolín para emprender una crítica hostil contra todo.

---

(16) Gonzalo cursa quinto año de bachillerato y por entonces se permitía una matrícula provisional, mientras presentaba el título de bachiller. Pero existen muchas dudas, acerca de si Gonzalo Arango culminó o no, susstudios, pues esta etapa de su vida se caracterizó por inconsistencias e indisciplinas, ocasionadas de manera especial por el apasionamiento con los libros. Sólo quienes estuvieron muy cerca de él en esa época, que fueron pocos, conocen el verdadero fin de esta parte de la historia

BIBLIOTECA TAC
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

El niño asustado que se deslumbra frente a la vida citadina, se arma de valor para demostrarle al mundo, y antes que nada para demostrarse a sí mismo, que podía enfrentar su nueva vida, en la que ahora sólo hacía falta un mínimo de algo, un soplo, un leve impulso, un motivo que le diera fuerzas para lanzar su grito, para desatar su sentimiento interior, casi una disculpa para confirmar el presagio de su angustia y su soledad.

Y ocurrió. Sucedió fuera de las aulas de clase, en las calles de la ciudad, Gonzalo encontró un hecho simple, al cual, él mismo, en ese momento, atribuyó una decisiva influencia en la profunda crisis religiosa que le perturbaría. El hecho más que una razón, es un pretexto que acaba por arrojarlo definitivamente en el vacío y el escepticismo.

La historia ocurre en la iglesia del Barrio Aranjuez. Aterrorizado, Gonzalo observa a tres albañiles que trabajan en el templo, fuman, charlan, ... profanan el sitio frente a sus propios ojos y cuando éste intenta delatar el hecho frente al sacerdote de la parroquia, "su reverencia", se hace el loco y le consuela con mentiras como se puede hacer con un niño, entonces su piadosa denuncia se queda en veremos, y el castigo para los tres albañiles perversos, nunca llega.

> ... Mi contacto con cierto racionalismo filosófico, fue socavando los estamentos sagrados de mi espíritu de carbonero, y una doliente duda hacia los valores eternos, me pusieron en el umbral de la desesperación. Naufrago entre la redención y la vida, no osaba abandonar el mundo de la fe por

las deslumbrantes evidencias de
la nada (17).

A este hecho, en apariencia insignificante y casi trivial, le atribuía Gonzalo Arango la explicación a su espasmo frente al dogmatismo religioso en el cual había sido educado.

De regreso a Medellín, al centro de la ciudad, las imágenes no cesaban de repetirse en su mente. Su mirada estaba perdida en un punto de la calle, en las aceras, las casas y los árboles que pasaban ante sus ojos con el movimiento del tranvía. Durante todo el camino, la escena que acababa de presenciar, se revivía en él como una pesadilla: La risa y la burla de los hombres, su trágica inocencia, y lo más aterrador para él, el engaño del cura.

(17) Ibid. 14, p.230.



GONZALO ARANGO. Mirada de un rebelde.

Fotografía archivo periódico El Colombiano

8. ROMPER EL CASCARON

A cada paso va dejando tras de sí algo de su vida pasada. Se despoja por completo de su antigua investidura para mudar de piel y corazón. Una metamorfosis, hacia un hombre nuevo, como el tímido gusano pierde su crisálida para transformarse en colorida mariposa.

En cada sitio de la ciudad, en cada esquina, deja restos de hombre y a cambio, arranca paso a paso, la realidad de la ciudad, sus lugares, sus hombres y mujeres; sus edificios y parques, sus colores y aromas, para buscar la vida que había imaginado.

En su nueva condición de hombre, desnudo frente al mundo, con su taciturna personalidad y el perfil de solitario que le acompañaba por esos días, Gonzalo Arango sólo encuentra a su paso una ciudad cruel, llena de contradicciones, que comparte en su corazón los ingenios industriales con la pobreza; el aroma santurrona de sus habitantes con la injusticia; la bella Villa y la provincia acusadora llena de prejuicios.

Ese hombre desprovisto de cuerpo y espíritu, se hace más susceptible, más vulnerable a la realidad. Entonces, el dolor se apodera de él, lo invade, recorre sus venas y clava su corazón. Pero a pesar de esa aflicción, en la que se siente desamparado, jamás Gonzalo Arango creyó haber experimentado en su

ser, un estado mayor de pureza, de transparencia y limpieza que le hacían glorificar su calvario interior.

Adquiere un cierto sentido trágico para su vida. Camina solitario y en silencio por las calles. Observa y eso le basta. En busca de su propia verdad, la confusión interior de sus preceptos morales y de vida, antes que arrojarlo al abismo, se convierte en el impulso para levantarse de su dolor, para reconquistar su vida y seguir sus propios pasos. Esta sacudida de su ser y de lo que significaba ahora el Gonzalo Arango del pasado, le hizo sentir el ímpetu de sus entrañas, para nuevamente florecer.

> De la nada tenebrosa en que había resbalado, fui ascendiendo en una lenta y penosa resurrección, como si la caricia de Dios hubiera sido reemplazada por la caricia de la primavera, y mi carne se abrió como una flor a la luz, como un cuerpo al deseo, y una vez más mi corazón empezó a latir en la constelación del milagro. (18)

Gonzalo Arango Arias nace en Medellín, por segunda vez...

(18) Ibid. 14, p122.

9. INVENTARIO DE EXISTENCIA

En 1951 pasan muchas cosas en la vida de Gonzalo. Adelanta sus estudios de quinto de bachillerato y simultáneamente su primer año de Derecho como asistente en la Universidad de Antioquia. El ambiente y la atmósfera académica de la que está rodeado, los asume a su manera. Nunca se apasiona por los códigos, ni se estremece con las cátedras del pénsum. Gonzalo prefiere cientos de veces la biblioteca a los salones de clase. Cuando va a la facultad, lo hace para conocer a sus profesores, y directamente se ubica en la cafetería, donde entabla entrañables relaciones con sus compañeros de carrera, muchos de los cuales se convertirían más tarde en sus grandes amigos.

Así empezaron en la cafetería las primeras tertulias, los círculos de amigos, con el aroma del tinto habitual en los temas candentes y las conversaciones de grupo. Junto con su ingreso a la universidad, su rápido apego por los libros, hacían despuntar en él su deseo de apropiarse de la ciudad y de su nueva rutina de estudiante.

Se había distanciado un poco de su familia, y el tiempo que antes gastaba en desplazarse hasta su casa en Boston, lo pasaba en la biblioteca de la universidad. Allí hizo sus primeros contactos con la lectura, un apasionamiento progresivo que resultó ser su salvación, la tierra firme donde encallar, el ancla de su vida.

Y siguiendo los pasos de sus corazonadas, es decir, a 200 por segundo, Gonzalo Arango despierta rápidamente de su infancia, y aunque permanece rodeado de sus doce hermanos mayores, encuentra en la soledad de su juventud, un mundo inexplicable, abrupto, que ni Benjamín, Amparo, Jaime, Gabriel y sus otros hermanos podrían explicarse; en sus lugares, puso a Bretón, Genet, Prevert, Camus, Sartre y Freud, como sus confidentes nocturnos, debajo de su almohada, y a quienes visitaba diariamente en la biblioteca de la universidad.

Coincidió aquella época de mediados de siglo y previa a la década de los sesenta, con una apertura literaria hacia autores europeos de todas las corrientes. El tráfico de libros que provenían del exterior empezaban a llenar las estanterías de las bibliotecas y en otros casos, llegaban a las manos de quienes por aquella época tenían acceso a los periódicos y a las agencias de noticias y las publicaciones literarias empezaban a pedir albergue en la ciudad de la eterna primavera.

Su paso de aldeano y campesino a filósofo existencialista, no sucede de la noche a la mañana, ni de manera gratuita. Su intromisión de lleno a la lectura, está precedida de buenos, malos y pésimos libros, sentado en la biblioteca de la universidad, en una constante exploración, buscando algo que lo "sacudiera" definitivamente.

Su estrecha convivencia con la literatura significó una ruptura total con sus parámetros de vida. Entonces empieza a hacer un inventario de su existencia,

a descifrar su humanidad, a justificar cada acto, cada pensamiento con la conciencia crítica que adquiría poco a poco. Para el Gonzalo Arango que nacía, nada debía ser gratuito, y mucho menos heredado por tradiciones familiares.

Para él, la representación de su familia era la de la típica cultura antioqueña, y en su contradicción, se convertía en lo que no quería ser..

"... En el aspecto moral son incorruptibles, devotos y místicos, no fallan la comunión los "primeros viernes" en la Candelaria, aunque no estoy convencido si lo hacen por sincero misticismo, pues lo primero que hacen al salir de la iglesia, en el atrio, es comprar un quinto de la Lotería de Medellín, que precisamente juega los viernes".

"Para los antioqueños no es incompatible la teología con la Bolsa Negra, pues para hacerse perdonar su espíritu austero y mercachifle en la contabilidad del Altísimo, y con el fin de tener al día su negocio de la salvación, ellos han registrado en las sociedades anónimas un socio divino, al que llaman familiarmente "Nuestro Amo"..."

Y mirando las tradiciones antioqueñas a través de la sátira y la crítica, Gonzalo Arango continúa:

> ... Como los símbolos de la raza son "virtud y trabajo" y las metas del triunfo social y metafísico son la plata y el cielo, yo creo que los paisas de la ANDI y FENALCO deberían enviar un memorial al

Concilio Económico para que reformen la delicada clausulita de que "ningún rico entrará en el Reino de los Cielos". Yo sólo le pido al diablo que me deje ver por un rotico a Don Carlos Jota y a Don Jesús Mora haciendo cola para presentar al "Altísimo" su declaración de renta. Espero que para entonces los astronáutas rusos puedan hacer un programa de televisión celestial con esta deliciosa escena de arrepentimientos tardíos de los industriales antioqueños. Pero, Dios mío, por lo que más quieras no los vayas a mandar al infierno. Primero deja pasar al camello por el ojo de la aguja, con tal de que se queden en el cielo. Ya sabes que esa gente es capaz de fundar una sucursal de la ANDI, incluso un mercado común de los siete círculos dantescos, con Gutiérrez Gómez de gerente. Y como el cielo estará repleto de nadaístas y parlamentarios colombianos, no habrá peor tortura que ponernos a trabajar. Que no se hagan ilusiones con el diablo los industriales antioqueños, soñando que allá abajo van a seguir el jaleo. Pues si por desgracia van al infierno -¡Y que Dios nos libre!- yo le diré al enemigo malo: Camarada lucifer, a esos que vienen de Medellín póngalos a descansar y verá que tortura (19).

(19) Ibid. 13, p. 119 - 120

En el hogar Arango Arias, compuesto por trece hijos, podía encontrarse la más variada gama de temperamentos, genios, profesiones y vocaciones. Hubo desde quienes se consagraron por entero al matrimonio, hasta futbolistas como su hermano Gabriel; monjas como Amparo; negociantes, tomatragos, y claro ...poetas y locos, gremio representado dignamente por el hijo menor: ¡Gonzalo!.

"... Mi hermano Gabriel es el mejor alero derecho del fútbol amateur, lo que lo ha convertido en la gloria y honor indiscutible de la familiar, pues a menudo su equipo aparece retratado en la página deportiva de "El Colombiano", y sus admiradoras de 2.99 en conducta lo tienen enmarcado al lado de Jesucristo y de Carlos Gardel. Cuando a veces lo encuentro con alguna de sus vendedoras de "El Ley" o secretaria de la nueva ola, toda mi gloria de poeta consiste en ser "el hermano del alero derecho". Si me siento a comer un helado con mi famoso hermano y su amiga, siento que mi cabeza se vacia como un balón, pues nunca entiendo donde radica la fama de mi hermano, si en la "canilla" o el balón".

Y al referirse a la "canilla", Gonzalo habla de los consejos del director espiritual que decía a sus hermanos:

> ... Amados hijos, huíd de las tentaciones, jugad fútbol, "pisingaña", mirad la televisión, leed vidas ejemplares, pero por la Virgen, no penséis, pues el Maligno es endiabladamente inteligente, existencialista y agente de Moscú, y es muy capaz

> de disfrazarse de Mis Colombia con tal de arrastrar vuestra alma a la inmundicia del pecado. Si queréis ir al cielo, salvar el alma y comer el pan de los ángeles, es necesario que olvidéis vuestro cuerpo, que sacrifiquéis esa sed de la carne que no es otra que el mismo fuego del infierno y para decirlo con una parábola que espero os sirva de santa meditación esta noche: Amados hijos: cada que vuestro cuerpo sienta sed, cerrad bien la "canilla" y aguantad bien la gana. ¿Me entendéis? (20).

Mas de una vez tomó Gonzalo a su familia para ejemplarizar las costumbres provincianas de la "raza paisa", y también lo haría desde el nadaísmo para defender su posición utilizando, como era habitual en él, una alta dosis de humor.

"Dios es testigo de que mis hermanos si sudaban la gota amarga. Alguna vez les hice un desagravio en un reportaje cuando un periodista me preguntó: -Pero fuera de ser loco, ¿qué se necesita para ser nadaísta?. -Pues hombre, dije yo, se necesita tener un hermano que trabaje-". "... Yo gracias a Dios tenía dos".

Como la religión era su blanco de ataque permanente, también lo era la política, que de igual manera, estaba dentro de sus legados familiares. Una posición ultra conservadora le había sido adjudicada "democráticamente" por sus

(20) Ibid. 13, p.120 -121

padres, quienes confiaban en que el muchacho, al llegar a su mayoría de edad, se enrutaría en la fila de adeptos del "Glorioso Partido Conservador", en el que su voto sería un orgullo para la familia.

> Para mí no había alternativa: había que ser godo o ir al infierno, según esta dialéctica de la salvación, mi destino eterno estaba asegurado si mi voto servía para asegurar el triunfo del "Tuso Navarro" en las elecciones o de los camanduleros de turno. Yo, claro que fuí "Laureanista" hasta que tuve uso de razón, o sea, hasta los 18 años, pues yo fuí un retardado mental. A los pocos meses de llegar a Medellín a estudiar en la Universidad de Antioquia, noté con gran susto que el "lunar" iba desapareciendo, que la "tara" del tuso me importaba un pelo, y como iba a la biblioteca a leer "El ser y la nada" de un tal Jean Paul Sartre, dejé de ir a misa, ahorre la plata de las limosnas y de la peluquería para comprar una pipa, y una vez con pipa... (21).

... Y aún con pipa, pelo largo y algo de mugre, su cara de niño no le ayudaba mucho. Siempre, pero especialmente en esos años de transición, luchó contra su aspecto virginal y su figura de santo. Su apariencia física, delataba un hombre tímido, mesurado al hablar, sencillo y a sus 20 años, aparentaba 16. Pero como por lógica de compensación natural, frente a su aparente fragilidad

(21) Ibid. 13, p.122.

nacía en él una fuerza interior, que rebosada de impotencia, de ira y de dolor frente a la realidad que deshojaba cada día ...Ya había allí los primeros asomos, el preámbulo a lo que sería su explosión.

Al círculo de amigos de entonces, que se había conformado entorno a la Universidad de Antioquia, no se habían adherido aún los camajanes y compañeros de carrera nadaísta. En la cafetería se reunían los intelectuales de la época inscritos en la academia antioqueña, como Carlos Jiménez Gómez, Oscar Hernández, Alberto Aguirre y el pintor Fernando Botero, entre otros. Gonzalo estaba dentro de ese grupo de amigos-enemigos, con quienes se inició en el arte de fumar, tomar tinto, desbaratar y armar el país en cuestión de segundos, descubrir libros, para inventar temas, para hablar y ... existir en una especie de bohemia matutina.

Sólo por su condición de hombre pre-nadaísta, se explica la presencia de Gonzalo en éste controvertido grupo, en compañía de algunos que más tarde se convirtieron en su blanco de ataque. Las afinidades y diferencias, o mejor, las individualidades, se definieron posteriormente, por eso nadie sospechaba el demonio interior de otro. El encuentro fue un hecho coincidente con el despertar de un pensamiento liberal de la sociedad antioqueña, pequeño burguesa, y cuyo camino era liderado por los academicistas.

Sin embargo, la confluencia de estos hombres en aquel momento, antes que dispersar, reunía por una razón simple: La síntesis generacional. La mayoría había descendido de las montañas antioqueñas hacia la ciudad. Había pasado

su niñez y adolescencia en el campo, y el sueño de sus vidas era el de llegar a Medellín desprovistos de su aureola de campesinos. Y es precisamente el choque de esos mundos, en enfrentamiento de la melancolía aldeana y el razonamiento de la metrópoli, adquirido por el acceso a la educación, la causa que generó una necesidad ineludible en esta generación: escribir.

Por una especie de atracción cósmica y cercanía espiritual, Gonzalo terminó por entablar entrañables relaciones con algunos de ellos. Ocurrió con Fernando Botero, con quien había fundado El Grupo Existencialista y al cual, según Gonzalo, éste aportó unas barbitas de Nazareno y los retratos anticlericales del profesor de apologética, un curita con tres ojos de frente y más gordo que un obispo.

"Mi existencialismo de entonces era algo folclórico, pues nuestras reuniones literarias se realizaban los sábados bajo el patrocinio demoniaco de "Porfirio Barba Jacob", un poeta que para nosotros reunía todas las ignominias del existencialismo: libertino, borracho, marihuano, pederasta y genial. Una especie de Jean Genet del Parque Berrío".

> A este ídolo siniestro que encarnaba mis incipientes ideales de satanismo y rebelión metafísica, trasladé mis viejas devociones y complacencias que había puesto en El Tuso. Ahora todo mi incienso lo quemaba en el Altar de "Acuarimántima", y no recé más el Padrenuestro que estás en los cielos, sino que recitaba la "canción de la vida profunda", y más lejos me inicié

en el "Viaje a Pie" de Fernando González, y un poco más alto guiado por el Bastón del filosofo de "Otraparte", mi desembocada gloriosa en Zaratustra, como quien dice" ¡Salvado!. (22).

(22) Ibid. 13, p.122.

10. YO CONOCI A ALBERTO AGUIRRE:

Gonzalo Arango

Cuando se habla de Gonzalo Arango, inevitablemente hay que hablar de Alberto Aguirre y viceversa. El destino de estos dos hombres, está unido por una especie de cordón umbilical que conecta sus espíritus. Aunque son muy diferentes, compartieron y lo siguen haciendo (Gonzalo Arango desde el cielo y Alberto Aguirre, aquí en la tierra), el significado de la vida como una aventura maravillosa en la que nunca puede faltar la libertad, la desprevención, un libro y el amor de una mujer.

Mientras que Gonzalo Arango era el niño irresponsable que vivía de sus instintos y miraba la vida con una risita burlona, Alberto Aguirre era el maestro que tomaba la vida con mucha seriedad, pues sus días transcurrían de juzgado en juzgado como abogado, Magistrado de la Corte Suprema, profesor de Derecho y otros cuantos oficios que enmarcaron su laureada profesión.

Nadie influyó tanto en la prehistoria de Gonzalo Arango nadaísta, como Alberto Aguirre. En la amistad que cosechaban juntos, cuando no estaban en la cafetería de la Universidad de Antioquia, discerniendo sobre algún "temita" intelectual,



ALBERTO AGUIRRE: El discurso y el arte de la palabra hecho justicia.

Foto archivo periódico El Colombiano.

iban radiantes de alegría con sus figuras disímiles por la carrera Junín, con una sonrisa a flor de piel y posando para una instantánea en el parque de Berrío.

En sus andanzas juveniles, recorrieron juntos las calles del centro de Medellín, que aprendieron de memoria y que colonizaron para construír allí sus fantásticas aventuras existencialistas. Porque la existencia de cada hombre en el mundo, no es gratuita; Medellín, la ciudad de la eterna primavera de finales de los años 50 y principios de la década del los 60, no hubiera sido igual sin la presencia de estos hombres, que hacían parte de una generación que iba dejando las huellas de sus pisadas y sus almas, grabadas en el pavimento citadino y que con la lluvia nocturna se evaporaban en el aire hasta llegar a los bares y cafés donde se perdía la noche...

Acaso,...

¿No es increíble que una misma calle pueda ser pisada por tantos hombres a la misma vez y que con cada paso de un hombre distinto, se olvide y se borre la huella que el otro dejó?

Y que cuando llegan los trabajadores del Municipio a buscarle las entrañas a la ciudad, para arreglar un tubo roto, ¡no saben que se tiran en todo!. La presencia de Alberto Aguirre y Gonzalo Arango en Medellín, fue pensada y puesta allí, por Dios, a propósito. Pues aunque sus espíritus no tenían fronteras y en su franco rechazo por el provincianismo, declararon siempre la

universalidad de sus seres, sus corazones terminaron asilados en el alma de esta ciudad.

De esta amistad, hecha con un amor libre y leal, queda en el corazón de Alberto Aguirre el recuerdo de su amigo en unas viejas fotos donde aparecen retratados de cachacos y que las muestra celosamente, porque hacen parte de un tesoro que lleva diariamente en el bolsillo de su camisa, es decir, al lado del corazón. También guarda unas cartas de puño y letra del "Profeta" en unas hojas amarillentas que le mandaba desde Bogotá y que encabezaba:

"Querido Doctor Aguirre...

Te deseo un MILLON DE PESOS".

Y como señal premonitora, cuando ya habían enterrado a su amigo el "Profetica" Alberto Aguirre estaba en las nubes sentado en un avión que venía de los Estados Unidos de Norteamérica, y que, como le pareció ver por una de las ventanillas a su amigo Gonzalo Arango con una aureola de santo, entre una nuble blanca, rodeado de las once mil vírgenes, entonces presintió el asunto y pidió a la señorita azafata un "Colombiano" viejo, donde efectivamente lee la noticia. Como él, ¡Gonzalo Arango estaba en las alturas!.

A Alberto Aguirre todavía se le puede encontrar en su librería que por más de 30 años ha llevado su mismo apellido: Librería Aguirre. Cuando no anda de viaje, allí se le puede encontrar todos los días, en la carrera Sucre entre

Maracaibo y Caracas, hacia las ocho o nueve la de la mañana, ojeando sus libros en compañía de Aura, únicos tesoros que le unen al mundo.

La rutina diaria de Alberto Aguirre continúa a las nueve o diez de la mañana, cuando hace un alto en el camino para tomarse un tinto a la vuelta de la esquina en el Centro de Billares Caracas, donde también suele invitar a sus visitas cuando le piden una entrevista. Allí saluda y de nuevo regresa a la librería que más que su oficina y lugar de trabajo, ha convertido en un remanso de paz donde los transeúntes de Medellín pueden abrir y mirar los libros, aunque no los compren, pues él sabe que la lectura es un ocio en vía de extinción, lo cual no es obstáculo, sino más bien un reto para él, un incansable luchador y trabajador, pues a sus sesenta y punta de años sigue en pie "dando palo", o mejor "dando varilla" desde las columnas de El Colombiano a la sociedad antioqueña.

Cuando no está en estos lugares, es que se encuentra en su apartamento en la Avenida La Playa traduciendo libros en francés o simplemente atendiendo sus asuntos personales... Pero tampoco es de extrañarse si una mañana cualquiera se lo encuentra en el "Astor" de Medellín, desayunando té con tostadas, vestido impecablemente de pies a cabeza, con su cabellera recién bañada peinada hacia atrás y con una "barra" de viejos amigos de su generación que vuelven al centro de Medellín para recordar viejos tiempos.

Al hablar con Alberto Aguirre sobre Gonzalo Arango, delata la fuerza interior, combativa y perenne de su ser con el peso de cada una de sus palabras.

Cuando se trata de su amigo, "El Profetica", como lo solía llamar cariñosamente, Alberto usa en las respuestas un acento profundo, como si quisiera dejar muy en claro su afecto por él. Por su edad, aparenta ser un hombre indiferente, escéptico y hasta un poco distraído. Pero junto a ese tono recóndito que utiliza al expresarse, se le ve una melancolía que brilla con intensidad en sus ojos. Habla pausado, se lleva las manos a su cara, se peina con los dedos su melena blanca que le da un aire de viejo sabio. Y así empieza a hablar...

P: Alberto cuándo conoce a Gonzalo Arango?

> A. A.:Yo conocí a Gonzalo hacia 1950, 1951. El estaba recién llegado de Andes con su familia. Se había trasladado a Medellín, e ingresó como asistente a la Facultad de Derecho, y por intermedio de Carlos Jiménez Gómez, que era estudiande de Derecho, lo conocí. Nos hicimos amigos, yo tenía en ese entonces oficina de abogado y era muy amigo de Carlos Jiménez, de Fausto Cabrera, en fin... del círculo de lo que podríamos llamar los intelectuales de la época: Carlos Castro, Oscar Hernández, Manuel Mejía.. y dentro de ese grupo entró Gonzalo y así nos hicimos amigos (23).

(23) ENTREVISTA CON Alberto Aguirre. Medellín, 1992.

Al indagar por el pensamiento de Gonzalo Arango con respecto a su amigo, aquí están apartes del reportaje que le hiciera en Cromos desde su página "CARNET" por Gonzalo Arango.

> G.A. Ya no recuerdo como conocí a Alberto Aguirre. El vive en mi como una historia sin pasado. Podría decir, sin exagerar, que lo conocí justo en ese momento terrible de soledad en que un amigo nos salva de la catástrofe. La catástrofe era... yo mismo. Sólo recuerdo que los años más negros, más pútridos de mi juventud, están bellamente, dramáticamente ligados a su amistad. Sin él, es muy posible que otro Gonzalo escribiera estas letras. No yo, que hoy sería un espectro. Pues antes de conocer a Alberto Aguirre, mi porvenir era el suicidio (24).

En verdad, Gonzalo sí lo recordaba. Lo que sucedió es que al hablar de su amigo, el peso del sentimiento borró en él las circunstancias accidentales y la fecha exacta que deambula por ahí, en un calendario "Pielroja" de 1951, o en el tráfico clandestino de cartas que compartían. Lo cierto es que sucedió. Y Carlos Jiménez Gómez, fue quien produjo el apretón de manos entre estos dos hombres y en el acto, una transfusión espiritual, de vida, y de energía. Un hálito mutuo para sus destinos, diferentes, pero desde aquel momento compartidos, y tomados como testimonio, el uno para el otro.

---

(24) ARANGO, Gonzalo. Reportaje de Gonzalo Arango a Alberto Aguirre. En: Revista Cromos. Bogotá. Oct. 31, 1966.p.65.

Si Gonzalo Arango tuviera teléfono en su tumba, como era el deseo de "Teo"su místico y brujo personaje de "El Profeta en Nueva York", en quien se autoretrata, de seguro ya habría llamado a Alberto Aguirre, que sin duda, encabeza la lista de su directorio telefónico nadaísta y sentimental.

Mucho de lo que Gonzalo Arango tenía de "Profeta", se lo aprendió a Alberto Aguirre. Es una especie de maestro de barbas rojas, en quien admiraba el sentido universal que daba a su vida y el desprendimiento total hacia los valores de provincia. Estos aspectos para Gonzalo seguían vigentes en su mente. Todavía no lograba clarificarlos, pues no le era fácil desprenderse de 20 años de proteccionismo familiar en los que había vivido subyugado a los preceptos de vida, que veía caducos, y que en su búsqueda interior, no resolvían su cuestionamiento y su disgusto frente al mundo.

No se puede pensar que para él, estos fueron años tranquilos y que ese malestar no pasaba de ser una transición normal a su edad. En el tiempo en que Gonzalo conoce a Aguirre y hasta los albores del Nadaísmo, sufre una profunda crisis espiritual, en la que se apoderan de él, el desconcierto y la incertidumbre frente a sí mismo, su familia, la ciudad, los hombres que habitan esa ciudad... su destino. Ese primer momento crítico, no sería el último. Ya habitaba en él una sensibilidad extrema que su amigo Alberto Aguirre, detectó en su ser, y que fluía en Gonzalo como un dolor agudo frente a la realidad y frente al mundo. Esa misma turbación habría hecho que Gonzalo, hacia 1952, renunciara definitivamente a sus estudios de Abogado.

> Iba en segundo año de Derecho
> (1952), cuando me di cuenta de

> que la justicia colombiana era letra muerta... Me decepcioné... En esos días había perdido los valores religiosos... y entonces se operó en mí una gran crisis... Empecé a buscar nuevos valores que justificaran mi vida. Ese valor fue el arte. Descubrí una vocación literaria... Nunca pensé en ser escritor (25).

De manera natural, los antecedentes de Gonzalo Arango, todas sus reflexiones, su crítica y su afán por manifestarse al mundo, sólo encontrarían cabida en la escritura. El joven, tímido, parco y mesurado al hablar, desata ahora, toda su fuerza de hombre en su pluma, cargada de escepticismo e ironía. Adquiere una actitud intencional de intelectual misterioso y enigmático que sólo se alimenta de una lectura frenética. Su timidez aparente, es inversamente proporcional a su capacidad sarcástica para burlarse de la realidad y para poner en entre dicho cualquier teoría sobre la vida. Y ello, incluía también el ambiente y los compañeros de carrera que lo rodeaban, a quienes, a excepción de Alberto Aguirre, veía cargados de un academicismo del cual querían echar mano para convertirse en grandes figuras de la cultura antioqueña.

El rompimiento con la universidad, es el primer gesto significativo que antecede a su carrera nadaista. Y allí, en este momento de su vida, está Alberto Aguirre, tendiéndole una mano y toda la inmensidad de su ser.

P: Alberto, ¿Cuál es la versión acerca de si Gonzalo culminó o no sus estudios?

---

(25) Reportaje de Lucy Nieto de Samper a Gonzalo Arango. En: Revista Cromos, Bogotá, Jul. 26, 1966. p.20.

A.A.: "El no era bachiller. El estudio en Andes pero, ni siquiera terminó quinto de bachillerato. Al llegar a Medellín, por complacer a su padre, se inscribe como asistente en la Escuela de Derecho que por aquel entonces se permitía.

Pero Gonzalo ni siquiera iba a las clases. Dicen por ahí que tuvo tentación de ser abogado... No. Iba a la Facultad, pero no entraba a clases. Iba sólo a tomar tinto y a conversar con Carlos Jiménez" (26).

> G.A.: Alguna vez, en los albores del nadaísmo, un periodista me preguntó qué se necesita para ser Nadaísta. Yo le dije que tener un hermano que trabajara por uno y para uno. Era una broma. Pero en cierto sentido, si tomamos el rábano por las hojas, era verdad. Para mí, ese hermano era mi amigo Alberto Aguirre. El me pagaba el bus, y me rescataba de la cárcel cuando me metían por perturbar el orden moral y laborioso de la Villa de la Candelaria.
>
> Otra vez que me vió muy abatido en el fondo del foso, me dijo: Lo que necesitas es una mujer; cómpratela. Y me envió para el barrio Guayaquil con 20 pesos, para cambiarlos por amor mercenario. El es así con los amigos: Un corazón de oro (27).

De mano de Alberto Aguirre, Gonzalo conoce la ciudad. Se reúnen los sábados en los círculos de discusión, y como si Medellín fuera París, empiezan juntos su carrera bohemia por los bares y cafetines del centro:

---

(26) ENTREVISTA CON Alberto Aguirre. Medellín, 1992.
(27) Ibid. 24, p.65

El Café Madrid, en Calibío; La Bastilla, en Junín con La Playa; El Metropol y Versalles en Junín con Caracas. En ellos, muchos de los grupos artísticos y literarios bautizan sus ideas con el fondo musical de una milonga y el sonido de las carambola en las mesas de billar.

Ensimismado como estaba, Gonzalo encuentra en su amigo el descanso anímico para muchos de su generación que, como él, necesitaban abrirse camino en un destino literario y artístico, incierto.

> G.A.: Alberto Aguirre es, geográficamente, un oasis donde hemos arribado una generación de escritores antioqueños a escamparnos del desierto, a preguntar por un camino. Nadie volvió a partir de ese oasis con sed, porque el corazón de este hombre, su amistad, su talento, hacen un poco de faro en la soledad espiritual de Medellín.
>
> Alberto es, físicamente, un hombre de facciones rudas, masculinas, de una serenidad de montaña. Su pasión arde por dentro como los volcanes. Viste con una elegancia desabrochada, anticonvencional, con la corbata suelta y el saco en bandolera, es un signo externo de su rebeldía. Para parecerse a Zaratrusta se cultiva un siniestro bigote nietzcheano, de color candela.
>
> Es el único intelectual que conozco que se acuesta con las campanas de las ánimas del purgatorio (a las 8), y se levanta con las campanas de los

> chatarreros antioqueños (a las 6). A esa hora anda muy fresco con el alba, tomando tinto en "La Bastilla", leyendo "El Colombiano" y haciéndose embolar. Aunque solo tiene 40 años, éste inconforme usa costumbres patriarcales. No fuma, no bebe, no asiste a cocteles, no anda figurando en sociedad, ni en las pandillas colectivas de la cultura. Intelectualmente es un escéptico. Las pocas convicciones que posee han resistido un implacable análisis, y repudia con horror los valores convencionales, los sistemas anacrónicos de la sociedad y la cultura. Su escepticismo no es gratuito. Viene de muy lejos, de muy hondo,de una vasta experiencia vital y de una densa formación intelectual. A los 20 años se graduó de abogado en la Universidad de Antioquia. A partir de ese título que nunca quiso enmarcar, ejerció su profesión, fue juez, magistrado del trabajo, profesor de Derecho. En su ramo conquistó todos los laureles, a una edad en que, sus colegas los conquistaban como reconocimientos póstumos a la paciencia y a la rutina. El los ganaba por lucidez, por coraje, por su personalidad (28).

Junto a Alberto Aguirre, Gonzalo no sólo refuerza sus vínculos con la lectura, sino que también confirma su necesidad de escribir. Emprendió entonces la huída para reconstruír el mundo a través de la palabra.

---

(28) Ibid. 27

Es su primera fuga hacia su mundo interior. Al abandonar sus estudios, no le importaba la reacción de su familia, especialmente la de su padre. Ahora tenía las fuerzas y el valor necesarios para arriesgarse a edificar su propio destino.

"... Cuando Gonzalo deja de asistir a la universidad, se mete en una finca que tenía la familia de su padre a realizar su pasión: Escribir. En ese momento ya escribía y empezó una novela que llamó: "Después del hombre"..." (29).

Gonzalo escuchaba las palabras de su padre que retumbaban en su cabeza: "Hijo no importa que no seas doctor, pero prométeme que hagas lo que hagas serás un hombre bueno".

> Yo le dije que sí, aunque no estaba muy seguro de qué era ser un hombre bueno. Al contrario en esa época yo vivía horrorizado de mi propia inmundicia. Acababa de desertar un segundo año de abogacía, desengañado de la república de las bayonetas y del Sagrado Corazón de Jesús. Había emigrado con mis libros y una calavera que robé en el Cementerio de San Lorenzo, a una finquita que no daba ni lágrimas, pero donde no hacía nada. Allí aprendí a olvidar, a amar la soledad, y empecé un curso de santificación por correspondencia con las estrellas y el silencio (30).

(29) Ibid 26.
(30) Ibid 13, p. 172

La "finquita", como él la llamaba, quedaba en Belén. Allí se internó para escribir su primera novela "Después del Hombre". Los sábados bajaba a la oficina de Alberto Aguirre, donde se reunía con Carlos Jiménez Gómez, con Fausto Cabrera, y llevaba lo que había escrito en la semana, en un viejo libro de contabilidad que sus amigos le habían regalado.

En lo que dijera el mismo Gonzalo sobre este episodio de su vida, cuenta el desconcierto de su familia, al sospechar en él cierta tendencia a la locura en semejante elección de renunciar a la abogacía por el silencio.

> Como no tenía ni un centavo, y la familia estaba frenética de indignación, me bloquearon por hambre para obligarme a retornar al camino de las leyes, del cementerio y del General Santander. Por fortuna el terrón estaba sembrado de naranjos. Y mi hermano Benjamín, enternecido con mi exilio, me había mandado de regalo un enorme perro lobo, pero no sé para qué diablos. Pero, como perro no come perro, cada mañana exprimía cien naranjas en un balde, me bebía la mitad y le pasaba la otra mitad a "Raskonilkoff", que así se llamaba el can. Como no sólo de jugo de naranja vive el perro, la falta de vitaminas empezó a manifestarse en su esqueleto, y a los tres meses era una lástima (31).

(31) Ibid. 13, p.172.

La historia de "Raskonilkoff" terminó en homicidio por piedad. Por compasión, Gonzalo debió sacrificar el animal después de aguantar por varias horas el gemido del perro, que oía desde su cama y penetraba sus entrañas. La noche se confundía entre dolor y pesadilla, cuando recordaba...

> Yo amaba este perro que era toda mi amistad en el mundo, y con él había honrado el personaje de "Crimen y Castigo" de Dostoyevski, cuyos dramas endemoniados, poblaban mi atormentado universo espiritual. Y como del amor a la piedad no hay sino un hachazo, según la filosofía del genio ruso, una noche lluviosa se puso a aullar con una obsesión enloquecedora: Su dolor, su hambre y sus gusanos me hicieron sentir culpable. Su aullido era una acusación lanzada desde el fondo de un corazón animal contra la justicia de los hombres y los dioses. Pero su terrible acusación se perdía en la lluvia, en la noche, en la miseria, y desgarraba mi alma como un cuchillo. No lo soporté. Ese dolor impotente sublevó mi amor. A sus aullidos-acusaciones sólo podía responder con la piedad. Tomé de debajo del colchón un machete, exprimí 10 naranjas en una olla y preparé el jugoso banquete de mi mejor amigo. Puse la olla al borde de una pieda en tal forma que al beber su cabeza quedara sentada en el lomo de la piedra. Pero "Raskonilkoff" tenía hambre y no pensó en los peligros de la piedad. Dejé que bebiera hasta el fin para que no dudara de mi amor. Era lo único que podía hacer por él, permitirle el placer miserable de su última cena. Luego, con aterradora ternura, el rayo del acero y la piedra. Cesó el dolor, se hizo el silencio. !Perra es la vida querido "Raskonilkoff", olvídala! (32).

(32) Ibid. 13, p.173.

Gonzalo había partido de la ciudad con cierta predisposición al sacrificio. A la austeridad económica que le había impuesto su familia, le había sumado la calavera que llevaba consigo, como señal de protesta y de desaire frente al mundo. Con ese gesto quería empezar a cultivar una rebeldía que partía de su anarquía interior, pero que le era necesario exteriorizar en actos extravagantes.

En la soledad del campo, las únicas visitas que recibía y que interrumpían su inspiración eran las de los campesinos que provenían de la región, quienes al enterarse de su esquelética compañera salían despavoridos porque aseguraban que ese extraño hombre vivía en una casa embrujada. Y hasta ahí le llegó el intercambio de naranjas ombligonas que producía la finca por las hortalizas que le ofrecían los agricultores. La otra visita era la de su padre. Según Gonzalo, éste no perdía la esperanza de que su descarriado hijo pudiera reconciliar los códigos con la literatura. Entonces se le aparecía a la finca con su humilde figura y el alma llena de ilusiones, a ver si con su voz paternal le hacía cambiar de idea...Gonzalo lo veía venir y adivinaba sus intenciones. su padre trató, con ejemplos ilustres como el de Don Marco Fidel Suárez y el maestro Guillermo León Valencia... Pero Gonzalo era caso perdido, Ni el uno ni el otro...

> "Hijo, -dijo mi padre- tú puedes ser un gran escritor y yo no lo dudo, y algún día lo serás...
>
> - Gracias, papá.
>
> ... Pero si eres un pobre diablo con los calzones rotos nadie se ocupará de ti, y nunca te publicarán en 'El Colombiano', en cambio don Marco Fi..." (33)

(33) Ibid. 13, p.174.

Pero antes de que su padre terminara, Gonzalo debió dejarle muy en claro que no quería parecerse a nadie, y que su elección por los libros, la calavera y el hambre, era porque simplemente quería parecerse a alguien, a Gonzalo Arango por ejemplo...

..."Ser yo mismo, un pobre diablo, pero yo mismo. ¿Me entiendes?" (34)
Gonzalo sabía que su padre lo amaba con una fe ciega, y su benevolencia lo dejaba desarmado para poder explicar qué pasaba con él, y en su desesperación terminaba hiriendo el orgullo del viejo.

Gonzalo amó profundamente a su padre aunque nunca se lo dijo.

La diferencia padre - hijo, terminó en una decorosa salida. Con un tono más paciente, Gonzalo explicó que sólo quería ser más auténtico, y su padre que no se daba por derrotado, le confesó que "algo" en su interior le decía que él iba a ser un hombre bueno y útil a la sociedad...

Esa tarde, los dos hicieron las pases, y como muestra de solidaridad, su padre se comprometió a enviarle cinco pesos semanales para que no sufriera, ni pasara hambre en su carrera de hombre auténtico.

Cuando empezó a escribir, las condiciones anímicas bajo las cuales lo hacía, dieron como resultado una obra donde desnuda su propia vida. ¿De qué más podría escribir en aquel momento si no era de su angustia y ansiedad?

---

(34) Ibid 13

11. VIDAL CRUZ: BIOGRAFIA FICTICIA

"Vidal Cruz". Así se llama el personaje central de la novela, quien resultó ser una extensión de sí mismo, con los miedos y los espantos ficticios que turbaban su tranquilidad. Así permaneció cerca de ocho meses que duró su exilio de escritor, en compañía del espíritu de "Raskonilkoff" y algunos dioses que, según él, lo visitaban de noche.

A su regreso a Medellín, y una vez finalizada la novela, reconoció las circunstancias desfavorables bajo las que había escrito. Por aquella época, los amigos más cercanos que tuvieron acceso a lo que escribía, lo llamaban "'Vidalito", porque conciente o no, Gonzalo Arango era Vidal Cruz, el retrato del hombre desesperado.

Cuando se da cuenta de esto, recobra de cierta manera una actitud crítica hacia sus escritos, por lo que, más tarde, a las puertas del Nadaísmo, desdeñó la novela e hizo creer que había sido quemada en el fuego eterno como gesto de renovación en su carrera literaria. Pero no es así. Si bien el libro no resultó ser una obra maestra, con los errores y una apreciación muy personal del mundo, sí es la evidencia de un hombre. Y si no resistió el fuego imaginario de su autor, ha logrado sobrevivir al paso del tiempo, a la caligrafía de puño y letra de Vidal Cruz.

Hoy, "Después del Hombre", reposa en las manos de su fidedigno amigo Alberto Aguirre, con una dedicatoria secreta que guarda recelosamente en el baúl de los recuerdos, donde comparte espacio con algunas cartas confesas.

> Está escrita a mano, con lápiz, con borronaduras y una letra muy mala. El dice en una entrevista posterior que la novela la habían quemado. Yo la tengo. Tengo el original con una dedicatoria de él. Es una novela tremendista, de horror, con rasgos de naturalismo francés, llena de pánicos... De fantasmas... De horrores. Está mal escrita, pero tiene unos gemidos, unos alaridos, que ya denotaban esa hondura que tenía Gonzalo. Esa pasión y ese dolor de vivir. En ese tiempo le decíamos "Vidalito", porque era su biografía soñada. El mismo decía que la novela no valía la pena. Y hoy, menos que nunca" (35).

Había regresado a Medellín, con el ánimo de publicar la novela, pero las cosas no le eran fáciles. La tarea terminó en un sentimiento de frustración porque él mismo había empezado a dudar de la validez de su obra.

Parece que Gonzalo no se reponía de un golpe cuando recibía otro. Su vocación de escritor no resistía el análisis de su conciencia, y su primer intento (como escritor), sólo le había acrecentado su tragedia y la furia de su impotencia.

---

(35) Ibid. 26.

Después de la novela no escribía. Estaba muy angustiado y muy desorientado. Volvió a los libros y se refugió en ellos, abstraído de la realidad para replantear su camino. Regresó a la biblioteca de la universidad a leer desaforadamente.

Y así lo vio, quien fuera su mejor amigo y confidente.

> Los libros fueron su ancla y señalan la avidez de una cultura. Porque era un muchacho desorientado, un hombre sacudido por su tragedia interior, por ese dolor del mundo, sin oficio, sin afán de escribir porque ya lo había perdido. Se esfumó un tiempo vagando por las calles, en una ciudad como ésta, se hubiera vuelto un vagabundo. Pero los libros fueron su ancla y su salvación. Leía de todo y hacía unas buenas lecturas. Eso lo salvó (36).

Después de aferrarse a los libros, sintió un desapego mayor hacia el mundo, su sensibilidad inofensiva no había soportado el ácido de la realidad. El mundo que Gonzalo imaginaba no existía. Sólo lo identificaba en sus lecturas y en el camino que le abría un nuevo universo: La poesía.

"Esta belleza no tiene la culpa de ser así. No se culpa por ser tan antibella. Inocente como un olivo con respecto al diluvio, no pide perdón por sobrevivir a la muerte del antiguo mito".

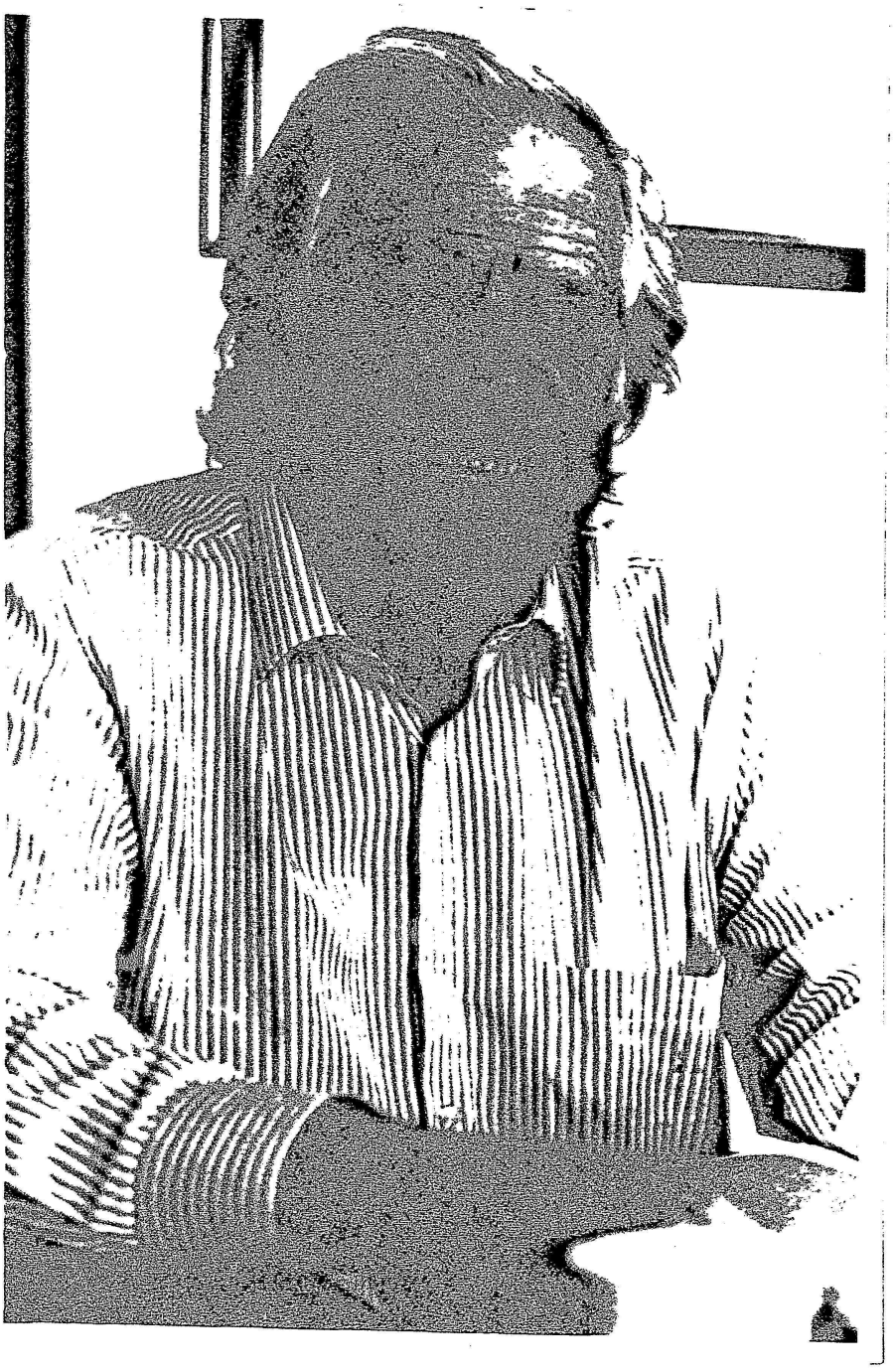
---

(36) ibid. 26.

> No es para almas platónicas, equilibradas y razonables. No tiene que ver nada con la nostalgia de un mundo mejor, ni con el sueño de otro mundo. Se instaló en su tiempo, porque era allí donde tenía que instalarse bajo un cielo de dolor, brutalidad y agonía.
>
> La historia está en liquidación. Se traslada con sus cacharros axiológicos y sus utensilios inútiles, y pone en manos del impostor más fuerte las mejores tradiciones del espíritu, los bellos dones del alma, sus éxtasis, su soledad, sus libertades adorables y sus glorias (37).

Su silencio tiene precio. Renuncia a su espíritu sumiso y empieza a engendrar su demonio interior. Observa la sociedad antioqueña pacata y senil, a la que sabía, no podía susurrarle las cosas al oído. Debía gritar sus pecados capitales, tocar la herida con el dedo, y arañarle el alma para que sacara de la Bolsa de Valores, el precio de sus hombres.

(37) Ibid. 14, p.80



ALBERTO AGUIRRE. 40 años despues... ¡Yo conocí a Gonzalo Arango'!

Foto archivo periódico El Colombiano.

Por aquellos días le era imposible ocultar ese aire trágico que impregnaba su ser, y que brotaba en su piel, en sus gestos, en su mirada, y que no correspondía a esa fortaleza interior y a la sangre fría que quería adoptar frente a una realidad que le resultada angustiante.

> Era un hombre de una extrema sensibilidad. Le dolía el mundo... Yo no he visto un ser tan sensible como Gonzalo. Hiperestésico, que lo punzan con un alfiler y cree que recibió una puñalada... En el estado anímico sicológico, Gonzalo era eso... Un ser de extrema sensibilidad. Entonces, un mundo trágico como el de nosotros, un mundo cruel, de miseria, de violencia, lo hería y su reacción era la del dolor, la tragedia, el patetismo, o la ira... (38).

Y el mismo Arango lo sabía. Y reprochaba de su castidad aparente. Entonces debió adoptar una máscara de hombre bravo para poder subsistir, protestar y gritar su dolor.

(38) Ibid. 26.

12. SI MEDELLIN FUERA PARIS...

Ya era frecuente que Alberto Aguirre fuera protagonista en la vida de Arango. De nuevo está con él, y ésta vez para trabajar juntos. Después de su regreso a la finca y para reponerse materialmente de su recaída anterior, Arango acepta el ofrecimiento de trabajar en la Agencia de Noticias France Press, dirigida por su amigo, y en cuyo equipo de colaboradores se encontraban Carlos Castro, Oscar Hernández, Amílkar Osorio* y otra nómina de vates varados.

Gonzalo trabajaba como redactor de planta, dos o tres horas en la noche, y el resto de su tiempo lo pasaba en compañía de Lawrence, Rimbaud, Breton, Vargas Villa, Withman, en la biblioteca de la Universidad de Antioquia. Pero más de una vez la disculpa de su trabajo nocturno lo llevó a disipar el sonido del teletipo en los encuentros furtivos del café Metropol, en Junín entre Caracas y Maracaibo.

Alrededor de las mesas de billar pool y acompañado por los amigos que conocía a través de la agencia y de la universidad, se forma una especie de núcleo de jóvenes afines entre sí por la amistad, las lecturas, las conversaciones, las palabras, y empiezan a disfrutar del elixir bohemio por las calles de Medellín.

* Amilcar osorio, nacido en Santa Rosa de Osos, vivía en Jericó y había llegado a Medellín para servir tintos en el café La Bastilla. Fue uno de los primeros personajes que junto con Gonzalo Arango inició el Nadaísmo en Medellín.

" Era por la amistad, trabajó por un tiempo, unas pocas horas. Así tuvo trabajitos aislados y no escribía. Después de su novela frustrada, estaba muy angustiado, muy desorientado, leía mucho. Iba a la biblioteca de la Universidad de Antioquia a leer desaforadamente. (39)

Otras ocasiones, en las que Gonzalo corría con más suerte, Alberto permanecía con él, compartiendo su turno en una aparente solidaridad. Pero en realidad su jefe lo hacía con intenciones más mundanas. Entonces iban a dar a un barcito nocturno...

> ...Donde mi jefe se desquitaba de la trasnochada, dándome tremendas palizas en una mesa de pin pon, un deporte que lo hacía delirar, y en el que había conquistado algunas medallitas parroquiales. A veces el alba medellinense se filtraba por la claraboya de aquel sótano, junto con los gritos que pregonaban "El Colombiano". Con un lápiz rojo hacía cruces sobre los titulares de las noticias de la AFP, y se sentía la mar de orgullos si el periódico daba prelación a la sigla de su Empresa. Luego nos íbamos por las calles beatas y relucientes de la Villa, yo a dormir, y él a bañar su esqueleto para volver a su epiléptico teletipo que a las seis empezaba a escupir kilómetros de noticias (40).

(39) Ibid. 26.
(40) Ibid. 24, p.65

Desde entonces Gonzalo iba a la cama cuando sus amigos ya salían bañados y perfumados a saludar las primaverales mañanas de Medellin. Por las tardes se reunían en otro sitio clave para sus tertulias: la librería "'Horizontes" en la calle Maracaibo, y cuyo dueño era Federico Ospina, primo de Gonzalo, y a quien más tarde Alberto Aguirre se la compraría para bautizarla con su apellido.

De manera espontánea, a la pandilla con sospechas nadaístas, ingresan poco a poco inquietos jóvenes provenientes de la Universidad, de las calles, de los cafés, poetas, pintores y toda clase de talentos precoces. Pero como nada podía inmortalizar a Arango y mucho menos el trabajo, un buen día su jefe decidió despedirlo.

> De la France Press me echó por razones de etiqueta profesional, pues según mi precario francés y mi ignorancia de la ética real, puse a la reina de Inglaterra almorzando con otra reina en un hotel de Londres como si las dignas soberanas fueran un par de existencialista. Mi error fue traducir "Hote", que en francés significa huésped, por hotel. La noticia resultó una embarrada que puso al mundo diplomático al borde de la guerra atómica, y al pobre Aguirre en el asfalto. ¿Se imaginan ustedes a la Reina Isabel almorzando en "El Cisne". o en algo semejante a la Fonda Antioqueña? Pues esa barbaridad fue la que yo traduje, según mi leal saber y entender y por pereza de abrir el diccionario. Para salvar el honor de su graciosa majestad británica, París exigió mi cabeza. Y yo, ni corto ni perezoso, se la ofrecía con una

> felicidad radiante. Libre otra vez para nada... Para vivir todo el tiempo, sin cigarrillo, sin trabajo, sin porvenir... salvado (41).

Y salvado, aún en medio del humor con que asumía las situaciones, porque del otro lado sus amigos empezaban a pedir la mitad de la cabeza, pues según ellos, Gonzalo se estaba portando como un típico "cacharrero antioqueño" y había traicionado su propia teoría anti-laboral que decía:

"Todo trabajo es atentatorio contra la poesía y contra la dignidad humana".

Pero más tarde, Gonzalo quiso poner a prueba su burla frente a los valores inocuos de esa sociedad, y lo hace a través de la política.

Hacia 1953, en el gobierno del General Rojas Pinilla, Gonzalo entra de manera accidental, a formar parte del grupo político "La Tercera Fuerza". Un partido diferente al liberal y conservador que actuaba como un sustento a la acción de Rojas

La connotación socio-política del gobierno de Rojas es vista así por Armando Romero en su libro "Las Palabras están en Situación".

> A la toma de poder de Rojas Pinilla se produce lo que se ha denominado la primera tregua de la violencia. Rojas, quien había

(41) Ibid. 24, p.65.

> sido empujado por grupos de presión dentro del ejército y de algunos grupos interesados de la clase alta a dar el golpe militar, viene a representar algo así como una esperanza para las fuerzas populares que se hallaban en desbandada, y una posibilidad para la clase dirigente liberal de reagruparse y luchar de nuevo por el poder. Entonces de 1953 a 1954, cuando se debía, según acuerdo, elegir nuevo presidente constitucional, Rojas logra una relativa pacificación en los campos y las ciudades, la cual desaparecería rápidamente, cuando el general decide eternizarse en el poder bajo el apoyo dictatorial de una nueva Legislación.
>
> El gobierno de Rojas, populista por excelencia, envolvía tanto doctrinas conservadoras ultrareaccionarias, como actitudes anticléricas y antioligárquicas, persecución a la libertad de prensa (que nunca había sido muy libre por lo demás), y prácticas demagógicas que el pueblo había empezado a rechazar... (42).

Pero no se puede hablar de Arango como "Rojaspinillista". Su adhesión obedecía más a un escape o a una manera de desagraviar a la sociedad tradicional.

---

(42) ROMERO, Armando. Las Palabras están en Situación, 1ra. edición, Bogotá: Procultura S.A., 1985. p.119.

Alberto Aguirre: "Lo hace un poco por desafiar el orden, pero no por una vinculación íntima o política o intelectual a Rojas y a la dictadura. Fue una bofetada, pues en los altos círculos políticos e intelectuales era mal visto adherirse a la llamada "Tercera Fuerza" o a Rojas y su dictadura".

El mismo Gonzalo sabía que era un ejercicio periférico, una acción inconsecuente e insignificante. Por lo que no se puede hablar de un compromiso político o de unas convicciones de partido.

Su actitud política era más bien una percepción honda de la justicia y de la injusticia. Pero no tenía ambiciones como personaje político, y como tal, esta vinculación sólo le sirve para confirmar su decepción hacia los falsos heroísmos.

Naturalmente su trabajo culminó con la caída del General Rojas Pinilla, quien ya andaba volando en su avión militar rumbo al exilio, mientras Gonzalo se escondía en el baño de mujeres del Edificio Antioquia, huyendo de los fanáticos que pedían su cabeza.

> Yo que era político idealista y bobo, alquilaba mis capacidades plumíferas por un vil sueldo que sólo alcanzaba para cerveza...
>
> Antioqueños os entrego mi cabeza para la aureola del martirio, pero os advierto que tengo piojos.

> si no me moría de risa era porque ya estaba muerto de miedo. Pero después de que pasó el peligro, sí me río de los héroes y los mártires y los libertadores que el 10 de mayo fundaron la penúltima Patria Boba (43).

El paso de Gonzalo Arango por la "Tercera Fuerza", le había permitido ingresar a trabajar en "El Diario Oficial' como corresponsal en diferentes temas. De igual manera, esta época coincide con su trabajo como secretario de redacción en la Revista de la Universidad de Antioquia, donde también se desempeñó como profesor de Retórica durante varios meses.

> En aquella época era yo un violador de la disciplina seminarista del Alma Máter, pues en vez de enseñar a los clásicos españoles como era mi deber, explicaba a los autores y las corrientes filosóficas de moda, los surrealistas y el existencialismo, Henry Miller, Sartre, Camus y demás pandilla. Para ser consecuente con mi método, me abstenía de rezar antes de clase las tres Avemarías reglamentarias, y de invocar la iluminación del Espíritu Santo. Inclusive permitía fumar a los alumnos y cuando el cielo estallaba de calor a las tres de la tarde, nos íbamos todos para matiné, alegando alguna excursión literaria en la biblioteca por los gloriosos, aburridos y místicos predios del Siglo de Oro Español.

(43) Ibid. 13, p.103.

Era una época encantadora, yo de maestro, como para morir de risa o de pena, pues cuando se descubrió mi anarquismo pedagógico, el benemérito rector Samuel Barrientos me puso de paticas en la calle, por obvias beatíficas razones de ateísmo y existencialismo. Desde entonces ya me perfilaba como un nítido corruptor de la juventud (44).

(44) Ibid. 13, p.109.



GONZALO ARANGO: Pluma de escritor en el País del Sagrado Corazón de Jesús.

Foto archivo periódico El Colombiano.

> Antes de escribir, necesito padecer en mi carne los estigmas de la experiencia. Y cuando escribo, siento que me estoy autoconfesando. Algo así como redimiendo mis actos, rescatándolos de su infierno absurdo y dándoles un significado.
>
> ... Incluso, me siento inocente de ser escritor (45).

Para Gonzalo Arango, escribir, siempre estuvo ligado a una necesidad básica en su interior: Vivir. Nada que no fuera sentido, que no fuera vivido en su diario transcurrir, era para él, el tema de la frase elegida que su pluma dejaba deslizar sobre el papel.

(45) Ibid. 3, p.201

13. ANTECEDENTES DE LA PALABRA:
GENERACIONES Y VANGUARDISMOS

Desde su mismo origen, el hombre fue, es, y será parte de la historia. Y con esa historia que es él mismo, tendrá siempre a su lado el espejo de sus recuerdos, el océano, límpido reflejo de la luz de su memoria, que lleva impregnada a su piel. Y con ambos, historia y memoria, martirizado por la conciencia, éste ser humano, tan simple y maravilloso, balbuceará sonidos, imitará quizás a los animales; y en el último intento por darle vida a su alegría, a su miedo, a sus sueños y a sus tristezas, producirá un grito desesperado que retumbará en las paredes del universo y cuyo eco... parirá la palabra.

Y le sirvió al hombre la palabra, para describir viajes, sueños, islas de colores, pájaros y flores; batallas,luchas, decepciones, guerras de amor y de odio, conquistas, remordimientos, olvidos e imaginaciones...

Y el sentimiento hecho palabra será una frase, un párrafo, un capítulo de vida encarnado en el hombre, diarios anónimos, desesperados, que germinan en una noche, secretos, que rondan en el ambiente, que trascienden desde la ventana de la habitación y que permanecen bien guardados al cerrar la puerta.

... Y en el camino al bar, surgirán nuevas palabras que al llegar, estarán ya marchitas porque la voz de un hombre canta y llora frases recientes y florecientes que acompañan con un bandoneón.

Y la búsqueda será infinita, más allá del café y de las promesas de amistad, más allá de los amores y los viajes, más allá de la fantasía, del libro, de la flor, la palabra se hará poesía.

A raíz de su estrecha relación con los libros y con la universidad, Gonzalo Arango empieza de nuevo a escribir.

Con él, la mayoría de los jóvenes de su generación son agrupados, no sólo alrededor del bar Metropol, sino también a través de los suplementos literarios de la época, que se convierten en el primer espacio cultural que da cabida a los jóvenes escritores.

A mediados de la década del 50, el suplemento literario juega un papel definitivo no sólo para la divulgación de nuevos nombres en las artes y las letras, sino también como instrumento que agrupa la generación del momento.

Simultáneamente los principales periódicos del país como El Colombiano, El Espectador, El Tiempo y El Pueblo de Cali, entre otros, publican a través de los suplementos literarios, ensayos, cuentos, poemas, crítica literaria y de arte, traducciones de escritores extranjeros, entrevistas a poetas y hasta

De igual manera lo haría, y con mayor fuerza, el poeta Porfirio Barba Jacob, quien encuentra en el poema, el instrumento vivo para expresar su realidad de nombre, su vida que convierte en un viaje lleno de angustias y desesperanzas. El logra poner al poeta al desnudo, como un hombre coflictivo por naturaleza. Barba Jacob reemplaza los sueños idílicos del hombre, por los demonios interiores que de cuando en vez atacaban las mentes de estos jóvenes, pero que las generaciones anteriores habían querido encubrir.

Así, Barba Jacob encuentra asidero de su poesía de nuevo en la década de los 60. Cuando precisamente el Nadaísmo, y concretamente Gonzalo, rescata las maldiciones y el pensamiento indómito del poeta, con los que se identificó.

La aparición de los grupos de todas la generaciones, estuvo siempre acompañada de la creación de un órgano de divulgación que les posibilitara expresarse y definirse como grupo. Es así como aparece la revista literaria que alberga no sólo los estilos literarios de sus directores y colaboradores, sino que también presenta en sus contenidos, ensayos, información científica y temas tratados con matices periodísticos. Y es así como sucede la aparición de otro grupo de poetas "Los Panidas".

Mientras la literatura capitalina crecía bajo el romanticismo exacerbado que declamaban los academicistas a los reducidos círculos de la aristocracia bogotana en sus veladas de beneficencia en el Teatro Colón, en el Medellín de 1915 la actividad literaria no cesaba de florecer.

> El 15 de febrero de 1915, aparece en Medellín la Revista Panida, dirigida por un joven poeta, bohemio y díscolo, llamado León De Greiff. Era el órgano de difusión de un grupo de poetas, escritores y pintores jóvenes que estudiaban en la universidad de Antioquia, y que dedicaban sus mejores horas al ajedrez, a la poesia, y a asustar a los tímidos y pacatos burgueses antioqueños. Entre los integrantes estaban Ricardo Rendón, quien sería un destacado artista y activista político más tarde; Fernando González, el filósofo de la desacralizacion y padre espitiritual del Nadaísmo; Rafael Jaramillo Arango, Pepe Mejía, José Mora, el propio De Greiff, y otros más hasta trece. Diez números salieron de la revista, en la que se notaba preocupación por las aperturas que las vanguardias producirían después. Sin embargo, sólo León de Greiff se destacó como poeta en este grupo, perseverando en su búsqueda poética (46).

Era una constante en el surgimiento de éstos grupos, el abandonar las banderas a mitad de camino. Por eso hubo intentos, más no ningún tipo de vanguardia. Y parece ser, como lo dice el mismo Armando Romero en su libro "Las Palabras están en Situación", que en el país,... "La mayoría de los poetas han dejado una obra corta y fragmentaria, ya sea por desilusión y abandono del ejercicio poético, por muerte prematura o por sequedad del espíritu".

(46) Ibid. 42, P. 37.

Por ello, de cada grupo que surgía en la historia nacional de la literatura colombiana, iban quedando dos o tres poetas o escritores, como el caso de León de Greiff en el grupo de Los Panidas.

Tras las transformaciones político-sociales y económicas del país de finales de la década del siglo XX, y a raíz de la carestía de materias primas y de productos agrícolas que se habían generado por la guerra mundial, en Colombia se disparan las exportaciones y una abalancha de dinero que ingresa de diferentes partes del mundo.

> Durante estos años se establecieron modernas industrias de cigarrillos, dulces, gaseosas y otros productos, y se amplió la producción de cervezas, tejidos y cementos. Desde entonces comenzó a configurarse la estructura nacional, que perduraría hasta mediados del siglo: Capital casi exclusivamente colombiano, organización en sociedades anónimas, generalmente alrededor de un fuerte grupo familiar que conservaba el control de la compañía, tendencia al monopolio y al oligopolio (47).

En ese panorama del país, en el que Estados Unidos abre sus inversiones en Colombia, es donde nacen los conflictos del gobierno con la clase obrera del país que trabaja en las multinacionales de petróleo y banano, como son la tropical Oil en Barrancabermeja, Subsidiaria Norteamericana, en la que son

(47) MELO, Jorge Orlando. La Nueva Historia. Citado por Armando Romero En: Las Palabras están en Situación. p.38.

despedidos 1.200 obreros, por una huelga que se vuelve a desatar a finales de la primera década de los años 20, en donde también sucederían arremetidas de la policía contra los obreros de la Fruit Company en la zona bananera.

> En 1926 se reúne el tercer congreso en Bogotá, con multitudinaria asistencia. En 1927 surge el partido Socialista Revolucionario, y son sus líderes Tomás Uribe Márquez, Ignacio Torres Giraldo y María Cano, llamada 'La Flor del Trabajo'; en 1928 estalla la huelga contra la United Fruit Company en la zona bananera, que culmina con la masacre de los obreros y la impugnación del gobierno en un debate espectacular en el congreso, provocado por el joven dirigente liberal Jorge Eliécer Gaitán...
>
> La mayoría de los historiadores señalan estos años como germinales de la violencia que se desatara 16 años después (48).

Y fue ese el transcurrir histórico que marcó el surgimiento del grupo de "Los Nuevos" compuesto por algunos "Pánidas" como León de Greiff, Ricardo Rendón, Luis Tejada, quienes aportaron de manera valiosa a la poesía y al periodismo colombiano, como es el caso de Luis Tejada quien iniciara el trabajo periodístico combinándolo con una dimensión literaria, a través de las diferentes crónicas que produjo.

---

(48) Ibid. 42, p. 39.

En Bogotá se funda la revista Los Nuevos, órgano oficial del grupo y la cual estaría dirigida por Felipe Lleras Camargo y donde participarían Rafael Maya, Germán Arciniegas, Eliseo Arango, José Enrique Gaviria, Abel Botero, Jorge Salamea, León de Greiff, Francisco Umaña Bernal, José Mar, Manuel García Herreros, Luis Vidales, entre otros.

El grupo se caracterizó por su ideal de lograr una transformación no sólo en el sentido de la literatura, sino hacerlo extensivo a una cultura y a una ideología de cambio contra todo lo establecido. Y como se observa, su conformación es un grupo heterogéneo, donde participan escritores, filósofos, poetas, periodistas, profesores e intelectuales por vocación.

Y esta heterogeneidad, marcada a lo largo del surgimiento de los diferentes grupos, es la que ha iniciado a lo largo de la historia, la estrecha relación entre periodismo y literatura, pues además de las revistas en donde publicaban las producciones del grupo, a través de los periodistas, en este caso, Germán Arciniegas, Jorge Zalamea, Francisco Umaña, los periódicos empiezan a abrir las puertas a las nuevas generaciones.

Pero esa misma heterogeneidad, llevaría a que se presentaran diversas corrientes, tantas como el número de integrantes. En "Los Nuevos" se destaca el trabajo de Luis Vidales, que más por una actitud, personal quiso demoler las viejas costumbres de la moral, lo respetable, la poesía insulsa, e hizo un cuestionamiento significativo para comprometer al escritor con su realidad social, desde su perspectiva creadora. Pero Vidales se mantuvo ajeno

a corrientes que como el ultraísmo y el surrealismo preparaban un terreno abonado para una nueva poesía.

Como hecho coincidente, los grupos literario-artísticos aparecían con el surgimiento de una nueva década. En 1930 apareció "Piedra y cielo", en el que nuevamente participan Alfonso López Pumarejo y Eduardo Santos, y el cual se caracteriza por ser eminentemente poético, quehacer en el que se destaca primordialmente, Eduardo Carranza. Sin embargo se vuelve a caer en la trampa de que era más importante la forma y la composición del verso, que la utilización de éste como instrumento social. Entonces, "Piedra y Cielo" en lugar de canalizar todos los intentos de las generaciones anteriores, se convierte en la bandera que obstaculiza la aparición de una vanguardia poética y literaria.

> Como actitud vital, los "Piedracielistas" van a mantener una distancia entre el objeto de su poesía y la realidad nacional, preocupados más por la arquitectura del verso, por su pureza intrínsica, que por la desarticulación social y política que ya vivía el país en esos momentos. Obedecían, indudablemente, a las consignas de fidelidad a la religión, la patria y el partido político. Y literalmente fueron un dique de contensión, para la aparición de vanguardias. Dique tan poderoso que ratardó la subversión poética a nivel de grupo, hasta la aparición del Nadaísmo (49).

(49) Ibid. 42, p. 48

Hacia 1940 en adelante, los grupos que aparecen son influenciados por la segunda guerra mundial, que marca en ellos tendencias existencialistas y reflexivas. Aparecen "Los Cuadernícolas", "La Generacioncita" y por último, el grupo "Mito". En estos grupos, sus integrantes van a ser casi los mismos, pero fluctúan entre uno y otro grupo por cuestión de tendencias y afectos. Entre ellos están principalmente Alvaro Mutis, Jorge Gaitán Durán y Fernando Charry. Los tres van a ser el motor fundamental del grupo "Mito" y quienes de alguna manera habían participado en algunos de los grupos anteriormente mencionados.

Las secuelas de la guerra marcaron la visión y la producción literaria del grupo, que de nuevo luchaba por buscar en la poesía la razón humana, social y universal del hombre.

"Mito", aparecería de manera simultánea con la revista Mito, en la década del 50, en la que se desata, de igual forma, la mayor influencia de autores latinoamericanos y europeos como Borges, Pedro Salinas, Cesar Vallejo, Neruda, Luis Cardoza y Aragón, entre otros.

En "Mito" se vuelve a rescatar el trabajo poético de Silva, Barba Jacob, y demás poetas que habían oxigenado la poesía y las letras colombianas.

Mutis ha logrado cancelar la deuda que la poesía había contraído con Silva, y desde la desolación de sus trópicos, enriquece la nueva poesía colombiana.

Los poetas del Nadaísmo y los de la generación que surge en la década de los 70, así lo demostraron con su obra.

En la revista el grupo busca fortalecerse como tal y lo poético era más secundario. Allí, aparecen artículos de Gabriel García Márquez, Hernando Téllez, Octavio Paz, Luis Cardoza y Aragón, Alfonso Reyes, Carlos Fuentes entre otros. Aparecían traducciones de Dhylan Thomas, Martín Heidegger, Antonio Gramsci, T.S. Eliot, Sartre, Paul Valery, William Blake, etc.

No obstante, el buen clima y los aportes que había generado toda la generación alrededor de "Mito", era criticado por lo que Armando Romero llama: "La Intelligentsia Colombiana" frase con la que irónicamente se burla de la procedencia de sus miebros: la clase media y alta colombiana. Entonces, si el grupo dejaba de publicar o vender los números de sus revistas, en poco o nada los afectaría. Pero igualmente, Romero reconoce el gran impulso que el grupo da a la conformación de un vanguardismo literario y artístico:

> Sólo "Mito", que saltará de esta situación de atraso a la Post-Vanguardia, afirmará lo encontrado en todo el esfuerzo vanguardista del siglo XX. Y es así, viendo las cosas desde esta perspectiva, que podemos comprender el porqué de la aparición en la década del 60, luego de "Mito", del grupo Nadaísta, que postulará una vanguardia con 30 años de retraso, pero que será la ruptura definitiva con todas las tradiciones intelectuales colombianas.

> Desde Silva hasta el Nadaísmo, Colombia anduvo de adelante hacia atrás, respondiendo a la profunda identidad conservadora de "La intelligentsia" nacionall (50).

Y es así, como a través de la historia y del tiempo, la literatura ha venido en una decantación progesiva y cíclica, en una búsqueda por una poesía, una literatura y una prosa, que incluye al periodismo, libres, comprometidos con su realidad social, universal, y que coincida con el sueño del hombre, que le permitan entender su realidad, su sentido verdadero de existencia y que lo lleven a encontrarse en sí mismo.

En esta perspectiva artística nacional, se observa un nacimiento paralelo de las producciones literarias y poéticas, con los periodistas. No sólo por la formación académica de los escritores colombianos y por el contacto de algunos de ellos con los periódicos capitalinos, sino también por la apertura de los periódicos hacia los trabajos y no tanto hacia los oficios.

El panorama histórico muestra una necesidad generacional de las juventudes por hacer su aporte y por disputarse un vanguardismo desesperado. Cada quien hace lo suyo, según lo influencien los contextos socio-políticos del país, y las últimas innovaciones de la literatura europea. Entonces aparece un nuevo grupo y una nueva tendencia. Una pluralidad sana pero dividida, fraccionada a traves de una historia que retorna y en la que los escritores, poetas y críticos en general, se pelean una parte, cuando el verdadero resultado de la palabra o el poema libre, no tiene precio.

---

(50) Ibid. 42, p. 180

El resultado de casi un siglo de historia, lo que hoy somos, no es el producto de una década determinada, es la suma de todas ellas, con sus errores, aberraciones y estigmas, y más que de ellas, de los hombres que con sus esperanzas, angustias, sueños y sufrimientos protagonizaron esa historia... Y la nuestra ha ido halando, empujando una generación tras otra, y al Nadaísmo le correspondió halar la cuerda de medio siglo de país, porque sus hombres, sus protagonistas, así lo vivieron, lo sintieron y necesitaron gritarlo.

> Silva antecede a Luis Carlos López, y este antecede al Nadaísmo. Anteriormente se usaba que los poetas jóvenes atacaban a los poetas viejos, y de ese modo fue como nacieron todas las escuelas literarias, pero ahora, en vista de que los jóvenes no nos atacan, nos toca a nosotros atacarlos a ellos, porque la paz es estancamiento.
>
> Cuando la república literaria sobrevive un período de paz, eso significa el agotamiento de la creatividad, la falta de empuje, la ausencia de vanguardia y el anquilosamiento de las letras.
>
> Cuando los nadaístas atacamos a los poetas viejos, de los cuales algunos son tan conchudos que todavía sobreviven, ellos se limitaron a decirnos mugrosos, proque ensuciábamos la cristalina pureza de los sonetos que le hacían a flores tan estúpidas como los lirios...

¿Para qué brillan las estrellas,
¿Qué necesidad tienen de brillar?
Por ese mismo motivo, aunque
sea para nada... (51).

(51) JARAMILLO ESCOBAR, Jaime. El Pipiripao y Gran Turmequé. Seminario:La Ciudad En La Literatura. ICFES. Series Memorias de Eventos Científicos Colombianos, organizado por Banco de la República. BPP de Medellín y Universidad Nacional. Bogotá:Editora Guadalupe Ltda. 1986

> "La Generación" de El Colombiano, arroja lo más granado de la generación intelectual en ese momento. El suplemento literario tenía una función: Dar a conocer escritores nuevos, ensayos sobre literatura y de la cultura en general, y de otra parte, traducir artículos, cuentos, etc., que era una manera de mantener relación con la cultura del mundo, con la cultura universal, para no caer en el provincianismo. Ese tráfico de información de literatura europea, fue muy importante. Esa labor la inició en Colombia Baldomero Sanín Cano, desde Londres como corresponsal de El Tiempo (de Bogotá), de La Nación (de Buenos Aires) y de otros periódicos latinoamericanos, a la vez que hizo del periodismo un medio extraordinario de difusión cultural. En ese momento hay una relación directa entre la cultura del mundo y la cultura colombiana. No se había producido esa catástrofe del desinterés de la prensa por las cuestiones de la cultura y la desaparición del suplemento literario, cultural, en un simple suplemento de necedades (52).

Bajo estos conceptos, el suplemento literario fue desde su inicio, el soporte de lo que más tarde se llamaría periodismo cultural. El espacio complementario, el suplemento, el magazín, el brazo adicional del periodico que por su mismo contenido se fue convirtiendo en el folleto especializado que dirigía sus temas hacia aspectos como el arte, el periodismo, la literatura y la poesía, que, en

(52) ENTREVISTA CON Darío Ruíz Gómez. Medellín 1992.

suma, se convierten en la síntesis de la creación cultural de la generación o generaciones del momento. Porque sin duda, toda publicación cultural responde a una necesidad de esa cultura humana de manifestarse. Y a la par con la evolución artística y literaria de las décadas de los años 30s, 40s y 50,s en Colombia, la aparición del suplemento magazin, semanario, o cualquier otro nombre que recibiera la publicación, aparecía por el gran empuje que descargaban las generaciones, en este caso, grupos de provincia, que basados en la cultura, desarrollaron un impulso creador, para recrear la realidad a través de los diferentes géneros literarios.

Los suplementos literarios de los periódicos nacionales avanzaron a pasos agigantados en estas tres décadas. Tuvieron que ser incisivos y abrirse camino poco a poco para adquirir adeptos, en un tema árido, frente a la competencia de las páginas sociales con las fotografías de las jovencitas de clase alta que eran presentadas en sociedad.

En el contexto regional y nacional, los escritores de la época antepusieron su trabajo meramente literario, al periodístico. El periodismo no existía como carrera y quienes ingresaban a los periódicos se habían formado a través de una vocación innata por los libros, y por medio de los círculos de amigos que fueron congregando a las generaciones alrededor de un despertar literario estimulado por el acontecer cultural del momento.

Y es, que desde su inicio, la actividad literaria luchó (y lo siguie haciendo) para conquistar la realidad a través de las palabras y hallar el punto donde coinciden

la vida cotidiana, los sueños del hombre, y su compromiso con la sociedad. Las primeras generaciones de principios de siglo habían empezado a escribir para sí. Sólo algunos pocos, y por razones de actitudes personales, se alejaron del romanticismo pobre que caracterizaron un quehacer literario facilista y pasivo.

Con la evolución progresiva de la historia, la realidad adquiere matices marcados por las guerras, la política, las revoluciones sociales y la religión. Y esa realidad cambiante de la que se alimenta el escritor, es el termómetro que gradúa su pluma y su tarea con respecto al compromiso social.

En esa instancia, nuestros escritores fueron removidos gruadualmente en su realidad y a la vez en su produccion artística.

Quienes ingresaban a los suplementos literarios, a mediados de siglo, ya estaban sacudidos por el contexto universal y el acontecer en los países de Europa, Norte y Suramérica.

Pero el despertar en nuestro país fue lento. Los intentos de producciones artísticas o literarias, en cualquiera de sus géneros, se veían opacados e incluso mutilados en su libertad de expresión por el hermetismo y el sectarismo político del país.

Sólo hechos aislados que sorprenden la historia lineal de nuestra nación, logran alterar tímidamente las mentes y los espíritus de los hombres que a lo largo de medio siglo intentan manifestarse a través de la palabra. Pero es a partir de la

década de los 40s, cuando el país, tras la violencia política, estalla frente a hechos patéticos que reflejan la sociedad sectaria y que nos ha caraterizado: varios intentos de golpe de estado; el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, la subida al poder de Rojas Pinilla, las arremetidas de los ultra conservadores contra los liberales en los pueblos colombianos, el dominio de las multinacionales en la economía del país... la guerra civil latente a nivel nacional, las secuelas de la segunda guerra mundial, hechos que producen en el ambiente creador del arte y las letras, una generación de postguerra.

> ...Era el fin de la guerra y un halo de escepticismo y desilusión había quedado en el ambiente general de los escritores y poetas. La matanza horrible de los pueblos enteros, la sinrazón de una guerra amarga y estúpida, dejaba en ellos un mal sabor con respecto a la naturaleza intrínsica del hombre; la situación social y política que vivía Colombia no era como para mejorar el ánimo. En 1944, un intento de golpe de estado de los militares contra el gobierno de López, había servido para que el gobierno, por intermedio de Alberto Lleras Camargo, censurara la prensa y día a día la violencia aumentaba, con muerte de campesinos y represión contra los obreros. Este era, pues, el ambiente general que vivían los poetas. De de allí la carga de pesimismo y amargura que se cuela en sus poemas (53).

(53) Ibid. 42, p. 74

En este panorama, el papel de la prensa había estado supeditado a ser el espacio manipulado por las corrientes políticas y de manera especial por los conservadores, debido al estrecho vínculo y paternalismo de la iglesia católica con los periódicos de las dintintas ciudades. Los periódicos proclamaban una libertad de prensa, pero a la vez practicaban la censura "legal" de aquellos temas que por interés de los dueños no debían publicarse; o como en otros casos, aquellos titulares que por conveniencias políticas, debían salir en primera página.

Y "El Bogotazo", con la muerte de Jorge E. Gaitán el 9 de abril de 1948, vuelve a poner al desnudo las reacciones del país social y político de la época. Y le toca el turno a la prensa. Los periódicos nacionales dejan evidenciar sus flaquezas y subjetividades políticas, al asumir posiciones radicales de conservadores o liberales, con las cuales ya, de manera evidente, el pueblo identificaba los medios de comunicación.

> ... De manera espontánea el pueblo reclamó entonces dirección en los periódicos liberales, pero tampoco allí, nadie sabía a ciencia cierta qué hacer. Con locutores improvisados los insurrectos emplazaron en Bogotá y otras ciudades una gran cantidad de emisoras cuyos nombres han perdurado para la historia: La Voz del Pueblo, Onda Libre, Ultimas Noticias, La Voz de la Revolución. Por la radio Nacional, una "Junta central Revolucionaria", que pretendía actuar en nombre del liberalismo, lanzaba a cada instante

> llamamientos ruidosos, pero sin instrucciones precisas y en la ignorancia más completa, del rumbo inextricable que tomaban los hechos. En las barriadas populares, la multitud se aglomeraba en tiendas y graneros a escuhar las noticas: Antes que orientadoras, las emisoras clandestinas, fueron más bien raíz del desconcierto, pues convencieron a la gente de que el ejército combatía en las calles de su lado, que el régimen de Ospina había caído y que Echandía estaba en la presidencia... El mero instinto llevó a la muchedumbre a dirigir el curso de su ira contra los medios de expresión del conservatismo. Ese día quedaron destruídos en todo el país, por lo menos diez diarios, entre los cuales se contaron La Defensa y El Siglo; El Fígaro de Cartagena; La Patria de Manizales; La Prensa de Barranquilla; El Diario Pacífico de Cali, que se había atrevido a llamar a Gaitán "Caudillo en trance de muerte"; El Derecho de Pasto; el **Semanario Cromos** y algunos más. El Colombiano pudo salvarse a tiempo por la presencia de la tropa en el preciso instante en que el fogoso río humano, demolía las puertas de la vetusta edificación (54).

Los periódicos liberales vociferaban un sólo culpable del hecho: Laureano Gómez; mientras los periódicos conservadores acusaban a los comunistas y extremistas de izquierda como los causantes de este episodio.

(54) FONNEGRA, Gabriel. La Prensa en Colombia. Segunda Edición Bogotá:El Ancora Editores. 1987. 168 p.

En este caos social, los medios de información, y con mayor fuerza los periódicos y medios escritos, habían sembrado los peores precedentes de la desinformación y el amarillismo en la historia de la prensa nacional.

Con la toma del poder de Rojas Pinilla, hecho igualmente connotativo en la historia social y política del país, la prensa hace un alto en el camino para, aparentemente, respirar.

Al iniciar su gobierno, Rojas Pinilla abandera la libertad de prensa como uno de sus postulados más fuertes que llevó a ganarse el respaldo de periódicos liberales y conservadores, y por supuesto, del catolicismo.

Es el caso de "El Colombiano", que había abierto sus páginas a los discursos del presidente, destacándolas en los primeros titulares del diario, como lo registra la fachada general de la edición del lunes 8 de marzo de 1954 (55).

De manera simultánea a esta relación abierta entre prensa - gobierno, Gonzalo Arango, luego de sus trabajos en la Universidad de Antioquia y en el Diario Oficial, obtenidos por su adepción a Rojas, inicia su carrera de escritor a través de las páginas del suplemento dominical del mismo diario (El Colombiano) que por aquel entonces recibía el nombre de El Colombiano Literario.

---

(55) Obsérvese como se destaca el titular del discurso del Presidente sobre la Doctrina de Cristo y la ubicación que el diario da a la noticia. Dos aspectos que evidencian la apertura de prensa conservadora hacia el gobierno de Rojas. Igualmente sobresalen temas como el comunismo, el socialismo cubano, los enfrentamientos de los Estados Unidos con Centroamérica, los llamados del Papa Pío XII al catolicismo, las corridas de toros en Bogotá; los avisos de Postobón y Cementos del Valle, de condolencia, de venta de productos varios, del Municipio de Medellín, y de Empresas Públicas, que llenan la mitad de la página.

UN PERIODICO de todos y para todos

EL COLOMBIANO

Busque en este diario la noticia que desee

"Tarifa reducida en el servicio postal interior. Registro No. 77"

AÑO XLIII NUMERO 13.203 — MEDELLIN (COLOMBIA) LUNES 8 DE MARZO DE 1954 — EDICION DE 16 PAGINAS VALOR 10 CVS.

Candentes debates se inician hoy en Caracas

Guatemala y Estados Unidos se Enfrentarán

También Sobre el Colonialismo Habrá Interesante Debate

Argentina y Chile marcan la vanguardia en la campaña contra las colonias europeas en el hemisferio occidental.

Por JORGE BRAVO, Corresponsal de la United Press

Caracas, 7 (UP). - La segunda guerra mundial revivió en forma notable el interés de los estados americanos por la suerte y futuro de territorios y posesiones de naciones extracontinentales en el hemisferio occidental. [illegible]

(Pasa a la página 17)

La Cuestión Comunista Dará Origen a Encendidas Discusiones en la Reunión

Guatemala ya ha anunciado su oposición a cualquiera de las cuatro propuestas anti-comunistas que han de presentarse a discusión. Dulles confía en sacar avante su proyecto.

Caracas, 7 (UP). - La conferencia interamericana [illegible]

LA RESOLUCION

Por Sarah SNIPES

Caracas, 7 (UP). - El secretario de estado norteamericano, John Foster Dulles, hablará personalmente mañana en favor del proyecto de resolución contra el comunismo que presentó ayer a la décima conferencia interamericana.

Dulles hablará en el curso de la [illegible]

(Pasa a la página cinco)

— El Caso de Haya — Hoy reanudarán conversaciones los negociadores

Bogotá, 7 (De nuestra oficina de redacción). - Por cablegrama. - [illegible] las conversaciones entre los plenipotenciarios de Colombia y el Perú, en torno al asilo de Haya de la Torre. [illegible]

El armisticio en Indochina parece muy posible ahora

Los últimos acontecimientos indican que China comunista estaría dispuesta a suspender su ayuda a los rojos.

Por Pierre Doublet de la France Presse.

Hong Kong, 7. (AFP).— [illegible]

(Pasa a la diez y siete)

Inexplicable Demora en Asuntos Sociales

Dictada la resolución, pasan meses sin que el interesado obtenga el pago. Muchas personas seriamente perjudicadas.

[illegible]

LAS DEMORAS

[illegible]

Otra Formidable Corrida se Vió Ayer en Bogotá

Ordóñez, Jesulillo, Pedrés y Martorell, suenan en hombros de la plaza. Posible composición de la temporada en Medellín, o coso del nuevo circo de La Macarena.

[illegible]

FAENA DE ORDOÑEZ

[illegible]

Pasa a la 17.

Hoy se estudiará la Carta Cultural propuesta por Cuba

Interesantes puntos de índole cultural, histórica y educativa entran en el proyecto.

Por Carlos J. Villar-Borda

Caracas, 7. (UP).— Sobre la base de un proyecto presentado por la delegación de Cuba, la conferencia interamericana comenzará a estudiar mañana el proyecto de una "carta cultural de América". [illegible]

EL PROYECTO

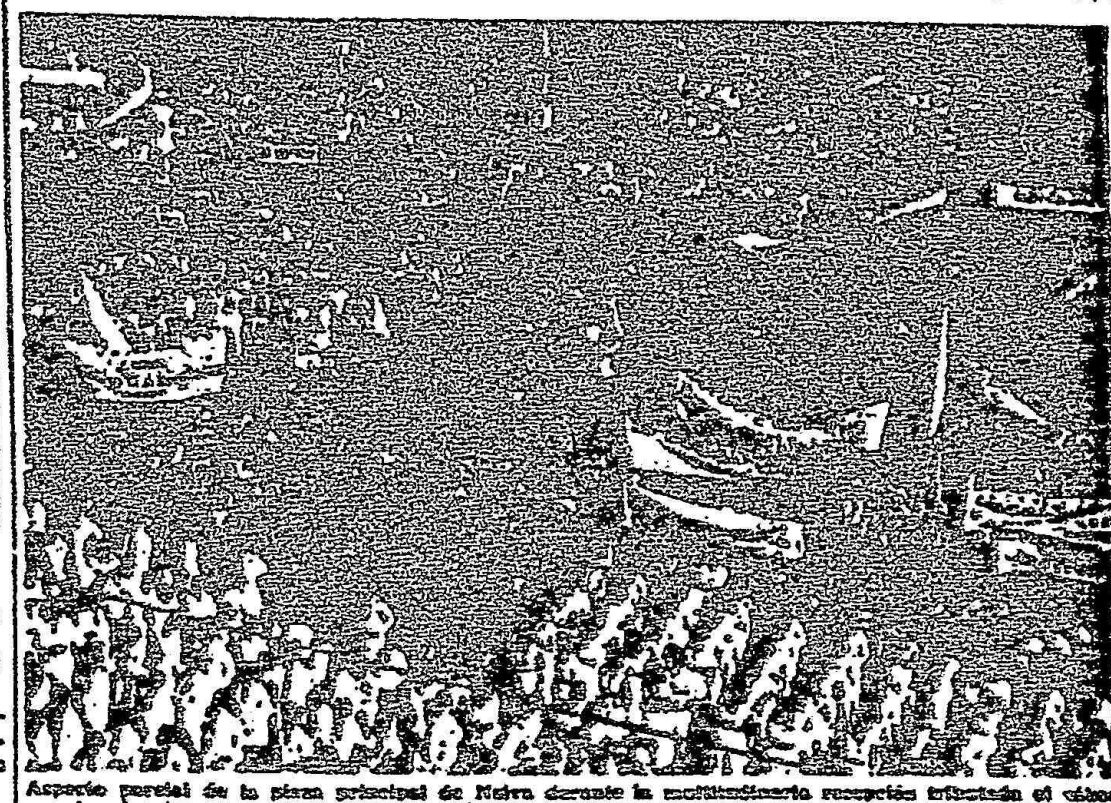
El proyecto presentado por Cuba [illegible]

Pasa a la 17.

Han Continuado las Investigaciones del Secuestro del Niño

[illegible]

Sólo en la Doctrina de Cristo Pueden Hallarse las Bases de la Recta Moral



Aspecto parcial de la plaza principal de Neiva durante la multitudinaria recepción tributada el sábado pasado al primer mandatario de la nación, excelentísimo teniente general Gustavo Rojas Pinilla. La magnitud de esta recepción no ha tenido precedentes en la historia de Neiva y el entusiasmo popular fue una admirable demostración de simpatía y adhesión al gobierno nacional. (Foto Pomar, Arizona).

Dijo el presidente Rojas Pinilla en su discurso de Garzón

Invitación a la unión de todos los colombianos. Entusiasta recepción en Garzón y otras poblaciones que ha visitado. El gobierno ayuda y ayudará a los campesinos. Texto de su discurso.

[illegible]

VIAJE A GARZON

[illegible]

RECIBIMIENTO

[illegible]

AGASAJO

[illegible]

Pasa a la 17.

El Papa Pío XII Tiene Especial Interés en los Católicos de la América

En muy diversas formas el Sumo Pontífice ha expresado preocupación por el bienestar espiritual de más de 150 millones de católicos latinoamericanos.

Ciudad del Vaticano, 7 (UP). El bienestar espiritual de casi 150 millones de católicos de habla española en el mundo entero, ha sido siempre motivo de particular preocupación para el Papa. [illegible]

LOS VINCULOS

[illegible]

Pasa a la 17.

Pavorosa Tragedia Hubo Anoche en Cali

Diez personas seriamente heridas a causa de una explosión inexplicada en un establecimiento comercial. Las pérdidas.

[illegible]

UNA EXPLOSION

[illegible]

LAS VICTIMAS

[illegible]

(Pasa a la 17)

El presidente visitará en helicóptero la obra del F.C. del Magdalena

[illegible]

SOLEMNE FUNERAL

por el eterno descanso del alma de la señora EUGENIA POSADA DE LOPEZ en el primer aniversario de su muerte, se celebrará mañana a las 8 a. m. en la iglesia de San José. Habrá además misa a las 6 y treinta a las 8 p. m.

Su esposo Alfonso López Alvarez, agradece la asistencia a estos actos.

GASEOSAS POSADA TOBON, S. A.

(Socio de la Andi)

Cita a sus accionistas a la reunión extraordinaria de la

ASAMBLEA GENERAL

que tendrá lugar el jueves 11 de los corrientes, a las nueve y media (9½) a. m., en las Oficinas de la Presidencia (Edificio Fabricato, tercer piso).

En la reunión serán presentados el balance y los informes correspondientes al año de 1953 y se harán los nombramientos estatutarios.

Medellín, 1º de Marzo de 1954.

Revista Comercial, Revista de Sobordos, Revista Aérea

Todas ellas de publicación diaria. La primera informa de negocios de sociedad, construcciones, notariales, judiciales, embargos, quiebras, remates. [illegible] QUINTERO HERMANOS LIMITADA, apartados: Nacional 381, aéreo 1161, — Teléfono 113-61 — Medellín - Colombia.

Cementos del Valle S.A. de Cali

AVISA a sus Accionistas de Medellín

que en las oficinas de la Compañía de Cementos Argos S. A., están listas desde hoy las liquidaciones para el pago de la fracción que corresponde por concepto del dividendo extraordinario decretado el 8 de febrero por la Asamblea de Accionistas, del 6% en acciones a razón de $ 2.50 cada una. — El plazo para el pago vence el próximo 15 de abril y las acciones tendrán derecho a dividendo desde el mes de mayo inclusive.

Medellín, marzo de 1954.

MANTECA

"LA BLANCA" - En Libras, Medias Libras y Latas - CARLOS CEBALLOS & CIA. - Bolívar esquina Amador 45-2. Teléfono 131-67.

PARA LA VENTA

VELEZ POSADA y RODRIGUEZ LTDA. están terminando dos magníficas casas en Avenida Jardín-Barrio Laureles. Financiación $ 20.000.00. Teléfonos: 182-32, 259-32, 178-15.

AZUL K

Jabones en escamas, polvo y barras. Un tipo de jabón para cada clase de ropa. Blanquean, desinfectan, rinden.

URIBE VELEZ

Teléfonos 277-44 y 277-84

Alquílase

Local grande para garage o taller de mecánica, en Carabobo, frente al Bosque - Llamar Teléfono 164-92.

LAS MODELOS FRANCESAS

Se presentarán hoy en el Club Unión a las 6 de la tarde, a beneficio de las

Damas de la Caridad

y de la Beneficencia Francesa de Medellín. Se obsequiarán perfumes franceses a las asistentes.

ENTRADA $ 5.00

AGRICULTORES, HACENDADOS:

Ofrecemos Sulfato de Cobre en empaque de 50 kilos; Cupravit, el fungicida que da más garantías con un menor costo; Salitre Potásico; Bifik, abono especial para papa.

Rafael Piedrahita & Cia. Ltda. Bolívar Nº 45-35, Tel. 164-94.

COCINAS

Frigidaire

Producto de GENERAL MOTORS

Almacén Kramados

Tels.: 255-40, 257-68 y 252-31

ULTIMOS DIAS

Está muy próximo a cerrarse el Directorio Telefónico de Medellín 1954, el cual aparecerá en fecha cercana. Se da este ULTIMO AVISO para aquellas personas o entidades que aún no hayan reservado espacio o solicitado nombres destacados.

Edificio Naviera 104. Telf: 272-81.

"URBANIZACION No. 4"

DE LA COOPERATIVA de RESIDENCIAS

Lote y casa $ 20.000.00, 25.000.00 o 30.000.00 con extraordinarias facilidades de pago, en urbanización de primera clase. LA MAS BELLA OPORTUNIDAD para la mejor inversión de su vida. — BUSQUE Y LEA NUESTRO AVISO DEL PROXIMO MIERCOLES

IMPORTANTE:

El 31 DE MARZO vence el plazo para pagar, sin recargo, los Impuestos Predial y de Parques y Arborización correspondientes al primer semestre de 1954.

Evítese aglomeraciones y recargos PAGANDO estos impuestos antes del 31 DE MARZO.

El pago de los Impuestos Predial y de Parques y Arborización se ha facilitado en la siguiente forma:

1º—Solicite en la Oficina de Catastro la cuenta correspondiente, por duplicado.

2º—Deposite esta cuenta por duplicado, en sobre cerrado, acompañada de cheque cruzado a favor del Municipio de Medellín por el mismo valor en los buzones que la Tesorería ha instalado para el efecto o en los buzones de correo urbano, dirigiendo el sobre al Tesorero Municipal —Impuesto Predial.

3º—Al cheque agregue una nota en que conste en forma precisa su nombre, dirección, cédula y teléfono, con el objeto de enviarle el recibo correspondiente.

La Administración Municipal tiene vivo empeño en facilitar a la ciudadanía el pago de los impuestos, por lo cual encarece su colaboración.

SECRETARIA DE HACIENDA MUNICIPAL

EN PANTALONES

lo que Ud. necesite: dril-rayón-paño -gabardina-franel.

Almacén de Alberto Olarte.

NATIONAL BISCUIT CO.

New York

Recibe pedidos por conducto de sus agentes

C. E. KALABY & CO. LTDA.

Teléfono 156-66 - Bomboná 962.

RADIOS

PARA AUTOMOVIL

y nuestra marca Philips de 7 bandas. 1 año de garantía. Almacén Londres - Carabobo Nº 46-56 — Teléfono 231-38.

ARRENDAMOS

En La Magdalena continuación Laureles, dos casas para estrenar con todas las comodidades modernas. $ 230.00 y 220.00.

HUMBERTO OCHOA Y CIA. LTDA.

Teléfono 223-12.

La República

UN DIARIO DE BOGOTA CON CIRCULACION NACIONAL.

Para AVISOS Y SUSCRIPCIONES en Medellín llamar a los

TELEFONOS 294-74 y 105-36.

Luis Guillermo VELASQUEZ.

Dirección: Edificio OLYMPIA, calle 54 (Caracas) Nº 53-51.

Apartados:

AEREO 1725

NACIONAL 800

UNICO No. 1 - UNICO No. 2 - UNICO DE JUNIN CORAL No. 1 y CORAL No 2.

Cierre almacenes de la firma RAMIRO y JAIME URIBE S., dominando en Medellín por la perfección de los artículos y los precios tan baratos.

Bonos del Empréstito para el Matadero Moderno 1.944

El día 15 de los corrientes, a las diez de la mañana, tendrá lugar el sorteo de amortización correspondiente al Nº 22, en las oficinas del Fideicomisario.

Banco de Colombia

Las Empresas Públicas Municipales de Medellín

SECCION DE EMPRESAS VARIAS

Están interesadas en dar en arrendamiento la Plaza de Mercado de Belén para servicio de Super-mercado.

Informes en la Oficina de la Gerencia.

Medellín, Marzo de 1954.

La Empresa de Energía Eléctrica

Informa:

Que en su nuevo Edificio de la Carrera Junín ha instalado una Planta Telefónica Privada que corresponde al

Nº 28-600

Por lo tanto de hoy en adelante todos los teléfonos de sus oficinas se servirán con este número. — El Teléfono de Daños continuará siendo el 20-400.

LA GERENCIA.

Los trabajos de Gonzalo Arango en dicho Suplemento, se encuentran a partir de 1953 y, aunque no aparecen de manera continua, su participación se registra hasta 1959 aproximadamente. Allí, Gonzalo Arango empezaría con su pluma de escritor, algunas veces redactor y otras periodista, a auscultar y plasmar, a su estilo, la realidad de su país.

Y de manera natural empezaría por su historia y por quienes, por entonces, hacían parte de ella. Y así lo hizo con Fernando Botero, antiguo compañero de Universidad, rescatado de las calles y bares intelectuales de Medellín para entrevistarlo, es decir, para desnudar y enfrentar al personaje con su propia realidad.

"Yo no soy un literato, sino pintor -dijo Fernando Botero cuando íbamos por una Calle de Bogotá, en dirección a su estudio donde preparaba sus cuadros para la exposición que en el mes de mayo abrirá en la Biblioteca Nacional, de su más reciente obra realizada en Europa-. Con ésta aclaración, Botero quería entrar de lleno en el campo de su predilección: La Pintura" (56).

Con este párrafo empieza la presentación inicial del personaje, que poco a poco y a través del texto, va convirtiendo en entrevista. La validez de su artículo como tal, radica en que, Gonzalo Arango, logra conjugar forma y contenido, es decir, presenta a través de una técnica periodística simple, como la entrevista,

---

(56) ARANGO, Gonzalo. Fernado Botero Expondrá en Bogotá. En:Suplemento Dominical El Colombiano Literario, Medellín, 8 de Mayo de 1953. p. 4.

una propuesta cultural desde un personaje que por aquella época empieza a proyectarse dentro del mundo artístico nacional.

Con una introducción al personaje, preguntas simples, descripciones de espacios físicos, de gestos, y con su propia participación como interlocutor, Gonzalo Arango logra una conversación natural y una presentación de Fernando Botero, desde una óptica diferente, ajena a la amistad que los unía y la enorme admiración que sentía hacia él.

En éste, como en otros de sus artículos, entrevistas o reportajes, Gonzalo Arango siempre buscaría la difusión del acontencer cultural (arte, literatura y periodismo en primera instancia) y de quienes fueran sus protagonistas. Fernando Botero hacía parte de la generación de la década de los años 50s, que buscaba en el arte un camino, un medio de expresión, capaz de descubrir al ser humano en su sentido universal. Los hijos de esta década despertaron de sus juventudes pueblerinas, con una incesante inquietud en sus espíritus y ávidos de transformar el legado cultural e histórico que habían heredado. Gonzalo Arango y muchos otros muchachos de la barra de Medellín, produjeron en el ambiente cultural local y nacional, un grupo de jóvenes talentos que buscaban una auténtica proyección desde el arte, la poesía y el periodismo, en un panorama incrédulo y hostil, como lo analiza el mismo Fernando Botero, en sus respuestas a Gonzalo Arango:

> Es una juventud muy valiosa que afronta el hecho doloroso de trabajar sin porvenir, sin ilusiones. Entre cinco mil pintores jóvenes, trabajadores infatigables de su arte, muy pocos logran una realización verdadera. La miseria y la urgencia de subsistir los desplaza a otras actividades frustando sus valioso talento..." (57).

Y aunque Fernando Botero había corrido con más suerte, pues en su entrevista con Gonzalo Arango acababa de llegar de Europa, y tras dos años de estudios en el viejo continente venía a una exposición en Bogotá, había

(57) Ibid.

sufrido en carne propia el asecho del fracaso y el caos espiritual, que espiaban las esperanzas de una generación profundamente influenciada por los fantasmas de las guerras del país y del mundo, con las secuelas de angustia, de dolor y de dessesperanza en las vocaciones artísticas de estos jóvenes. Este es un aspecto clave que Gonzalo Arango rescata en su entrevista con Fernando Botero, y que caracteriza el espíritu creador del momento.

> ...Fernando Botero se ha encontrado a sí mismo en su pintura. Ya no queda en su espíritu ninguna nostalgia de esa angustia bohemia y cafetinesca de sus primeros años en Medellín, cuando se iniciaba en el manejo de los colores por el año de 1950 en composición de un dramatismo literario que violentaba la pintura misma, en busca del predominio de temas alucinantes, trágicos, expresión de su caos espiritual.
>
> ...Aquella época de la creación de Fernando Botero, estaba marcada por un fatalismo sombrío donde se sentía una asfixiante soledad... Era natural, si estimamos el medio social, épocas depresivas en que su sicología era violentada por el impacto de fuerzas destructoras, denigrantes de la justicia, de la dignidad y de la vida (58).

Aunque Gonzalo Arango estaba hablando de su personaje, con estas palabras parecía estar haciendo un retrato de sí mismo.

---

(58) Ibid.

A cambio de las fotos de Fernando Botero, Gonzalo Arango eligió poner para ilustrar su artículo las pinturas del maestro, que en el caso de un artista, son las que hablan por él. Allí aparecen algunos óleos que evidencian el inicio y el perfil del Fernando Botero de hoy. Cuadros en los que predomina la fuerza y la ruptura de la forma humana, curiosamente con una tendencia hacia las figuras rectas y cuadradas; y como una constante en sus pinturas, una preferencia destacada hacia los caballos quijotescos con un elemento clave propio de su generación contestaria: La ironía de las formas. Además de la estructura que Gonzalo Arango sigue en sus entrevistas, lo importante para él, es el compromiso de sus personajes con el arte y la cultura del país, mensaje final que busca a lo largo de sus preguntas y respuestas.

> Noto que Fernando Botero no quiere comprometer su pintura en las luchas políticas, y solamente quiere pintar. Nuestro tiempo y la responsabilidad que en él tenemos que aceptar, le digo, no nos permiten una actitud de evasión, al negar en el hombre su voluntad de lucha por los valores supremos del espíritu y de la humanidad. Estamos de actores y de testigos en un momento crítico de la historia. Y los escritores, pintores y artistas debemos responder con nuestros actos, y no será, naturalmente, como el postulado nihilista de André Bretón, que predicaba como el acto más digno del super realismo, bajar a la calle revólver en mano y disparar al azar contra la multitud (59).

(59) Ibid.

FERNANDO BOTERO EXPONDRA EN BOGOTA LA PROXIMA SEMANA



"Retrato de Brunhild" — Tempera y Oleo

Yo no soy literato sino pintor —dijo Fernando Botero cuando íbamos por una calle de Bogotá en dirección a su estudio donde preparaba los cuadros para la exposición que en el mes de mayo abrirá en la Biblioteca Nacional, de su más reciente obra realizada en Europa. Con esta aclaración, Botero, quería entrar de lleno en el campo de su predilección: la pintura!

El cielo frío parecía derrumbarse sobre la ciudad indefensa que se tornaría muy pronto sola y triste por la lluvia. Fernando Botero me habla sobre el espíritu de la juventud europea, de los intelectuales y pintores que trató en Madrid, Florencia y París.-

—Es una juventud muy valiosa que afronta el hecho doloroso de trabajar sin porvenir, sin ilusiones. Entre cinco mil pintores jóvenes, trabajadores infatigables de su arte, muy pocos logran una realización verdadera. La miseria y la urgencia de subsistir los desplaza a otras actividades frustrando sus valiosos talentos. En mi caso, después de trabajar y estudiar intensamente durante dos años, mi regreso a Colombia lo encuentro como una recompensa merecida, significa el reencuentro con la libertad de la naturaleza americana.-

Antes de entrar en su estudio, el pintor habla con un entusiasmo desbordante, con un perfecto dominio de sus ideas, con la conciencia de que el sentimiento creador ha sido sometido a la reflexión intelectiva. Pero esta emoción no es en vano, porque en realidad Fernando Botero se ha encontrado a sí mismo en su pintura. Ya no queda en su espíritu ninguna nostalgia de esa angustia bohemia y cafetinera de sus primeros años en Medellín, cuando se iniciaba en el manejo de los colores por el año de 1950, en composiciones de un dramatismo literario que violentaba la pintura misma en busca del predominio de temas alucinantes, trágicos, expresión de su caos espiritual.-

Al penetrar en su estudio yo tenía la inquietud de la sorpresa que me esperaba al presenciar la pintura de este artista que después de dos años de investigación y estudio en Europa venía dispuesto con sus nuevas obras a rectificar la primera etapa de su pintura. Aquella época de la creación de Fernando Botero estaba marcada por un fatalismo sombrío donde se sentía una asfixiante soledad, testimonio de la cual quedaron una serie de "entierros", pintados bajo la obsesión de la muerte, de la desesperación creadora. Era natural si estimamos el medio social, épocas depresivas en que su psicología era violentada por el impacto de fuerzas destructoras, denigrantes de la justicia, de la dignidad y de la vida. Como respuesta a esa búsqueda insatisfecha quedaron temas sombríos, tratados con tonos grises y oscuros exasperantes, muy sinceros por el sentimiento desolador que los inspiró, pero carentes de una expresión auténticamente personal, que dejaba entrever reminiscencias de Picasso y de los impresionistas franceses. Faltaba aún en su pintura el dominio y la serenidad racional, aquella que ahora ha asimilado a su propio espíritu, como un eco perdurable del Renacimiento, de augusta sobriedad y que es la superación feliz de sus primeros impulsos románticos y literarios.-

Recordamos que su pintura antes de viajar a Europa expresaba un afán por la exageración casi monstruosa de las formas que quebraba contra toda ley la armonía anatómica de los cuerpos humanos.

—Es cierto —dice el pintor—, la primera etapa de mi pintura estaba marcada por un romanticismo destructor de las formas, influída por alguna tendencia expresionista. Lo que he producido en Europa es la rectificación de todo aquello. Domina ahora en mi producción pictórica una suprema calma dentro de formas rigurosamente clásicas e inflexibles. Estas obras que expondré en Bogotá nacieron de una serie de problemas que se venían planteando en mi obra desde el comienzo. Mis inquietudes surgieron de la detenida observación del arte de los museos que me presentaron la única definición verdadera y eficacísima de lo que es el arte. En medio del mar de definiciones y de tentativas para definir la esencia artística y el procedimiento para llegar a ella, el museo permanece como la única realidad poderosa e inmóvil de la verdad artística.-

Cuando el pintor ha terminado de hablar me pongo a recorrer detenidamente los cuadros, en silencio, con el temor de emitir un juicio precipitado sobre esta pintura tan variada en los temas y el color: retratos, paisajes urbanos de Florencia y París, y sobre todo una serie de caballos que me llama la atención porque se nota la especial preferencia que el pintor ha manifestado en la pintura de caballos que se destacan por su calidad y número en el conjunto general de su obra. A mi pregunta sobre el motivo de esta preferencia el pintor responde:

—La serie de cuadros de caballos, figuras y espacios surgieron de una inmensa nostalgia de las zonas de América y de la alucinante presencia de la soledad. La forma como he tratado el espacio en estos cuadros la considero como uno de mis hallazgos plásticos más afortunados, pues por una sutil división de la línea del horizonte, el espacio ha quedado limitado parcialmente, dando posibilidades a regiones infinitas. Al mismo tiempo he querido dar a los vanos la misma fuerza plástica de los llenos, haciendo del aire, del espacio, algo palpable, sensible.-

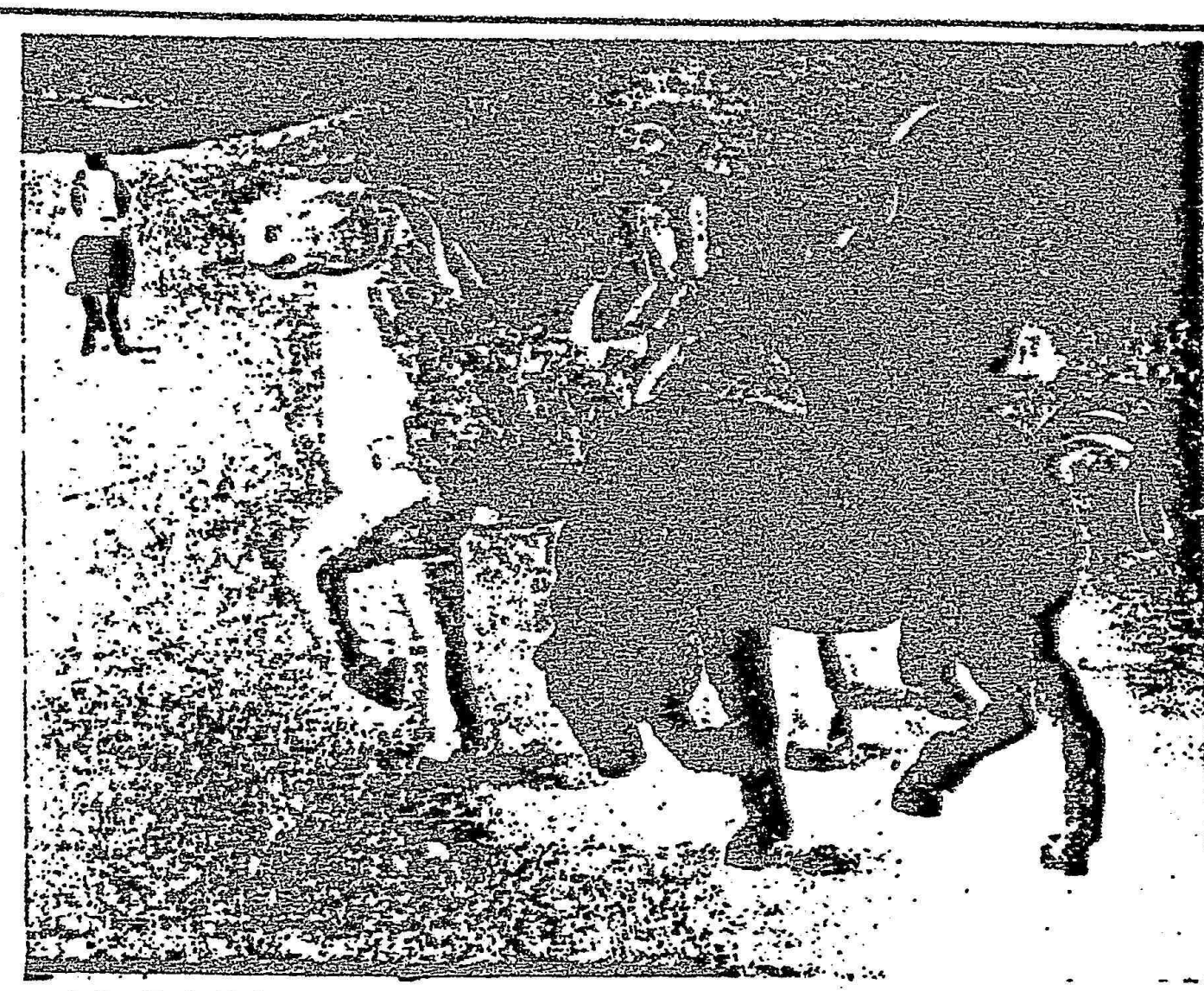
Admiro en estos cuadros una fuerza de expresión, de vitalidad y comunico este asombro al pintor sobre el viraje de su pintura hacia el realismo, hacia la pintura como tal, sin sujeción al tema, que en estos cuadros es completamente ajeno a lo literario. Este realismo en la pintura de Fernando Botero no es en ningún caso ni fotográfico ni político y no podría explicarse como una fidelidad entre el objeto pintado y el dato sensible, sino como una derivación del sentimiento subjetivo y del pensamiento que determina el objeto exterior.-

Noto que Fernando Botero no quiere comprometer su pintura en las luchas políticas, y solamente quiere pintar. Nuestro tiempo y la responsabilidad que en él tenemos que aceptar, le digo, no nos permite una actitud de evasión, al negar en el hombre su voluntad de lucha por los valores supremos del espíritu y de la humanidad. Estamos de actores y de testigos en un momento crítico de la historia y los escritores, pintores y artistas debemos responder con nuestros actos. Y no será, naturalmente, como el postulado nihilista de André Breton que predicaba como el acto más digno del superrealismo bajar a la calle revólver en mano y disparar al azar contra la multitud.

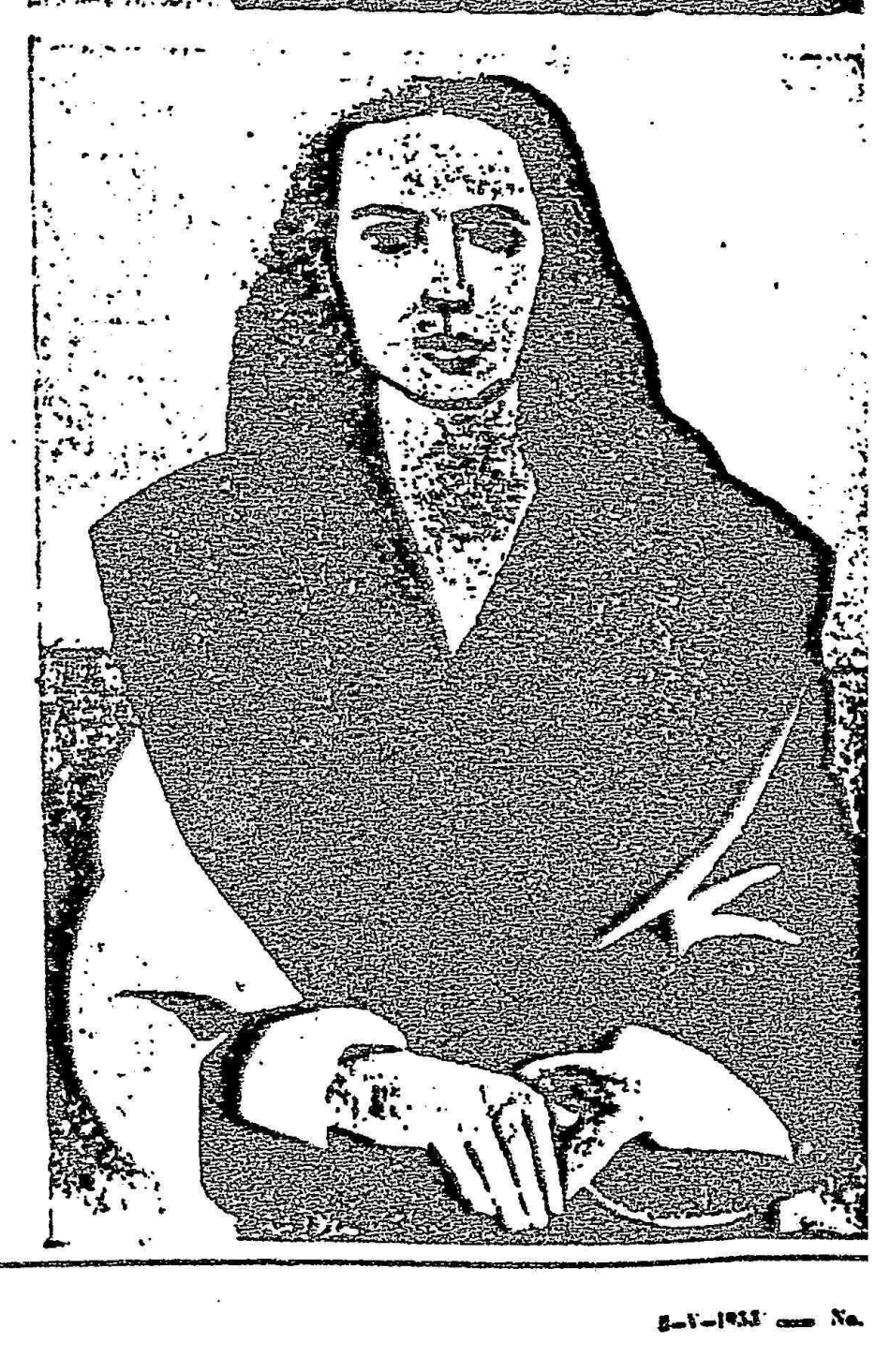
—Tengo la convicción —dice el pintor— de que el realismo es la única solución en el caso de nuestra época y queda, en última instancia, como la única posible reacción en pintura frente al arte "standard" de París Pero no necesariamente como un realismo socializante a la manera mejicana, pues no creo en obras con tesis políticas, o por lo menos en cuanto tienen de política.

Ni abstraccionismo, ni política, sólo pintura, producto de un compromiso entre lo que vemos y lo que sabemos, como ha sido en todas las épocas y no el conceptualismo caligráfico de nuestros días. Tenemos un sagrado compromiso con la pintura y para cumplirlo sólo tenemos que estudiar y trabajar incansablemente.-

Cuando Fernando Botero empezó a pintar no pensaba lo mismo, por eso, al comprobar los grandes alcances de su evolución, me alegra oírle confiar el éxito de su obra en la investigación y el trabajo. En sus primeros impulsos creadores en Medellín, Botero se había dado inconscientemente a la inspiración y la espontaneidad, seguro de su disposición natural para la pintura, de su gran talento. Hoy, dominado por la serenidad que da el espíritu reflexivo y la investigación paciente de las formas, el color y la técnica, me confiesa:







Arriba: "La Partida". — Oleo
Al centro: "El Obispo Negro" — Oleo
Abajo: "Retrato con el Obispo Azul" - Oleo

—Por parte de los artistas existe una notable ignorancia del arte del pasado con excepción del movimiento impresionista y de la producción contemporánea. Y no se estudia por el prejuicio que producen las obras perfectas en los adolescentes mentales del arte, que temen volverse académicos. Hoy que está tan de moda la espontaneidad, cualquier imperfección se elogia y el artista teme la ejecución perfecta de sus obras. Creo que lo que nos puede dar independencia artística es el estudio de las grandes épocas del arte, para volver con concepto libre y nuevo sobre nuestros temas.-

—Qué calidad pictórica concedes en Europa a la pintura de América —pregunto.

—Son pocos en América los auténticos pintores. Hay un vehemente deseo por parte de nuestros pintores de "estar al día" en la moda artística, para lo cual se sirven de los medios de la Revista "Arte de Hoy" y se abandonan al inmenso caudal colorístico y temático que ofrece América, para vivir una doméstica nostalgia de París. Yo creo que la única solución para un pintor americano es la de hacer pintura enteramente americana. Quienes han logrado hacer obras importantes han sido americanistas como Rivera, Siqueiros, Orozco, Portinari, pero naturalmente desde una posición estética diversa. No quiero significar, desde luego, hacer pintura a lo Rivera.

—Y particularmente en Colombia hay presencia y porvenir para la pintura?

—A pesar de todo, Colombia es de los países con un futuro artístico más definido. El progreso que se ha manifestado últimamente es notabilísimo. Han surgido artistas que bien podrían ser figuras de importancia fuera del territorio nacional. Es lamentable la falta de oportunidades y la escasa difusión de la actividad artística de Colombia en el exterior. Por ejemplo en la última Bienal Veneciana, países menos importantes como Guatemala y Bolivia estaban representados. Sin embargo, aquí tenemos pintores que pueden representar dignamente a Colombia en estos certámenes y esperamos que así ocurra en la próxima Bienal.-

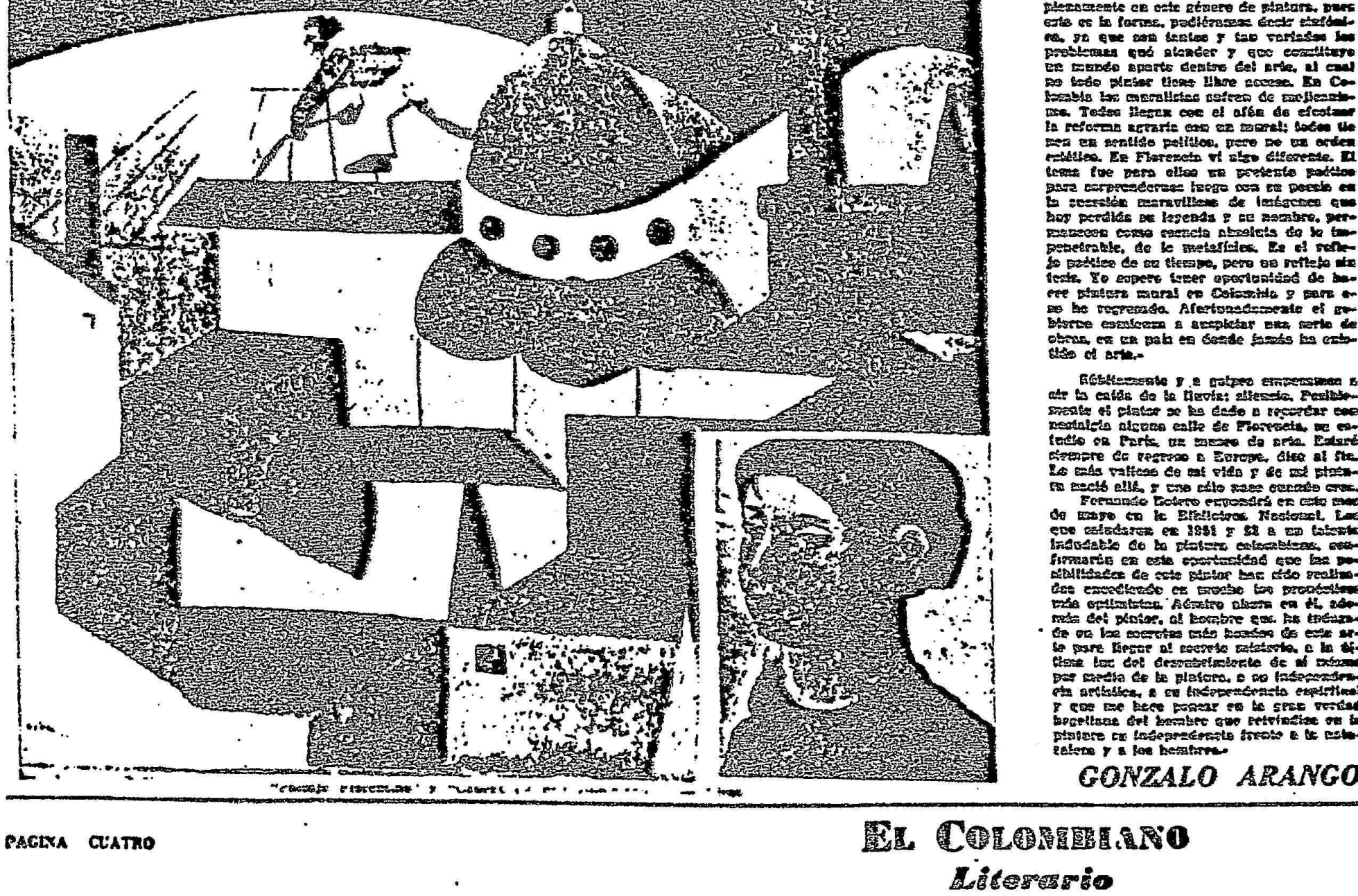
—Sus proyectos para el futuro?

—La pintura mural! Esta ha sido mi preocupación constante desde el comienzo de mi carrera artística, habiéndose manifestado en mis obras desde el principio un cierto sentido de primeros planos y un vigor constructivo, características estas del pintor muralista. Creo que el pintor se da plenamente en este género de pintura, pues esta es la forma, pudiéramos decir sinfónica, ya que son tantos y tan variados los problemas qué atender y que constituye un mundo aparte dentro del arte, al cual no todo pintor tiene libre acceso. En Colombia los muralistas sufren de mejicanismo. Todos llegan con el afán de efectuar la reforma agraria con un mural: todos tienen un sentido político, pero no un orden estético. En Florencia vi algo diferente. El tema fue para ellos un pretexto poético para sorprendernos luego con su poesía en la creación maravillosa de imágenes que hoy perdida su leyenda y su nombre, permanecen como esencia absoluta de lo impenetrable, de lo metafísico. Es el reflejo poético de su tiempo, pero un reflejo sin tesis. Yo espero tener oportunidad de hacer pintura mural en Colombia y para eso he regresado. Afortunadamente el gobierno comienza a auspiciar una serie de obras, en un país en donde jamás ha existido el arte.-

Súbitamente y a golpes empezamos a oír la caída de la lluvia: silencio. Posiblemente el pintor se ha dado a recordar con nostalgia alguna calle de Florencia, su estudio en París, un museo de arte. Estaré siempre de regreso a Europa, dice al fin. Lo más valioso de mi vida y de mi pintura nació allá, y uno sólo nace cuando crea.

Fernando Botero expondrá en este mes de mayo en la Biblioteca Nacional. Los que saludaron en 1951 y 52 a un talento indudable de la pintura colombiana, confirmarán en esta oportunidad que las posibilidades de este pintor han sido realizadas excediendo en mucho los pronósticos más optimistas. Admiro ahora en él, además del pintor, al hombre que ha indagado en los secretos más hondos de este arte para llegar al secreto misterio, a la última luz del descubrimiento de sí mismo por medio de la pintura, a su independencia artística, a su independencia espiritual y que me hace pensar en la gran verdad hegeliana del hombre que reivindica en la pintura su independencia frente a la naturaleza y a los hombres.-

GONZALO ARANGO



[illegible] y [illegible] — Oleo

el gesto de su amigo, vio allí la oportunidad de su vida, de realizar su máximo sueño. Visualizó en la pintura del maestro Botero, un enorme signo pesos ($) (tan esquivos para nuestros poetas o escritores) y detrás un mapa de Europa, a donde siempre quiso viajar.

En efecto, pensaba venderlo para llegar al antiguo continente, sabía el gran valor monetario que le representaría la pintura del maestro, porque el valor sentimental, ya lo llevaba en el corazón.

¡Qué ironía ! Dispuesto a todo para sellar el negocio de la venta de la pintura con la astucia antioqueña de la que Gonzalo Arango no se había salvado, y a punto de realizar su sueño, perece en un accidente automovilístico...

Tal como lo prometió, Fernando Botero volvió a nacer en Europa en 1993. La amistad estrecha que le unió a Gonzalo Arango, le permitió, con su paleta de mil colores y sus lápices de carboncillo hablar de él, de la única manera que sabría hacerlo: Pintándolo.



Fernando Botero. Retrato de Gonzalo Arango.
Tinta sobre papel, s.f.

15. LA NOVELA

EL SUEÑO AMERICANO DE MITAD DE SIGLO

En los años posteriores hacia 1954, se incrementaron en los suplementos literarios nacionales, la traducción de artículos extranjeros que hacen gran énfasis en los autores de novela, género literario que desde entonces empieza a reconocerse como la máxima expresión de letras. Es el caso de William Faulkner que en 1946 había ganado el Premio Nobel de literatura y al igual que otros escritores extranjeros, especialmente norteamericanos, como Hemingway y Jhon Dos Passos, empezaba a pisar fuerte en América Latina...

> Como escritor, la fama de Faulkner es única. Su contemporáneo Ernest Heminway ha expuesto su pecho y su barba a los vientos de cuatro continentes; en tanto John Dos Passos se ha entregado sin reticencias a los movimientos sociales del día, y Scott Fitzgerald todavía es el símbolo de una generación entregada a los negocios y termina en una botella de champán. Pero William Faulkner tiene confianza en su fama y sigue parapetado en lo alto de un árbol de Oxford, sin explotar el prestigio que le han dado varias generaciones cuyos lectores ha interesado y en ocasiones cautivado con sus escritos. Faulkner no se preocupa de lo que se diga de su obra y sentado en su hogar, que bordean enormes cedros, establece cierta pantalla entre él y su público [ ]. Faulkner entró, como sólo pueden hacerlo los

> mejores escritores al corazón de sus personajes aún desde la tierra y el tiempo. Ellos están vivos en su exagerado estilo retórico. Construyó su orgullo, piedad, amor, angustia, gloria y penurias, haciéndolos universales. En diciembre de 1944, precisamente cuando la guerra entró en su última y más álgida etapa antes de terminarse, William Faulkner comenzó a escribir una clase muy distinta de libros... (61)

La literatura universal estaba en este momento bastante influenciada por la Segunda Guerra y los escritores fueron desplazando el romanticismo y el clacisismo, por un alto grado de realismo en sus trabajos. El mundo había cambiado con la guerra. La pauta cultural marcada por los nortamericanos, incluía también el quehacer literario. En la era de los novelistas, la Primera y Segunda Guerra Mundial fueron las principales fuentes de inspiración para escribir y empieza a surgir la novela como un fenómeno sicológico.

Nombres como Thomas Wolfe, Ernest Hemingway, William Faulkner, James T. Farrel, Jhon Steinbeck, John O'hara, James Cain, Richar Wright, Jhon Dos Passos.. conformaban el ramillete de escritores norteamericanos que presentaron la novela como el género literario por excelencia, pero con un estilo abierto, donde escribir es un motor espiritual, una pasión,... es en términos simples, vivir.

---

(61) Nuevo Libro de Faulkner en Colombia. Compendio de Neswesk para el Suplemento Dominical El Colombiano Literario. Medellín, mayo 8 de 1954. P.1

La novela dejó de ser exclusiva de las musas de los escritores tradicionales, para convertirse en una expresión literaria de la vida cotidiana de los hombres, los pueblos y sus culturas historias reales, estéticamente bellas, escritas con dramatismo, ira, suspenso...sentimiento.

Y ese dominio de la novela durante las décadas de los años 40s, 50s y hasta el 60s, condujo a opacar los intentos de los periodistas que soñaban escribir sus artículos fuera de los parámetros tradicionales en los que la noticia se limitaba a ser el "Informe más o menos extenso, sobre variedades, temas o sucesos de actualidad".

A esta definición racional del trabajo periodístico, se sumaba el veto impuesto a los periodistas en las escuelas de escritores , en donde se les refutaba sus tímidas aproximaciones a un periodismo literario. Como lo explica el mismo Wolf, podría ceerse que era un falso juego de los periodistas que consiguen esas creaciones "adornando" diálogos e inventando escenas. Fue la primera reacción de los literatos.

> La clase de los novelistas intocables de círculos cerrados, estaban hasta ese momento auténticamente patentados en el campo literario [ ]. Era algo así como una estructura de clase, según el modelo del siglo XVIII, en la cual uno podía competir únicamente con gente de su categoría. La clase literaria más elevada la constituían los novelistas; el comediógrafo ocasional o el poeta podían pertenecer a ella, pero antes que

> nada estaban los novelistas. Se les consideraba como los únicos escritores creativos, los únicos artistas de la literatura. Tenían el acceso exclusivo al alma del hombre, las emociones profundas, los misterios eternos y así sucesivamente... la clase media la constituían los "hombres de letras", los ensayistas literarios, los críticos más autorizados... el biógrafo ocasional, el historiador o el científico con aficiones cosmológicas... la clase inferior la constituían los periodistas y se hallaban a un nivel tan bajo de la estructura, que apenas sí se percibió su existencia". Thomas Wolfe (63).

En los primeros intentos de un periodismo literario, o por lo menos, con posibilidades estéticas, el reportaje es el primer género periodístico que aparece en el ámbito norteamericano, para destronar la novela.

Hasta entonces, se había trabajado con una definición precaria, en la que se llamaba reportaje a todo artículo que se salía del formato rígido de una noticia.

"La resolución elegante de un reportaje era algo que nadie sabía como tomar, ya que nadie estaba habituado a considerar que el reportaje tuviera una dimensión estética" (64).

---

(63) Wolf. Tom El Nuevo Periodismo. Trad. del Inglés de José L. Goamer. Barcelona, Editorial Amazonas, 1976, p.214

(64) Ibid., p. 21

Pero el periodista o reportero, sabía que a partir de su diario trabajo reporteril, podía transformar esa realidad que estaba informando y recrearla a través de la literatura, para finalmente dar como resultado un cuento o una novela.

La cotidianidad del reportero para conseguir su noticia, fue convirtiéndose cada vez más, en un ejercicio exigente, con una fuerte tendencia hacia la búsqueda del detalle. Se llegaba al escenario de los hechos para captar el ambiente; la recolección de detalles novelísticos, la respiración, los gestos, las manías...

El reportaje comenzó a abrir camino en el mundo literario, como el género que podía trascender del sólo hecho de contar un acontecimiento o suceso, para pasar a fotografiar la realidad, y de manera especial a los personajes, pues ese factor humano, fue el que con mayor fuerza empezó a identificar las características de un buen reportaje.

Al igual que el reportaje, la crónica priodística fue otro género que sirvió como punto de partida para un nuevo periodismo. Los antecedentes literarios de la crónica que desde la antiguedad la definieron como un escrito de hechos históricos, narrados a través del tiempo, le facilitaron su entrada al campo de la literatura.

"La crónica, antes de ser un subgénero informativo, fue en la antiguedad un escrito meramente literario. Su significado viene de la palabra CRONOS, que quiere decir tiempo. El cronista de esa época, rescataba hechos históricos, según un orden temporal" (65).

Aventureros, soñadores, piratas y hasta vagos, representaron el primer gremio de los cronistas de la historia que emprendían largos viajes hacia rumbos desconocidos, y que a su llegada, traían consigo un libro lleno de historias fantásticas, donde plasmaban las experiencias unidas en sus jornadas, contadas con las propias emociones, miedos, angustias... percepciones, los cronistas han sido cautelosos observadores que tienen en la palabra escrita el mejor diario de la historia.

Quizás el mayor pecado asignado a la crónica desde entonces, ha sido la subjetividad riesgosa que el narrador impregna en sus escritos, pues tal como lo dice Martín Vivaldi: "La crónica periodística no es una cámara fotográfica que reproduce un paisaje, es el pintor, que interpreta la naturaleza, prestándole un acusado matiz subjetivo" (66).

(65) MEJIA, Adriana. El Reportaje en Profundidad. Medellín, 1981 140 p. Tesis Universidad Pontificia Bolivariana. Facultad de Comunicación Social.

(66) VIVALDI MARTIN, Gonzalo. Géneros Periodísticos. Citado por Adriana Mejía en El Reportaje en Profundidad. Op. Cit. p.28

A través de su propia óptica, el narrador es quien interpreta esa realidad y actúa como el guía que orienta al lector, mostrándole un paisaje colorido con una riqueza de adjetivos y descripciones que lo asemejan a la literatura pero donde prima el hecho de contar; es decir la función informativa. Ese ha sido desde sus inicios la función de la crónica como género: Contar, relatar... Narrar a través del tiempo. Y la presencia de un interlocutor que actúa como voz principal, deja de ser riesgosa cuando, el cronista de manera saludable y responsable para con sus lectores, elige el mejor lente: La verdad de la historia.

De la mano de estos dos géneros periodísticos, se inició en Norteamérica, a finales de los años 50s, una nueva generación de periodistas que con trabajos de corte literario, irrumpieron en el mundo del reporterismo tradicional.

Con todos los antecedentes y la trayectoria del oficio, Thomas Wolfe y Gay Talese, en nombre del periodismo innovaron en lo que se refiere a la presentación y composición estética de sus trabajos. Descubrieron los muchos puntos de vista que existen para contar una historia y se arriesgaron a narrar desde la óptica del personaje, de los otros, y del escritor.

Este par de hombres, junto con una mezcla de escritores como E. Hemingway, Faulkner, Norman Mailer, J. Steinbeck, T. Capote, entre otros ya mencionados, conformaron la generación conocida como del Nuevo Periodismo, que marca con mayor fuerza a partir de los años 60s, una nueva ruta para el periodismo norteamericano con sus obvias consecuencias y reflejos en todos los países de América.

> El nuevo periodismo se adjudica el nuevo planteamiento de presentar la novela tradicional como una crónica periodística. Historias biográficas de grandes autores como Tolstoi, Balzac, Dickens, Dostoyesvky, Joyce, es algo que los historiadores literarios han considerado únicamente en un sentido biográfico. Le ha tocado al nuevo periodismo llevar esta extraña cuestión de la crónica, a primer plano.
>
> Era posible escribir artículos muy fieles a la realidad empleando técnicas habitualmente propias de la novela y el cuento.
>
> Era el descubrimiento de que en periodismo, se podía recurrir a cualquier artificio literario, desde los tradicionales dialoguismos del ensayo hasta el monólogo interior y emplear muchos géneros diferentes dentro de un espacio relativamente breve... para provocar al lector de forma a la vez intelectual y emotiva (67).

Las caracteristicas del llamado Nuevo Periodismo liderado por el reportaje, trajo consigo el periodismo interpretativo. El periodista pasó a ser actor principal de su artículo, noticia, historia, crónica, etc... Y sin descuidar su papel de informador, perdió el temor a firmar sus propios artículos en las páginas de los grandes diarios.

---

(67) WOLF, Op.Cit. p.26

Así se fueron perfilando los estilos personales, las caracteristicas peculiares de cada redactor con las que se iban a identificar los lectores.

> No existe ni puede existir una información pura o una opinión pura. La información como forma práctica de la noticia, está cargada de contenido práctico e ideológico y responde a intereses y objetivos determinados; es decir, tiene opinión, es parcializada, aún cuando pretenda ser objetiva. Por otra parte la opinión no deja de ser informativa, refleja datos y situaciones y se pronuncia de acuerdo a lineamientos, principios e intereses de grupos, nacionales, comunitarios, locales y, con frecuencia, personales (68).

En el ámbito nacional y en general de América Latina, el impacto o reflejo del Nuevo Periodismo que incluía al periodismo interpretativo, tuvo su mayor participación a través de los suplementos literarios.

Y aunque sólo a partir de la década de los años 60 se logra su despegue total, tanto en Estados Unidos como en el resto de América, en el suplemento se ha abonado terreno fértil, para la divulgación de cuentos, reportajes, crónicas, en donde escritores y periodistas encuentran el espacio cultural para llegar a un público que ha transformado su vida cotidiana, sus parámetros de información, sus gustos y diversiones, su forma de vestir y por supuesto, su forma de pensar. Por ello, y finalmente, las manifestaciones de una cultura cambiante y

(68) DEL RIO, Reynaga Julio. El Reportaje 2a. Edición. Quito. Ciespal 1978, p.7

dinámica que desembocaría en los años 60s, se van a reflejar en una nueva cultura de la información, una nueva manera de observar, escribir y entrevistar la historia.

16. CUENTOS PARA

"EL COLOMBIANO LITERARIO"

¿Cuál es el libro que usted quisiera escribir?

La redacción de El Colombiano Literario en su edición del 7 de marzo de 1954, sometió a varios escritores de Medellín y de otras ciudades a una misma pregunta: ¿Cuál es el libro que usted quisiera escribir? En los sucesivos números aparecerían las respuestas.

... Gonzalo Arango.

> Yo no deseo tanto escribir un libro como realizar un destino. Hacer una vida y vivirla siempre hacia arriba, buscando caminos para llegar a un fin que es la escencia de la creación artística. Si ese libro encierra y agota esta idea, entonces ése me gustaría escribir. Pero un libro es como una sección del mundo interior del escritor, apenas algo de sus ideas, de sus sensaciones, y por eso no da la medida definitiva de un espíritu.
>
> Mientras se vive en función de escritor, uno idea realizar muchos libros y lo importante es que uno, sin proponérselo, escribe siempre la obra que más desea. Pero como un libro es apenas un fragmento de la existencia, yo no quiero cerrarle el derecho a las posibilidades y por eso creo que simplemente me gustaría escribir el último (69).

(69) ARANGO Gonzalo. El Colombiano Literario. En: Periódico El Colombiano, Medellín, 7 de marzo de1954. p. 1

EL COLOMBIANO Literario

Suplemento Dominical

Medellín, Colombia, 7 de marzo de 1954

Director: EDDY TORRES

Tema de discusión religiosa

El diablo de PAPINI

Por ROSARIO F. ESPOSITO



Papini, peregrino de ideas

Casi ciego, temblorosa, las rodillas envueltas en una manta roñosa, el viejo Giovanni Papini ha revuelto el mundillo literario-filosófico-religioso con una obra más: "El Diávolo". En el primer mes, vendió 50 mil ejemplares.

Monseñor Trevis, jefe del vicariato de Roma, abrió la campaña en nombre del catolicismo contra este libro, prohibiendo su expendio en librerías católicas, desde el 3 de enero último.

A Papini, que siempre ha buscado la publicidad con placer, todo este episodio debe estar sabiéndole a gloria. Peregrino de las ideas, ha dado bandazos tras bandazos.

La traducción de este artículo fue realizada por el presbítero Marco Tulio Zuluaga, especialmente para EL COLOMBIANO LITERARIO.

ACE dos años no más que el editor Vallechi publicó un álbum titulado "Los setenta años de Papini". A esa edad un mortal tiene derecho para darse un momento de reposo, pero el escritor florentino ha desdeñado inexcusablemente a cuantos lo creían ya resignado al silencio; sus ojos han perdido casi completamente ese poquito de luz, que bien o malamente le ayuda a escribir los pensamientos insólitos que de algunos años acá vienen acudiendo al cerebro, aunque ese su modo rimbombante de escribir y esa cabeza atestada sobre los folios le daban más bien el aspecto de un descorazonador enfermito, que el de un poeta. Hoy día ni siquiera puede leer ese viejo, pues tiene que contentarse con dictar, lo cual no le impide mantener el ritmo de trabajo que desde hace 50 años lo ha hecho "peregrino asumado en todas las repúblicas literarias".

Apenas hace un mes que puso su firma en los cuartillas de prueba de su obra "Diávolo" (Ed. Vallechi, líneas 1.200), un volumen de 400 páginas que tiene por sub-título: "Apuntes para una futura Diabelogía". Pare decir lo esencial desde el comienzo —declara Papini— creo poder afirmar al presentar esta obra, que es el primer libro sobre el diablo, escrito por un cristiano y según el sentido más profundo del cristianismo".

Que Papini sea cristiano es muy cierto, pero que este libro sobre el diablo haya sido escrito según el sentido más profundo del cristianismo es una afirmación que pasa los límites de la paradoja. ¿Pretende el famoso ironista insuitadas para "épater les bourgeois"? (dejar estupefactos a los burgueses?) ¿O quizás pretende ser uno de esos hombres que tienen su propio parecer, de los cuales David Hume buscaba ansiosamente un solo ejemplar entre sus contemporáneos?

A nosotros nos parece que la única gracia de la originalidad, esa originalidad que le inspiró tantas bellas figuras al autor al tratar del "Uomo finito", debería haber cedido más a temperancia al tratar un argumento que tiene por plataforma nada menos que la Sagrada Biblia, la Patrística y la Teología. Al menos que la advertencia escrita por el editor en la obra, no deba tomarse en serio. En ella se anuncia la necesidad de conocer mejor al Diablo, no solamente por el grande alma por fuera de los prejuicios y preconceptos, vengan de donde vinieren. Cualquiera puede darse cuenta de que expresiones de esta naturaleza despiertan sospechas aún entre los más candidos e ingenuos novelistas florentinos.

El contenido general del libro es éste: los cristianos no han sido hasta ahora lo suficientemente cristianos con sus setenta, en el sentido de que solamente le han huido y detestado, mientras que si se decidieran a amarlo —como rebelde al como tentador, sino como creatura de Dios, aunque la más infeliz—, podría conocer que con amor desarme el odio que él alimenta contra los hijos de Dios. Esta conversión suya en la amistad, en confianza finalmente a su salvación. La condenación de satanás ha significado por parte de Dios una "autocondena", que le produce una pena doblemente cruel: la de amar sin ser amado, y de sufrir con el pensamiento casi torturante por la gratuidad.

Papini no quería hacer la apología de satanás pero quiere ponernos en evidencia los aspectos más simpáticos aunque sea a costa de tener que hacer esfuerzos grandes como cuando vemos el libro de Job, el cual, como es bien sabido, es un poema que no debe tomarse en sentido literal pues que recuerda en las leyes comunistas del entrometimiento. Papini sostiene que las relaciones entre Dios y satanás han sido cordiales hasta el punto de mera proclamación de la divinidad de Jesucristo fue hecha 20 años antes por el ángel que se apareció a los pastores diciéndoles: "No tengais miedo, os anuncio un gran gozo: hoy ha nacido el Salvador, que es Cristo Jesús". Por lo que hace al reconocimiento de los Apóstoles, también se había efectuado ya, hasta donde sus mentes campechanas se lo permitían, desde el día en que tomaron parte en compañía del Maestro, en las bodas de Caná. A propósito de éste, uno de los testigos oculares, el evangelista Juan, concluye que después de haber visto la manifestación de su gloria, sus discípulos creyeron en El".

Con gran despliegue de cultura el escritor se embarca en disquisiciones exegéticas y en deducciones arrevidas, que van dejando perplejos a los lectores. Todos tienen que pensar que ya no se trata solamente de letras floreadas políticas, sino de pensamientos realistas. De manera extravagante, por ejemplo, interpreta el beso que Jesús dio a Judas en el huerto de Getsemaní y concluye que Jesús llamó a satanás que se había apoderado del discípulo traidor, con el nombre de "amigo". Así se pintando un trono lleno de fantasía, escrito por Lattanzio, según el cual Dios creó primero un espíritu semejante a El, es decir, al Verbo, y luego otro espíritu llamado "Diablo", que es hermano de Cristo.

Extremadamente artificioso es el paralelo que establece entre satanás y Moisés: ambos tenían cuernos, ambos tenían predilección por la serpiente y por el fuego, ambos fueron colaboradores en el pecado, el uno como iniciador y el otro estableciendo "la ley" que es la causa del pecado.

El diablo no puede ser alto porque maldijo a Dios rebelándose contra El. A contrario si se podría decir que Dios es alto....., dice Papini.

Pasa a la 4ª.

MATEMATICAS

Francisco Vera dicta Conferencias en Colombia

INFORMACION DE "EL COLOMBIANO" LITERARIO

Durante la semana pasada fue huésped de Medellín, y particularmente de la Facultad Nacional de Minas, el profesor español Francisco Vera, conocido divulgador de las ideas matemáticas. El profesor Vera dictó un ciclo de conferencias, cuatro en total, sobre las matemáticas en la antigüedad, en el medioevo, el renacimiento y los tiempos modernos.

Cuando Vera habla del desarrollo de las matemáticas no las considera un tema separado de la vida, sino abstracción que debe tratarse en íntima presión y para iniciadas. Muy por el contrario, palpita sus charlas de prácticas, llena las nuevas contemplaciones en apariencias más dispares, pinta, en fin, un cuadro completo en donde la ciencia de los números es, ciertamente, la "reina donna", pero en donde hay también otras luminarias: la literatura, las artes, la política, etc.

Para los estudiantes de la Facultad el ciclo fue provechoso, en cuanto a que les dió oportunidad de reafirmarse en la idea de que la cultura especializada es una aberración. Es el hombre el actor de la cultura, de modo que con distintas actividades espirituales deben considerarse en panorama

Pasa a la 3ª.



JORGE MONTOYA TORO

Tu Silencio de Música



– INEDITO –

en su cítara pulsa,
aquella misteriosa
indefinible música
que el labio torturado
no puede decir nunca.

Yo oía tu silencio
acariciar la pura
serenidad del aire
Yo oía tu silencio,
circundado de súplica,
el lenguaje que el alma
que entre los dos se anuda
como una inaprehensible
y nostalgiosa bruma.

Yo oía tu silencio
—¡oh sinigual ventura
del que ama y entiende
lo que otros no escuchan—
el idioma infinito
que ni palabras usa
porque no es necesario
para las almas puras.

Yo oía tu silencio,
tu silencio de música,
dulce canción sin voces
y de palabras muda,
porque tu corazón
en transparencia suma
con latido amoroso
torna el silencio en música.

ILUSTRACION DE CAMILO ISAZA

Pequeñas historias

Diagnóstico

Samuel F. B. Morse, el inventor del telégrafo, era un pintor mediocre. Una vez le pidió a un amigo de profesión médico que le diera su opinión sobre el cuadro que estaba de pintar, que representaba un hombre en agonía.

Después de que el médico observó la pintura detenidamente, Morse le dijo:

—Sincera, decidme, ¿cuál es su opinión?

—Sinlarla... respondió el otro.

Versos fáciles

En un artículo publicado hace varios años en "Nosotros", revista literaria bonaerense, el español Ana Ozores citaba sin dar su nombre, a un

Pasa a la 4ª.

ENCUESTAS

¿Cuál es el libro que usted quisiera escribir?

La redacción de EL COLOMBIANO LITERARIO sometió a varios escritores en Medellín y otras ciudades esta misma pregunta: "¿Cuál es el libro que usted quisiera escribir?" En sucesivos números aparecerán las respuestas.

B. Mantilla Pineda

Como un libro no debe ser el resultado de un pasatiempo intelectual, sino de una concienzuda investigación, de un carácter científico o filosófico, y de una concepción estética, si es de carácter literario, considero indispensable que el escritor esté a la altura del tiempo en que vive. Los libros intemporales son un absurdo. El secreto de las obras maestras de la literatura, de la ciencia y de la filosofía, está justamente en su temporalidad. Temporales fueron las tragedias de Esquilo, "Discurso del método", de Descartes". "El Hidalgo don Quijote de la Mancha, etc., y paradójicamente, por parecer temporales son universales y eternas.

En cada escritor de verdad o al menos que aspira a ser tal, hay una ambición consciente y aguda de realizar una obra perdurable. Sus mismas obras menores no son más que pruebas o ensayos en la dura y a veces larga elaboración de su obra maestra. Las temas menores abundan. En cambio, los temas de envergadura, por ser difíciles de captar. Cada uno de los temas se han desfilado en el cerebro antes de llegar el elegido.

Sin ser escritor de verdad o "hecho y derecho" he vivido también al acecho de mi tema hasta dar con él. Es una novela de sociología de la historia, tomando como punto de referencia y parángono dos revoluciones modernas, la francesa y la rusa. La Revolución francesa se proyecta en sus consecuencias hasta la guerra de 1914. La política, el derecho, la economía, el arte, la concepción del mundo, la organización social, etc., se fueron inevitablemente el impacto de la "declaración de los derechos del hombre y del ciudadano" En Europa y América sobre todo las consecuencias directas e indirectas se dejaron sentir en todas las esferas de la vida humana. Todavía nosotros en pleno siglo XX estamos afectados concurrente e inconcientemente de los principios filosóficos que inspiraron dicha revolución.

La Revolución rusa es más radical que la francesa, pero está condicionada por ésta. El proceso de transformación en el orden político y económico tenía que ajustar acontecimientos y todas sus posibilidades. Pero como toda revolución en sentido sociológico tenía que afectar también la concepción del Universo y de la vida. La crisis actual no es meramente externa, es decir de carácter tecnológico, económico, jurídico y político, sino profundamente moral y espiritual. El materialismo dialéctico concibe un hombre sin alma, un hombre sin Dios, un hombre sin conciencia, un hombre sin libertad, un hombre sin personalidad, un hombre sin individualidad, un hombre sin responsabilidad, un hombre sin dignidad, un hombre sin derechos, un hombre sin deberes, un hombre sin moral, un hombre sin ley, un hombre sin Estado, un hombre sin Patria, un hombre sin familia, un hombre sin propiedad, un hombre sin herencia, un hombre sin testamento, un hombre sin sucesión, un hombre sin tumba, un hombre sin epitafio, un hombre sin recuerdo, un hombre sin gloria, un hombre sin inmortalidad, un hombre sin eternidad, un hombre sin Dios.

Pero ese hombre sin alma, sin Dios, sin conciencia, sin libertad, sin personalidad, sin individualidad, sin responsabilidad, sin dignidad, sin derechos, sin deberes, sin moral, sin ley, sin Estado, sin Patria, sin familia, sin propiedad, sin herencia, sin testamento, sin sucesión, sin tumba, sin epitafio, sin recuerdo, sin gloria, sin inmortalidad, sin eternidad, sin Dios, no existe, es una abstracción, una ficción, una mentira, una quimera, un fantasma, un espectro, un sueño, una pesadilla, un delirio, una alucinación, una locura, una monstruosidad, una aberración, una degeneración, una bestialidad, una animalidad, una inhumanidad, una deshumanización, una negación, una nada, un cero, un vacío, un absurdo, un contrasentido, un imposible, un contradictorio.

Pero ese hombre sin alma, sin Dios, sin conciencia, sin libertad, sin personalidad, sin individualidad, sin responsabilidad, sin dignidad, sin derechos, sin deberes, sin moral, sin ley, sin Estado, sin Patria, sin familia, sin propiedad, sin herencia, sin testamento, sin sucesión, sin tumba, sin epitafio, sin recuerdo, sin gloria, sin inmortalidad, sin eternidad, sin Dios, es el hombre que quiere imponer el comunismo

Al lado de las traducciones de Newsweek que hablaban del acontecer literario y periodístico, de las biografía, de los escritores de todo el mundo, que conformaban la generación de un nuevo periodismo, los escritos de Gonzalo Arango fueron ocupando espacio en las portadas de El Colombiano Literario, con cuentos, artículos y entrevistas, que dejaban entrever un escritor naciente y que delataban a un hombre sensible, rodeado de un mundo aciago que plasmaba en sus escritos

> Como un eco que venía desde el pasado, aquel día de mayo suscitaba en mí un recuerdo cuya significación había olvidado... No me fue difícil recordar que se trataba del aniversario de Lucero Rojas, la novia inmaculada muerta hacía siete años. Por entonces, me había puesto yo en mi camino cumplir una carrera de escritor, y mi nombre se destacaba con algún brillo en las páginas literarias. En el amor de Lucero Rojas había puesto las ilusiones de mi vida, la poesía de un tierno corazón. Ella era a la vez la belleza y la alegría, la meta más elevada de mis aspiraciones artísticas. Este amor era como un lago en donde confluían las aguas mansas de mi mundo inmediato, que era un mundo feliz, y aquel del arte que me servía para encontrar las consecuencias finales de la existencia. Amaba y era amado. Tenía sentido vivir (70).

(70) ARANGO, Gonzalo. La Tumba de Lucero Rojas. Cuento En: El Colombiano Literario. Periódico El Colombiano, 8 de agosto de 1954. p.1-2

Lo que Gonzalo Arango decía en sus cuentos hacía parte de una realidad personal, donde experimentaba una inquietud permanente frente a lo que él llamaba su mundo inmediato y las consecuencias finales de su existencia.

Desde sus primeros cuentos o cualquier otro trabajo de tipo literario, Gonzalo empieza a definirse como el protagonista de sus historias. El, está inmerso en sus propios relatos con los que trata de explicar su vida. Es la exteriorización de sus ansias de hombre y de escritor, y de su relación con el mundo que percibe.

Recuerdos perdidos en el tiempo, miedos, sueños, deseos, sufrimientos, quedaban grabados en su mente y en su corazón y que seguramente pertenecían al mundo de su infancia y adolescencia.

> Leíto no tenía edad. Había nacido en el campo como un arbolito salvaje, expuesto al sol y a la lluvia. Su vida era una sucesión de hechos monótonos, crueles, invariables en el laboreo del surco. Todos los días aceptaba su vida como un designio de Dios que había que cumplir y nunca se lamentaba de su suerte, aunque siempre estaba triste.
>
> Leíto, cualquiera diría que estás loco.
>
> -Vengo a mirar el cielo, es muy bello desde aquí.
>
> - Pero, ¿A estas horas no te da miedo?

> - Es cuando sale la estrella; siempre vengo a mirarla, especialmente cuando estoy triste (71).

Después de "La tumba de Lucero Rojas" y "Una Estrella no hace falta en el Cielo", Gonzalo Arango seguiría su colaboración en las páginas de El Colombiano Literario con cuentos como: "Un Lago para ese Amor" (1955), en donde continúa escribiendo con un tono de dolor y fatalidad frente a su existencia.

> Sumergido en estos pensamientos, llegó la noche. Mi perfil era negro bajo el cielo. Comprendí que había sido rechazado en mi esfuerzo por ingresar como cualquier hombre en el mundo de los vivos. Ahora mirando la noche estrellada, tuve la inquietud de cómo entraría en el de los muertos. ¿Volvería todo a comenzar? Yo me había deslizado tiernamente en busca de aquella imagen que en el pasado se llamaba Babel. Y ahora ya no podía ni imaginarla, pero había vuelto a mi vida con ese instinto liberador, sedienta de morir a mi lado.
>
> Me acarició la cara con un aire casi metafísico y siento que la barba ha crecido de nuevo. Tengo un verdadero fastidio de mi cuerpo. Hasta cierto punto me desprecio por todas estas cosas que nacen en mí como una fatalidad (72).

---

(71) ARANGO, Gonzalo. Una Estrella no hace falta en el Cielo. Cuento En: "El Colombiano Literario" Periódico El Colombiano. Medellín, 19 de diciembre de 1954. p. 1-2.

(72) ARANGO, Gonzalo. Un Lago para ese Amor. Cuento En: "El Colombiano Literario. Periódiico El Colombiano Medellín, 17 de abril de 1955. p.2

Sus cuentos, primeros frutos de su carrera de escritor, son el reflejo de lo que sucede en la vida de Gonzalo Arango en una etapa preliminar que va desde 1953 a 1957.

Además de cuentos, Gonzalo Arango intercalaba sus colaboraciones en el suplemento con artículos de opinión y columnas, a través de las cuales presentaba la vida y obra de diferentes personajes del arte y la literatura, tanto nacionales como extranjeros. Artículos que presentan nuevos libros; o sus impresiones personales sobre una exposición de escultura; o comentarios a alguna novedad literaria europea.

Gonzalo Arango enriquece su quehacer literario con este tipo de trabajos en los cuales ya aparece su sello personal y su estilo de escritor, que empiezan a identificarlo como un joven con un gran potencial en el campo de las letras.

Y es que el espacio otorgado por el suplemento, permitía al escritor identificar su estilo y su individualidad frente a los lectores, lo que no permitían las páginas interiores de los diarios. El suplemento, como fenómeno de información cultural, le abría las puertas a un nuevo concepto de periodismo, era ahora el canal o puente que permitía la combinación enriquecedora del espacio periodístico con la difusión literaria. El periodismo al servicio de la literarura, y con ella de una nueva cultura en gestación.

Al lado de las colaboraciones de Gonzalo Arango, y sus consideraciones sobre la obra del poeta Darío Restrepo Jaramillo o los comentarios a las esculturas de

por aquel entonces, nuevas figuras como Oscar Rojas, Horacio Velásquez y William Morales; o su crítica literaria de la obra "Buenos Dias Tristeza", de Francoise Sagan; o la difusión de la poesía de Bertolt Brecht; la presentación de jóvenes poetisas y poetas de la Universidad de Antioquia; o los juicios sobre una generación que alguna vez tituló: "Testimonio de nuestra insignificancia".

"Existen en la literatura dos tendencias que se oponen entre sí como sus contrarias, sin que ninguna sea verdadera. De esta oposición, que se debate estérilmente en los extremos ciegos e ingenuos del realismo y del romanticismo, el "arte" en Colombia ha sufrido una especie de parálisis, de repetición obstinada de temas y preceptivas que la evolución del arte ha superado hace mucho tiempo..." (73).

Con temas como éstos, Gonzalo Arango empezaba a tocar el punto álgido de quienes conformaban la élite de la literatura y el arte colombianos. Su extremo provincianismo y sus costumbres y estilos apolillados, habían perdido vigencia frente a los deseos de una nueva generación más universal, que ya no buscaba la poesía gratuita sino aquella que fuera el compromiso real del escritor con su mundo y la sociedad.

"...La generación hipotecada no aparece para halagar sensibilidades exquisitas, ni para entretener el ocio de los inútiles, ni mucho menos para justificar la mediocridad de los ignorantes. Posiblemente su mejor intención es la de sublevar a todos ellos para que a partir del sentimiento de ira o desprecio,

(73) ARANGO, Gonzalo. Juicios sobre una Generación. "Testimonio de nuestra insignificancia". En: "El Combiano Literario". Periódico El Colombiano. Medellín, 25 de septiembre de 1955. p.1

tengan el valor de arrojar entre los desperdicios los objetos inútiles de sus bibliotecas, o cambiar al menos su noción de mito literario" (74).

Sus colaboraciones alternan con las biografías de Machado de Asís; o los artículos de literatura japonesa que realizaban los "enviados especiales"; o las cartas al maestro Fernando González, el jazz, la poesía francesa, los artículos de Alberto Escobar Angel sobre exposiciones en la Biblioteca Pública Piloto; o los cuentos de su contemporáneo Oscar Hernández, el arte de los pintores y escultores ingleses... Ahí, junto a la pluralidad de temas que caracterizan al "magazine" aparecía el pensamiento de un hombre que poco a poco empezaría a afilar su pluma de escritor, y a punzar su mente de pensador: Gonzalo Arango.

De 1953 a 1958, época que coincide con su adepción al gobierno de Rojas y donde se fermentan todos sus antecedentes de Nadaísta, el trabajo en el suplemento dominical de El Colombiano, es otra forma enriquecedora, diferente a la academia seguida por los escritores tradicionales de lo que él llama la generación hipotecada, a través de la cual, Gonzalo madura sus conocimientos sobre la evolución de la cultura artística nacional y sus expresiones básicas de teatro, literatura, arte, poesía, y, dentro de ellas, el periodismo como el ejercicio y la disciplina que además de albergar a esa cultura, empieza a irrumpir con una prosa fresca y con técnicas literarias conquistadas por el reportaje y la crónica.

(74) Ibid.

Su capacidad para enfocar diversos temas con una óptica de divulgación de lo cultural, cultivan en Gonzalo Arango su habilidad para presentar un tratamiento innovador de su personaje o tema. Así lo haría con otro hombre de las letras: Gabriel García Márquez, quien por aquel entonces se nutre del aporte de escritores que se han mencionado a lo largo del trabajo y que son el eje central para la aparición de un nuevo periodismo en Colombia, a través de la novela: Faulkner y Hemingway. Gonzalo Arango titulaba su artículo sobre García Márquez: "Un Faulkneriano en Colombia" , queriendo hacer referencia a la influencias de Faulkner en García Márquez y en su última novela de aquel entonces: "La Hojarasca".

> La Hojarasca, novela de Gabriel García Márquez, se ha inspirado en en su técnica en "Mientras yo Agonizo", de William Faulkner.
>
> Admitimos y reconocemos esa influencia pero con un éxito tan limpio, que el escritor colombiano ha logrado independizarse, creando su propio drama en el espíritu de sus personajes, en su vida, en su libertad a lo largo de sus destinos. No es la imitación servil de un modelo clásico, porque existe la imposibilidad de imitar un estilo ni repetirlo accidentalmente. Es imposible que nazca bajo imitación de lo objetivo y externo, algo tan real e íntimo como el drama de "La Hojarasca".
>
> ...Además de una novela, García Márquez ha aportado elementos nuevos para una definición auténtica de la literatura en Colombia. Su arte aprovecha los

descubrimientos técnicos de la novela y la estética para incorporarlos a la escencia de nuestro medio.

"La Hojarasca": Una excelente novela colombiana llamada a perdurar e influír en el arte y el nuevo espíritu de las generaciones. En su terrible drama, poético y real, el novelista García Márquez nos ha contado una verdad conocida: Que la tragedia del hombre no es su muerte, sino su vida, no problemas abstractos de la conciencia, sino su estar en el mundo (75).

(75) ARANGO, Gonzalo. Un Faulkneriano en Colombia. En: "El Colombiano Literario". Periódico El Colombiano. Medellín, 1955. p.2

BIBLIOTECA TAC
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

17. UN INVENTO LLAMADO NADAISMO

Finalizando la década de los 50s, el terreno estaba abonado para una nueva creación. Gonzalo Arango, había vivido el proceso de gestación de su propio ser y al llegar 1957 estalla la decepción interior que había fermentado su espíritu durante sus primeros años contra Medellín, contra la tradición antioqueña, la falacia y la hipocresía de su ciudad.

Desengañado del panorama social y político de la ciudad y del país; de los que se hacían llamar líderes políticos y redentores del pueblo; de la filosofía nacional apolillada y marchita; del adormecimiento cultural y generacional; de los intentos nobles, pisoteados por una sociedad cruel e insensible; de la doble moral; de los valores inocuos del mundo... y hasta de sí mismo y de la impotencia para hacer de su existencia un acto sublime y valioso... Gonzalo Arango, el presunto escritor, el profesor de retórica, el periodista ocasional, el inconforme de su generación, siente en su corazón el dolor del mundo, el ardor que le representa la realidad... Entonces decide fugarse a buscar los caminos en su misma vida. Es una fuga hacia su propio interior, es un "irse" de lo que le pertenecía, primero Andes, su familia y ahora su ciudad.

El sentimiento de Gonzalo Arango, era el fruto del repudio contra el estancamiento de la sociedad colombiana, sufrido hasta los años 50s. Contra esa obstrucción de las antiguas generaciones y los intentos fallidos, para crear vanguardias que nacían de la preocupación por competir exclusivamente con

las formas, los estilos y con corrientes "de moda", a las que se afiliaban los jovencitos de sociedad para conformar lo que ellos llaman élites culturales.

Se sintió abandonado. Era su lucha interior contra la resignación del mundo y de su realidad. Todo lo que Gonzalo Arango era hasta ese momento, pertenecía al proceso individual de un hombre. A una metamorfosis personal, en la que día a día se alimentaba de sueños, esperanzas, olvidos desesperanzas, ira, dolor, la razón de la sinrazón... Todo eso era Gonzalo Arango.

Y así partió. Con un equipaje lleno de dulces incertidumbres, de corazonadas, del dudar primero, para poder creer. Con una muda de ropa en su maleta, los libros de surrealismo francés bajo el brazo, y con la semilla de la rebelión en su corazón, la misma que insinuó en los espíritus de su ciudad, de sus amigos, y de quienes conocieron a Gonzalo Arango, antes de partir, de irse para Cali.

> "Es la tendencia de todo antioqueño que padece su región, su país, entonces se fue para Cali. Allá vivió muy angustiado, muy pobre, con carencias. Todo ese proceso que había vivido desde su venida de Andes, con su familia... desde ese momento empieza a "romperse", sufre la crisis de "crecimiento". En la soledad y en el alejamiento, esa rebeldía, inconformida, ira y amargura, van creando en él esa tendencia a "decir algo" contra ese orden, a negarlo y romperlo todo, y esa actitud, nihilista, a

> Entonces, allá empieza a aflorar en su vida el grito, la necesidad de gritar algo contra ese orden y es así como nace el Nadaísmo" (78).

Todo un proceso reflejado en lo que sería el instrumento, el arma mortal de su pensamiento y de la actitud que en verdad significó el Nadaísmo: El manifiesto. Esos disparos de palabras crudas, irónicas, punzantes sobre el papel que se convirtieron en la puñalada contra la sociedad y todo lo tradicional en ella.

En el manifiesto empezó la revolución de la prosa, la palabra hecha puñalada, para decir lo que las anteriores generaciones no se habían atrevido a decir; para redimir la "nueva oscuridad" de una cultura.

> El Nadaísmo es un estado del espíritu revolucionario, y excede toda clase de previsiones y responsabilidades. ...Se ha considerado a veces al artista como un símbolo que fluctúa entre la santidad o la locura.
>
> Queremos reivindicarlo diciendo de él, que es un hombre, un simple hombre, que nada lo separa de la condición humana; común a los demás seres humanos y, que sólo se distingue de otros por virtud de su oficio y de los elementos específicos con que hace su destino. El artista es un ser privilegiado con ciertos dotes excepcionales y misteriosos con que lo dotó la naturaleza.

(78) ENTREVISTA CON, Alberto Aguirre. Medellín 1992

> En él hay, satanismo, fuerzas extrañas de la biología, y esfuerzos conscientes de creación mediante intuiciones emocionales o experiencias de la historia del pensamiento" (79).

Gonzalo Arango escribe en Cali el Primer Manifiesto Nadaísta. La forma simple y efectiva de atacarlo todo. Y ese Primer Manifiesto es la primera expresión de su agravio contra todo.

> "En esta sociedad, en la que la mentira está convertida en orden no hay nadie sobre quien triunfar, sino sobre uno mismo. Y luchar contra los otros significa enseñarles a triunfar sobre ellos mismos... La misión es ésta: No dejar una fe intacta ni un ídolo en su sitio. Todo lo que está consagrado como orden imperante será examinado y revisado. Se conservará solamente aquello que esté orientado hacia la revolución, y que fundamente por su consistencia indestructible, los cimientos de la sociedad nueva" (80).

Además de los agravios, el manifiesto escrito en Cali, era un reproche contra la historia, que habla del provincianismo de América, de sus países y de sus hombres. Es una mirada al espíritu senil y es un confrontar a los países latinoamericanos en su lucha de superación, de su endudamiento con el mundo heredado antes de nacer.

---

(79) ARANGO Gonzalo, Obra Negra. Op. Cit. p.16
(80) Ibid, P. 19

Así, Gonzalo Arango es un lector de la historia y con su manifiesto hace un diagnóstico del quehacer cultural y artístico del momento a través, de una premisa simple: La libertad y la universalidad del hombre. Todo hecho palabra, poesía.

> La poesía es, en esencia, una aspiración de belleza solitaria. El más corruptor vicio onanista del espíritu moderno...
>
> ...Rectificamos el viejo concepto americanista de que un pueblo es en razón de sus ideas y de su evolución espiritual. La decrepitud no es un concepto de la vejez del mundo físico, sino la caducidad del espíritu resignado, incapaz de evolucionar hacia nuevas formas de vida y de cultura... América es vieja desde su nacimiento. Por culpa de sus descubridores y su herencia, su nacimiento significó para la historia una especie de muerte. O más exactamente un aborto imperfecto para la vida. En tal forma que ella no ha nacido culturamente por su cuenta, nutriéndose como se nutre de una vejez cansada y esterilizante trasmitida por el cordón umbilical de su idioma y de sus creencias... América debe superar el complejo de su infantilismo espiritual. De otra manera nos quedaríamos en la edad de la rana y la laguna, en tanto que la técnica científica ha fijado estrellas en el espacio cósmico" (81).

Desde Cali, Gonzalo Arango de nuevo establece contacto con Alberto Aguirre a través de la ya tradicional manera de comunicarse con sus amigos: Las Cartas.

---

(81) Ibid. Obra Negra. p.17

"Gonzalo me escribe unas cartas muy bellas de Cali. Y allí es donde emplea los primeros esbozos de sus ideas. Nos escribíamos y yo conocía todo aquello" (82).

Cuando Gonzalo Arango regresa a Medellín, hacia 1958, Alberto Aguirre conoce el manifiesto.

"Me pareció muy bello. Tanto que yo di la plata para que se publicara. Eso fue en una "'mprentica" cualquiera. Fue muy bello y causó impacto en los medios culturales. Toda esa juventud desorientada encontró en el Manifiesto un enorme peso. Había un grito, un clamor contra el orden establecido... fue muy bello" (83).

Ya en Medellín y con el Primer Manifiesto circulando en los ámbitos culturales, en los bares, librerías y en los periódicos,... El Manifiesto despierta la inquietud en varios de los jóvenes estudiantes que se encuentran en el Bar Metropol, en Junín entre Caracas y Maracaibo, en la zona de la bohemia medellinense, en la taberna, la librería, la cafetería, el bar, la cantina... Entonces, allí llegan los primeros camajanes, los muchachos de barrio que "caen" al centro y por la amistad, los tragos, la conversación, y las tendencias hacia ciertas lecturas y ciertos escritos, el grupo se forma poco a poco.

(82) ENTREVISTA CON Alberto Aguirre. Medellín, 1992.
(83) Ibid.

Así, el Nadaísmo en su inicio tiene un nombre: Gonzalo. "El Nadaísmo es Gonzalo". La gestación, la producción, la realización, es de Gonzalo. Luego vendrían los adeptos, los muchahos que se mueven en torno a las ideas del Manifiesto y a la actitud de Gonzalo Arango" (84).

El Manifiesto se convirtió para Gonzalo Arango en el instrumento efectivo que hizo que su nueva propuesta del Nadaísmo, saliera publicada al día siguiente en las páginas de los periódicos capitalinos, con un ingrediente adicional: El escándalo, la burla, el alboroto, la mofa de la sociedad.

> "Ustedes, por estar leyendo la crónica social... las recetas de cocina y el manual para portarse bien en sociedad...Por estar alelados mirando la televisión o las estrellas... y baboseándose con las poesías a mis universo... Ustedes, los poetas que fabrican sobre el diccionario de rimas, un poema quincenal... Ustedes, las señoras aristócratas que bailan a Elvis Presley en el club y levantan las piernas para escandalizar a los notarios y a los senadores de la segunda república... Ustedes los políticos que no creen en la revolución y hacer remunerar su falta de fe..., Ustedes los policías, que no saben como preñan los poetas a las rosas... Nosotros no tenemos nada que ver con quienes no tienen problemas, ni dudas, ellos están salvados.

(84) Ibid.82.

> Pero queremos confesarles una malvada intención a la burguesía. Señores Burgueses: El Nadaísmo se fundó para pervertir a vuestros hijos. Vamos a interrumpir vuestro sueño y a despertar en vuestras alcobas inquietantes y terribles gérmenes de zozobra... a mi madre de 70 años ya le advertí: nena, si no me dejas libre le diré a la policía que eres comunista... y ella dijo: ¡tu sabes que eso es falso, no lo hagas porque me echarán de la iglesia...!(85).

Luego las palabras vinieron acompañadas de gestos y de acciones estruendosas: la quema de las bibliotecas personales en la plazuela de San Ignacio en Medellín, que incluyó El Quijote y todos los ejemplares de la literatura tradicional. Gestos con los cuales logran llamar la atención y hacerse notar de la sociedad y de la generación que quería surgir. Ahora el invento de unos cuantos jóvenes que anteponían la "nada" a todo lo existente, eso que aparecía en los periódicos con el nombre de "Nadaísmo", empezaba a ser el dolor de cabeza de la ciudad.

> Mi carrera de delincuente extraordinario empieza en la Bella Villa de Medellín en 1960, año del jubileo. Hacía dos años, en 1958,

(85) ARANGO, Gonzalo. Obre Negra, Op. Cit. p.13

> mis amigos y yo habíamos fundado el Nadaísmo y después de los primeros aspavientos publicitarios, empezó su fulgurante estrella a languidecer. A pesar de nuestras cabezas alocadas peludas y desafiantes, los antioqueños se resignaron a soportarnos sin trabajar , y nos fueron olvidando. Para nosotros era una iniquidad que la prensa no hablara del Nadaísmo siquiera una vez al día. Eso nos puso furiosos" (86).

Y en verdad, la necesidad de aparecer en los medios llevó a Gonzalo Arango y al grupo de seguirdores entre quienes estaban: Amilkar Osorio, Humberto Navarro, J.Mario Escobar; Darío Lemos, Eduardo Escobar, Jaime Jaramillo, entre otros, a escandalizar a la sociedad, con actos cada día más estrepitosos, cuyo blanco de ataque estaba ahora en las élites sociales, culturales, políticas, económicas y religiosas.

Es así, como hacia 1959, cuando los inventores del Nadaísmo se identifican con el slogan de "somos geniales, locos y peligrosos", el mismo que dejaban plasmados en sus manifiestos, como el sello inconfundible de sus escritos, se realiza en Medellín el Congreso de Escritores Católicos.

> "Como siempre fuimos muy devotos y comulgadores, le pedimos a Dios un milagro. A los pocos días sucedió. "El Colombiano" lo anunció a siete columnas en su página de vida parroquial. Allí leímos: "Medellín, Sede del Congreso Nacional de Escritores Católicos".

(86) ARANGO, Gonzalo. Diario de un Presidiario Nadaísta, Op. Cit. p.11

> Los Nadaístas nos miramos en silencio y a pesar de que ya no creíamos en Dios, "por la pica", para vengarnos de la castidad y las torturas del seminario, le dimos las gracias porque se dignó escuchar nuestras plegarias. Los gerentes de la Curia iniciaron los preparativos para que el congreso resultara muy solemne, según se usa en el pueblo antioqueño. Coltejer y Fabricato se disputaban con cartelones de trapo la propaganda y de paso aprovechaban para recordar a los fieles que además de salvar el alma, buscaran el nombre de "Fabricato" en el orillo de la tela, o que "Coltejer" es el primer nombre en textiles" (87).

Los Nadaístas seguían paso a paso el movimiento cultural de las ciudades a través de los periódicos y permanecían siempre a la espera de cualquier oportunidad para atacar con la palabra y el escándalo.

Y fue precisamente eso lo que ocurrió con el Congreso de Escritores Católicos en Agosto de 1959, en Medellín. Fue el hecho oportuno en el que los nadaístas, con astucia e ironía, con sus inteligencias precoces, y con el afán de hacerse conocer, irrumpieron contra la solemnidad de la tradición antioqueña, con un manifiesto irreverente que hicieron circular entre todos los asistentes, minutos antes de empezar el evento, el "Manifiesto al Congreso de Escribanos Católicos", el escrito que le abre las puertas de la fama al Nadaísmo y las de la cárcel a Gonzalo Arango.

---

(87) Ibid 86

Con el Manifiesto, los nadaístas empiezan a hablar de la "Literatura de Alcán Tarilla", nombre con el que designaran el nuevo estilo de la prosa y de la poesía en la que con las palabras, inician un trabajo violento y crudo contra la realidad.

Por la presencia de los Nadaístas en el Congreso, con sus quemas de azafétidas, papeletas y tacos, la sociedad antioqueña pone el grito en el cielo y la denuncia penal contra Gonzalo Arango, quien no habría estado en el momento crucial de la misión, pero como era quien figuraba como el jefe del movimiento, entonces ordenan su captura. Y entonces, nuevamente aparece su amigo, su defensor, su mecena: Alberto Aguirre.

> "Yo vivía en una finquita en San Cristóbal y me avisaron. Me llamaron y yo oí por radio. Lo detuvieron un sábado. Lo llevaron a la Cárcel de "La Ladera"; bajé como a las tres de la tarde, fuí a la cárcel pero no estaba el director, yo era abogado, trabajaba algo en Derecho Penal y tenía mi carnet especial para poder entrar a la cárcel; además de algunos compañeros abogados. Era un acceso especial que expedía "La "Ladera. El acceso a la prisión era hasta las cuatro de la tarde, eran las cinco y el director no llegaba. Entonces no lo puder ver, y me dolió mucho pensar que Gonzalo estaba allá. Sufrí mucho, conociendo la debilidad de Gonzalo, su fragilidad, su pureza moral y espiritual, pensé que sufría mucho..." (88).

(88) ENTREVISTA CON, Alberto Aguirre. Medellín, 1992

Y es que, si por algo se conoce a Gonzalo Arango, es precisamente por este episodio de su vida. Un hecho que difundió los alcances del nadaísmo, pero que en realidad fueron días trágicos para el líder del movimiento. Gonzalo Arango estaba en problemas y quienes lo conocieron de cerca, como Alberto Aguirre narran unos días trágicos y difíciles, pese a que como era de esperarse en Gonzalo Arango, la historia le sirviera para "alargarla"... y cautivar al público con su imaginación.

Pero en 1959, Gonzalo estaba en la cárcel. Y su amigo Alberto Aguirre hacía gestiones por todos lados, recurriendo a sus labores de magistrado y haciendo el papel de abogado del diablo.

> "... El domingo no había nada que hacer... Entonces el lunes bajé inmediatamente a la Secretaría de Gobierno porque en esa época el denuncio se ponía en Permanencia, pasaba a Secretaría de Gobierno, y ésta la distribuía para hacer las investigaciones respectivas...
>
> En fin..., el trámite se podía demorar hasta 48 horas, y yo, estuve desde del lunes a las 8 de la mañana en la Secretaría de Gobierno para acelerar el trámite. Como el "presunto delito" había sido cometido en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia, le correspondió a la inspección que quedaba en La Playa a una cuadra de la Placita de Boston. Logré que mandaran inmediatamente el expediente, que le llegó al inspector a las dos de la tarde. Toda la maña estuve

> pendiente. Había que tomar declaraciones de lo que había ocurrido, y se hizo con algunos testigos. Eso fue el lunes. Para la remisión, el inspector muy amablemente, me dijo que había pedido la remisión para el día siguiente, entonces Gonzalo se tenía que quedar hasta el miércoles... Yo le dije:
>
> - No, yo voy por él. Présteme un policía y yo voy por él- (89).

Aunque Gonzalo Arango permanecía incomunicado, él presentía las gestiones de su amigo.

"El suponía. El estaba incomunicado, pero era tan "bobo" el denuncio que el inspector no vaciló en entregármelo a mí... Se lo presenté al policía que me acompañaba, y así nos vinimos charlando los tres en mi carrito Volkswagen" (90).

Ese mismo martes Alberto Aguirre y Gonzalo Arango almorzaron juntos en la inspección, mientras se iniciaba la indagatoria, y allí pudieron tranquilamente cruzar unas palabras, unas miradas, y unas cuantas sonrisas para burlarse del asunto.

---

(89) Ibid
(90) Ibid

"Estaba muy triste. Apenas lo vio se puso a llorar, lo abrazó. Gonzalo se cambió de camisa y lo llevé a "La Ladera". El inspector debía resolverme al día siguiente, ya Gonzalo llevaba 72 horas detenido y le dije:

- "Poetica", tranquilo que mañana salís" (92)

En efecto, al día siguiente el inspector dictó una providencia diciendo que no había delito y ordenando el estudio del expediente. Alberto Aguirre obtuvo la "boleta de libertad" para su amigo y a las 12 del día miércoles ya había subido por el "poetica", el niño rebelde que había visto crecer y que había estado preso cinco días en "La Ladera", en el patio quinto, y no en el tercero como había dicho él mismo.

"Había un patio quinto que era para los detenidos que no habían rendido indagatoria, o sea que no le pasó nada... Intentó crear ofensa al sentido de lo religioso que estaba contemplado en el Código Penal. El manifiesto no fue la ofensa. La ofensa del "sentido religioso" son actos muy concretos de un desafío verbal (93).

En términos legales, el acto de haber estado en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia, y hechar pepeletas y azafétidas, no era el delito. El manifiesto contra los intelectuales católicos, no tenía firma. Decía: "Atentamente el

(92) Ibid
(93) Ibid

Nadaísmo. Somos geniales, locos y peligrosos". Según las versiones de la historia, Gonzalo Arango nunca estuvo en el paraninfo. El lo planeó todo, escribió El Manifiesto, y en su lugar estuvieron: Darío Lemos, Humberto Navarro, Jaime Espinel...

Es la otra cara de un hombre que planea inteligentemente sus movimientos.

Gonzalo Arango ya era conocido suficiente, por lo que su presencia hubiera sido un gesto sospechoso. Los otros miembros del grupo, nadie los conocía. Eran muchachos desconocidos que podían incursionar entre la multitud.

Fue entonces una buena estrategia. Y el supuesto delito de Gonzalo Arango fue un error, pero fue el termómetro que indicó el pavor que causó el Nadaísmo con sus gestos de desafío , con sus bofetadas a la sociedad.

Y para un perfecto observador como Gonzalo Arango y con su sensibilidad del mundo exterior, logró luego de 10 años, recrear la historia a su manera para convertir los cinco días de estadía en "La Ladera", -la que quedaba en Villahermosa arriba-, en años de cautiverio en el patio más peligroso de la prisión: el patio tercero, donde Gonzalo Arango vivió de cerca la cruda realidad de las cárceles nacionales, la angustia y las tragedias de los presos, que viven asinados en mundo casi increíble que subsiste en los universos subterráneos de la ciudad. Cinco días para Gonzalo Arango, en los que pudo describir y narrar los hechos que le dieron para escribir las crónicas de esta experiencia en el "Diario de un Presidiario Nadaísta", que además de ser visto como la

capacidad de imaginación del escritor para ganarse unos pesos en la revista Contra Punto, dirigida por Jaime Soto, quien había solicitado a Arango entregas semanales con su historia en "La Ladera", pagadas a 500 pesos cada una, es un fiel reflejo, una descripción urbana de las vidas carcelarias de los hombres que habitan allí y del olvido en que los sumerge la ciudad.

> Por razones nadaístas, a veces justas y otras no, he ido a parar tres veces en la cárcel. De eso hace varios años, y para reconstruír estas memorias lo hago con la ayuda de la imaginación. Es más seguro decir que la realidad es algo inventado. Pues si digo que la realidad es verdad, me llevan a la cárcel por cuarta vez. Pero yo no soy santo ni bobo, para sacrificarme por esa cosa tan falsa como es "la vedad" en Colombia" (94).
>
> "La Ladera" es un infierno amurallado de cemento con el cielo encima. Mi única dignidad de ser humano me llegaba de ese cielo soleado en el que flotaba una colcha de retazos de sedosas nubes. Si alguien me hubiera preguntado cuál era mi mayor deseo, le habría dicho que ser un pájaro. Tal era mi amor por aquellos cielos y mi nostalgia de libertad. Por Dios que habría hecho el sacrificio de mi naturaleza humana para restituírme de la pureza del ave, alejarme en aquella inmensidad azul que flameaba sobre el Cerro Pan de Azúcar, y desaparecer,

(94) ARANGO, Gonzalo. Diario de un Presidiario Nadaísta, Op. Cit. p. 11.

> hundirme en la nada o en el cielo, tan alto que no me alcanzara el terror de la mirada humana, ni su odio. Ser nada más que un bicho planetario, volando perdido en los laberintos del cosmos, quemado por la luz de la estrella, y desintegrándose su ceniza en el vacío (95).

"La Ladera" se convirtió en el sitio donde Gonzalo conoció de cerca los camajanes de barriada que iban a parar allá por alguna fechoría. "Los hermanolos", y los demás presidiarios de pocas y muchas peligrosidades y los delincuentes de moda con todos los apodos "El Cóndor", "Aguila Negra", "El Barroso", "El Chumbimbo", entre otros.

> ... Soy uno más entre los condenados, y nada me separa de sus miserias y desdichas. Ya no soy pastor sino rebaño. Aliviado del peso de ignominia que me aplastaba, exhibo mi nueva identidad. Esta manada de presos piojosos y hambrientos que roen sus huesos a la luz del crepúsculo, sacian apetitos humanos. Ya no son fieras, descubro en sus rostros un aire de mansedumbre, de inofensiva humildad. Los imagino roer el mismo hueso frente al fogón de un rancho campesino, bajo árboles bañados de luna, sinfonía de grillos erráticos, luces de luciérnagas , sus cuerpos olorosos de la caricia del arado, aromados de yarumos, yerba, imperial, o las humildes coles. Y hasta puedo imaginar un tiple que

(95) Ibid. p. 32

> susurra una canción de cuna en un cuarto con efluvios de espigas, mazorcas de maíz, un lecho de sábanas blancas... Entonces me sublevo contra el triste destino de estos hombres, y me pregunto qué hacen aquí, en vez de estar en sus ranchos calentando con sus cuerpos las sábanas recién lavadas o cantando las coplas de la cosecha. ¿Qué vientos los habrá arrancado del surco y de la protección de los cielos para precipitarlos en este abismo?... Todo esto me parece injusto y cruel, y quisiera restituírlos a su origen, al seno de la naturaleza de donde son. ¡Que hondo siento su infortunio!. Como nada puedo hacer para salvarlos, comparto su impotencia. Ya nadie es aquí mi enemigo, y mi corazón ha recobrado el latido de la vida, la tranquila sensación de una paz sin amenazas, de una soledad compartida. Mi crimen ha sido legitimado al fín. Ahora soy íntegramente un presidiario, con los privilegios y los horrores que ésto significa... La felicidad me desborda y una vez más lucho por sofocar las lágrimas. El presidio ha devenido en lo que recupero mi condición humana. ¡Estoy salvado! (96).

Hacia 1960, Gonzalo Arango y quienes integraban el nadaísmo, emprenden una serie de viajes y giras a las diferentes ciudades del país, para difundir ante las nuevas generaciones los postulados nihilistas y sus propuestas literarias artísticas y culturales.



El Nadaísmo se toma las ciudades. El manifiesto:la revolución de la palabra.

Si la plaza había sido el centro de sus escándalos, ahora era el lugar para la congregación de cientos de jóvenes de todas las ciudades que querían escuchar las nuevas propuestas culturales y artísticas del grupo. El Nadaísmo se difundía en los periódicos como una "rara cuestión" que cada vez conseguía más adeptos. En Cali, en Manizales, en Pereira, en todos los lugares, los nadaistas empezaron a hacer presencia para conmover a las nuevas generaciones de muchachos y muchachas que tenían un permanente cuestionamiento frente a su vida, frente al mundo y frente a la sociedad.

Gonzalo Arango, Amilkar U., Jota mario y Elmo Valencia, adoptaron sus figuras de hombres nadaístas para dictar recitales y dar conferencias por todas las ciudades. De Popayán a Cali; de Cali a Manizales; de Manizales a Pereira; de Pereira a Medellín; de Medellín a Bogotá, haciendo estadías en hoteles de mala muerta, o en el mejor de los casos, en los cuartos de sus amigos que habitaban en cada sitio, como era lo que sucedía en Cali, cuando se quedaban en el cuartico de X-504.

Entonces se inicia la función de grupo. Gonzalo cumple con su papel de líder, pero no en una forma jerárquica, porque aunque el Nadaísmo es Gonzalo Arango, los demás participantes firman los manifiestos, y están juntos con las bases. Es un grupo amorfo, y Gonzalo Arango es el centro. Lo admiran, lo quieren mucho...

> Los que fundamos el Nadaísmo nos embarcamos en una aventura de rumbos imprevisibles, sin saber a dónde llegaríamos, sólo sabiendo a dónde queríamos llegar. Y no queríamos llegar por los caminos de siempre a las metas de siempre. Nos desafiliamos a la tradición, rompimos las tablas del status y en pleno naufragio hicimos del Nadaísmo una tabla de salvación. Fue un puente entre dos abismos: El pasado que negamos y el futuro sin esperanzas. Nuestra vida quedó desconectada del mundo, de la sociedad, colgada del hilo del presente a punto de romperse, por la furia que consagramos a perder la razón y negar toda razón de vivir (97).

Con la apertura de la década de los 60, el Nadaísmo empieza a crecer como un fenómeno nacional. Inicia su etapa de agitación con postulados que rescatan la esencia de hombre y el descubrimiento de su sensibilidad frente a la vida, la revolución de los sentidos que enmarcan la vida de los jóvenes de entonces, sensitivos por naturaleza, forjando en ellos la libertad y un incesante

(97) ARANGO, Gonzalo. Obra Negra. Op. Cit. p. 214

cuestionamiento en sus corazones. Y como los nadaístas, las nuevas generaciones no quieren ser ajenas a lo que sucede en el mundo, la juventud resplandece en sus sonrisas.

> Lleva su camisa roja como un honor, como un cielo lleva su estrella, como un semáforo produce su luz intermitente de catástrofe, como una envoltura de "pall-mall", perfumando su pecho de adolescente... El Nadaísta es joven y resplandece de soledad en un eclipse bajo los neones pálidos y los alambres del teléfono; es, en el estruendo de la ciudad y entre sus rascacielos, el asombro de una flor teñida de púrpura en los desechos de la locura (98).

Así vive Gonzalo Arango los primeros años del nadaísmo. De 1958 a 1964 aproximadamente, realiza la agitación real del movimiento y vive de, con, y para el Nadaísmo. Actúa en grupos, sus acciones públicas giran en torno a los manifiestos, los escándalos, los recitales, las conferencias y al el terror de su propia figura, en su forma de vestir, de actuar, y por supuesto de pensar. Adopta el prototipo del rebelde, con su melena larga, su chaqueta de pana y sus vestidos oscuros, una flor en el hojal y un cigarrillo en la boca.

Como Gonzalo Arango no era ni un gerente, ni un funcionario público, ni un ejecutivo, no le importaba estar dos o tres años, sin hacer nada. Vivía del Nadaísmo, leía, escribía, tomaba tragos, charlaba con sus amigos en las noches bohemias de las ciudades... Vivía su vida de hombre como un niño, cuya adolescencia era su invento, llamado Nadaísmo.

(98) Ibid. p.78

El Nadaísmo era una respuesta individual de Gonzalo Arango, una resistencia al mundo obsoleto, a la pasividad y embalsamiento de las sociedades, a la indiferencia frente al destino del mundo y al futuro incierto de los hombres que luchan solos en las guerras.

Al iniciar la década de los años 60, el Nadaísmo hacía parte del sueño de una generación que quería cambiar el mundo, que buscaba ahora la universalidad del hombre, y Gonzalo Arango como parte de esa generación, lo haría a través de la palabra, de la prosa que reflejaba su pensamiento indómito y su memoria de un ser maravillado frente a la vida. Un hombre que seguía naciendo, que iba y venía de una ciudad a otra...

18. CROMOS: REPORTAJES CON ESTILO

En la Avenida 22 número 19A-55, se podían encontrar las instalaciones de la revista Cromos en la capitalina Bogotá de 1966. Por la acera de su entrada principal habían pasado directores, presuntos escritores, redactores, periodistas, fotógafos, reinas de belleza, elegantes esposas de presidentes con sus últimas recetas de cocina en la mano, rumbo a ser horneadas en las planchas litográficas de la revista; poetas, futbolistas, hombres... De todos los tamaños oficios y colores, a los que la ciudad se acostumbró a ver entrar y salir en su constante rutina periodística, a todas horas del día y de la noche, especialmente los viernes, día obligado para llevar las colaboraciones, y, por supuesto, para cobrar.

1966 era un año significativo para la revista. Cumplía 50 años de fundada, y su primera edición de enero 15 de 1966, estuvo dedicada de manera especial al reencuentro de la revista con su propia historia.

En aquel año, la dirección de la revista estaba precedida por la pluma de Jaime Restrepo, Camilo Restrepo como Subdirector, y Jorge Carabico Briceño, como Jefe de Redacción.

El ramillete periodístico de redactores, estaba conformado por un grupo de multiplicidad de personalidades del arte, la literatura, el humor, la política, que hacían de la revista una publicación polifacética y diversa.

Lucy Nieto de Samper, Gonzalo Canal Ramírez, Elkin Mesa, y por supuesto... Gonzalo Arango, integraron el equipo de redactores de aquella época, quienes, cada uno a su estilo, incluyendo a Hugo Barti, diseñador y caricaturista, ilustraron la vida del país de los años 60s.

En aquella edición del 15 de enero de 1966, como un abrebocas al cincuentenario de la revista, aparecía en su portada "La Mantilla Bogotana", ilustración de la típica mujer bogotana de clase alta, de principios de siglo, que la revista había utilizado para su primer número y que evocaba el escenario público del Bogotá de 1916 en el que había nacido.

Una ciudad en la que lo "chic" era reservar un palco en el Teatro Olimpia para presenciar las series de cine mudo, orquestadas por la "Unión Musical" , en donde los caballeros de alta sociedad y vestidos de frac, "cachacos", cortejaban las sonrosadas señoritas de faldas anchas de encaje, con enaguas de alambre que les hacía lucir la cintura de avispa.

Al día siguiente, esa sociedad madrugaba a misa a la catedral para lucir sus mejores trajes. Y más tarde, benditos y comulgados salían a pasear en coche, o en el tranvía de mulas que gerenciaba Baldomero Sanín Cano y que atravesaba las calles empedradas de la capital.

CROMOS.



Por eso la "Mantilla Bogotana" que simboliza el primer número de la revista, reflejaba una fiel copia de la ciudad que sirvió de cuna para el nacimiento de esta publicación y que a la mañana siguiente del sábado 15 de enero de 1916, estaba en las manos de cientos de muchahos,'"mozos" y gamines capitalinos, que voceaban la revista por las calles y esquinas de la ciudad: "¡Cromos di' hoy"!, "¡Cromos di' hoy"!

Con un tiraje total de 2.500 ejemplares, la primera entrega incluía en sus 18 páginas de contenido 16 grabados, 4 crónicas, un verso y un cuento. Así se perfilaban los contenidos que semanalmente llegarían hasta los hogares bogotanos, según lo decía su mismo director Jaime Restrepo en la edición titulada "Nuestras Bodas de Oro".

> Muchas revistas de la más variada índole han nacido en Colombia con inutadísima frecuencia, pero de todas ellas ninguna ha tenido nada, ni tan regular, ni tan amplia, como esta de Cromos, que este 15 de enero cumple sus 50 años. Su personalidad de entonces a acá, ha sido casi siempre la misma, es decir, tipo Magazine, desde luego a veces un poco más literaria, un poco más política, un poco más social, en fín, obedeciendo a las características públicas de mayor influencia. Pero jamás tribuna de sectarismo alguno (99).

(99) RESTREPO, Camilo. Nuestras Bodas de Oro. En: Revista Cromos, Bogotá, Enero 15 de 1966. p. 6

Cromos había nacido como un una revista de corte literario, y la inclusión de crónicas y cuentos, fue una señal del matiz periodístico que sus directores de entonces quisieron imprimirle desde un principio, combinándola con una dimensión estética de poemas, versos y ensayos que publicaron en aquel entonces.

En aquel contexto cultural, periodismo y literatura marchaban de la mano como dos disciplinas paralelas, una al servicio de otra. Y en este caso podríamos decir que Cromos, como la mayoría de las revistas que nacieron en la época, presentaba al periodismo en función de la literatura.

Así, quienes escribían en estas publicaciones eran hombres de letras que incursionaban con sus cuentos, poemas, crónicas, combinando géneros tanto literarios como periodísticos, unificados bajo el nombre de "redactores de planta".

En el caso concreto de Cromos, el aire literario de los contenidos de su primera edición fueron contrastados con esa característica que sería fundamental para definir la revista desde su nacimiento hasta la actualidad: La ilustración de su portada, la mujer a dos tintas en negro y rosa, con la mantilla bogotana, era una ilustración importante que dejaba entender cierto permiso del medio con respecto al "sexo débil", y en general con respecto al tema de lo femenino, aunque en ese entonces no se contaba con redactoras, ya era un espacio ganado.

invitación por parte del subdirector Camilo Restrepo, para formar parte de la nómina de la revista. Y así lo registra el mismo Camilo Restrepo al referirse a su primer contacto con el escritor nadaísta:

> Hace poco solicité a un amigo que invitara a Gonzalo Arango a visitar esta empresa. Quería encargarle un trabajo especial y solicitarle colaboración permanente. Había leído, visto y conocido mucho acerca de él, pero no lo concocía ni de vista. La semana pasada apareció en mi despacho, con su habitual atuendo al desgaire...con un nido de pelo liso y negrísimo que se le derrama por todas partes, sobre todo por el rostro, de una hostigante blancura, como suelen tenerla casi todos sus paisanos de Andes, Antioquia. Se sentó frente a mi escritorio y me tendió una mano larguísima, que entre la mía, tosca como de un herrero, parecía una azucena. Gonzalo tiene cara de machete. Sus ojos tienen la expresión de quien ha estado encerrado en un cuarto oscuro durante mucho tiempo. Su aspecto general es extraño, distinto, con dramáticos rasgos que no lo dejan pasar inadvertido.
>
> Habla con voz honda y pausada, acompaña su locución con una serie de gestos que le son característicos. Es suave, a la manera masculina, de ademanes refinados y de exquisita cortesía en el trato personal. Su carrera literaria ha traspasado ya nuestras



Gonzalo Arango y Camilo Retrepo
Foto. Revista CROMOS

> fronteras. Gonzalo es uno de los más originales e imaginativos escritores. Su prosa no sé si es o trata de ser cínica, pero de todas maneras, posee un hondo sentido filosófico y un agrio e implacable alcance crítico al mundo burgués decadente, que para él constituye nuestro común denominador (101).

Gonzalo aceptó su colaboración en Cromos y como primer trabajo le fue encomendada una entrevista a la directora del Festival de Arte en Cali de ese mismo año: Fanny Mickey, cuyo reportaje aparece el 28 de junio de 1965. Gonzalo inicia así:

"Si Cali no fuera Cali, sería el cielo o una mujer. Entonces se llamaría Fanny... que Dios me perdone, pero no puedo separar nada de lo que amo de un rostro de mujer... Y cuando pienso en el Festival de Arte de Cali, ¿En quién voy a pensar sino en Fanny?" (102).

Gonzalo introduce, como sería costumbre, su propia apreciación personal de los personajes y de la situación que presenta y rescata todo el detalle humano en éste su primer reportaje y, en general, a lo largo de todo su trabajo en Cromos.

> Fanny es de esos seres tan vitales que uno se olvida que de repente se pueda morir. Con su energía, Colombia podría mandar su primer cohete a la luna, incluso uno puede imaginarse perfectamente que Dios, después

(101) RESTREPO, Camilo. Gonzalo Arango, Fanny y El Festival. En: Revista Cromos, Bogotá, Junio 28/65 . p.33

(102) ARANGO, Gonzalo. Fanny y El Festival de Arte de Cali. En: Revista Cromos, Bogotá, junio 28/65. p.40

> de hacer de la nada a ese monumento de Fanny, se acostó a hacer la siesta, se durmió sobre los laureles, y se olvidó de nosotros (103).

La estupenda crónica como la llamó Camilo Restrepo, conjugaba un excelente seguimiento al personaje que es Fanny Mickey y una presentación amplia al lector sobre lo que es el Festival de Arte. Con la entrada que Gonzalo Arango hace de su crónica, se sumerge en un tema que sería su pasión: el arte, la cultura, y por supuesto, Cali. Desde éste, su primer trabajo, empezaría a imprimirle su estilo personal de escritor, siguiendo paso a paso a su personaje e incluyendo unas notas de humor a lo largo del artículo.

En el contexto social y cultural del país de mediados de la década de los 60, la Revista Cromos da cuenta del pensamiento nacional de la época. Aparecen en sus páginas las campañas políticas del gobierno de Valencia. Los análisis de la primera Guerra Mundia, el cine como una gran influencia de la generación y de quienes se inclinan por los géneros periodísticos como los reportajes y crónicas, caso de Gonzalo Arango. Vietnam, la literatura, la televisión, el comunismo, las guerras nucleares, las reformas sociales y económicas en Lationamérica, enmarcan la realidad de nuestro país y los parámetros de información universal en ese entonces. El mundo en constante cambio. La década de los 60.

Los artículos de Gonzalo Arango aprecían seguidos de El minuto de Dios y la foto del padre Rafael García Herreros cuando iniciaba su camino misionero

(103) Ibid.

los ídolos de Hollywood, los consejos de doña Sofía Ospina de Navarro sobre los "huevitos de codorniz" en reuniones sociales y, en las páginas siguientes, los ídolos del deporte que hacen suspirar a la fanaticada nacional.

Como era de esperarse, la presencia de Gonzalo Arango en la revista Cromos era un canal para difundir el nadaísmo como movimiento y para dar a conocer a quienes hacían parte de él. Pero de igual manera, la posición de apertura de la revista daba cabida a las diferentes ideas y a la contraposición de pensamientos, razón por la cual habría ataques directos contra las posiciones de Gonzalo Arango con respecto a cualquier tema.

Más tarde aparece un artículo titulado "Los Nadaístas Colombianos", ¿genios, locos o viciosos?

> Los Nadaístas colombianos constituyen una generación de jóvenes que pintan, que escriben versos y novelas, y de otros que no hacen anda. Por eso el sinónimo de Nadaísta. Nadaísmo es la versión colombiana de los "Beatniks" de New York y San Francisco, los "Angry Youn Man" de Inglaterra, los "Mufardos" argentinos y los "Gamberros" españoles, y en Colombia empezaron a reunirse en Cali; los fundadores fueron Gonzalo Arango y J. Mario. Posteriormente se formaron adeptos en Medellín y Bogotá (104).

(104) NADAISTAS COLOMBIANOS: Genios, Locos o Viciosos. En: Revista Cromos, Enero 11/65, p.16

Cromos había empezado desde temprano a dar cabida en sus páginas a los integrantes del Nadaísmo. La revista reflejaba el pensamiento de la época y el surgimiento del Nadaísmo era un tema inevitable, si se hablaba de generaciones, de juventud, de literatura, de arte y cultura.

En ese mismo año aparece un reportaje al poeta Héctor Rojas Erazo y un reportaje de viaje que Gonzalo Arango titula el "Chocó en Llamas". En este trabajo introduce un matiz literario, otorgado por su gran capacidad de observador, de personajes y lugares, de gestos, de percepciones... Gonzalo se hace presente en el lugar del hecho para presenciar la realidad.

> De noche un jardín de estrellas, cantos salvajes y El Atrato, río para soñar. En todas partes el mar verde de la selva, y sobre la selva la lluvia. Antes de que Dios hiciera el sol y la luna, era ya de noche y llovía sobre el Atrato. El Chocó se orientará por el latido de la sangre, por la memoria casi borrosa del lejano y milenario imperio, remoto y olvidado de sí mismo. El soplo luminoso de Dios no ha maldecido aún el barro del que engendró el espíritu...
>
> Allá lejos donde se pierde la mirada y empieza la otra orilla, el infinito es verde: ¡Su majestad la selva!. Al borde de esta selva se detuvo la civilización. Lo que sigue es leyenda, magia negra, restos de un paraíso perdido... El Chocó era así, una fatalidad cósmica. Ellos habían nacido en la fatalidad y aceptan su destino. Pero yo, desintegrado por el miedo y la cólera, era arrojado en

> los brazos de una aventura andrajosa, arrastrado por aquel viento de negritud... Dios, tu existes en esta selva. Te pido perdón si en las ciudades te niego. No sé quién eres. Yo soy mortal y razonable. Pero creo en el misterio de este universo que amo sin comprender. ¡Oh, Dios mío, tu eres también un misterio, pero existes! (105).

Estos apartes conforman la dimensión estética innata en la pluma de Gonzalo Arango, su poder del lenguaje y las palabras, el recurso y la retórica que maneja y como un aporte al periodismo, cuenta y narra los hechos que hacen la historia y la cultura de un país: "Una raza oprimida que sigue fiel a a la esclavitud por la miseria y esa naturaleza hosca e insumisa que parece no tener mas sentido que tiranizar a los hombres por toda la eternidad" (106).

Gonzalo Arango tiene sus ojos descubiertos al sol. Su mirada se colma de sensibilidad para describir la realidad con el lente de su alma. Aunque es un hombre aparentemente tímido, fácilmente se hace amigo de los demás y se involucra en la realidad y en la cotidianidad de sus personajes.

Así, luego de que Gonzalo Arango participara con sus primeros reportajes sobre el Festival de Arte en Cali, y sobre la selva chocoana, de entrevistador pasa a entrevistado. Lucy Nieto de Samper, redactora permanente de la revista decide entrevistar al líder nadaísta y situarlo en un ambiente

(105) ARANGO, Gonzalo. El Chocó en llamas. En: Revista Cromos, Bogotá, Julio 5/65. p.13
(106) Ibid.



La inspiración frente a un par de 'cokes'.

Foto. Revista CROMOS



Jaime Jaramillo Escobar:

'Pienso que lo único que se parece a X-504

es un ombligo': Gonzalo Arango.

Foto: Archivo periódico El Colombiano

> secreto; misterioso como una cita de amor, solitario y profundo como un río profundo... Es el más raro de todos los Nadaístas, pues trabaja 8 horas al día, cobra quincena, paga impuestos al Estado religiosamente, tiene cédula, libreta militar, un certificado falso de buena conducta y los otros papeles de identidad.
>
> P. Peota X-504: Defínase.
>
> R. Soy un cínico...(115).

En otra ocasión, su personaje fue Fernando Soto Aparicio, el joven novelista y escritor que escribía para el magazin de "El Espectador", amigo - enemigo de los Nadaístas...

> "No es viejo ni por edad, ni por sus ideas, ni por su estilo. El es joven. Sólo tiene 33 años y nació en Santa Rosa de Viterbo. La vocación literaria, me cuenta, nació en él muy temprano... Un día me dije: ¿Quién será este Fernando Soto Aparicio? Y fuí a hacerle este reportaje para saberlo. No me decepcionó; por el contrario: Su presencia, su pensamiento, consolidaron la imagen que tenía del hombre y de su obra y confirmaron mis presentimientos. Me lo imaginaba de una gran bonda y era bueno. De una gran cultura y era culto. [ ] No deslumbraba por fuera sino por dentro. Hay que adivinarle que es escritor.

(115) ARANGO, Gonzalo. Reportaje en Onda Corta con el poeta x-504. En: Cromos. Bogotá. Mayo 23 1986 p.24

> . ¿A quién le gustaría tener junto a su tumba?
>
> .R. A nadie en particular, quizás a un pino de hojas oscuras que meza el viento (116).

En la Página Selecta de Fernando Soto Aparicio, aparecía lo siguiente:

> Me levantaba bien tempranao.
> A eso de las cuatro y media cuando empezaba a pintarse el cielo del llano de un tono raro, de un naranja triste. Me sentaba en el corredor y aspiraba el aire que tenía olor a corral revuelto, a yerba pisoteada. El olor del llano es inconfundible... En el llano sí puede decirse que sale el sol. No aparece trepado en una montaña como en las tierras altas, sino que brota del suelo..." (117).

Para hallar a sus personajes, Gonzalo debe buscarlos. Con los más ocupados debe seguirle las huellas a lo "Sherlock Hommes", y con los menos, se toma un tinto en la cafetería de a la vuelta. Y no vacila ni un instante en incluir estos pasajes preliminares dentro de la historia de sus reportajes. Es contarle al lector cómo se encuentra a su personaje, en qué edificio, en qué oficina, a qué horas. Gonzalo Arango construye permanentemente escenas donde él es un actor principal.

---

(116) ARANGO, Gonzalo. Reportaje en Onda Corta con Fernando Soto A. En:Cromos.Junio27/66 p.69
(117) Ibid.

Gonzalo Arango elige el género del reportaje como el método periodístico que se ajusta a su vocación innata de escritor y periodista. Para 1966 , las páginas de Gonzalo Arango serán reconocidas por el lector con un nuevo nombre: "Carnet" por Gonzalo Arango.

Este nuevo estilo corresponde al auge de los reportajes de personajes, que emprende a partir del momento. Para ello sigue una estructura que presenta una historia variada y amena para el público. Además, de que suministra al lector otra faceta del personaje.

Los reportajes de Arango van a identificarse por un estilo fluído, por el predominio del detalle humano: Cómo decidió hablar con el personaje, quién es él, sus antecedentes, sus gestos, su mundo, información obtenida a través de su enorme percepción. Cuando aparece "Carnet", por Gonzalo Arango, las páginas vienen acompañadas de una fotografía suya con un partido a la mitad de su negrísimo pelo y un sonrisa burlona, gesto característico en él.

El 19 de diciembre de 1966 Gonzalo Arango deja su Carnet en casa y aparece en la edición de la revista con un artículo que titula "El amor y la postal", con la fotografia de una dulce jovencita, marcada en un orillo con la firma "floreal" y como un homenaje a las formas románticas de enamorar a las muchachas de sociedad.

> Hoy hace 30 años naciste, con tu amor soy todo; sin tu amor nada. Dios hizo la tierra redonda para que en una de las vueltas te encontrara. Yo estaba perdido,

giraba, te esperaba; porque tú estabas perdida, girabas, me esperabas. Un día naciste, otro día te encontré. Como ves fue terriblemente simple y pensar que también pude no encontrarte... Una noche te vi en una fiesta, adorable y lejana como un planeta. Yo estaba más aburrido que el demonio, buscando una cosita que se me había perdido, sin la cual me sentía miserable, era algo así como el sentido de vivir... Si muero te invito al sol amor mío, y no olvides llevar tu cuerpo. Juntos sufriremos felices y seremos carne de la luz en la memoria de Dios. Y si no hay Dios, lo mismo da. Recordaremos el sol que tanto nos gustaba allá en Cali Colombia. ¿Recuerdas? ¿O era, en la luna? Lo olvidé (118).

Desde su ingreso a Cromos, Gonzalo Arango participó en la revista con artículos de "Ultima Página". Allí manifestó su posición frente a temas cotidianos, y frente a la trilogía del Nadaísmo, la vida, el amor y la muerte. Las mismas páginas estuvieron colmadas de cartas, o los comentarios a libros, novelas, poemas y las obras de los poetas nadaísta y no nadaístas.

Era algo así como el punto de encuentro en donde Gonzalo Arango era más el Profeta de la Nueva Oscuridad, que el reportero. En vez de su fotografía, en Ultima Página, aparecía la caricatura del hombre que se llevaba las manos a la cara como un gesto de reflexión.

(118) ARANGO, Gonzalo. El Amor y la Postal. En:Cromos. Bogotá, Diciembre 19/66.p.15

Hacia 1967, por la pluma de Gonzalo Arango pasan personajes como Julio Nieto Bernal, Octavio Arismendi Posada, Javier Arango Ferrer,Simón González, Los inventores del go-gó en Colombia y unos cuantos reportajes y crónicas de viaje.

> "Es más fácil encontrar a la Santísima Trinidad que a Julio Nieto Bernal... He gastado un par de zapatos y 70 pesos de taxi buscando a este señor para hacerle un reportaje, pero nadie sabía donde estaba, siempre acababa de salir para otra parte, para hacer otra cosa. Finalmente uno se resigna a que sea media noche, a ver si está en su casa descansando (119).

Al momento de realizar estos reportajes, nuevamente Gonzalo Arango había cambiado el nombre a sus páginas. Primero había sido Reportaje en Onda Corta, luego Carnet, y ahora venía con un estilo más agresivo que llamó: **Cara a Cara con Gonzalo Arango.** Los lectores ya identificaban las páginas de Gonzalo, por el humor, la ironía, las frases directas, y la manera como enfrentaba a sus personajes a la realidad. Así, cada semana esperaban el nuevo número, para ver a quién entrevistaba Gonzalo. Por lo general sus entrevistados eran personajes de la vida nacional, de los que la gente conocía sólo algunos aspectos de su vida pública. Gonzalo Arango los presentaba en una faceta diferente y eso era lo que los lectores querían leer.

---

(119) ARANGO, Gonzalo. Reportaje en Onda Corta con Julio Nieto Bernal. En:Cromos. Bogotá.Enero 16/67 p.34



Julio Nieto Bernal, personaje de Gonzalo Arango en 1967

Foto:CROMOS

> sobre todo, el alma principal del reportero. Detalles particulares y específicos que le permiten, mejor que una historia sicológica del personaje, o una descripción minuciosa de hechos y lugares, señalar puntos elocuentes de la materia (120).

Y es precisamente lo que hace Gonzalo Arango desde que inicia su trabajo en CROMOS. Realiza una constante búsqueda de sus personajes y fotográficamente copia el contexto en el que viven, para presentárselo al lector desde difrentes puntos de vista: el suyo, el del personaje mismo, el de los otros, el de la ciudad...acompañando las narraciones con imágenes que delatan cada acción, cada movimiento, cada mirada, cada sonrisa, prensentimientos... en fin, detallando la atmósfera del lugar, queriendo casi que el lector no se pierda ni un solo detalle.

> La gente va y viene, sube y baja de los buses, ocupada en sus asuntos, alegremente. Un carnaval de luces en el cielo, el aire saturado de pólvora, estallan fuegos fatuos y un eco de villancicos y pregones callejeros dan a la ciudad un ambiente de fiesta: es Navidad...
>
> ...Volvimos al banco. Frente a nosotros hay una oficina con luces encendidas. Estoy seguro que a esa hora, ese día, sólo un empleado público está practicando el lema del gobernador de Antioquia ese empleado es: Octavio Arismendi (121).

(120) SAMPER, Daniel. Antología de Grandes Reportajes. Intermedio Editores.Segunda edición. Bgtá.1990p.14

(121) ARANGO, Gonzalo. Cara a cara con Octavio Arismendi Posada. En: Cromos. Bogotá.Feb.13/66p.48

La posibilidad de combinar y complementar estéticamente varios géneros, como la entrevista, el reportaje y la crónica, como lo hizo Gonzalo Arango con las ambientaciones al personaje; el sistema pregunta y respuesta de los cuestionarios y las Páginas Selectas de sus invitados, da cabida a un estilo de periodismo dinámico, con ritmo, que maneja el criterio de interes y actualidad, en la medida en que la suma de todos sus reportajes y crónicas son una lectura del acontecer social, cultural, político, económico, religioso y artístico del país de la década de los años 60s.

En las páginas de CROMOS seguían apareciendo las propagandas de "Alka-Seltzer :efervescente alivio para su estómago"; insistentes avisos publicitarios de una pomadita milagrosa "el Griffin All-White" con sus avisos verdes y blancos y la '"cera líquida para sus pisos 3 en 1"'. En páginas siguientes, la Revolución de Camilo Torres, los clamores del mundo por la paz en Vietnam, las fotografías de las señoritas bogatanas que eran presentadas en sociedad, la explosión de la moda femenina con los "enterizos" de vivos colores que se ceñían a los cuerpos lánguidos de las jovencitas rubias, la última foto de Brigitte Bardot y las estrellas cinematográficas, forradas en mallas blancas y de encajes transparentes.

> Desde el punto de vista de la solidaridad humana, es imposible permanecer indiferente ante la tragedia que vive el pueblo de Vietnam, que sólo ha conocido la servidumbre a lo largo de su historia. Es por eso que al empezar el año de 1967, queremos desear que los millones de seres que hoy gimen bajo el peso de una guerra que no

> provocaron, sean aliviados de sus pacedimientos y tribulaciones. Es un mundo donde cada día los sentimientos humanitarios cuentan menos, no puede abandonarse la esperanza de que los grandes hombres responsables de la política, que mantiene viva la guerra, se conmuevan ante el dolor inmenso que causan al pueblo que tiene la desgracia de vivir en el estado donde ellos dirimen su enconada lucha política. (122)

Sin duda alguna, el momento cultural de los años 60s, se ve reflejado en los contenidos de CROMOS, y Gonzalo Arango hacía parte de esa historia. Sólo que nadie sospechó los alcances de su pluma y el aporte inmenso que por sus condiciones innatas daría al periodismo escrito y concretamente al género del reportaje. Más aún, aunque su trabajo literario continuaba, Gonzalo Arango entregó la mayor parte de su tiempo de 1965 en adelante, a ser un continúo viajero, un astuto investigador de lugares, ciudades, personajes , de hechos y temas que escribió a su estilo.

Por ello, no es gratuito el valor que muchos periodistas y escritores de su generación le otorgan a sus reportajes y crónicas en dicha revista. Muchos, hasta se atreven a decir que fue mejor como periodista que como escritor y poeta...

(122) RUIZ NOVOA. Paz en Vietnam. En: Cromos. Bogotá. Enero 23 de 1967. p.26

19. LAS MIRADAS DE LOS OTROS

Amigos y enemigos, nadaístas y no nadaístas, adeptos, seguidores, discípulos o simplemente observadores, muchos de los periodistas y escritores jóvenes de la década de los años 60s, son hoy, en los 90s, nuestros escritores maduros. Y a ellos de una u otra forma los afectó el Nadaísmo. Aliados, fugitivos, o temerosos, conocieron "la nada" y a Gonzalo Arango en persona . Aceptaron o bien huyeron despavoridos, condenaron o perdonaron. Y cada quien decidió emprender su camino, escribiendo bajo sus propia óptica, redimiendo sus destinos de escritores en una ciudad que, todavía hoy, condena a sus poetas y escritores al exilio.

De vez en cuando hacen mesas redondas (o bien cuadradas si son del gusto), para aportar soluciones con las palabras. Ellos no se dan por vencidos. Creen en el poder de la palabra como renovedora del espíritu. Escriben lejos de la ciudad, pero por ella y para ella y de vez en cuando se reúnen en ciertos lugares que les sirven para albergar sus trabajos.

Ellos hacen parte de una generación inquieta culturalmente que busca a través de la expresión artística un compromiso real con su mundo. Hombres y mujeres ansiosos por explorar la universalidad y la esencia del hombre en un mundo convulsionado de guerras incesantes, de cataclismos sociales, de conquistas espaciales, de autodestrucción progresiva... Allí debe florecer el espíritu, buscar las luces de la historia para demarcar un camino de libertades, de sueños y esperanzas.

Escribir es un arte silencioso. Quienes aportan con esa forma de comunicarse con el mundo, no cesan de explorar e inventar cada día, nuevos mundos, personajes desconocidos, universos inhabitados, mariposas de mil colores... Mundos de fantasía que los escritores ponen a un paso de la realidad.

Entonces, nadaístas o no, cada uno optó por un camino diferente, pero que los conduce a todos a un mismo objetivo: hacer al hombre un ser libre e integral a través de la palabra.

Hubo quienes se inclinaron por un pragmatismo crudo, otros escogieron la crítica y la mirada exterior, siempre con una explicación razonable a toda pregunta, y por último, quienes recrean y reinventan la realidad para contar las verdades de otra manera.

La Biblioteca Pública Piloto de Medellín es uno de esos lugares que ha decidido albergar a esta generación que opina sobre el Nadaísmo, Gonzalo Arango, los años 60, periodismo y literatura .

Allí está Darío Ruíz Gómez, periodista y escritor antioqueñó. profesor en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Medellín. Es un hombre que se define a sí mismo como :"negro, feoy calvo", esa es la clave que le da a quienes no lo conocen. Es un disciplinado empedernido y un académico de la



'Antes de morir, Gonzalo Arango y yo, hicimos las paces':Darío Ruíz Gómez

Foto: Archivo periódico El Colombiano.

palabra. Es escéptico y mantiene en su espíritu una actitud combativa. Es alto y habla pausado con una voz fuerte y clara.

> Cuando surge el nadaísmo, éste es como un chiste. En pleno siglo XX, se va a revivir un surrealismo medellinense. A los dadaístas caminando en cuatro patas como Luis Aragon o como André Breton, imitando a los perros. Entonces en el momento suena desaforado. Surge entonces el nadaísmo con hombres jóvenes alrededor de un hombre mucho mayor que ellos, que es Gonzalo Arango. Trata de convertirse en un profeta, en un adalíd, un caudillo de guerra, con aires en su modo de vestir, de hablar. Entonces se pregunta uno ¿Por qué Gonzalo fue un buen escritor? No escribió novelas. Sus versos son malísimos... Pero quedan unos textos valiosos que son su testimonio. Una prosa muy límpida que es lo que hace que uno lo rescate detrás de tanta cosa. Cuando se aleja un poco del "fanatismo" produce buenas cosas. Yo lo veía con una ruanita hablando en un tono suave... "hermanito"... Pero prima en él, el escritor. Aquel que escribe artículos extraordinarios y el escritor que respecto a la literatura, logra realizar grandes reportajes. En verdad eso lo salva.
>
> El reportaje es un género muy difícil y él logra recuperarlo, renovarlo. Le da otra dimensión en el país. Los reportajes a "Cochise" a J. Emilio Valderrama, son extraordinarios.

> De igual manera sus comentarios finales en CROMOS, donde el contenido final tenía cierta frivolidad, buscando en cierta forma, los lectores que lo leían, que estaban contentos con él. Por ese lado Gonzalo se salvó (123).

Este es el lente con el que Darío Ruíz Gómez describe a Gonzalo Arango. Es una óptica diferente y casi de lo que Gonzalo Arango llamaba los escritores tradicionales de la cultura oficial.

> En un medio tan parroquial como Medellín (yo me pongo a pensar en ese Medellín de entonces...y me estremezco), era un Medellín de "bobos y bobas", había una uniformidad social que niega al otro, al extravagante, al irreverente, y ellos logran mucho en ese sentido. Establecer respeto al diferente. Raparse la cabeza en esa época era un despropósito...Hoy cualquiera lo hace. Pero finalmente la sociedad, termina por aceptar y asimilar a sus rebeldes. Porque la sociedad, que supuestamente los increpa, les dice "ustede son..." "los voy a perseguir'...termina por aceptarlos, invitarlos a la mesa, por divertirse con ellos. Gonzalo, hasta el final cumplió con su tarea, fue escogiendo lo que yo llamaría "un tono menor" de escritor.

123) ENTREVISTA CON Darío Ruíz Gómez. Medellín. 1992.

> Tiene una gran capcidad para introducir lo urbano, que no es un costumbrismo de esquina, de la "bacanería". Gonzalo rescata la dimensión y el padecimiento de lo urbano (124).

Para Darío Ruiz Gómez, Gonzalo Arango sembró el germen del cambio en la sociedad colombiana, e inmediatamente entró el cambio. La gente joven, las mujeres... todos cambiaron. Incluso su imagen de Nadaísta se volvió secundaria y su mismo trabajo como escritor, empezó a superarlo.

> Hay cosas realmente valiosas e importantes y ese es el Gonzalo Arango que está por encima del falso profeta, del pequeño profeta. Eso lo supera. Eso se da mucho en el arte y literatura. De pronto tu ves una persona, detestable, espantosa y resulta que lo que escribe es importante. Muchas veces hay que esperar a que muera o desaparezca para darse cuenta de que su obra era importante y que muchas veces estaba por encima del autor (125).

En este sentido, la cultura oficial reconoce el doble aporte que con sus trabajos Gonzalo hace a la narrativa colombiana a través del periodismo y la literatura. Y si bien su prosa superó la figura rebelde del profeta de la Nueva Oscuridad, sus postulados nadaístas fundaron en él una actitud, una crítica, un entendimiento de la realidad bajo la óptica del cuestionamiento y presentando al hombre en su relación con el mundo, en una realidad compleja.

---

(124) Ibid.
(125) Ibid.

En una historia, no lineal con alti-bajos. Entonces la obra literaria o periodística de Gonzalo Arango, además de ser un aporte, es, en resultado, la suma de lo que es el escritor. No se le pueden censurar al escritor sus excesos y defectos, éstos hacen parte integral de su personalidad y de uno u otro modo influyen en su obra, y que como en el caso de Gonzalo Arango, demuestran la complejidad misma del escritor, como un ser que no está excento de los miedos, de los fantasmas, de sueños y temores...

En ese sentido, la narrativa colombiana desconocía el padecimiento moral de la sociedad y del escritor mismo como un elemento fundamental en la literatura y el periodismo.

> Nosotros tenemos una narrativa de machete y cuchillo. Pero no tenemos esa complejidad. El remordimiento, en el caso de Fernando González; la novela reflexiva... Estamos habituados a un tipo de narrativa que sólo se contenta con describir; otro elemento novedoso que introduce Gonzalo es el humor. Es un elemento poco práctico en los escritores colombianos. El humor tiene un sentido desalienante y en Gonzalo lo hay (126).

Con la complejidad de la sociedad, Gonzalo Arango logró presentar de una manera diferente, a cada uno de sus personajes: A la reina de belleza, al delincuente más peligroso, al poeta, al futbolista, al político...

---

(126) Ibid.

Es lo que sucede en CROMOS. Presenta esa realidad diversa con sus múltiples lenguajes. El del "Camaján" del preso, el del ciclista famoso, el del pintor... de los "malechores" rurales y urbanos de la época.

> Sí, nada más que una rosa, pero de sangre. Y bien roja como a él le gustaba: roja, liberal y asesina. Porque él era un malechor, un poeta de la muerte. Hacía del crimen una de las bellas arte. Mataba, se disgustaba, lo mataron. Se llamaba "Desquite". De tanto huír había olvidado su verdadero nombre. O de tanto matar había terminado por odiarlo... Al ver en los diarios su cadáver acribillado, uno descubría en su rostro cierta decencia, una autenticidad, la del perfecto bandido: flaco, nervioso, alucinado, un místico de terror. O sea, la dignidad de un bandolero que no quería ser sino eso: Bandolero. Pero lo era con toda el alma, con toda la ferocidad de su alma enigmática, de su satanismo devastador... Siempre me pareció trágico el destino de ciertos hombres que equivocaron su camino, que perdieron la posibilidad de dirigir la historia... ¿Qué le dirá a Dios este bandido? Nada que Dios no sepa: Que los hombres no matan porque nacieron asesinos, sino que son asesinos porque la sociedad en que nacieron les negó el derecho de ser hombres... los campesinos y los pájaros podrán ahora dormir sin zozobra. El hombre que erraba por las montañas como un condenado, ya no existe. Yo pregunto sobre su tumba cavada

> en la montaña: ¿No habrá manera de que Colombia, en vez de matar a sus hijos, los haga dignos de vivir?
>
> Si Colombia no puede reponder a esta pregunta, entonces, profetiza una desgracia: Desquite resucitará, y la tierra se volverá a regar de sangre, dolor y lágrimas" (127).

En otra ocasión Gonzalo quiso entrevistar a una reina de belleza. Un tema diferente, frívolo en el que Gonzalo se sumerge para presentar al personaje, a la belleza y el auge de los reinados como temas de la cultura de los años 60s...

> Hace cinco años deseo escribir un reportaje con una reina de belleza. Creo que llegó la hora. Al principio me interesó Esther Cayón, la del Magdalena, por unas cosas inteligentes que dijo. Entre otras que deseaba conocerme y que admiraba a los escritores nadaístas, para mí era un honor. Cuando la fuí a buscar ya no estaba, había regresado a Santa Marta. Lo sentí mucho... Seguí buscando mi "candidata" y encontré a Leonor Reyes... Con o sin corona, esta mujer es soberana. Se quitó los zapatos, pidió un whiski, y se derrumbó en una silla. Había exhibido 40 trajes en el Tequendama.
>
> Estaba liquidada, la contemplé con inocencia y libertad. Parecía un temblor de tierra en reposo (128).

(127) ARANGO,Gonzalo. Obra Negra, Op. cit. p. 115

(128) ARANGO, Gonzalo. Leonor Reyes: Una Reina sin Corona. En: Cromos. Bogotá, Enero 15/68. p.48



Gonzalo Arango en los brazos de una reina:Leonor Reyes

Fotoo: CROMOS

Este es el lenguaje de la cultura y el escritor tiene que rescatarlo. Gonzalo Arango lo hizo en su época y estos apartes de su trabajo son una muestra de ello, de la percepción amplia de la realidad y de la cultura misma que le permitieron realizar excelentes reportajes e informar al público desde otro punto de vista.

"La cultura no solamente es información. Cambia en la medida en que ha cambiado la realidad y el verdadero escritor es atento a eso. No como sociólogo, ni como nada, sino en las conductas de los seres humanos" (129).

Darío Ruiz Gómez y Gonzalo Arango se conocieron en 1954, a través de Alberto Escobar, y a través de una tarea que Darío Ruiz le había hecho a un amigo suyo, discípulo de Gonzalo en la Universidad de Antioquia.

> Le hice un trabajo a un amigo mío que era alumno de él, en la U. de A., era un trabajo de Van Gogh y él le dijo que eso no era de él y que quería conocer al autor. Entonces nos conocimos. Era pequeñito y llevaba saco y chaleco... Cuando me voy, en 1958 para España, me llega allá la información y me estremezco al ver a Gonzalo de suéter negro, acompañado de una calabera... entonces parecía un intelectual de una provincia perdida... Le mandé una carta diciéndole que yo no participaría de eso... además yo estaba participando de otro proceso histórico y no venía al caso... (130).

129) ENTREVISTA CON, Darío Ruiz Gómez, Medellín, 1992.
(130) Ibid.

Antes de morir, Gonzalo Arango y él se encontraron dos veces:

Una, en El Retiro, en la finca de su hermano, a donde Darío Ruiz había "subido" con el hijo de Fernando González, y en términos amorosos "hicieron" las paces. La segunda, en Bogotá, cuando Gonzalo anunciaba entusiasmado a Darío Ruíz, la venta de un dibujo de Fernando Botero para viajar a Europa.

Darío Ruíz Gómez cambia de tono y habla de un nuevo bar que descubrió en Envigado, un lugarcito en el barrio Alcalá - "allá se puede elegir la música que te guste"- dice entusiasmado. Un amigo periodista viene e interrumpe la conversación "Ricardo Aricapa, mucho gusto", Darío con una sonrisa le dice: "¿Sabes cómo pusieron la cárcel de Envigado ? El Pablito Paisa. Dio papaya viejo y así la pusieron."

Terminó riéndose y eso es una buena señal, y en la despedida quedó la sensación de haber conocido a un hombre de la vieja guardia, en apariencia anciano, pero con un corazón que va los sábados a tomar cerveza a "Finale" y a "Arrecife".

¡Gracias Darío !

Vive en el campo la mayor parte de su tiempo con su esposa, sus hijos, los libros y un montón de pájaros que alegran los corredores de su finca.

En ese paraíso de paz, ha escrito las novelas que le han hecho merecedor a los reconocimiento como uno de los mejores escritores colombianos de la actualidad. Varias veces a la semana baja a Medellín, para orientar y guiar a decenas de muchachos y adultos que algún día quieren llegar a ser como él.

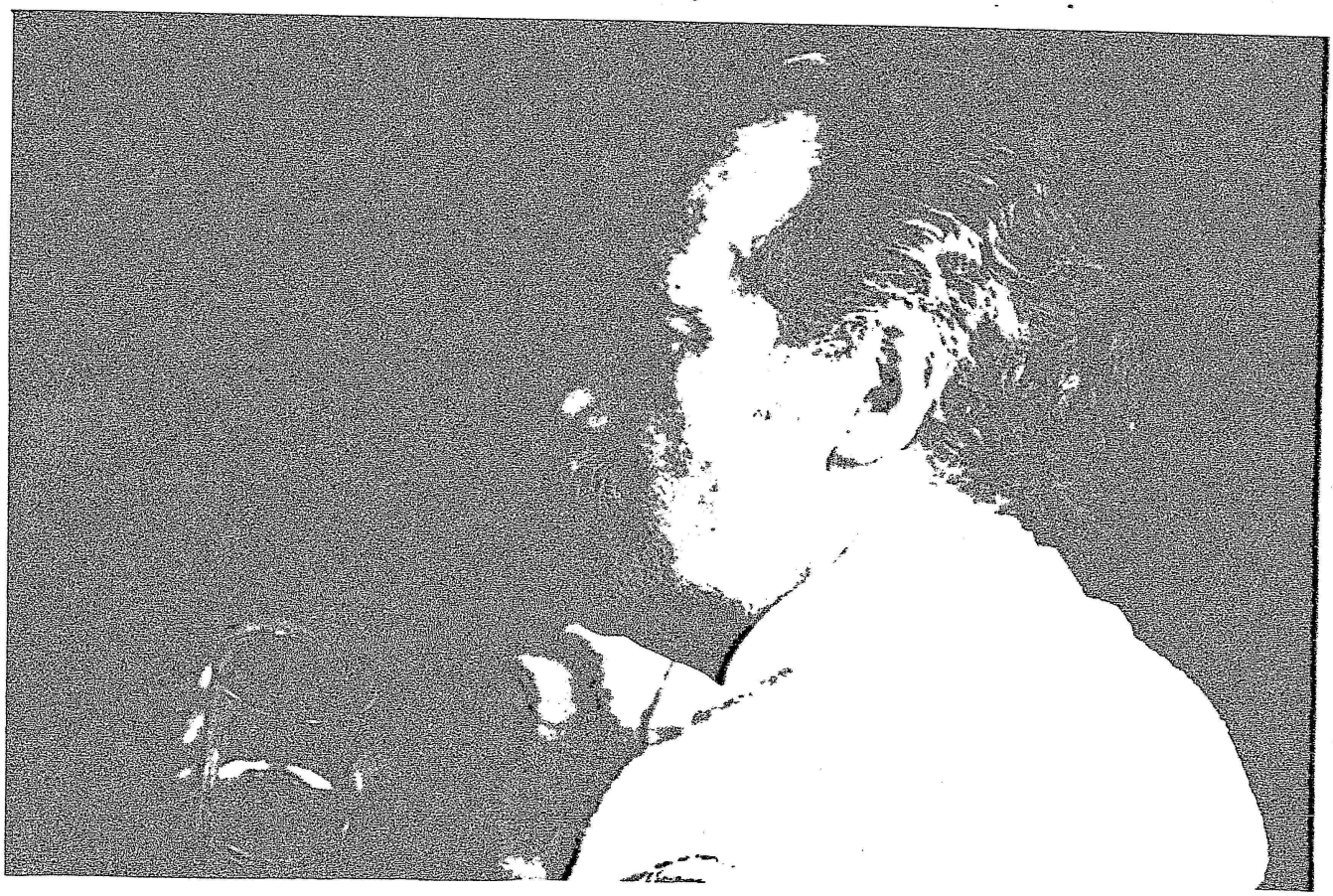
Manuel Mejía Vallejo, también habita en la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, cuando no está participando en alguna conferencia o perdido entre las antigüedades de "El fin del afán", de su hermana Rosana.

Es el reflejo de sus obras". Un antioqueño empedernido. Madruga con los gallos y aún con el pelo mojado y bien peinado, se bebe a sorbos varios tintos antes de empezar su jornada.

No es carpintero, y sinembargo lidera uno de los más reconocidos talleres de la ciudad que lleva su mismo nombre: El Taller de Escritores de Manuel Mejía Vallejo, que realiza en la B.P.P. de Medellín.

Manuel Mejía Vallejo pertenece a esa generación de escritores que combinan la literatura y el periodismo. Hizo parte de los intelectuales de la época y de la bohemia del Medellín de los años 50s y 60s, y por ello, conoció y analizó de cerca al Nadaísmo e hizo parte de los "Escritores Católicos" atacados por Gonzalo Arango.

Después de las seis de la tarde, atiende a quienes desean hablar con él. Para hacerlo, invita a sus amigos a que se pongan cómodos mientras él prepara su argumento: Media botella de Ron Medellín Añejo y dos Diet-Coke con mucho hielo.



Manuel Mejía Vallejo. Entrevista a dos 'rones'.

B.P.P. de Medellín.

Después de las seis de la tarde, atiende a quienes desean hablar con él. Para hacerlo, invita a sus amigos a que se pongan cómodos mientras él prepara su argumento: Media botella de Ron Medellín Añejo y dos Diet-Coke con mucho hielo.

(foto)

Manuel Mejía Vallejo. Entrevista a dos "rones".

B.P.P. de Medellín.

Mientras responde a las preguntas, se lleva el vaso a la boca y hace sonar los hielos contra el vidrio...

> "Yo conocí mucho a "Gonzalito" Arango. Gonzalito era un tipo supremamente tímido. Una vez estábamos en el Astor, yo estaba con mi novia y él estaba allí. Se me arrimó muy tímidamente con unos cigarrillos Pielroja sin cajetilla, en el bolsillo del saco (él hacía eso y me parecía muy original) y me dijo que quería conocer a una muchacha muy linda que había en el lugar. La mujer era amiga mía. Yo le dije que se la presentaba y me levanté para llamar a la muchacha. El se quedó fumando muy nervioso y mientras fuí por ella, el tipo salió volao.. salió corriendo despavorido... Ese era "Gonzalito" Arango, el que hacía los manifiestos nadaístas. Cuando actuaba en grupo se volvía valiente. Era un tipo pandillero intelectual. Llevaba a Amilkar U., mi paisano de Jericó y a quien quise mucho, atado en cadenas como perro por la carrera Junín. Entonces Gonzalo ponía un poco de cerveza en el plato y Amilkar bebía como un perro... él que condecoraba un ternero en el Parque Bolívar como homenaje al monumento nacional, o llevaba un sapo por Junín como quien lleva un perrito doméstico. Estas cosas eran para llamar la atención, pero en el fondo era un tipo simple, un "Poetica", buena persona, provinciano, y por ello, trató de atacar su provincianismo de Andes y Antioquia, mediante

> sus manifiestos, de los que él mismo se asustaba (130).

En sus opiniones con respecto al Nadaísmo, Manuel Mejía le otorga importancia en el sentido de que fue la llamada oportuna a ese academicismo colombiano. Conoció el borrador del primer Manifiesto Nadaísta.

> "Me pareció muy ingenuo, gritón y chillón y pensé: "Este Gonzalito...." pero Gonzalo dijo: Juguemósnola... y se la jugó, y creo que lo hizo bien como nadaísta.
>
> (De nuevo el sonido de la Diet-Coke con el ron en el vaso, como comercial publicitario).
>
> Gonzalo tenía talento, un indudable talento periodístico y literario y se fue saliendo con la suya. Se enojaba conmigo porque yo nunca lo tomé en serio. Pero sinceramente me gustaban muchas cosas de él: los reportajes, los escritos en la cárcel, los manifiestos. Me gustaban. Era un hombre inquieto, un hombre inteligente, tenía un poder de persuación, en medio de su timidez" (131).

"Poetica", así llamaba Manuel Mejía a Gonzalo Arango y este le decía "Maestrico". Alguna vez, Gonzalo le pidió que le contestara uno de sus cuestionarios habituales para CROMOS...

---

(130) ENTREVISTA CON Manuel Mejía Vallejo. Medellín, 1992.
(131) Ibid.

"Yo le contesté -No jodás "Gonzalito"dejate de bobadas. Está bien que te ganés la plata así con esas preguntas insólitas, extravagantes y lanzadas... Se enojó conmigo, se enfureció... pero era por molestar" (132).

Manuel Mejía había actuado antes en la vida de Gonzalo Arango, publicándole su primer libro de teatro que escribiera a mediados de los años 60s. "HK-III" y "Nada Bajo el Cielo Raso", cuando Manuel Mejía era director de la Imprenta Departamental. El gesto de solidaridad le costó una gran polémica con toda la burguesía antioqueña, con los diputados, con la curia, con Fernando Gómez Martínez de El Colombiano., con Monseñor Medina. La Asamblea y la Gobernación pidieron su renuncia.

"...Me ofrecieron la Imprenta Nacional para dirigirla y no me fui ganándome el doble por ganar la pelea y la gané" (133).

Con respecto a los reportajes y crónicas de Gonzalo Arango...

"El humor es un aspecto bien manejado. Escogió elementos conocidos, aquellos que más atraían, que más deslumbraban y así manejó sus crónicas. Indudablemente un excelente periodista con imaginación, un hombre con talento, con valor, oportuno en la literatura nacional... Gonzalo tiene excelentes cuentos como "Soledad bajo el sol", y como reportero cumplió con la difusión cultural del Medellín y del país de la época"... (134).

---

(132) Ibid.
(133) Ibid
(134) Ibid

> En Magno, como en el cerebro de las mujeres, no hay misterios. Magno es un pueblo sin edad. Suponiendo que era tan viejo como los siglos, sus habitantes resolvieron celebrarle un centenario. Entonces se dieron cuenta de que ese era un pueblo sin fechas, ni fundadores, un pueblo ahí, secamente, que se aburría en el tiempo bajo el sol... En Magno no pasa nada. Es de esos pueblos olvidados y anónimos que ni siquiera figuran en el mapa. Donde la gente nace y muere al azar, porque tienen que nacer y morir. Eso no interesa... Yo veo a Magno desde el "Bar Pereza" como es: La Calle Real, que es larga como el gran minutero del reloj de la iglesia, y dos callecitas laterales que parten de la plaza en forma de cruz y breves como un bostezo de aburrimiento" (135).

Para Manuel Mejía, el periodismo es el vehículo que más acerca la realidad a la persona que la mira. Si además tiene imaginación para ver lo que se esconde detrás de esa realidad, entonces el periodismo lleva ventaja.

En esa relación de periodismo y literatura, para los escritores, el periodismo no ha sido una meta sino un camino. Llegar a conocer la humanidad, un país, la ciudad, una atmósfera determina cuando el periodista es algo más que el simple informador, su obra trasciende; ya no es el hombre que escribe para el día, sus trabajos pueden ser actuales y por su enfoque pueden convertirlo en un material profundo, de análisis y vigente, como es el caso del reportaje.

---

(135) ARANGO,Gonzalo. Soledad Bajo el Sol. En: Cuentos Colombianos. Antología IV, Bogotá, 1974. Pags 28-37

Yo soy periodista, y mi profesión es la de periodista. Y entonces es importante por igual, entrevistar a Miguel Angel Asturias o a Somoza, a un asesino o a una víctima sin brazos ni piernas, como me tocó conocerla en la violencia colombiana. Hay un entusiasmo tremendo por la "chiva periodística"' pero por otra parte es un desafío a la imaginación. El periodismo es un apoyo importante para el escritor, porque éste no deja de ser un periodista frente al tiempo. El periodismo tiene como función captar el momento histórico de un país, en determinada etapa. La literatura profundiza un poco más la visión del periodista sobre un hecho, muere con el día y con el periodista mismo. La visión del escritor tiene que ser para generaciones posteriores. Cuando uno lee las crónicas periodísticas que mandaba Hemingway, son muchos más importantes que las noticias que aparecían en los diarios, sobre la guerra civil española... En realidad no se pueden apartar periodismo y literatura. Se funden. Se armonizan en una totalidad... El escritor y el periodista se nutren de la misma realidad, viven de las sensaciones pequeñas y grandes, del primer canto que escuchó en sus iglesias, de las canciones en los paseos de juventud, una ceremonia religiosa en Semana Santa, las procesiones del Domingo de Ramos, un matrimonio elegante y uno de campesino. El escritor se nutre de todas esas cosas que conforman la vida cotidiana,

> simplemente que al escribir sobre un hecho, este hecho se hace perdurable" (136).

Alguna vez Gonzalo Arango y Manuel Mejía se encontraron en un café del Centro y aunque allí seguían siendo amigos - enemigos, Gonzalo enfrentó el estilo del escritor antioqueño a través de uno de sus reportajes a Alberto Aguirre en donde Gonzalo dice:

> "... En él identifico, por eso, las grandes, las puras, las épicas virtudes de la raza antioqueña, tan degradada por el folclorismo cultural de barbera y alpargatas y que no son más que símbolos decadentes de degeneración del espíritu antioqueño exaltados por literatos provincianos, estilo Mejía Vallejo para quienes el bobo de Jericó es un personaje de novela de vanguardia, en esta época en que los hombres jinetean sobre los cohetes por los laberintos del cosmos. Da risa y lástima que los literatos antioqueños sigan escribiendo himnos a la arepa, al bambuco, a las orquídeas y al bobo de Jericó. Allá ellos con sus venerables tradiciones y sus templos de oro donde rezan con una fe utilitaria al dios Plutón..." (137).

Como acto premonitorio, Gonzalo Arango, antes de morir ya se había reconciliado con sus amigos - enemigos y Manuel Mejía no fue la excepción...

---

(136) ENTREVISTA CON Manuel Mejía V., Medellín, 1992.

(137) ARANGO, Gonzalo. Reportaje a Alberto Aguirre. En: Cromos, Bogotá, octubre 31/66 p.67

La tendencia periodística de los años 60s, fue entonces hacer un periodismo con calidad literaria. A tal punto que hoy en día se ha convertido en cierta especialidad del Periodismo, Los géneros informativos cambian con el transcurrir del tiempo y con las transformaciones sociales y culturales de las nuevas generaciones. Y los conceptos de Reportajes y Crónicas de igual manera han variado con el tiempo. Cada día aumenta la rapidez de los medios y los periodistas tienen menos tiempo.

Por ello, es una responsabilidad del periodista, comprometerse con un trabajo informativo serio, de análisis profundo donde brinde al lector toda la información necesaria, con contenidos bellamente narrados.

> Estamos buscando desde el periodismo, las afinidades con la literatura y la historia... Pero veremos como también desde la literatura los escritores procuran econtrar esas relaciones con el periodismo y la historia, y a su vez, los historiadores buscan también que la historia se parezca al periodismo y la literatura. Esa realidad demuestra la validez de nuestra convicción sobre las convergencias en las tres disciplinas. En esta búsqueda de afinidades, en la cual todos los buscadores de las tres vertientes se cruzan en el hallazgo de un método común... (138).

(138) GARCIA POSADA, Juan José. Nueva Historia Periodística. Colección Mensajes No. 7. Facultad de Comunicación Social U.P.B., 1991. p.36

También quienes pertenecieron al Nadaísmo, como Jaime Jaramillo Escobar, quien desde su posición de escritor, analizó el periodismo de la época y el aporte que hace Gonzalo Arango, a través de sus reportajes.

> "En esa época el periodismo era muy literario, porque había muchos escritores vinculados al periodismo. Es un fenómeno de la época, porque hoy en día eso se ha separado, aunque existen escritores que se acercan al periodismo a través de columnas especializadas o temas específicos como la crítica literaria... Como escritor, Gonzalo participa en sus reportajes y crónicas y con algunos de sus trabajos literarios, logrando esta fusión entre el quehacer literario y periodístico... A partir de un buen conocimiento del tema y de la persona con quien iba a entrevistarse. Eso no sucede hoy en día.
>
> Gonzalo se preocupaba de quién era, qué hacía, etc. Además tenía muy buen dominio del estilo, de la forma, muy ágil, tanto es así, que hay crónicas que hoy en día conservan un prestigio acrecentado, tanto por los personajes que escogió como por la forma de hacer la entrevista y los comentarios que agregaba. Gonzalo era muy inteligente, ingenioso, vivaz y sus crónicas resultaban muy chispeantes, supremamente agradables y de mucho interés y los personajes quedaban muy bien retratados. Entonces eso hace que esa parte de su trabajo periodístico sea tan

> interesante que trascienda mucho a su época, tanto es así, que usted ahora se está preocupando por él (139).

Gonzalo Arango fue un escritor que no alcanzó a ver los frutos de una vida desesperada, combatiendo su tragedia personal que era la tragedia del resto de hombres de todo el mundo. En busca de un grito desenfrenado, donde la palabra estalle los espíritus, abriendo los caminos a la creación del hombre, como escritor, ingeniero, pintor, médico, escultor, comprometidos todos con la realidad del país y la evolución del hombre en los caminos de la historia.

Aturdida esta humanidad, con el grito de su timidez y nobleza, vino el florecimiento de las nuevas generaciones, de los profesores de periodismo y literatura de los mismos nadaístas, que hoy lo rescatan a las puertas del siglo XXI de la mitificación que le impuso la misma sociedad, por haber fundado un movimiento que basaba sus estatutos en la "nada". Pero detrás del aspaviento, había un hombre que hizo y fue el resultado de su propio ser, igual que quienes se enfilaron en esta aventura, jóvenes de una década prodigiosa que sedujeron a toda una generación para soñar con cambiar el mundo...

La personalidad de Gonzalo, también se ve reflejada de alguna manera en su estilo de escribir. El humor vuelve a ser un tema retomado por quienes analizaron su trabajo. El humor ha tenido importancia en la cultura antioqueña y su literatura ha manejado aspectos humorísticos.

> El humor depende de una sola cosa : de que lo tenga la persona que escribe. Gonzalo en algunos casos manejó el

> humor; en otras ocasiones manejó la ironía, el sarcasmo... o a veces los combinaba. El humor no es algo que se consigue o se aprende. El humor se tiene o no se tiene. Es glandular. Es fisiológico. Hay gente que no tiene humor. Su secreción no da para eso.(40).

En este aporte al periodismo y a la literatura, los nadaístas que aún viven, como Jaime Jaramillo Escobar, sienten desde esta perspectiva histórica que se confirma el papel de líder de Gonzalo, (especialmente en los primeros años, antes de volverse humanista) y la vanguardia cultural que el nadaísmo logra en su época.

> No sólo proponíamos una ruptura, sino también abrir nuevos caminos, no sólo en la literatura, en otros aspectos de las artes, la filosofía, del comportamiento en la vida. Por eso fue de vanguardia y fue una generación que trató de darle "mate" a las viejas costumbres e inició unas nuevas. El Nadaísmo fue un movimiento sucursal de lo que pasaba en esos momentos en otros países. Había diferentes condiciones que creaban esos y otros nuevos movimientos, y desde luego, una vez iniciados se permeabilizaban a través de las comunicaciones y los medios.

(140)Ibid.

> Pero en sí, los movimientos fueron coincidentes y a través del tráfico de traducción y libros, se conocía lo que estaba pasando en el resto del mundo, como ocurre hoy.(141).

En 1967, Gonzalo Arango seguía paseándose por las calles de Bogotá, en busca de nuevos personajes para Cara a Cara con Gonzalo Arango.

Para ese año el boom de los años 60s estaba en plena efervescencia. CROMOS se consolidaba como una revista informativa, de variedades, tipo magazine, de gran alcance masivo hacia lectores de todo el país: Bogotá, Medellín, cali, entre otras ciudades, llegando a todo tipo de público con notas editoriales, artículos de opinión, temas de actualidad noticiosa, recetas de cocina, páginas sociales, traducciones, cuentos, que hacían una revista de 72 páginas.

Dentro de ésta, la diversidad daba cabida a espacios de debate entre los mismos colaboradores, y los lectores. La pluma crítica de Gonzalo Arango hizo que, más de una vez, llegaran a su mesa de redacción cartas de protesta por algún comentario malintencionado del "profeta", contra los escritores oficiales o contra alguna señora de la sociedad.

(141) Ibid.

En CROMOS de esta época quedan imágenes congeladas en el tiempo de Gonzalo Arango arrugando el ceño para encender un cigarrillo, con una chaqueta de pana oscura y una flor en el ojal. O sentado en su mesa de redacción frente a dos Coca colas, o bien en las diferentes situaciones de sus reportajes, pues en la revista, la fotografía, e incluso, la caricatura jugaron un papel decisivo como medios de apoyo a los trabajos escritos de los redactores. A través de estos íconos la revista dio realmente alternativas para que el lector se formara su propia imágen de los hechos y de sus mismos redactores, caso de Gonzalo Arango. A quien la revista misma, a través de los "monos" de Hugo Barti, fotografió su evolución progresiva, de acuerdo con los momentos por los que pasaba el escritor. Porque Gonzalo Arango se fue convirtiendo en noticia y además de sus reportajes o crónicas y de sus últimas páginas, aparecían varias de sus fotos o bien algún tema de discusión del Nadaísmo.

Cada uno de los temas que presenta CROMOS, son el reflejo de esa cultura de los años 60s. Un cambio de hábitos y costumbres de la generación que oye los Beatles, los Rolling Stones y que se reúnen a bailar "twist" y rock and roll con Elvis Presley. Música y baile: manifestaciones artísticas que dan la pauta para un cambio en los jóvenes...

> Cuando las mujeres empezaron hace algún tiempo a adoptar modas masculinas, el mundo tradicionalista se alarmó. El pelo corto, el pantalón, las camisas severas, los zapatos planos, el cigarrillo, todo aquello era de uso exclusivo de los varones, llevado

> por las mujeres, a manera de reto, contra las costumbres viejas hizo pensar a la gente vieja, que algo muy grave iba a ocurrirle a la humanidad. Tal vez, debieron suponer muchos, se estaba acercando el momento, en que de acuerdo con la profecía, los hombres tendrían que subirse a las copas de los árboles, para escapar de la persecución de las mujeres. ¿Por qué, los jóvenes de la época actual quieren borrar las diferenciaciones establecidas en nuestra cultura, en lo que respecta a la moda y busca la unificación de ésta? (142).

Es el terror de la cultura oficial, de los padres tradicionalistas, al ver el ímpetu de los jóvenes de la época. No obstante, De Wills, como toda una señora de sociedad, baticina un pronóstico muy errado para la actualidad, en donde la historia ha retornado con nostalgia a las costumbres de los 60:

> El joven melenudo del pantalón estrecho, blusa de colorines y zapatos de diseño femenino, se ha convertido en el símbolo del ser humano más despreciable de la historia. Y nadie podrá asegurarlo hoy, pero si nos atenemos a lo que ha ocurrido en el pasado con la aparición de cada moda, es muy probable que en el término de muy pocos años, nadie volverá a ocuparse de las melenas de los jóvenes ni de su atuendo feminoide (143).

(142) DE WILLS, Ofelia. Las nuevas modas juveniles. En : CROMOS Bogotá. Febrero 26 de 1968 P.70
(143) Ibid

El nadaísmo hizo parte de esa expresión cultural y Gonzalo Arango seguiría presentando, a través de sus páginas, a los compañeros del Nadaísmo y a su filosofía. Eduardo Escobar, J. Mario Arbeláez, Elmo Valencia, Humberto Navarro, Fanny Buitrago... entre otros.

Y con respecto al Nadaísmo aparece la divulgación de sus nuevas modalidades de comunicación : Las cartas. En realidad no era un sistema novedoso. Desde antes del incio del nadaísmo Gonzalo Arango utilizó las cartas para comunicarse con sus amigos y el método se hizo extensivo a todo el grupo.

En lo que se refiere al trabajo colectivo, muchos de ellos opinan que las cartas reflejan el verdadero Nadaísmo, las opiniones francas, el nuevo manifiesto, los libros, los reportajes de Gonzalo Arango, las visitas a las otras ciudades, la publicidad de sus postulados en los medios... en fin... hasta para atacar, elogiar o actuar.

Y así sucedió cuando Gonzalo Arango aceptó la invitación de Carlos Lleras para subirse al buque "Gloria" a decir el discurso de su inauguración. Las cartas de reproches de sus amigos no se hicieron esperar...

> Hermano : Aquí te va nuestra contribución a tu discurso: créeme que siento un dolor feroz debajo de la camisa, la amistad, fraternidad, gratitud, todas las virtudes se oponen a mi gesto, pero tengo, sinembargo, que forzar la cara. Mi cara que se iluminaba al verte profeta. Hoy

> no puedo reprimir una mueca de fastidio y de asco... ¿Cómo puede ser que ca-lleras a bordo? No creo a mis ojos cuando te ven alabando al Presidente en la popa de un barco moderno llamado "Gloria"... y me digo : A mi Gonzalo esa gloria sólo lo conducirá a la mala fama, a la peor fama : La mala fama entre los bandidos...
>
> Haz vomitado tu mareo de marino sobre lo único puro que quedaba en la alcantarilla : Nuestra fé de ratas. Error de roedor que corroerá tu carrera. Hundes el barco para que se ahoguen tus ratas mientras tu cantas en la cubierta : Más cerca de ti oh Dios mío, comiendo galletas con los del ejército de salvación. Voy a ratificarle mi repudio...(144).

Pero así como el gesto del buque "Gloria" había dado realmente que decir al resto del grupo, por lo general las cartas eran las pautas internas para conocer las acciones a seguir. Y ello no fue obstáculo alguno. Era más bien la estrategia de cómo manejar los medios.

Y tanto en las páginas de Gonzalo como en el resto de las de CROMOS, siguen apareciendo las figuras del Nadaísmo.

(144) ESCOBAR, Eduardo y Arbeláez J. Mario. Cartas protestas. En : CROMOS noviembre 20 de 1968 P.31

Esta vez aparecen los representantes de la música con la generación de la nueva ola, el baile go-gó, y los chicos ye-yé, últimas notas de las canciones de los Beattles, que eran repetidas una y otra vez por los muchachos y muchachas de la época.

Todas las manifestaciones culturales fueron creando la cultura nadaísta de la época. Y en la edición del 7 de agosto, aparecía el título en la revista : "Qué diablos es el GOnzalo- AranGO?

> El nadaísmo había inaugurado en Colombia una nueva era en la vida, el arte y el pensamiento, tradicionalmente dirigidos y controlados por los viejos sistemas estéticos y morales. A partir de entoncces nos deshipotecamos del pasado, nos desafiliamos del orden establecido, nos tomamos la libertad en un desorden espectacular, para recuperar el dominio de nuestro destino... El go-go no es sólo una revolución artística de la música, sino también en la vida y en la moral donde irradia su poderosa influencia. Su acción, transforma el comportamiento humano y social, destruyendo y creando valores, modificando las modas, las costumbres, los sentimientos, el sexo. En una palabra : La realidad (145).

(145) ARANGO, Gonzalo. Qué diablos es el GOnzalo AranGO? En : CROMOS Bogotá agosto 7 de 1967.P.10



Qué diablos es el GOnzalo AranGO?

Foto: CROMOS.

Y esa cultura de cambio hizo que las personas empezaran a identificar el nadaísmo con la música go-go. Por ejemplo, "Boca de Chicle", del escritor Pablus Gallinazo, es al mismo tiempo un poema nadaísta y un ritmo go-go. Son dos artes unificadas en una.

Una generación movida por un ritmo : El go-go, que congregó a un grupo variado de jóvenes, incluyendo algunos nadaístas como Pablus Gallinazo, Elmo Valencia y J. Mario Arbeláez, quienes aportaron las letras protestas para las pistas de sonido. Dentro del grupo de intérpretes, se empezaron a escuchar nombres como : Oscar Golden, Lida Zamora, Keny Pacheco, Juancho López, Eliana, Harold... Todos comandados bajo su precursor : Alfonso Lizarazo.

> El auge del movimiento go-go en Colombia es imponderable, y su desarrollo está ligado a la pasión y mística de un joven que fue su precursor: Alfonso Lizarazo. Desde su plataforma de Radio 15 lanzó con despliegue inusitado una constelación de astros que invadieron el espacio musical, irradiando el nuevo estilo en todas las ondas (146).

El go-go, más que el baile con que se ha identificado la generación de los años 60, trajo consigo un sinónimo de rebeldía en la manera de vivir, de sentir. Era tomado más que como una moda, como una actitud espiritual que estaba estrechamente ligada a los fenómenos sociales, culturales y políticos.

---

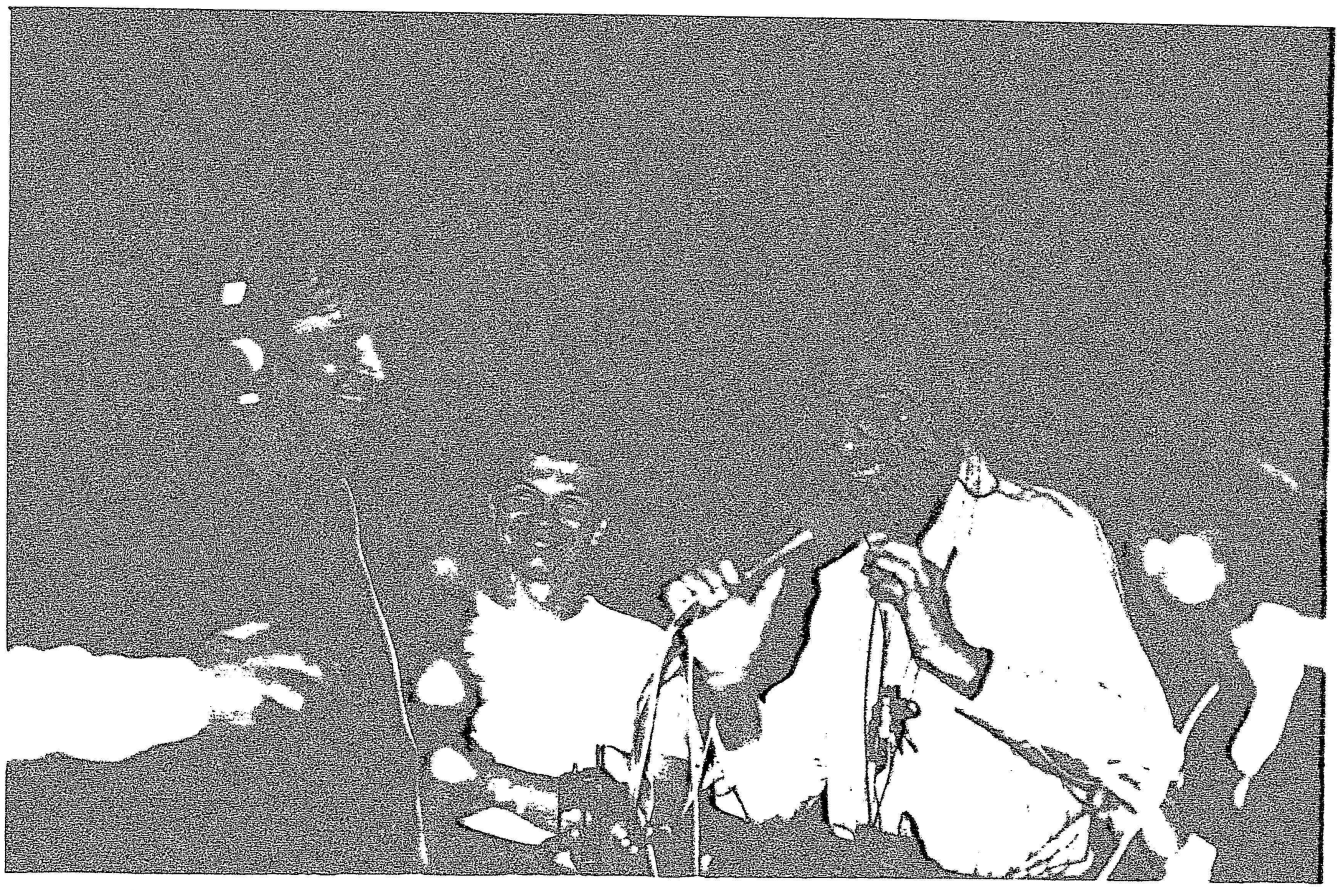
(146) Ibid.



Gonzalo Arango comandando una reunión con Lizarazo

y la gente de la 'nueva ola' de Radio 15.

Foto:CROMOS.



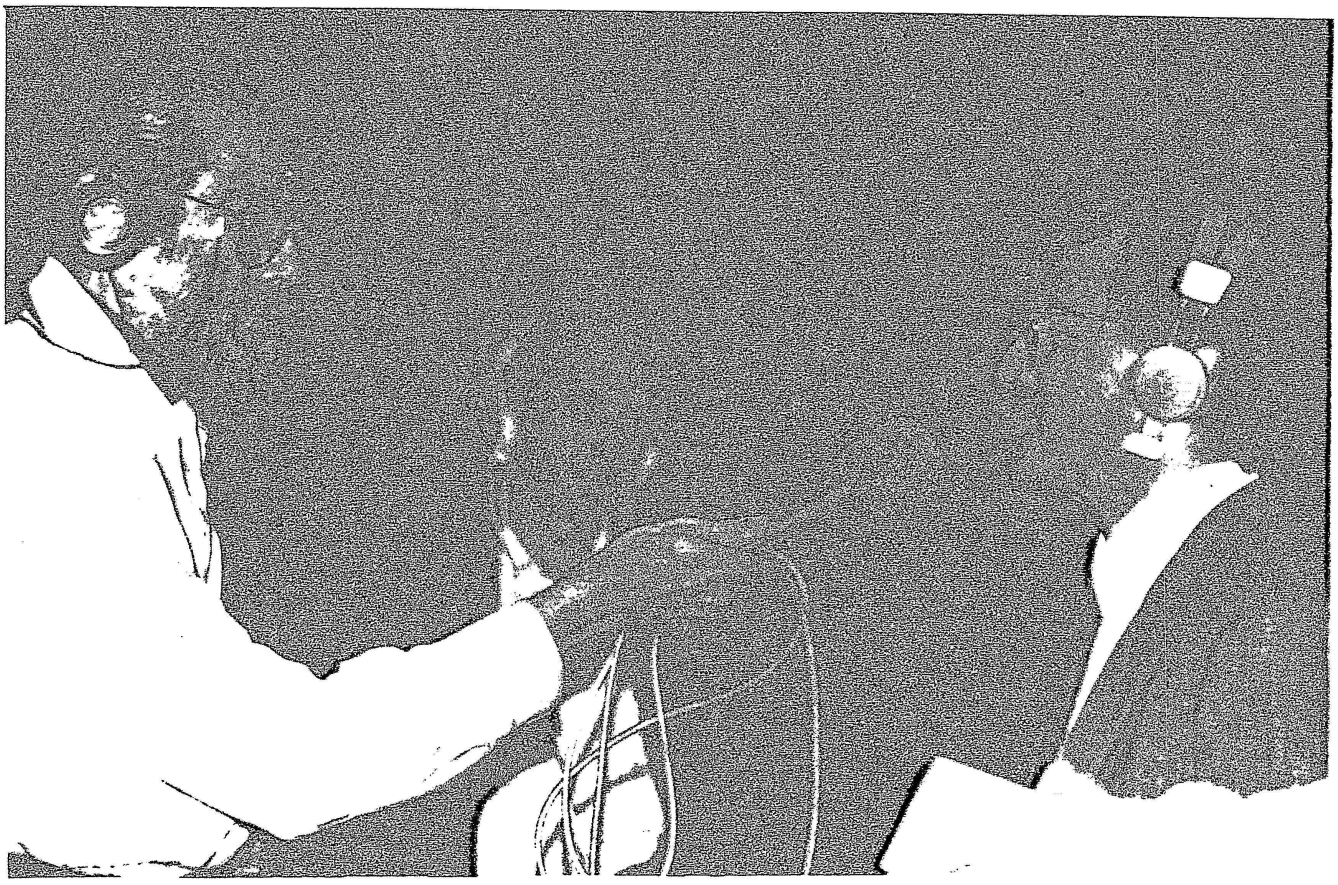
Recordando a Radio 15. ...Miltón R.dueño de la palabra para entrevistar a Pablus Gallinazo y a Alfonso Lizarazo.

Foto: Lina María Zuluaga M.



Pablus Gallinazo: La poesía hecha canción

"La vida me enseñó muy duramente que las únicas compañeras inseparables son precisamente las guitarras, las demás compañeras son absolutamente prescindibles y separables. Cuando no estoy haciendo música, estoy haciendo ésto que ven aquí...mamando gallo!"



"Yo no se qué es lo que está sucediendo. Uno no sabe si esto es una nostalgia o si es que estamos volviendo hacia esa época, incluso con mayor fuerza. La música de ese momento, nacía de un sentimiento real. Lo que se hace ahora es una música muy prefabricada.

El nadaísmo ha dejado una huella grandísima. Fue un punto de partida importantísimo."

En uno de los últimos reportajes de Cara a Cara con Gonzalo Arango, el escritor invitó a uno de sus personajes preferidos : Fernando González. Su maestro de juventud, el padre intelectual del Nadaísmo. De él, Gonzalo aprendió a amar las cosas simples de la vida, la infinita bondad y la permanente búsqueda de un hombre por la superación de su espíritu. Fernando González el maestro de "Otraparte" le introdujo una buena cuota de conciencia y espiritualidad, al pensamiento ácido de Gonzalo Arango. "La Filosofía en Alpargates". Así tituló su artículo que recreó bajo el ambiente de Otraparte la finca de González en Envigado...

> Si Fernando González hubiera vivido en la edad media, habría sido escritor de un sólo libro : "Viaje a Pie". La razón : sus jueces , los inquisidores, lo habrían condenado inexorablemente al potro de los tormentos. Afortunadamente para la literatura, ejerció su libertad en este siglo y su pensamiento contribuyó de una manera fundamental a despertar una conciencia nacional y latinoamericana. A su manera, original y solitaria fue un filósofo y un profeta de su tiempo, incomprendido y desdeñado por sus contemporáneos, pero cuya voz rebelde repercutiría con fuerza deslumbradora en el porvenir. Apenas hoy empieza a irradiar su gran llama espiritual en el corazón de las nuevas generaciones, a las que está destinado su mensaje...Fernando gonzález es, como escritor, el enterrador de una época y el forjador de otra. Con él se

cancela la colonia y empieza la edad moderna. Su presencia en la literatura colombiana divorcia dos edades : La decadencia y el renacimiento, el pasado y el porvenir. Se podría pensar que este hombre es un personaje legendario no sólo por su importancia en la cultura, sino por el insondable desconocimiento que esa cultura, la nuestra, tiene del espíritu que más la honró y la emancipó. La deuda que Colombia tiene con él nunca será cancelada, mientras su pensamiento no haya sido totalmente integrado al alma viva de la nacionalidad (147).

(147) ARANGO, Gonzalo. Fernando Gonzalez : La Filosofía en Alpargates. En : CROMOS octubre 30/67 P.60



Fernando González, padre espiritual del nadaísmo, aplaude el nacimiento del grupo irreverente comandado por Gonzalo Arango. Foto: CROMOS.

Fernando González será uno de los pocos escritores Antioqueños que aplaude el nacimiento del Nadaísmo. Pero la influencia más decisiva sobre Gonzalo Arango, está en la identificación con su soledad y la incomprensión en que es abandonado el artista, los viajes solitarios del escritor.... un hombre que debe aprender a hablar de sus dudas, remordimientos y temores.

En ese mismo año, Gonzalo Arango da un viraje a sus páginas, para presentar los temas con un estilo diferente, que le permitió al escritor profundizar en otro género en el que de igual manera se destacaría : las crónicas.

En este nuevo género, Gonzalo desplaza el centro de atención que venía manejando intensamente sobre los personajes, para hacer énfasis sobre los hechos. Ahora, él se incorpora como el personaje, el observador y el narrador intrínseco de las historias. El es el pintor que interpreta las realidades bajo cierto matiz subjetivo, donde entra a actuar como intérprete de los hechos.

De sus primeras crónicas en 1967, Gonzalo escribe un tema que presenta en varias entregas y que titula : "San Andrés, un Paraíso con Alcalde".

En tres números de la revista, Gonzalo Arango describe con imágenes llenas de colorido y de atmósfera, el mundo alucinable y maravilloso de las Islas de San Andrés.

Las entregas tienen las características de las crónicas de viaje, donde el narrador cuenta minuciosamente cada detalle de los sitios, el paisaje, las

anécdotas, etc. y Gonzalo está maravillado con la belleza exabrupta de la naturaleza de este paraíso perdido.

Como un elemento constante en sus crónicas y reportajes, y en sí de la revista misma, los contenidos están fuertemente apoyados en la imagen. Fotografías de viaje, que evidencian al lector que el escritor fue testigo de esa realidad, y que ahora la narra con todo el lujo de detalles, para él. En estas crónicas aparecen las fotografías de Gongalo Arango, con la naturaleza impregnada en su piel.

Gonzalo Arango se encuentra allí..., tendido sobre la arena, con el sol acariciándole su espalda. Está totalmente desnudo, totalmente abiertos su cuerpo y su mente. Este hijo del sol parece muerto. Abatido. Su aspecto se confunde entre hombre y pez. No se distingue su rostro, su figura humana es un encuentro de sombras. La consistencia de que está hecho su cuerpo se confunde con la arena. Es un caracol. Sí, es un caracol que aferra sus tentáculos a la arena, tierra movediza donde palpa todo. Sus brazos largos son laberintos inmensos. Es un cangrejo. ¡Si !, de un color tan bello que es difícil descifrar, que va del rosa al naranja como las margaritas de colores que brillan con el sol. ¡Pobre anfibio ! no sabe si permanecer en la arena o sumergirse en el mar. Por lo que se ve, la vida afuera no es su fuerte y por eso se aferra a la tierra, única forma de sentirse vivo. Es un gato. Si un gato tiene sus extremidades felinas en una posición elegante. Es un gato viejo estirado al sol,

BIBLIOTECA TAC
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA



La brisa golpea el rostro de Gonzalo Arango, la arena impregnada a su piel...el viento de San Andrés

Foto: CROMOS.

como el resto de su cuerpo, su olfato lo percibe todo. Es un pedazo de hombre.... Sí el más bello acompañante de la princesa marina. Exiliado de su reino de la concha rosada, extravió su caballo de mar y su sirena lo condenó a vivir como hombre. Aún duerme... Parece que se mueve. Su cola plateada aletea desesperadamente contra el piso. El caballero marino ha cedido sus colores al arco iris... Está desteñido... Alli, tendido, capturado en el tiempo y en una vieja página No. 12 de CROMOS de 1967 y en la arenas de San Andrés, donde dejó su huella.

"Los atardeceres de San Andrés son largos y duran como el remordimiento. El día parece tener 25 horas, una más que el resto del mundo... ¿Por donde diablos le entrará el agua a este coco ?. No supe qué contestar. Debe ser la leche que la mamá del coco le dio al coquito cuando estaba chiquito"... (148)

Mientras Gonzalo Arango estaba disfrutando de sus crónicas en San Andrés, su jefe e impulsor en CROMOS, Camilo Restrepo andaba buscándolo por cielo y tierra en la sala de redacción. Incluso hasta lo sacó con una pintica de prófugo en su página: "A quien pueda interesarle" para emprender una búsqueda masiva del poeta Gonzalo Arango.

> Recompensa... la redacción de esta revista ofrece la suma de cincuenta pesos a quien conduzca hasta sus oficinas, al ciudadano cuyas fotografías de frente y de perfil, aparecen al principio de esta nota.

(148) ARANGO, Gonzalo. San Andrés: Un Paraíso con Alcalde. En: Cromos. Bogotá, mayo 29/67. P.12

Mide aproxiamadamente 1.70, pesa 28 kilos, lleva cabellos cuidadosamente desordenados, usa generalmente ropa oscura, una flor en el ojal, un libro debajo del brazo y está armado de ojos penetrantes, risa burlona y pómulos agudos.

Es arisco pero manso. Se irrita cuando oye los nombre de Jorge Zalamea, Gerardo Arciniegas o Ebel Botero... No recibe comida, pero acepta una copa de buen licor. Le brillan los ojos cuando oye la palabra "nada".

Registra equilibrado desequilibrio mental, pero no es peligroso. Reponde al nombre de Gonzalo Arango... puede traerse vivio o... Ocurre que el reseñado hace parte de la redacción de este revista, se marchó para Cartagena dizque a "oír la queja del mar" y no volvió. Dejó colaboración para algunas semanas y ni más. Le debemos dinero y nos hace falta su colaboración.

... ¿Sería que se lo tragó una ballena ? [ ] Me parecería difícil que eso hubiera ocurrido, que en tal caso, el enorme cetáceo lo hubiera devuelto, porque Gonzalo es muy flaco. O se le habría quedado en una muela y a menos que el animal estuviese en dieta de adelgazamiento y hubiese decidido cambiarlo por el insulso metrecal. Hubo conjeturas, entre otras, la de que, a lo mejor, estaría escondido en algún rincón de Bogotá, jugándosela a CROMOS, escribiendo artículos

> para otros periódicos... Respecto a la recompensa ofrecida, en caso de no poderlo traer hasta aquí, hasta damos indicios de su paradero. Se garantiza absoluta reserva... (149).

En efecto, Gonzalo conoció la búsqueda que había emprendido su jefe y desde las playas de San Andrés respondió.

> ¡Qué desgracia !, estos jefes no pueden ver a un poeta feliz porque se tiran en todo. Mejor dicho, ni siquiera es mi jefe sino mi subjefe don Camilo, que trabaja "como un blanco". Allá él. Ahora empieza a buscarme por mar y cielo como una novia perdida ofreciendo 50 pesos por mi captura, con miedo de que me seduzcan en dólares para la revista "Vanidades". Definitivamente este subjefe me tiene "hipotecado" con su admiración. El dice para sobornarme intelectualmente que yo soy el mejor escritor de CROMOS, después de Alejandro Vallejo, claro está (150).

Como reportero, Gonzalo Arango emprende una expedición hacia los lugares para narrar su diario transcurrir. Cuenta a sus lectores del porqué de su viaje, cómo llegó al lugar y las anécdotas cotidianas:

---

(149) RESTREPO, Camilo. A quién pueda interesarle. En: Cromos. Bogotá.Mayo de 1968.p.6.
(150) ARANGO, Gonzalo. Un paraíso con Alcalde, Op. cit. p.32

> Un telegrama de Alberto Jácome, el alcalde y Felix Palacio, el intendente, me invitaba a una rueda de prensa colombo-centromericana en representación de CROMOS. Por supuesto, no acepté. ¿Por que? Muy sencillo: Porque mi idea de la felicidad es incompatible con una isla invadida por los tiburones de la pluma. Me parecía presto y antiestético aterrizar en San Andrés para asistir a siete cocteles oficiales, paseo al Johny Kay con naufragio por exceso de borrados, 35 discursos integracionistas y sindicales, etc. y entre copa y copa concederle un reportaje al representante del "obrero católico" de Medellín sobre problemas teológicos. ¡Ni por el diablo!
>
> Lo que hice fue pararle la caña a mis anfitriones y reclamar en Sam mi tiquete de ida y vuelta. Con el pasaje en el bolsillo esperé a que los periodistas se hubieran bebido todo el whisky de la isla mortalmente enjuagada y harta de "micos" y "gorilas" entonces llegaría en calidad de Alka Seltzer para disfrutar sin compromisos ese sosiego que sucede a las orgías colectivas. Sólo con el mar, de cara a la isla para gozar sus tesoros y secretos con la lujuria de un pirata. Así fue (151).

En las crónicas Gonzalo maneja su propia experiencia personal en los lugares, mientras va narrando. Utiliza los diferentes puntos de vista del hecho y en el caso de San Andrés le advierte al lector que su visión de la isla, no será la

(151) Ibid

misma que la de los periodistas y los diarios tradicionales presentarán en la semana siguiente.

En cuanto a las características, Gonzalo continúa introduciendo el humor a sus crónicas, y sus narraciones se caracterizan por la utilización de transiciones y por la descripción minuciosa de los cuadros pictóricos del lugar, contados con un lenguaje contundente y poético, con el que Gonzalo Arango refleja su alta percepción para describrir la realidad, el lugar, sus qentes, las costumbres, el colorido de esa realidad, y por su puesto, su propia percepción. Porque los lectores desean saber qué hace, cómo se siente, a dónde va, qué opina, cómo es,... Gonzalo Arango el líder nadaísta y el redactor "hit" de CROMOS, en San Andrés.

El lector permanece en expectativa frente a si Gonzalo sí avisó o no en la redacción de CROMOS que iba a San Andrés, si su preceptor Camilo Restrepo está realmente furioso... Es el estilo de la revista, donde el "gancho" es el mismo Gonzalo Arango, y las entradas o "lead" de las crónicas, están llenas de toques de humor que introducen al lector a una historia, realmente emocionante.

> Alberto Jácome, Alcalde de San Andrés: Suplícole atentamente repatriar sujeto Gonzalo Arango en calidad de náufrago del deber o sea abuso de la felicidad. Stop. Sin "esposas", claro está. (Camilo Restrepo).
>
> Bull dile al Alcalde que le diga a don Camilo que de aquí no me

> saca ni el Coronel Matallana con toda la Armada Naciona. Okay ...
>
> Frente al mar sereno y soberano, la tarde declina entre arreboles de un fasto de leyenda. La única leyenda del crepúsculo, es la del corazón felíí por la contemplación de este terrón del planeta, la chispa de una estrella extraviada en el mar, donde cada palmera se eleva al cielo esbelta como una oración (152).

Gonzalo Arango es un investigador de los hechos. En su crónica de San Andrés habla de la disputa entre los países de Colombia y Nicaragua. Los derechos sobre la isla. Sobre la historia misma, las leyendas y los contextos políticos y culturales...

> San Andrés está ubicada a 480 kilómetros de Colombia continental y a 180 de Nicaragua. Por su posición más próxima a costas nicaraguenses, éste país sostuvo una vieja disputa reclamando su derecho a la isla, que al fin quedó cancelada en 1928 mediante un pacto bilateral firmado en Managua...(153).

Las crónicas de Gonzalo Arango sobre la Isla de San Andrés tuvieron tal impacto dentro de los lectores como en el medio periodístico, a tal punto que la revista, dos años más tarde, enviara el trabajo en representación de CROMOS, junto con un trabajo investigativo del subdirector Camilo Restrepo, a participar en el Premio Nacional de Periodismo.

---

(153) Ibid.

En tal ocasión, el premio quedó en manos del periodista Iader Giraldo de "El Espectador", la primera mención honorífica para Camilo Restrepo de CROMOS, segunda mención honorífica para Daniel Samper de "El Tiempo" y menciones de honor para Héctor Moreno de "La Patria" y Pepe Ramos de "Colombia Press".

Las reacciones de Camilo Restrepo, no se hicieron esperar:

> Con el maestro Gonzalo Arango decidimos correr en llave y repartirnos los $20.000 del premio, en el caso de que cualquiera de los dos saliera favorecido, de lo cual estuvimos tan absolutamente seguros que programamos hacer con ese dinero un viaje de vacaciones a Caracas. Separamos los pasajes, escogimos el hotel y nos trazamos el derrotero de nuestra gira... Había sobradas razones para pensar que el galardón quedaría en nuestras manos... El Profeta Nadaísta envió sus series de crónicas sobre San Andrés, una de las páginas más hermosas que se han escrito en el periodismo colombiano, y los reportajes que le hizo a Alvaro Mejía y J. Emilio Valderrama, verdaderas obras maestras en el campo reporteril (154).

Camilo Restrepo menciona otro de los grandes trabajos que a finales de 1967 realiza Gonzalo Arango, y que constituye uno de los reportajes más admirados en el medio periodístico:

---

(154) RESTREPO,Camilo. A quien pueda interesarle. En :Cromos, Bogotá. Abril 29/69 p.6

El reportaje a J. Emilio Valderrama. En él, Gonzalo no sólo realiza un gran descubrimiento del personaje, sino que logra combinar la presentación o divulgación de su entrevistado con un estilo en el que el "lead", las preguntas, la ambientación y el final son elementos innovadores que como la mayoría de sus reportajes no pierden vigencia con el tiempo y que retratan la realidad nacional del momento:

> Tengo un lío con mi jefe: Cada semana me da una lista de personajes para que elija uno y lo entreviste. Me da absoluta libertad dentro de la suya. Los analiza: Darío Echandía (Códigos y lenguas muertas). Emilio Urrea (Siempre de Viaje o en cocteles). Calibán (Me manda al diablo). Germán Zea Hernández (Hacerme embolar y ponerme corbata). Misael Pastrana (Risitas y refranes constitucionales). León de Greiff (Saca pistola o Pandequeso cuando le hablan de reportajes). Otto Morales Benítez (Con esa tristeza que uno se gasta). Padre García Herreros (Banquete y falta de apetito). Alvaro H. Caicedo (Colombina a cambio de votos nadaístas. Arturo Abella (Me queda chiquito). Doña Bertha (Detesto las orquídeas). J. Emilio Valderrama (ese cacharrero de votos)...
>
> - ¿Cuál te gusta ? Preguntó don Camilo.
>
> - Ninguno. Son demasiado importantes. No tienen nada que decir...

> El jefe pone cara de Cassius Clay,furioso y lanza una docena de puñitos al aire, muy cerca de mi nariz, como cuando era campeón de Boxeo en Armenia por allá en la Belle Epoque... Finalmente en vez de un Nock-Out me da un abrazo y me perdona la vida por una semana...
>
> J. Emilio: si tienes dos horas que perder con un poeta, me gustaría hacerte un reportaje para la revista CROMOS, me interesa tu política un bledo. Ya no creo que los antioqueños podamos hacer más. ¿Para qué? Tenemos mucha plata, hacemos muchas telas y sin embargo no sabemos vivir. Sómos un pueblo desgraciado que trabaja toda la vida con el único fin de pagarse un entierro de lujo. Si no te da miedo conversar con un Nadaísta, te invito a un café. Soy Gonzalo Arango y estoy aquí, a cinco meses de distancia... (155).

La irreverencia de Gonzalo con su personaje es una forma de ponerlo al desnudo. La irreverencia es una ruptura con respecto al reportaje tradicional y con la cual se desmitifica el personaje. Junto con los otros elementos de humor, sátira, ironía, Gonzalo logra en este sentido renovar la narrativa y el periodismo. El Personaje pasa a ser del "mito intocable" al hombre común accesible al reportero. En aquellos años, el auge de algunos fenómenos sociales, empezarán a ser registrados por la revista: El deporte, el cine, los reinados de belleza, los reportajes insólitos, el cantante de moda, los relatos policiacos

(155) ARANGO,Gonzalo.J. Emilio Valderrama: De la nada al poder. En: Cromos.Bogotá.Diciembre,11/67

CROMOS, refleja el "collage" de la cultura nacional de aquella época, complaciendo a los lectores con temas cotidianos que querían ver y leer cada semana, y en los que se veían directamente reflejados.

Por ello, el trabajo periodístico de Gonzalo Arango y el de la revista en general, se enmarca dentro de una propuesta de periodismo cultural que parte de la pauta de la sociedad del momento. Y eso sucedió en los años 60. La cultura era entendida como el conjunto de las relaciones sociales, artísticas, religiosas, políticas y económicas del momento. Entonces, el Nadaísmo contribuyó a sepultar la cultura oficial de los conciertos del Teatro Colón y de los pensadores inaccesibles para el común de la gente, y fue la gente la que hizo la nueva cultura, los escritos reconocidos, los anónimos, los deportistas, las reinas de belleza, los sacerdotes revolucionarios, las misiones jesuítas, el baile go-go, la minifalda y los pantalones a rayas, el bikini... el estallido de un alka-seltzer en un vaso de agua.

En este sentido, el periodismo actual ha dejado opacar estos fulgores creativos y renovadores de los suplementos y las revistas que nacieron en esta época y que superaban las revistas frívolas de variedades. Aunque en CROMOS había un poco de ésto, presentaba cada semana un contenido variado, plural, para un público también diverso. Así logró mostrar la compleja realidad nacional en todos sus espectros...

"... Es necesario revolucionar las páginas y los suplementos para darle una mirada profunda a la cultura. ¿Qué pasa con el movimiento artístico ? ¿Dónde

> ... Me siento en un sofá rosado, chillón. Ese Corazón de Jesús me aturde con su llamarada en el pecho, amenazando quemar toda la casa, con su propia melena. Luce recién salido de la peluguería, la barba rubia debe oler a Jean Marié Farina. La melena se precipita en un caudal de bucles engominados con glostara. No es un cristo redentor. Es una lámina para decorar un salón de cosméticos de Max Factor. Las lámparas chorrean de los cielos-rasos una luz cegadora. Hay terracotas, porcelanas, feas pero baratas.
>
> Al lado de un conjunto de ballet clásico hay un bigotudo horrendo fumando una pipa, o un cerdo barrigón que sirve de alcancía. Frente a la sala está el barcito prefabricado, lleno de banderas y colorines. Todo delata el mal gusto del proletariado burgués... los campeones suelen nacer en estos barrios proletariados, con muchas mangas, mucho barro, muchas penas, mucha miseria dentro y al rededor...(157).

En el momento, la desmitificación que Gonzalo Arango hace de su personaje, es entendida por muchos señores de sociedad, como el insulto a la gloria del ciclismo nacional. No obstante, el nuevo estilo de Gonzalo Arango, también es visto desde otros perspectivas:

---

(157) ARANGO, Gonzalo. "Cochise A Vuelo de Tequila de Cuervo". En: Cromos. Bogotá, mayo 20/68 p.10

> La gente piensa que usted fue cruel en el reportaje que le hizo a Cochise para CROMOS. ¿Fue esa su intención ?.
>
> - No lo escribí con esa intención. En el fondo el reportaje tiene mucho cariño, pero no podía decir allí lo que no era cierto. Lo que escandalizó a los lectores fue que traté al mito como hombre. Yo me hubiera burlado de Cochise si en vez de decir que era un gran deportista, lo hubiera candidatizado para el Premio Esso de Novela. Eso sí sería una burla. Pero el gran mérito de Cochise es que es muy bruto, si no lo fuera, no sería campeón. ¡Bendita sea la brutalidad!. Si usted dice en este reportaje que yo como escritor tengo grandes probalidades de ganar la vuelta a Colombia en bicicleta, le pegaría un balazo (158).

Este reportaje que le hiciera la redactora Ofelia De Wills a Gonzalo Arango, es una muestra de las ansias de muchos por comprobar si Gonzalo Arango si es 'como lo pintan'. El reportaje incluye una caricatura que muestra la visión de esa cultura oficial hacia el líder nadaísta y las preguntas y respuestas de la entrevista son un supuesto desafío al escritor, para ver "donde cae", dónde se contradice...

Por eso titula el reportaje: "Gonzalo Arango se vuelve místico". Pero la inteligencia del poeta es más fuerte que las curiosidades sociales y más fácil la reportera termina adepta al Nadaísmo y cediéndole la razón al "niño terrible" de la sociedad colombiana.

---

(158)DE WILLS, Ofelia. Gonzalo Arango se vuelve Místico. Reportaje en: Cromos. Bogotá, agosto 5/68 p.17

> Quien lea las respuestas anteriores de Gonzalo Arango debe pensar que corresponden a la persona más vanidosa, pedante, y hasta narcisista de Colombia. Sin embargo, la sensación que ellas dejan en su interlocutor, es la de que el jefe nadaísta es apenas sincero. Está convencido de su inteligencia y de su éxito en muchos sentidos y tiene el valor de reconcerlo públicamente, así esta posición repugne a los falsos humildes que somos casi todos nosotros(159).

El reportaje a "Cochise" fue una irrupción en la manera como se venía haciendo reportajes en Colombia, limitados en su mayoría a una entrevista simple de preguntas- respuestas.

> Arango tuvo un gran talento para el reportaje y lo demostró con una serie en CROMOS. Son piezas inteligentes, repletas de humor, a veces cruel, como puede verse. Con muchos factores impresionistas, diálogos bien acabados y mucha percepción de los personajes. El reportaje a Martín Emilio "Cochise" Rodríguez, apareció en CROMOS en Mayo de 1968 y produjo una gran polémica entre quienes creían que Arango trataba de acabar con el personaje y quienes lo consideraban una obra maestra del género (160).

---

(159) Ibid.

(160) SAMPER, Daniel. Antología de Grandes Reportajes. Intermedio Editores. Segunda edición. Bgtá. 1990, p.78

En 1968, se celebra en Cartagena el ya radicional Reinado Nacional de la Belleza. Gonzalo Arango está allá. Pero su misión no es precisamente entrevistar a las soberanas candidatas, sino para realizar un reportaje que muestre la otra "cara" del fastuoso evento. Para ello, decide indagar que pasa en Cartagena cuando medio Colombia está paralizada con el reinado nacional. Este reportaje muestra otra faceta de la cultura de un pueblo entorno a sus costumbres. Además, refleja la capacidad crítica de Gonzalo Arango para cubrir la realidad que los medios tradicionales no presentan porque llenan sus páginas con los hermosos rostros de las candidatas. Si en este caso la noticia es la belleza, Gonzalo Arango muestra escenas impresionantes de lo que sucede en las calles de Cartagena bajo el título: "Caras y Máscaras en el Reinado de Cartagena".

> Cartagena 1968, mes de noviembre. Las murallas siguen ahí como hace siglos, rodeadas de mar y de tiempo, la ciudad no se inmuta. Está fundada en la permanencia de la piedra. Vive del pasado: nada espera ni le agita: es una reliquia y las reliquias mientras más viejas, más valen...Ni los cartageneros, ni los cacharreros, ni la proliferación de "Leyes" y "Sears", ni los reinados de belleza, han podido arruinar sus glorias, esa grandeza épica que es tan propia como el cielo y el mar: orillas de su historia... En las noches de carnaval, la libertad vuelve a ser un sueño americano y salvaje, celebración de un reino sin esclavos: la tierra. El sexo se ha encapuchado de fraile, para



La otra cara del Reinado de Cartagena, presentada por Gonzalo Arango

Foto: CROMOS

> burlarse de la moral y proclamar el triunfo del amor libre, de las pasiones sobre la virtud... Esta seudoaristocracia suda bajo el frac como caballos al galope. El himno del carnaval fue "la cañagüetera". La vida es un vallenato y lo demás es... Escalona(161).

El reportaje es un desafío a "lo tradicional" de la cultura, entretenida en los asuntos de belleza, mientras el verdadero carnaval de Cartagena, lo protagonizan otros personajes en las calles. El reportaje está acompañado de fotografías dicientes que revolucionan las páginas de CROMOS. En esta época, el trabajo periodístico de Gonzalo Arango se va a caracterizar por una serie de reportajes que realiza, a manera de crónicas de viaje, en una expedición por las costas del Caribe. Primero había sido San Andrés, Cartagena, La Boquilla, y ahora... "Gonzalo el Simbad" está a bordo de un buque de la ARC, anotando sus impresiones nadaístas en un Diario de Alta Mar, mientras llega a Puerto Rico, con las fotos de su compañero inseparable: Nereo López...

> Nos alejamos de Cartagena con el corazón proa a la aventura, un remolino de emociones que fluctuaban entre la nostalgia de la dulce tierra colombiana y las insondables sorpresas del mar... La amistad de los marinos, desde el comandante hasta el último grumette, me brindó todos los dones, y la piedad, todos los consuelos en el zarandeo de la muerte (162).

(161) ARANGO, Gonzalo. Caras y Máscaras en el Reinado de Cartagena.En: Cromos; noviembre de1968,p.9.
(162) ARANGO, Gonzalo. Gonzalo el Simbad.En: Cromos. Bogotá.Septiembre 24 de 1968 p.32.



Diario de Alta Mar. Rumbo a Puerto Rico en un barco de la ARC

Foto: CROMOS

En cinco entregas Gonzalo narra sus crónicas y en la edición del 30 de septiembre del mismo año, Gonzalo concluye con ironía:

> Buenas noches queridos lectores; y buenas noches querido Niño Jesús de Praga, por salvar nuestro barquito de los ataques comunistas...(si Dios y los 'rusos' me dan vida y salud, no se pierdan por nada del mundo las aventuras de Gonzalo el Simbad en plena guerra atómica, venciendo todos los peligros...con el sólo poder de su imaginación...hasta luego) (163).

Los últimos reportajes de Gonzalo Arango en la revista, aparecerían en 1969. Entre ellos se encuentra una crónica a La Boquilla, que el escritor titula: "La Boquilla, Entre los Cocos y la Eternidad", donde el escritor convive directamente con algunos de los pescadores de la región para percibir y fotografiar sus realidades. Ello hace parte del acercamiento profundo y del buen conocimiento del tema que caracterizan su obra periodística y del gran trabajo investigativo que es la característica esencial del trabajo reporteril en el género del reportaje, y a su vez, en la crónica.

> Vivo en un rancho de paja con una familia de pescadores. De noche cae una lluvia de estrellas y torbellinos de arena que levanta la brisa del mar. Es tan bello mirar el cielo por el techo desempajado que no puedo dormir.

(163) RANGO,Gonzalo. Gonzalo El Simbad. En: Cromos. Bogotá.Agosto24/68. p.21.

> Pepe es más negro que la noche y el dolor. Un taco de dinámita le voló las manos. Hace dos meses vivo con él y no se ha reído la primera vez. Solo piensa en Candelaria, su hembra que se fue a traer un transistor a San Andrés, y se quedó... Cuando pregunté por el baño me dijo el mocho: hombre cachaco pa' eso tá l'orilla el' má...En ese momento sentí que me transformaba en un espíritu puro. La Boquilla: ¡un paraíso sin retrete me llevó al diablo! (164).

La recuperación de los reportajes y las crónicas que hace Gonzalo Arango a través de su trabajo, hace parte de una vivencia personal que lo transforma. Gonzalo no sólo debe escribir para cumplir con la colaboración semanal de CROMOS. Sus escritos son el reflejo de su personalidad y de su percepción del mundo. De esa misma sensibilidad que cultivó cuando niño en Andes, y que ahora, desde su adultez, ve cómo una estrella se pierde en el infinito.

La convivencia con sus personajes y con su paisajes, aseguran su capacidad de indagar que hace que el lector, cuando lea a Gonzalo Arango, sienta que tiene ante sí una historia interesante.

Las historias del mar, poseen en su narración, ese ritmo y el sabor de la cultura caribeña, porque Gonzalo Arango busca impregnarle a sus palabras el acento y las frases que describen, que transportan al lector.

---

(164) ARANGO,Gonzalo. "La Boquilla:Entre los Cocos y la Eternidad". En: Cromos.Bogotá. Mayo de1968 p.34

Habla el mismo lenguaje que sus personajes y los ubica dentro de su contexto y atmósfera. Así sucedió con: "'Cien Años Después de Macondo".

Una crónica que narra la leyenda vallenata del Valle del Cesar, donde el hombre y la naturaleza se confabulan para hacer magia y fantasía. Lo fantástico, es rescatado por Gonzalo Arango como un elemento de la literatura y de la dimensión estética de su trabajo. Qué es, dónde queda, y quiénes son los personajes de Macondo. Dedicado a Consuelo, Hernando Molina y a Rafael Castro Socarrás...

> La leyenda reza: si bebes en las aguas de Guatapurí, te quedas en Valledupar... Los paraísos perdidos no tienen dirección ni oficina de correos, ni telégrafos. Pero si existe el paraíso basta con abrir la puerta de Sara Daza y entrar (165).

...Y entrar a la historia del Patillal con Sara Daza, la madrina de medio pueblo, donde nace Rafael Escalona y los vallenatos lloran sus canciones para siempre.

De Valledupar partió a la Sierra Nevada de Santa Marta, a un pueblito de indígenas Arhuacos, que vivían bajo la protección de murallas de piedra que bordeadas con la caricia del río, forman un cuerpo de mujer: Utá. La historia última de Gonzalo Arango para CROMOS.

---

(165) ARANGO,Gonzalo. Cien Años Después de Macondo.En: Cromos.Bogotá,Junio23 de 1969.p.28.

Utá: espíritu de la rosa tallada por el tiempo y el río, edades sin memoria han depositado en su escultura, su grano de arena; siglos sin afán han pasado pero permanecen en la belleza del sueño de la naturaleza para vivir inmortalmente (166).

(166) ARANGO, Gonzalo.EL Reino de Utá. En: Cromos.Bogotá. Julio 7 de 1969. p.32.

Hacia 1969, CROMOS se vende como pan caliente en las esquinas de la ciudad. La gran diversidad de opiniones, dadas por las diferentes personalidades de sus colaboradores, entre quienes estaban: Gonzalo Arango, Julio Nieto Bernal, Alejandro Vallejo, Ana de karpi, Padre José Miguel Miranda, Margot Ricci, Ulises Ordoñez, Guillermo Hoyos, Julio Roberto Bermúdez, Iader Giraldo, con corresponsales en el interior del país, como Ernesto Rodríguez, José Pardo LLada, José María Villalobos, Adel López Gómez, Juan Roca Lemus, entre otros, y de igual manera, con corresponsales en Nueva York, Caracas, Santiago de Chile y Buenos Aires (Argentina), dan una idea, del amplio cubrimiento y el enfoque diverso de los temas. La revista da cabida a los diferentes pensamientos y los contrapone, caso de Gonzalo Arango con la redactora de la columna femenina Ofelia De Wills, quienes desde sus puntos de vista, generan una polémica sana en la que quien decide es el mismo lector.

En ese mismo año, la revista anuncia en su edición del 8 de septiembre, la renuncia de su subdirector Camilo Restrepo.

> Esta casa y todos los que a ella pertenecen, con pesar deploran la ausencia por renuncia de Camilo Restrepo, exdirector ejecutivo de CROMOS. Circunstancias vitales lo obligan a abandonarnos, ojalá no definitivamente. Irá a atender asunto suyos, que requieren, infortunadamente su grata presencia (167).

(167) NOTAS EDITORIALES. En: Cromos. Bogotá. Septiembre 8 de 1969. p.3.

Para ese mismo número, los reportajes, crónicas y "Ultimas páginas" de Gonzalo Arango, no aparecieron en la revista.

Camilo Restrepo, más que el jefe y preceptor de Gonzalo Arango en el medio, había sido su amigo. Y es por esa amistad que los unía y como un gesto de solidaridad, que Gonzalo Arango renuncia a CROMOS en ese mismo año.

Los lectores ya no verían más las crónicas fantásticas y los reportajes de Gonzalo Arango, ni sus habituales "Ultimas Páginas", que ahora habían sido remplazadas por "La cocina de CROMOS", donde le enseña al lector a preparar un delicioso "pescado al horno". Como quien dice ,el nadaísmo quedó... ¡frito!

Gonzalo permanecía en Bogotá, recorriendo la Avenida Séptima, sólo en medio de la noche, con la lluvia a sus espaldas y un cigarrillo encendido en la boca, acompañado tan sólo de sus meditaciones nadaístas.

Ya estaba enamorado cuando renunció a CROMOS. Las cuestiones del corazón no le habían sido difíciles nunca, y por ciertos dotes naturales, y por su inquieta personalidad, le lloverían los amores a montón, como Susana, la pelirroja de "Magno"; Ellen, y todas las mujeres reales e imaginarias que existieron en su vida y en su directorio telefónico...

Pero el prefirió quedarse con una muchacha, con carita de "Angelita", para hacer "Adangelius" en San Andrés, y luego vivir bajo la sombra de los árboles de una "finquita", de los alrededores de la capital...capítulo aparte criticado por sus compañeros nadaístas.



Gonzalo Arango Y Angelita. Capítulo aparte.

Foto Archivo. Periódico El Colombiano.



J. Mario Arbeláez. Sólo en la máquina del profeta.

Heredero póstumo del teclado nadaísta.

> vestimenta, buscábamos también espantar, crear la zozobra en el burgués. Desde la perspectiva histórica, se ve hasta ingenua nuestra posición, pero hicimos una labor de ruptura inmensa, porque nos tocó enfrentarnos a las reacciones agresivas de la gente. Cuando llegaron los hippies, se toleraron las melenas y el consumo de "yerba", porque estaban avalados por grupos de rock británicos, y ganaban millones de dólares... Ya frente a eso, la burguesía se abrió y los burgueses se dejaron crecer el pelo... Cuando nosotros empezamos, no existía ese precedente de la aceptación (168).

Al hablar de la relación en grupo, J. Mario utiliza un tono ecuánime y objetivo, cargado de cierta nostalgia en la risa que se abre entre sus barbas negras:

> Fue la relacion más amorosa. Humberto Navarro escribe El Amor en Grupo, que refleja la unidad afectiva que nos mantuvo siempre. A pesar de que en Medellín y en Cali teníamos comportamientos diferentes, en Medellín era un nadaísmo más sombrío, más negro, más hiriente, tendiente al existencialismo, hacia lo pútrido... El de Cali, éramos más jubilosos, la carcajada batiente, el mamagallismo que en ese entonces era mal visto... a pesar de los contrastes, siempre nos unió una inmensa amistad, y los nadaistas llegamos a ser toda una

(168) ENTREVISTA CON J. Mario Arbeláez y Elmo Valencia. Bogotá. Dic de 1992

> generación. En cada ciudad, en cada pueblo, en cada cuadra, había un grupito de nadaístas que nos recibían. Al igual, sólo van quedando los que tienen capacidad de trascender en su expresión lirteraria o plástica (169).

Jota Mario, corrobora el reclamo de nuestras generaciones maduras en su afán por declararse nadaístas...

> ¡Claro! Y el Presidente cuando íbamos a Pereira, nos recibía en casa de sus tías y nos hacía agasajos... Nosotros tratábamos de llevarle el juego a la burguesía para luego poder reírnos de ella; es decir, nos comíamos el sancocho que nos ofrecían, pero más tardecito nos vomitábamos en la alfombra, y ellos felices y orgullosos. Después no mandaban a lavar la alfombra, para mostrar que por ahí, habíamos pasado nosotros... Era una burla de doble filo (170).

Mirando las páginas de CROMOS, éstas delatan que el país no ha cambiado demasiado. Los temas del "interés nacional", siguen girando en torno al Alka - Seltzer, los reinados de belleza, la guerra y la paz del mundo, los ídolos deportivos, los curas misioneros,...los mismos temas que forman un círculo vicioso de la historia. Con respecto a ello, habla J. Mario...:

---

(169) Ibid.
(170) Ibid.

> Lo que pasa ahora, es que los perseguidos de entonces tienen la sartén por el mango. Lo que hizo el narcotráfico fue crear una verdadera revolución social, pero ¡pánica! Asustados vimos cómo, todo lo que profetizábamos vino a convertirse en estos fenómenos que vivimos hoy. De modo que el mundo se ha puesto patas arriba, como lo advertimos. Y a pesar de que decían que los nadaístas no teníamos ningún fundamento en nuestras rebeldías y profecías, como lo definió Gonzalo en sus escritos, estamos llegando a un tiempo de barbarie. De lo que seguirá, surgirá un nuevo florecimiento (171)

J. Mario sabe que al comparar la violencia del pensamieto nadaísta, con lo que vive hoy el país, la de las ideas, es una revolución noble, auténtica, frente a la destrucción de hoy...:

> Yo asutado, lo confirmo así. El escándalo fue efectivo y lo guíamos hacia la beatitud, talón de aquiles de la sociedad. Es un jugueteo... La manera como robábamos espacio en los periódicos para que la juventud rebelde reaccionara y se fijara en nosotros y luego conquistarlos, para que se fijaran en nuestra literatura. Los suplementos literarios al igual que la pagina roja, publicaba nuestras cosas... Fue un fenómeno sin antecedentes, propio de nosotros. Los nadaístas están dispersos, pero no aislados.

(171) Ibid.

> Somos un archipiélago de poetas que nos queremos mucho y nos comunicamos permanentemente. Con Jaime Jaramillo en Medellín; con Eduardo Escobar, en La Calera, donde vive hace 10 años, baja a entregar sus columnas en los periódicos y regresa... Pablus Gallinazo, está siempre preparando su nuevo arcenal de canciones y conciertos. Humberto Navarro, creando sus poesías, encerrado en su casa leyendo, practicando una especie de medicina esotérica... y Elmo Valencia "el monje loco", quien introdujo el budismo-zen dentro del nadaísmo, viene a publicar su libro de cuentos...(172).

Y hablando del rey de Roma...y Elmo Valencia que asoma... A J. Mario le anunciaron que Elmo estaba en la recepción del edificio, y entusiasmado bajó por él...mo. "El monje loco", llega con su compañera y se instala para hablar con nosotros...Elmo Valencia, como todos ellos, ha cambiado fisicamente, pero su espíritu combativo permanece en pie, igual que su pequeña figura y la sonrisa angelical e irónica que los caracteriza.

Elmo entró rápidamente en la conversación para hablar también de Gonzalo Arango.

> Gonzalo hablaba en voz baja. Era muy cordial, muy amoroso. Tenía una timidez que le abría las puertas...

(172) Ibid.



Elmo Valencia: El Monje loco
Foto: Lina M. Zuluaga M.

> J. Mario: Ahora, en las plazas públicas era un hombre que se desbordaba. Nunca he visto igual dominio sobre el auditorio, sus pausas, sus giros, sus chistes, sus frases rotundas...Gonzalo tuvo impacto en toda latinoamérica... (173).

Elmo con gran entusiasmo enseña su libro de cuentos, recién salido de la editorial, y cuyo prólogo dice: "Prólogo para demostrar que no se le puede pedir peras a Elmo". Donde además anota:

> Fue Gonzalo el que le dió una vuelta tuerca a mi vida cuando fundó el Nadaísmo en Medellín, la tierra de los hilos perfectos, el primer nombre en textiles, la ciudad de la eterna primavera, la más beata, pero la menos santa del planeta... Me parece que lo estoy viendo llegar al Café Metropol, de Junín, con sus pantalones caqui y su aire de intelectual frustrado, porque todavía no había tenido la oportunidad de tomar café con Camus. Camine tómeselo conmigo, le dije aquella tarde salida de un intenso verano y mientras en la rokola Shaskespeare cantaba el blue: "To be or not to be thats is the nadaísmo", Gonzalo me decía que el ombligo es la capital del mundo... Por eso, cuando llegué a mi casa, lo primero que hice fue quitarme la camisa y mirarme el ombligo con detenimiento. Y quedé asombrado. Efectivamente, Gonzalo tenía razón. Nueva York es una cucaracha frente a tanta magnificencia...Por haber

(173) Ibid 172.

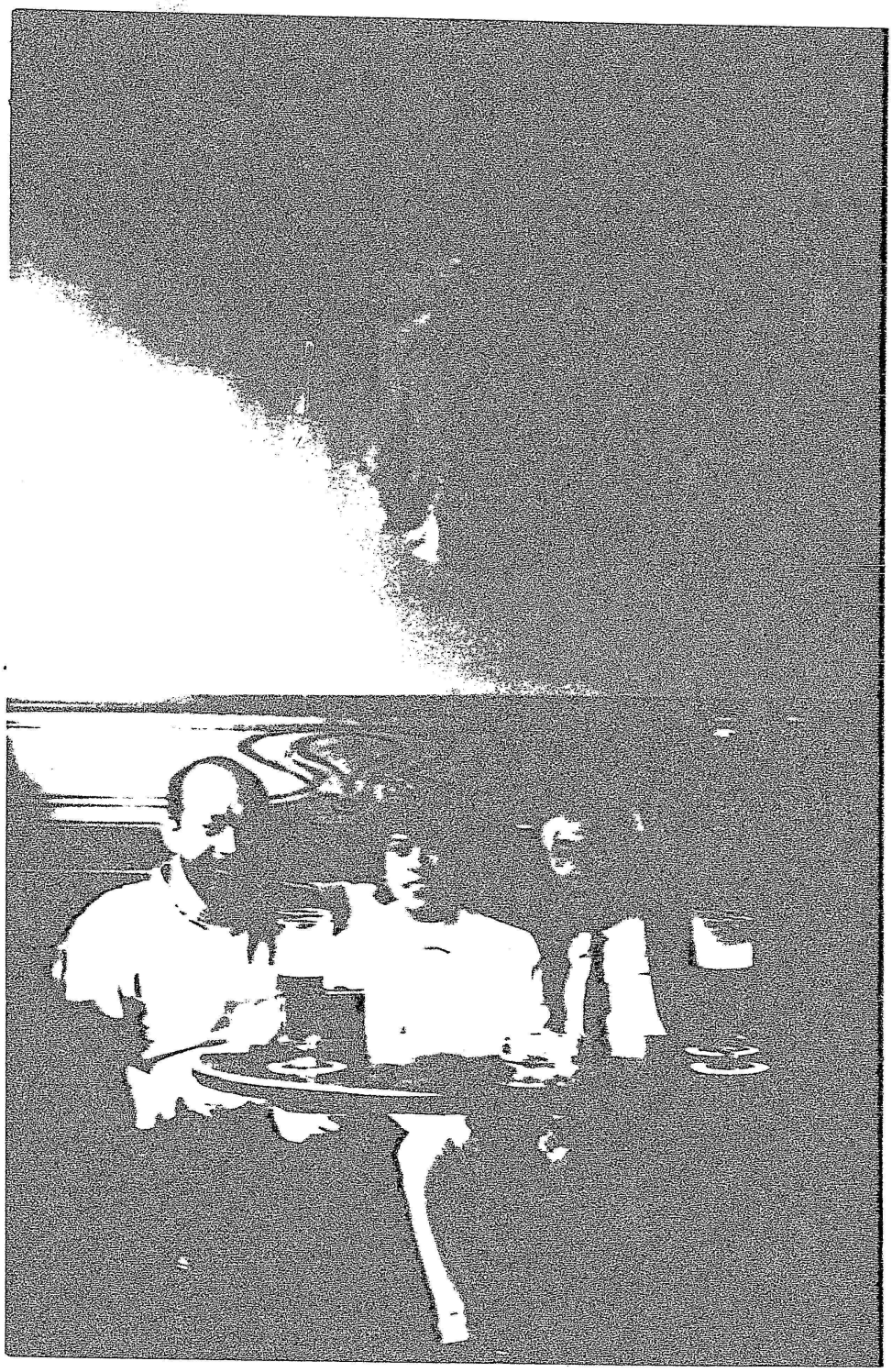
> conocido a Gonzalo Arango, hoy la vida me parece una mujer con alas (174).

J. Mario invita a tomar algo y efectivamente nos ubicamos en los bajos del edificio de "Sancho", en un lugarcito llamado "Uniclub". Al lado de las cervezas y con una música de Rafael en el fondo, aquella tarde los nadaístas J. Mario y Elmo Valencia, parecían sacados de un cuadro de los años 60. Continuamos hablando de Gonzalo...:

> E.V.: Gonzalo era un tipo afortunado para las mujeres, en ese tiempo no era vegetariano...
> (J. Mario suelta una carcajada nadaísta)...
> Donde Gonzalo ponía el ojo, ponía el resto...Tenía un éxito fascinante con las mujeres. La belleza de su voz, de su inteligencia... era un imán, una magia..
> J.M.: Gonzalo se perfumaba con "Vetiver" la loción con la que enloquecía a las mujeres... (175).

Interrumpimos la conversación y más tarde vinieron las fotografías. Ellos celebraban cada disparo del obturador... ¡en un marco preciso para el tema!

(174) VALENCIA, Elmo. Prólogo para demostrar que no se le puede pedir Peras a Elmo. Bogotá.1992
(175) Ibid. 173.



J. Mario, Elmo Valencia y su compañera.

El Nadaismo empitonado por los cuernos del amor.

Foto: Lina M. Zuluaga M.

En la noche, J.Mario se preparaba para asistir al Recital de Luna LLena, de ese 9 de diciembre de 1992, que se celebraría en el Parque de las Flores de la ciudad.

Elmo regresaría en quince días a Cali, y prefirió no ir aquella noche, porque según él, el frío de la luna le afectaba su existencia!



Hoy los nadaístas son como los cóndores que adornan nuestro escudo nacional: cansados y solitarios, y lo peor: en vía de extinción. Con la vitalidad inagotable con la que le ganaron la partida a la sociedad. Ellos soñaban con cambiar el mundo, y Gonzalo Arango, con la revolución de su prosa y de su filosofía de alcantarilla, deja presenciar el nadaísmo desde la perspectiva histórica, como un acto noble y auténtico, de un hombre que quiso sacudirle las entrañas al país, y lo consiguió.

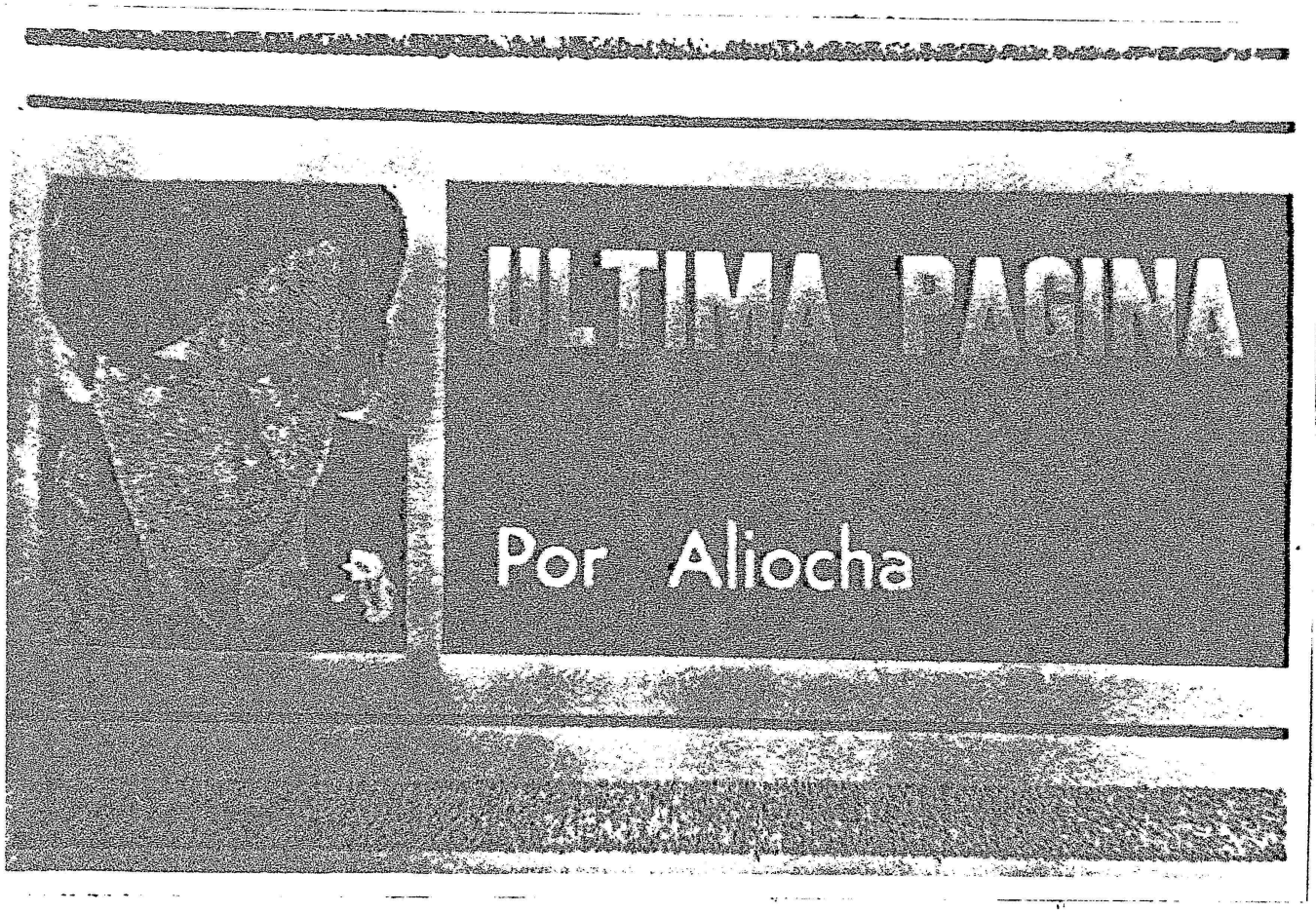
Hoy, 30 años después, muchos de nuestros políticos actuales, ministros y presidentes, se reclaman de aquella generación, porque simplemente se dejaron crecer "la melena".

En los 90s, retornamos a los años 60s, bien por que la historia es cíclica o por que los muchachos de hoy en día quieren usar la bota ancha; o por que está de moda y resulta que nuestros gabinetes políticos fumaron "yerba" con Gonzalo Arango; o por que tal vez, después de tres décadas el país no ha cambiado y la "cultura oficial" sigue siendo la misma; o lo más probable, por que nuestras generaciones de hoy, no encuentran un sueño o una expresión autónoma que los defina que supere lo ya creado, y lo más auténtico y cercano, es este grito valiente de unos pocos muchachos que lograron sembrar una actitud fresca en nuestros jóvenes escritores, muchos de quienes han seguido en un exilio interior frente al olvido y la indiferencia de la sociedad.

Los bandidos y bandoleros de aquella época, humanizados por Gonzalo Arango, aparecen hoy, como héroes ingenuos, nobles de una rebelión justa,

frente a las cada vez más numerosas e innovadoras formas de violencia, en nuestros barrios, calles y ciudades. Aquí, y en este tiempo, el grito y la revolución de "Gonzaloarango", se vislumbra como una luz incandescente que la sociedad y cada hombre deberán mantener siempre en su espíritu, para no caer en el camino de un porvenir incierto y oscuro, en donde los hombres cavan su propio exterminio, para, en términos simples...sentirse vivos.

La suya, era una poesía de alcantarilla. Hoy de los mundos subterráneos de nuestras ciudades se sacan... ¡niños!



Como acto premonitorio, habló con frecuencia del "charquito de sangre sobre el asfalto" y sobre el parabrisas, como una forma de burlarse de la muerte. Y de igual manera "el profeta" vió las luces de "la nueva oscuridad", una noche del 25 de septiembre de 1976, cuando en la vía Cundinamarca-Tocancipá, la buseta en que viajaba se precipitó sobre la negritud de la carretera y el grito del "profeta" se ahogó en el silencio de la muerte...Trágico momento, del que sólo queda una fotografía, archivada en las carpetas de El Colombiano,que le tomaran sus amigos en la ambulancia, en aquella confusión de luces y sirenas, reflejadas en el rostro ensangrentado del "poetica" Gonzalo Arango, en cuya cara se refleja el rostro despiadado de la muerte.

Gonzalo Arango Arias muere por primera vez.

¡Y dicen que un fantasma habita por las calles de la ciudad..!

BIBLIOGRAFIA

ARANGO, Gonzalo. Cara a Cara con Octavio Arismendi Posada. En: Cromos. Bogotá. Editores E impresos Ltda. (13;Feb.;1966) p.48

_____Caras y Mácaras en el Reinado de Cartagena. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda.(24;Sep;1968) p.32

_____Cien Años Después de Macondo. En: Cromos . Bogotá. Editores E Impresos Ltda.(23;Jun;1969)p.28

_____Cochise A Vuelo de Tequila de Cuervo. En: Cromos. Bogotá .Editores E Impresos Ltda. (20;May;1968) p.10

_____El Amor y La Postal. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. (19;Dic.;1966) p.15

_____El Chocó En Llamas.En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. (5;Jul.;1965) p.13

_____El Pez Ateo de tus Sagradas Olas. Manual de Literatura Colombiana. Bogotá.1973

_____El Reino de Utá. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. (7;Jul.;1969) p.32

_____El Ser y La Errancia. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. 1967 .p.62

_____Fanny y El Festival de Arte En Cali. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. (28;Jun.;1965) p.40

_____Fernando Botero Expondrá En Bogota. En: El Colombiano Literario. El Colombiano. Medellín. (8;May;1953) p.4

_____Fernando González: La Filosofía en Alpargates. En: Cromos. Bogotá Editores E Impresos Ltda. (30;) oct.;1967) p.30

_____Gonzalo El Simbad. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresores Ltda. (24, Agos.;1968)

ARANGO,Gonzalo.J. Emilio Valderrama. De La Nada al Poder. En: Cromos. (11;Dic.1967) p.68

_____Juicios Sobre Una Generación. En: El Colombiano Literario. El Colombiano. (25;Sep.1955) p.1

_____La Boquilla Entre Los Cocos y La Eternidad. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. (May0 1968) p.34

_____La Tumba de Lucero Rojas. En: El Colombiano Literario. El Colombiano. Medellín (8; Agost;1954) p1-2

_____Leonor Reyes: Una Reina Sin Corona. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. (15,En.;1968) p.48

_____Memorias de Un Presidiario Nadaísta. Medellín. Edinalco Ltda.1991. p.217 (Ediciones Autores Antioqueños)

_____Obra Negra. Buenos Aires. Carlos Lohlé Editores..1974. p.310.

_____Poeta Con Revólver. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. 1967.

_____Qué Diablos es el GOnzalo AranGO? En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. (7, Agost.,1967) p.10

_____Reportaje a Alberto Aguirre. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. (31, Oct.;1966) p.65

_____Reportaje En Onda Corta con El Poeta X-504. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. (23,May.,1966) p.24

_____Reportaje En Onda Corta Con Fernando Soto Aparicio. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. (27;Jun.;1966) p.29

_____Reportaje En Onda Corta con Julio Nieto Bernal. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. (16,Ener.,1967) p.34

_____Reportaje En Onda Corta con Uriel Ospina. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. (2, may. 1966) p.54

_____San Andrés Un Paraíso Con Alcalde. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. (29. May.,1967) p.12

_____Una Estrella No Hace Falta En El Cielo. En: El Colombiano Literario. El Colombiano. Medellín. (19, Dic.,1954) p 1-2

ARANGO, Gonzalo. Un Faulkneriano en Colombia. En: El Colombiano Literario. El Colombiano. Medellín.1955

_____Un Lago Para Ese Amor. En: El ColombianoLiterario. El Colombiano. Medellín. (17.Abril,1955) p.2

ARANGO, Gustavo. Instrucciones Para Entrevistar Fantasmas. Cuartillas No 4. Medellín. Copiyepes,1987

_____Un Tal Cortázar. Tesis Facultad de Comunicación Social. Medellín. Universidad Pontificia Bolivariana.

DEL RIO REYNAGA, Julio. El Reportaje. Ciespal. Quito.1978

DIEZ, José Raúl. Una Dimensión Estética para el Reportaje. Tesis. Facultad de Comunicación Social. Medellín. U.P.B.

ENTREVISTA CON, Alberto Aguirre. Librería Aguirre. Medellín.1992

ENTREVISTA CON, Darío Ruíz Gómez. Biblioteca Pública Piloto de Medellín 1992.

ENTREVISTA CON, Elmo Valencia. Bogotá.1992

ENTREVISTA CON, Jaime Jaramillo Escobar. Biblioteca Pública Piloto de Medellín.1992.

ENTREVISTA CON, Jairo Morales. BPP de Medellín.1992

ENTREVISTA CON, J. Mario Arbeláez. Bogotá.1992

ENTREVISTA CON, José Raúl Díez. Medellín. 1992

ENTREVISTA CON, Juan José Hoyos. U. de A. Medellín 1991

ENTREVISTA CON, Manuel Mejía Vallejo. BPP de Medellín.1992

ENTREVISTA CON, Miguel Escobar Calle. Medellín.1992

ESCOBAR, Eduardo. Gonzalo Arango: Correspondecia Violada. Procultura Bogotá.1980

FONNEGRA, Gabriel. La Prensa En Colombia. Bogotá. El Ancora. 1984. p 164

GARCIA POSADA, Juan José. La Nueva Historia Periodística. Medellín. Editorial U.P.B. 1991. p.93 (Colección Mensajes. No 7. Facultad de

Comunicación Social)

JARAMILLO, Jaime. El Pipiripao y El Gran Turmequé.. Seminario:LaCiudad En La Literatura. ICFES. Series Memorias Eventos Cintíficos Colombianos, organizado por Banco de la República, BPP d e Medellín y Universidad Nacional de Medellín. Bogotá Editores Guadalupe Ltda. 1986

MARTIN VIVALDI, Gonzalo. Géneros Periodísticos. Madrid. Ed. Paraninfo,1973.362 p

MARTINEZ ALBERTOS, José Luis. Redacción Periodística. Barcelona. Ed. A.T.E. 1971.p.54

MEJIA, Adriana. El Reportaje en Profundidad. Tesis. Facultad de Comunicación Social. U.P.B. 1981

MIER, Luis Javier y Carbonel Dolores. Periodismo Interpretativo. México. Ed. Trillas,1981. p188 .

MIRALLES C.,Ana María. Periodismo Especializado. En: Cuadernos de Trabajo. CIDI. Medellín, Ed. U.P.B.

MORALES, Jairo et al. Los Años 60's: Un Modelo Para Armar. Ciclo de Conferencias y Páneles. BPP de Medellín. 1991

NIETO DE SAMPER, Lucy. Reportaje A Gonzalo Arango. En: Cromos. Bogotá. Editores E Impresos Ltda. (6, Jul.,1966) p.20

PERALTA A. , Jaime Andrés. Gran Reportaje a la Vida y Obra de Divulgación Científica de Francisco José de Caldas. Tesis. Facultad de Comunicación Social. U.P.B. 1991

PROCULTURA, Gonzalo Arango. Colección de Clásicos Colombianos. Bogotá.1989

ROMERO, Armando. El Nadaísmo Colombiano o la Búsqueda de una Vanguardia Perdida. Tercer Mundo. Bogotá.1988.

_____Las Palabras Están En Situación. Bogotá. Procultura S.A. 1985. p.186 .

SAMPER, Daniel. Antología de Grandes Reportajes. Intermedio Editores. 2a Edición. Bogotá. 1990

TALESE, Gay. Fama Y Oscuridad. Ed. Grijalbo, Barcelona.1970. p.442.

WARREN, Carl. Géneros Periodísticos Informativos. México. Ed. A.T.E. Barcelona 1975. p.477

WOLF, Tom. El Nuevo Periodismo. Trad. del Inglés de José L. Goamer. Barcelona. Ed. Amazonas.1976. p.214

ANEXOS

REPORTAJES Y CRONICAS

*El Corazón de Jesús más feo del mundo está en el Ba-
io Simón Bolívar de Medellín, en la casa de Cochise. No
un Cristo Redentor, sino una lámina para decorar un
'ón de Belleza Max Factor.*

*Los campeones suelen nacer en estos barrios proleta-
ıs como Guayabal, con muchas mangas, mucho barro,
ıchas penas, mucha miseria dentro y alrededor: en su
mpo debió ser un vivero mortífero de plagas.*

*La sublime virtud del campeón radica en su absoluta
imalidad, en su poder irracional. Para cumplir esas ha-*


Imagen de la Semana

A Vuelo de Tequila

COCHISE

L Corazón de Jesús más feo del mundo está en el Barrio Simón
Bolívar: Cra. 84 A No. 37-6, de Medellín.

En esa casa vive Martín Emilio Rodríguez Gutiérrez, alias
ıchise".

.l cuatro veces Campeón Nacional de Ciclismo, Medalla de Oro en
ınipeg, y otros resonantes triunfos internacionales.

:on los campeones no tengo buena suerte. Cuando doy al chofer la
ección, me lleva a otro barrio, al otro extremo de la casa que
co.

'espués de perdernos en un laberinto de nomenclaturas digo al ca-
:ada conductor que esa dirección es donde vive Cochise, el campeón
:iclismo.

Si me lo dice al principio lo llevo como un tiro.

on las seis y media de la noche. Estoy atrasado media hora.
nte a la casa del campeón hay un Volkswagen estacionado, recién
iado. Toco el timbre.

parece una señora con cara de mamá.

Está Cochise?

Sí, entre.

hí mismo queda la sala de recibo. Al fondo el comedor. Ese que
i comiendo debe ser él. Digo: "hola". El dice: "ya me iba a ir".
digo: "entonces llegué a tiempo".

le siento en un sofá rosado, chillón. Ese Corazón de Jesús me
-de con su llamarada en el pecho amenazando quemar toda la
a, su propia melena. Luce recién salido de la peluquería, la barba
la debe oler a Jean Marie Farina. La melena se precipita en un
dal de bucles engominados con glostora. No es un Cristo Redentor.
una lámina para decorar un salón de cosméticos de Max Factor.
.as lámparas chorrean de los cielo-rasos una luz cegadora. Hay
:acotas, porcelanas feas pero baratas. Al lado de un conjunto de
.et clásico, hay un bigotudo horrendo fumando una pipa, o un cerdo
rigón que sirve de alcancía.

rente a la sala está el barcito prefabricado, lleno de banderas y
›rinea. Todo delata el mal gusto del proletariado burgués.

or una escalera se sube al segundo piso, donde están los dormi-
.os. La televisión está prendida. Una emisora muele música de
hanga a todo vapor. Es una casa muy animada por dentro.

a "Hora Calmadoral" anuncia que son las 6 y 45. Mi hombre llega
'in. Se para al frente sin mirarme. Como no dice nada me levanto
: doy la mano. El se escarba con la uña una tirita de carne que se
quedó enredada en los dientes. Sigue sin decir nada, como a mil
kilómetros de distancia. Este campeón parece difícil de entrevistar.
Su tontería o falta de hospitalidad me desaniman bárbaramente.

MIENTRAS se presta al diálogo lo observo: es un tipo alto, mide un metro con ochenta, pesa 75 kilos, buen mozo, de aspecto ingenuo pero viril. Viste un bluyin azul, camisa bicolor. Irradia el esplendor propio del éxito y la buena salud.

Nada enturbia su mirada ni su frente: ni el pensamiento, ni una nube de tristeza.

Acaba de cumplir 26 años. Nació el 14 de abril de 1942, en Guayabal, el barrio de los tejares de Medellín.

Ese debió ser un barrio muy pobre en su tiempo, sin agua, sin luz, sin alcantarillas, un vivero mortífero de plagas.

Los campeones suelen nacer en esos barrios proletarios, con muchas mangas, mucho barro, muchas penas, mucha miseria dentro y alrededor.

La mamá de Martín es una viejita que está ahí sentada oyendo sin mirar, remendando algo. Con un aire tierno y beatífico. Se llama Gertrudis Gutiérrez. Es viuda. No abrió la boca sino para confirmar la fecha del nacimiento del hijo.

El padre de Cochise se llamaba Victoriano Rodríguez, pero murió a los once días de nacer el campeón, con lo cual la pobreza se sumó al dolor de su llegada al mundo.

En total son seis hijos: tres hombres y tres hembras.

Estudió hasta quinto de primaria. Dejó los estudios para trabajar. Su primer oficio, naturalmente, tenía que ver con bicicleta: cobrador en un gabinete de odontólogos. Estos profesionales lo estimularon en su vocación. Hoy los llaman "los Cochises", por su culto idolátrico al campeón.

Luego trabajó como "despachador" en Caribú, aforando cajas y bultos de mercancía. Un obrero del montón.

Empieza a tomar en serio el ciclismo, entrena, participa en competencias regionales: como turismero. Se apunta el primer triunfo en "La Doble a San Pedro".

Participa en una Vuelta a Colombia, el máximo evento deportivo, y ocupa el sexto lugar. Es un buen presagio.

Cada año se acerca un poco más a la meta y a la gloria, y por dos veces se clasifica sub-campeón.

PASA A LA PAG. 40

zañas hay que tener cerebro de plomo, alma de torero, y pies de oro.

** El único enemigo que tiene Cochise es el tiempo. Un año de estos lo derrotará la edad, nadie más.*

FILOSOFIA DE COCHISE:

"Antioquia es muy tacaña conmigo".

"El premio de la Vuelta a Colombia son cuatro mil mugres pesos, eso no vale sudar la gorda".

"Ahora es temprano para pensar en matrimonio. Primero está el ciclismo".

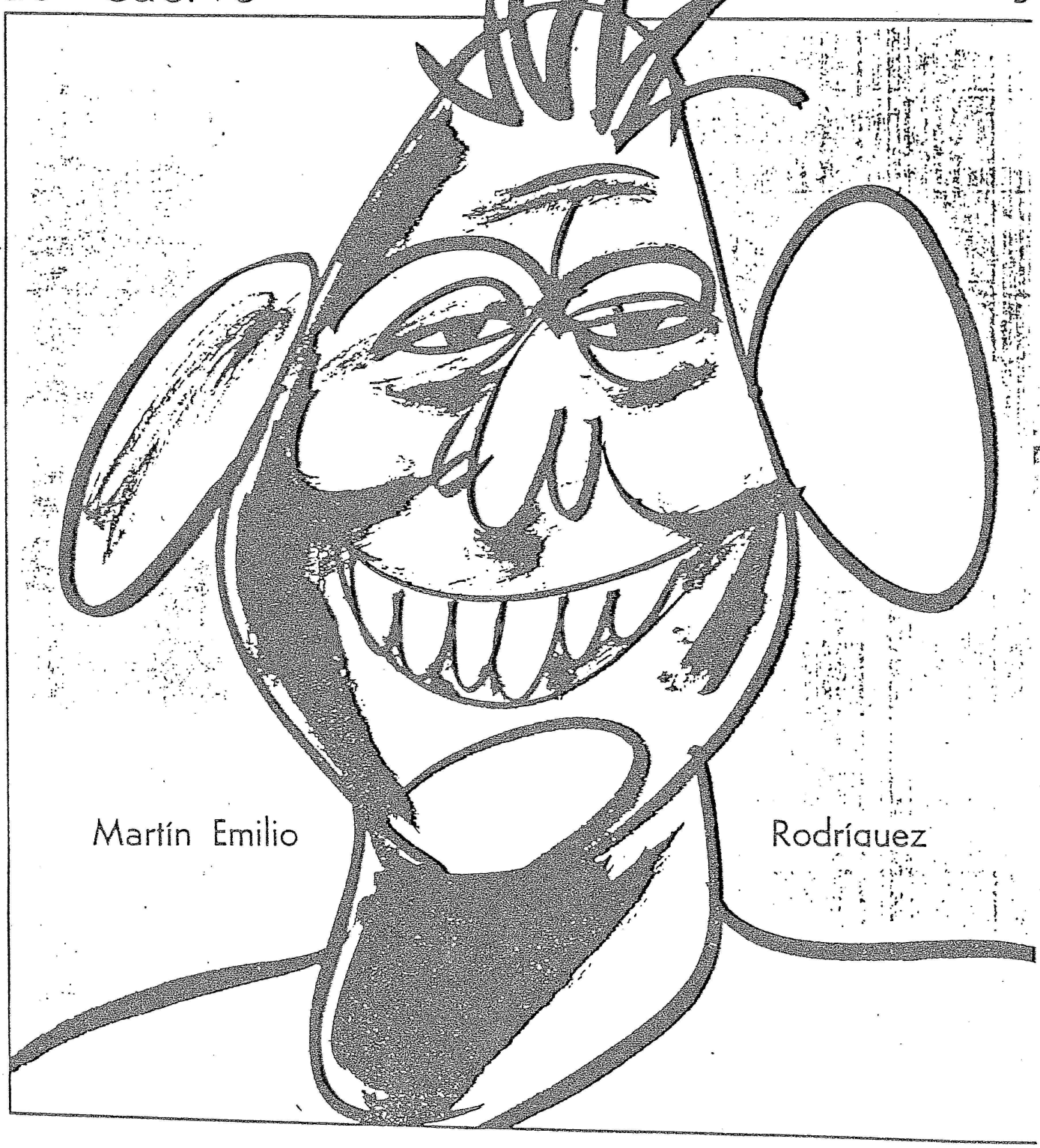
"La que un día sea mi esposa debe ser una mujer legal

"Una mujer legal es que sea hogareña, virtuosa, que n use minifalda ni sea ye-yé".

"Yo pensaba que Cromos era una revista extranjer como es tan bonita".

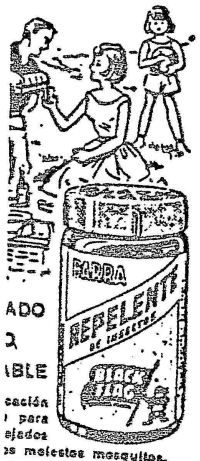
Pc

de Cuervo Gonzalo Arang



Martín Emilio Rodríquez

ÚNICO
'ELENTE
NSECTOS
BARRA!
rasoso como los
antes líquidos



ADO
A
IBLE
cación
para
ejados
os molestos mosquitos,
enos y demás insectos.
fácil aplicación, y no
ipa.

K FLAG
TE DE INSECTOS

VIENE DE LA PAG. 11

Hasta que se corona por fin, y repite la hazaña cuatro veces consecutivas, sin rival a la vista para disputarle la corona. Ese año se verá.

CON la fama llegan los privilegios, los patrocinios. De los sótanos de mercancía asciende a empleado de las oficinas de la empresa. Le pagan por no hacer nada, o muy poco. Pero debe hacer acto de presencia como todo el personal. Puede disponer del tiempo que necesite para entrenamientos.

Como la hinchada ocupa todo el tiempo el conmutador de la fábrica, el gerente Gabriel Angel decide que se quede en casa, que sólo vuelva a cobrar el sueldo. Incluso, le propone que funde un pequeño almacén para que atienda a su clientela, y le ofrece créditos y garantías.

Cochise funda el "Almacén Cochise", donde vende blue-jeans "Cochise". Por cada bluyin que vende encima un autógrafo. Es un éxito, bate el récord de ventas de los grandes almacenes. Una hermana del campeón y su colega Papaya Vanegas, lo administran. El hace acto de presencia dos horas por la tarde, de 5 a 7.

Su patrón se preocupa y piensa que su patrocinado dejará de ser un día campeón, pues esa es la fatalidad de la gloria: no ser eterna.

Por esa razón, el doctor Angel le costea profesores a domicilio para que le enseñen cositas y hagan del campeón un ciudadano útil a la sociedad en el futuro. En sus horas libres, Martín estudia historia patria, inglés y ortografía.

Afortunadamente su cultura patria no se le nota ni por el forro, pues si lo meten de lleno en la sintaxis se caerá del galápago.

La sublime virtud del campeón radica, precisamente, en su absoluta animalidad, en su poder irracional. Nunca en saber qué diablos es un sufijo, lo cual sería la ruina de su carrera deportiva.

Para cumplir esas hazañas hay que tener cerebro de plomo, alma de torero, y pies de oro.

El único enemigo que tiene Cochise, es el tiempo. Un año de estos lo derrotará la edad, nadie más.

El ciclismo es su vida, su gloria, lo que más ama. A eso lo sacrifica todo: amor, fiestas, diversiones, mujeres. No fuma, no bebe, no parrandea. Se economiza íntegramente para la hora de la verdad: la victoria!

Se levanta a las 7 de la mañana, desayuna, monta en la cicla. Entrena 5 horas diarias. Va y viene por todas las carreteras, por todos los climas. Corre en llanos, en subidas, en bajadas, en frío, en caliente.

A la una de la tarde regresa, se baña, almuerza, duerme dos horas. Estudia con sus profesores.

El auténtico...

Luego se va para el Almacén Cochise a ver cómo anda el negocito.

A las 7 de la noche regresa al hogar, come, va un rato donde la novia o ve televisión. A las diez está roncando.

Así todos los días, invariablemente, durante años.

Es una vida heroica y ascética la de los campeones. El precio de su gloria es renunciar a los privilegios que da, pues de lo contrario no serían campeones.

EL reportaje no duró una hora como estaba previsto, sino 4.

Pues por la casa del campeón desfilan vecinos, hinchas, deportistas. Esa noche, un bus estacionó en la casa con 50 pasajeros. Venían de un paseo dominical. Querían verlo, conocerlo, admirar sus trofeos, pedirle un autógrafo.

Subían por tandas al segundo piso donde están las copas, las medallas y todo eso. Doña Gertrudis se puso activa, vigilante, para que no se fueran a robar nada.

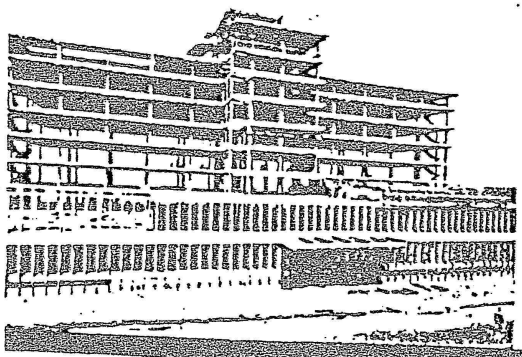
A Cochise se le despertó el seductor, y galanteaba inocentemente a las chicas de minifalda o bluyines. A las bonitas les decía "mamacitas". Me llamaba la atención para que tomara nota de su éxito:

-Oíste, vos qué opinás de este bomboncito, ah? La chica ríe como un perrito agradecido, es decir, como una perrita, y al saborear el elogio deja ver el cobre de su belleza: le faltan tres dientes.

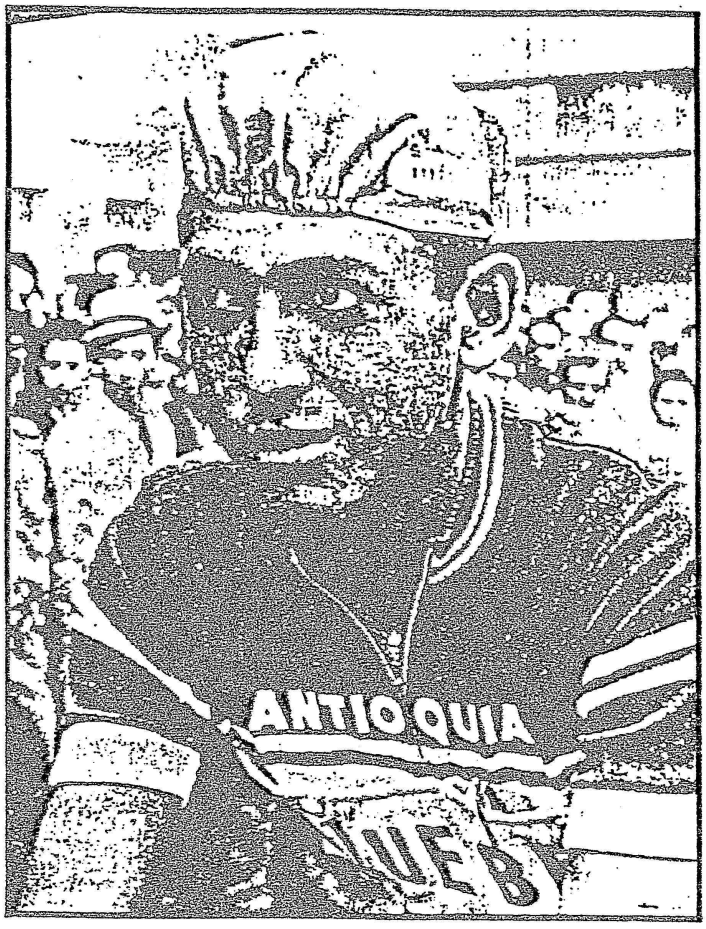
Como debían oler a paseo de día entero, la cosa no me entusiasmaba, francamente. Para que no pensara que yo era un maldito envidioso, le seguía la corriente: "Oh, divino el bomboncito".

Cuando el paseo se marchó, la casa quedó oliendo a salchichería.

ESTADO DE LA OBRA
LA CLINICA SAN RAFAEL
DE BOGOTA



ca San Rafael hace a todas las personas generopaís, una cordial invitación a vincularse con su
este gran esfuerzo de construir el nuevo edifiDONACION ENVIELA DIRECTAMENTE AL SUDE LA INSTITUCION. Carrera 6a. No. 17-71
r, BOGOTA. Tels. 39-70-69 y 39-56-49.



"Cochise"

una mezcla de olores amotinados. Pero el campeón estaba feliz de haber abrazado a sus "bomboncitos".

Un perro vino y se echó en mitad de la sala. Era grande y manso. El campeón lo acarició con cariño.

-Cómo se llama?

-"Blek".

Pensé en William Blake.

-Blake? Como el poeta inglés?

-No, "Blek".

Aunque no era negro, sino café con leche, , pregunté si "Black".

-No, hombre, "Blek", cuántas veces te lo tengo que repetir?

Cochise me trató como a un "lagarto" a quien está haciendo el honor de conceder un reportaje. Nunca me llamó por mi nombre. En realidad, no sabía quién era yo: nadaísta, poeta, "Allocha" y todo eso. A veces se ponía furioso con alguna pregunta que le parecía absurda, o que no entendía. Entonces me regañaba. Decía frases paisas de uso popular que yo no entendía bien, como "ni piper", o "ya voy, Toño".

Sinembargo, me ofreció una cerveza. Dije que prefería mejor un aguardiente. El dijo: "Vos sí sos exigente, no?"

Fue al barcito, sacó varias botellas de whisky sin descorchar para notificarme que en materia de licores no le ganaba nadie. Me ofreció un whisky. Antes de que se enojara, acepté. A última hora cambió de idea y dijo que si prefería un "Tequila Cuervo", purito de México. Me estaba deslumbrando con su bar.

-Está bien, lo que sea.

Me trajo una copa rebozante y se quedó ahí de pie, mirándome.

-El trago es tontería, nunca bebo.

Puse la copa en la mesa y anoté: "no bebe".

-Oye, por qué te llaman "Cochise"?

-Después te digo, tómate primero el tequila a ver qué tal.

Como era una orden muy amable, le obedecí. Yo sabía que en el fondo tenía un corazón de oro.

Vacié la copa de un solo trago... Rayos!, no había ni una gota dentro del cristal. Miré la cosa extrañado, sin comprender. El líquido seguía ahí sin derramarse. Entonces el campeón se tiró al tapete a morirse de risa, feliz de haberme gastado una broma. La copa tenía doble fondo, era un juguete.

"Blek", al ver a su amo como un condenado epiléptico, se puso a ladrar con ganas de darme un mordisco. El gritaba "te la hice! Te la hice!, ja, ja, ja!"

Me dió ganas de romperle la copa en la cabeza, pero sólo dije: "buena esa, campeón", y me reí de rabia.

(Qué más podía hacer, don Camilo? No cree que uno, a pesar de ser tan buen escritor, se merece por lo menos el Premio Nacional de Periodismo?)

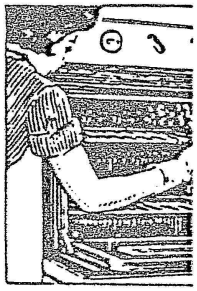
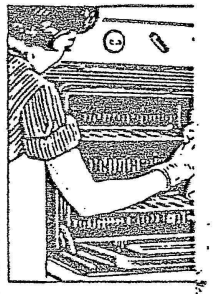
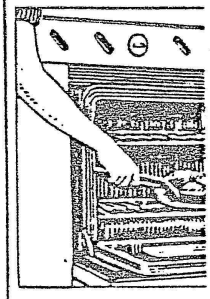
CUANDO se calmó, trajo una copa de verdad, y la botella de "Tequila Cuervo". Esta vez yo mismo me serví un auténtico trago doble, y juré que me bebería la botella entera aunque tuviera que emborracharme.

-Bueno, de dónde salió eso de "Cochise"?

-De "La Flecha Roja", una película de indios. Así se llamaba el protagonista, un tipo legal. Por eso yo me puse "Cochise".

-Después de Cochise, a cuál ciclista colombiano admiras más?

-A Rubén Darío Gómez. Ahí donde lo ven tan chiquito y "camina". A Hernán Medina. A Papaya Vanegas. A ver a quién más...

EASY-
QUITA RA
LA GRASA A

ESTA SU HORNO
GRASA Y COSTR
seguida una mar
OFF. Déjelo un r

EASY-OFF actua
mágica, disolvien
tras y partículas d
a las paredes inte
horno.

EASY-OFF en pc
deja los hornos c
te limpios, sin r
raspar o frotar.

EASY-O
DINO
EASY-
LIMPIADOR DE



A Ramón Hoyos no?

Ah, sí, Ramón...

Por alguna secreta razón o rivaad, noté que le tiene bronca al campeón).

-Cuál es tu máxima aspiración portiva?

-Ser campeón mundial de los 4 1 metros.

-A los cuántos años te piensas retirar?

-Cuando decaiga.

-No crees que es mejor retirarse invicto que derrotado?

-El deporte no es sólo triunfar sino competir.

-Pero, si este año no llegas de primero sino de quinto...?

-De quinto? Ni piper!... (ofendido).



Con algunos de sus familiares...

-Por qué no? En deporte todo es posible. A Ramón Hoyos le pasó.

-Yo soy Cochise, yo me conozco, se hasta dónde doy.

-Claro, eres el jet de las carreteras, pero aún así...

-Puede que hasta de segundo, pero de quinto? En todo caso esta será la última vuelta en que participo.

-A qué te piensas dedicar?

-Me gustaría competir en Italia y Francia. Cuando regrese me dedicaré al almacén y pondré un tallercito con la ayuda de Dios.

-El ciclismo te ha dado plata?

-Qué va, hombre, todo se va en fama, en fotos, pero la "lana" no se ve.

-Y esta casa de dónde salió, y el carrito, y el almacén, y el sueldo de Caribú y cuánto tienes en el banco?

-Eso no me lo dió el ciclismo sino mi trabajo. Yo lo que tengo lo he sudado.

-De acuerdo, pero si no fueras campeón todavía estarías aforando bultos en Caribú, con mil pesos de sueldo.

-No niego que Caribú se ha portado bien conmigo y por eso soy fiel. Pero, qué me ha dado Antioquia? Nada! A Ramón sí le dieron, pero a mí sólo me piden el autógrafo, así, la fama para qué?

-Cuánto ganas por la Vuelta a Colombia?

-4 mil mugres, eso no paga sudar la gorda. Antioquia ha sido tacaña conmigo y eso me ofende. Por ejemplo, cuando trajimos todos los trofeos de México el año pasado, el alcalde de Bogotá nos regaló de a 10 mil. En cambio en Medellín nos salieron con la migaja de 2 mil. No ve?, nadie es profeta en su tierra.

-Pero eres profeta en Colombia: el año pasado te eligieron el deportista del año, o sea, diez millones de colombianos son hinchas tuyos. Por qué no te lanzas de candidato a senador en las próximas elecciones? Estoy seguro que saldrías elegido.

-Y yo qué gano con eso?

-Pues hombre, ganas gloria, y te enciman diez mil pesos mensuales por no hacer nada.

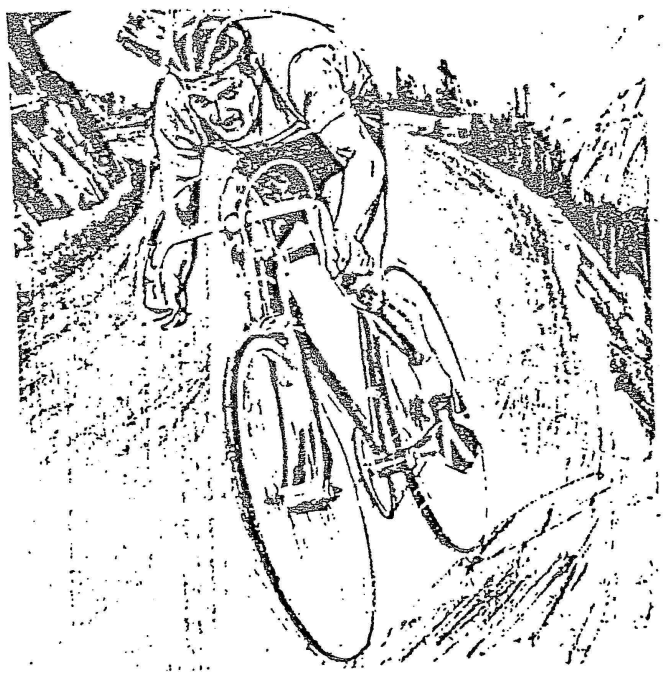
-Ah, por diez mil pesos ni hablar, listos!

-Cuenta con mi voto y el de "los bomboncitos". Y tu novia?

-No hablemos de eso.

-Cómo se llama?

-Lía Correa.





Lo que tengo lo he sudado trabajando duro, lejos de la bicicleta...

-Te piensas casar?

-Natural, como todo el mundo, no me voy a quedar de reliquia.

-Cuándo?

-Ahora es temprano para pensar en eso. Primero el ciclismo.

-Te casarías con una reina de belleza?

-Yo soy modesto, una reina no se fijaría en mí.

-Por qué no? Eres campeón, eres famoso, tienes "pinta", tienes almacén, qué más quieres?

-No, reinas no. La que algún día sea mi esposa debe ser una mujer legal.

-Cómo es una mujer legal?

-Pues una que sirva para esposa, mejor dicho, que sea virtuosa, hogareña, que no use minifalda ni sea ye-yé.

-No te gusta la moda actual?

-Claro que sí, me gustan las chicas que usan minifalda, esas que van a las heladerías, tengo muchas amigas de esas, pero mi novia tiene que ser seria, una dama.

-Según eso, las que usan minifalda no son damas?

-Yo no digo que no sean buenas muchachas, hay de todo, pero para mi gusto, no hay como una mujer seria, que no esté mostrando las pantorrillas por ahí...

-Veo que eres un antioqueño de armas tomar. Estoy seguro que tienes un santo de tu devoción.

-Fray Martín de Porres.

-Aunque sobra la pregunta, eres conservador o liberal?

-De política no hablo. Yo sí voté una vez, pero no digo por quién. A mí me hicieron votar.

-Por el doctor Carlos Lleras?

-No digo.

-Si te mandaran a hacer la guerra en Vietnam, qué harías?

-Ya voy, Toño... Y por qué voy a ir? Esa no es conmigo.

-Pero suponiendo que te obligue el gobierno, la patria.

-Ah, si es por la patria habría que ir.

-Y si te matan?

-Pues hombre, ese sería el fin del pobre Cochise.

-Cassius Clay perdió su corona de campeón por negarse a ir a la guerra. Qué piensas de eso?

-El hizo bien, para no traicionar su religión.

-Pero el gobierno lo obligaba, la patria.

-Es que los gringos son muy orgullosos, y ese orgullo los va a enterrar, ponga cuidado y verá.

-Cuál consideras tu mejor cualidad?

-Soy sencillo; como deportista soy responsable.

-Y tu mayor defecto?

-Yo soy feíto pero gustador, no vió, pues?

-Claro, la locura... Qué clase de música te gusta?

-La música clásica me gust machamente.

-Cuáles son tus músicos favoritos?

-Javier Solís y Roberto Ledesma.

-Y entre los modernos?

-Raphael. Yo bailo go-gó pero no muy bien que digamos.

-Te gusta Pablus Gallinazo?

-Gallinazo? Qué es eso?

-Olvídate.



El momento clave exige...

GRIFFIN* A·B·C

Está decidiendo el futuro... sin olvidar que el brillo que da al calzado el betún GRIFFIN A.B.C. es indispensable para lograr un atractivo personal completo. Destaque la calidad de su calzado con la mejor calidad de los betunes GRIFFIN A.B.C.
Viene en 4 colores: Negro, Marrón, Rojo y Neutro.

* Marca Registrada



Esta nueva lata abre con ligera presión de los dedos.

BETUN GRIFFIN* A·B·C

J. Emilio Valderrama

** Si cautiva a las masas no es por su inteligencia, ni por los fulgores del caudillo, sinó por ser uno del montón que se ha salido del montón para representar a los del montón en las altas dignidades de la política y del estado. Es un jefe de carne y hueso que ha comprado su "Everfit" por cuotas, toma Coca Cola y pide la tapa.*

** La política del porvenir será no solo un complejo problema socio-económico sino también sexual. En el severo solio de los estadistas se sentarán un dia los más bellos, los más amados por el electorado femenino. Ojalá suceda. Narciso en el poder será una garantía para la paz mundial. Solo le quedará tiempo para la belleza y el amor.*

** En Toledo fui vendedor de enjalmas y escapularios. En la Normal fui enfermero. En la Universidad de Antioquia no me morí de hambre gracias a una cucarachita. En la Javeriana me volví oligarca vendiendo empanadas. En "La República" fui corrector de pruebas. De "El Colombiano" me echaron por un reportaje idiota. Pero yo sabía para dónde iba..."*



Desfile

Por Gonzalo Arango

TENGO un lío con mi jefe: cada semana me da una lista de personajes para que elija uno y lo entreviste. Me da absoluta libertad dentro de la suya. Los analizo:

Darío Echandía (códigos y lenguas muertas). Emilio Urrea (siempre de viaje o en cocteles). Calibán (me manda al diablo). Germán Zea Hernández (hacerme embolar y ponerme corbata). Misael Pastrana (risitas y reformas constitucionales). León de Greiff (saca pistola o pandequeso cuando le hablan de reportajes). Otto Morales Benítez (con esta tristeza que uno se gasta...) Padre García Herreros (banquete y falta de apetito). Alvaro H. Caicedo (colombinas a cambio de votos nadaístas). Arturo Abella (me queda chiquito). Doña Bertha (detesto las orquídeas). J. Emilio Valderrama (ese cacharrero de votos).

-Cuál te gusta? -pregunta don Camilo.

-Ninguno. Son demasiado importantes, no tienen nada que decir.

El jefe pone cara de Cassius Clay, furioso, y lanza una docena de puñitos al aire, muy cerca de mi nariz, como cuando era campeón de boxeo en Armenia, por allá en la Belle Epoque... Finalmente en vez de un nock-out me da un abrazo y me perdona la vida por una semana.

Porque a la siguiente se hace el bobo y me sale con la misma lista corregida y aumentada, como sigue:

Hernán Jaramillo Ocampo (usa chaleco y habla como Cicerón). Luis López de Mesa (-me salvó la campana-). Augusto Ramírez Moreno (me come el tigre). Jorge Zalamea (ni en dólares). Leonor Reyes (help!). J. Emilio Valderrama (ni por la embajada en París).

-Cuál te gusta?

-Leonor Reyes... pero de lejitos.

-Gracias a Dios! Le tuve que poner una manzana en el anzuelo para que mordiera la carnada.

Ese día mi jefe estaba feliz de que hubiera encontrado el personaje, pero desgraciadamente no lo encontré: se había ido para Cartagena al concurso nacional de belleza. Por fortuna la Reyes no salió elegida Miss Colombia, pues eso me habría costado una oreja por dejarme quitar la chiva. Gracias Leo.

Tenía que entregar el reportaje "bajo palabra de honor". Como Cartagena me deprime soberanamente con su primavera de carne rosada en noviembre -demasiada belleza para un poeta-, me puse a revisar la lista de "personajes camilistas", y en ese momento oí que mencionaban uno por el parlante del Hotel Continental: J. Emilio Valderrama para larga distancia...

PASA A LA PAG. 77


al Poder

El nuevo partido conservador es la misma Casa Azul donde vivieron y soñaron Caro y Ospina, con la diferencia de que ellos no tenían televisor y teléfono, y nosotros sí.



J. EMILIO

. HEROE NO ES COMO LO PINTAN

o conocía al joven político antioqueño sino en fotos
or un vago recuerdo de la universidad, así que le eché
a ver quién era. De una mesa se levantó un tipo y pasó
extensión. Habló diez minutos. Parecía regañar o dar
enes. Gesticulaba con una pasión ridícula. Cuando
ichaba, elevaba la mirada al cielo con un aire de beatitud.
iba suspendida la mano en el vacío como los héroes en
e de inmortalidad, o como los santos de palo. Al hablar,
aba el roto de la bocina, y con la mano señalaba el
ito con un dedo de orador de pueblo, o también como si
enara el asalto de una fortaleza...
) mí se me atrofió el sentido del honor, pero en cambio el
ridículo...)
or lo demás, un man común y corriente. Más bajo que
; más gordo que flaco; más desaliñado que elegante,
i siquiera desaliñado, sino correcto: rebañocratizado.
prototipo del ciudadano de clase media que pasaría
ipercibido por una calle, en una manifestación política,
ina cafetería como ésta. La prueba es que, siendo mi
no de mesa, no lo había indentificado.
e agradó el personaje a simple vista: sencillo, un
: de provinciano candoroso, nada petulante ni presumi-
Pensé, al verlo, que su poder no radicaba en lo excep-
ial, sino en lo común. No da la imagen del caudillo,
prosa y anonadante, sino la del compañero. Alguien a
en se le puede decir "compadre" sin faltarle al respeto.
síntesis, vale más de lo que aparenta, y es más de lo
parece ser...

N JEFE EN TRAJE DE EVERFIT

l cautiva a las masas no es por su inteligencia, ni
los fulgores del caudillo, sino por ser uno del montón
se ha salido del montón para representar a los del
ntón con los sentimientos, las ideas, y el lenguaje del
ntón. Es el político auténtico de un país subdesarrolla-
en una democracia cuyos exponentes salen de la entraña
llar hacia las altas dignidades de la política y el estado.
o inspira las tormentas del héroe, del libertador, del
feta. Es un jefe de carne y hueso, un jefe en Everfit,
seguramente ha comprado su traje por cuotas, toma
a-cola y pide la tapa. Un jefe para la refriega electo-
No será jamás un mártir de la democracia, aunque
día de éstos lo puedan derrotar a votos. No en aras
sacrificio histórico. Morirá en la cama, colmado de
ores y medallas al mérito por sus servicios a la pa-
, o hasta en desgracia como a veces sucede con los
íritus idealistas. El es un antioqueño romántico (si esto
posible). Bastará una sonrisa suya para desarmar a su
sino y ganárselo para su "lista" en las elecciones. Ya
puñal, o sin revólver, la víctima y el verdugo se harían
eparables amigos en torno a una docena de cervezas que,
ralmente, pagará como penitencia el arrepentido agre-
. Estoy seguro que al día siguiente, el "enemigo"
aría un camión de escalera rumbo a San Roque o al
erno con un carnet Valderramista y determinadas
signas. J. Emilio lo llevaría en taxi hasta la flota,
laría 2 pesos para una "Pilsen", y le diría algo como
: "Bueno, negrito, allá se lo haya y que la Virgen te
e con bien, oís?"
on esta despedida, el tal negrito queda al palo para
erse matar por el doctor Valderrama y barrer hasta
el diablo en las elecciones.
Sobra decir que J. Emilio se llevaría el puñal "homi-
" para cortar el pan de la paz en el banquete de la unión conservadora que él bendecirá con el enorme poder que sus "negritos" han depositado en sus manos de vicario de la política, cuyos jefes son Caro y Ospina, doña Bertha y la Virgen del Carmen).

EL PODER SERA DE LOS BELLOS

Si le hago el reportaje le voy a decir que perdone por meterme en lo que no me importa, pero que esa papada de monseñor no le luce. Le hace perder sex-appeal político. Por la patria y por el partido debe sacrificar el postre. En estos tiempos, la belleza masculina es fundamental en las elecciones. Piensen en Kennedy, en el triunfo electoral de los actores de cine. El futuro de la democracia será de los buenos mozos. La política del porvenir será no sólo un complejo problema socio-económico, sino también sexual. En el tradicional solio de los estadistas se sentarán un día los más bellos, los más amados por el electorado femenino. Y si esto sucede, una nueva ventana de esperanza se abrirá para la humanidad. Narciso en el poder será una garantía para la paz mundial, pues no habrá tiempo para la guerra, sino para la belleza y el amor.

Le digo a Naty, la muchacha que está atendiendo al grupo de políticos y parlamentarios "valderramistas":

-Naty, conoces a J. Emilio Valderrama?

-A ese señor lo llaman mucho por el parlante, pero no se quién es.

Naty tiene razón: de cada tres llamadas que hacen por el parlante, una es para J. Emilio.

-Mire, Naty, es el del postre, entrégale esta nota, por favor.

"J. Emilio:
Si tienes dos horas que perder con un poeta me gustaría hacerte un reportaje para la revista CROMOS. Me interesa tu política un bledo, yo no creo que los antioqueños podamos hacer más. Para qué? Tenemos mucha plata, hacemos muchas telas, y sinembargo no sabemos vivir. Somos un pueblo desgraciado que trabaja toda la vida con el único fin de pagarse un entierro de lujo. Si no te da miedo conversar con un nadaísta, te invito a un café. Soy Gonzalo Arango y estoy aquí, a cinco mesas de distancia..."

Al ratico sentí que algo se me venía encima: era un terremoto de efusión: "Hombre, encantado con tu nota, ven a nuestra mesa, estoy con amigos de Medellín".

Eran jóvenes de la nueva clase dirigente de Antioquia. Había liberales y conservadores, pero no hablaban en términos partidistas sino de generación. Muy brillantes y sanos me parecieron. Desintoxicados de politiquería y burocracia, mirando el panorama nacional, sus problemas, no desde la altura de un escritorio oficial, sino desde la cima de un destino. Con ellos Colombia se estaba poniendo en movimiento hacia cosas nuevas, actividad creadora y metas de superación. Estos paisas dinámicos y dotados daban una imagen nueva del ser antioqueño. Me reconcilié con Antioquia y me alegré que no hubiera más "Tusos" rigiendo sus destinos.

En cuanto a J. Emilio, no se las daba de "jefe". Trataba a todos con una afectividad desbordante, compartiendo en la misma mesa el pan y el poder, la amistad y la gloria. A su vez, todos lo trataban como a un buen camarada al que los unía la responsabilidad y el porvenir: el juego de la política en que la victoria no depende del jefe, sino de cada uno; en que cada uno, al actuar, es el jefe de todos.

ire, profesor, Valderrama viene todas las noches
studiar en el excusado... para ganarse la beca...
o le crea, profesor, yo sí tengo diarrea, pero para no
er tiempo ahí sentado quería repasar las lecciones.
pude volver al baño porque Arnulfo no se dormía
que yo empezaba a roncar. Yo también lo vigilaba
si le daba tentación de enfermarse del estómago.
cierto fue que, por algún milagro de la Virgen, al
lel año me declararon el mejor normalista y gané la
. Pobre Arnulfo, la merecía tanto como yo, espero que
tenido mejor suerte en la vida...

TROPECE CON EL DESTINO: LA POLITICA

n el porvenir asegurado, no me importó nada. Saqué
espuelas, me volví audaz. De pronto empecé a sentir
especie de embriaguez por la política, un delirio.
ólo pensaba y actuaba en función política. Creo que
me volví mal estudiante. Era muy sectario, un bár-
. Declaraba huelgas estudiantiles, echaba discursos
diarios, acusaba a los profesores que me tenían
ca.

1949 ya era el jefe conservador de la normal, apenas
aba segundo año. Los profesores me respetaban, los
llantes me obedecían. Me prestaban los buses para
strar gente a las manifestaciones. Me concedían per-
s especiales para salir a cumplir mis obligaciones
cas. Llegó mi primer triunfo: me nombraron miembro
omando de juventudes conservadoras.
n el poder vinieron las oportunidades de mejorar mi
ción: fuí nombrado director de enfermería de la normal
50 pesos de sueldo. Era la gloria! Descubrí que estaba
para la política, que ese era el camino, que este
no era el destino. A eso lo sacrificaría todo.
rminé tercero en 1950, pero yo no quería ser maestro
cuela. Animal político era yo.
n el último sueldo pagué mi primera matrícula en
cio de la Universidad de Antioquia. Entré a cuarto de
llerato. Como no tenía dónde vivir, solicité dormida
Casa del Estudiante, un lúgubre caserón que había
cárcel de mujeres. Me dieron el cuartico del carce-

universidad ayudaba a los más pobres con una comida
. La llamaban "la sopa del estudiante". Hay una anéc-
que recuerdo con cariño porque me salvó de morir
nición...

NGEL DE LA GUARDA ERA UNA CUCARACHITA

e más una cucarachita en mano que un ángel volando.
que inventar un truco para vencer el hambre. Antes
al restaurante universitario -cada 24 horas- pasaba
í "celda" y cazaba una cucaracha. Cuando estaba a
de terminar la sopa, la echaba en el plato y la
repetir, amenazando suavemente con hacer un es-
lo. Cada vez lo hacía con meseras diferentes para
o me descubrieran. Me dió excelentes resultados,
ide sobrevivir...
se por qué te cuento estas carajadas, a nadie le he
lo así tan desnudamente de mi vida, ni a mis íntimos
s, menos a los periodistas. No se... la historia de
carachita, por ejemplo, a mí me parece tierna, por
e la cuento. Algunos dirán que es ridícula, pero tú
ides lo que eso vale en la vida de uno, en la lucha de
orque no todo eran rosas...

COMPAÑERO DE BANCO SERIA GOBERNADOR

el liceo me tocó por casualidad compartir el banco
se con un joven extraordinario que más tarde sería
el gobernador de Antioquia: Octavio Arizmendi. Fue mi mejor amigo: era pobre como yo, godo como yo, enamorado de la política como yo. La única diferencia: él más intelectual, mejor estudiante; yo más activo y agitador. Desde entonces somos inseparables en amistad y en política. Yo estudiaba en sus libros, a veces me llevaba a comer a su casa. Allá me quitaron muchas hambres, sólo Dios sabe. Nunca olvidaré lo que hicieron por mí. Octavio en las vacaciones trabajaba el mes de diciembre en el almacén Caravana para costearse los libros de estudio. Ganaba 70 pesos.

DESILUSION Y NUEVOS RUMBOS

En el 53 terminé bachillerato. Ese año tumbaron a Laureano. Me retiré del comando de juventudes, estaba harto y desilusionado de la política. Pensé que mi salvación era Bogotá. Una solución que al mismo tiempo era un problema: no tenía siquiera para el pasaje. De algún modo llegué en enero del 54. Derecho en la Javeriana. La matrícula valía 500 pesos, no los tenía. Le dije al Padre Emilio Arango: ser pobre no es un delito, no pueden dejarme fracasar, yo seré jefe político... yo seré gobernador de Antioquia... yo seré... vea, Padre, hagamos un negocio: cuando yo sea gobernador de Antioquia le pagaré diez becas a cambio de la mía. Al cura le pareció tan audaz la oferta que me dió oportunidad de pagar la matrícula en cuotas de a 50 pesos, y comentó: yo no se si llegarás a ser gobernador, pero se que llegarás muy alto...

En el 58 cuando terminé mi carrera de abogado murió el padre Arango. Pocos años después el presidente Valencia me ofreció la gobernación de Antioquia, pero yo no podía aceptar. Ese día pensé en el curita pues habría gozado mucho con la noticia.

En "La República" me dieron un puesto de corrector de pruebas. Trabajar hasta las dos de la mañana y a las siete tenía que estar en clase. No aguanté. Duré dos meses.

Pasé de auxiliar a la oficina de redacción de "El Colombiano" en Bogotá. Me enviaron a hacerle un reportaje a García Cadena sobre un tema de gran trascendencia en ese momento. Al otro día apareció a grandes titulares en la primera página: "GARCIA CADENA NO ESTA DE ACUERDO CON EL PACTO CAFETERO". En realidad era todo lo contrario a lo que él pensaba y había dicho, pero yo no le entendí. Se armó el lío. Tuve que renunciar.

Los jesuítas al verme varado me dieron a dirigir la cafetería. Vendiendo empanadas me volví oligarca, pero esta vez no tuve necesidad de "echar tenedor" como a los borrachitos de Toledo.

Se me salió el antioqueño: con Ariel Armel alquilábamos el Teatro Caracas y el San Diego para proyectar vidrios de publicidad. Nos iba bien. Ese año les compré un ranchito a mis padres en Toledo, y puse a estudiar a dos hermanas...



FIN DE LOS CODIGOS Y ME CASE

Cuando terminé la carrera volví a Medellín. Me enamoré de Angela Vélez. Como no tenía nada mejor que hacer me casé con ella el 22 de enero de 1959. Tenemos dos hijos.

En febrero me nombraron juez de Abejorral con 700 pesos de sueldo. Allá hice la judicatura.

En el 60 regresé a Medellín. Mi única ambición en la vida era llegar a la Secretaría General del partido en Antioquia. Me propuse conquistarla pero me quemaron. El Tuso Navarro me quería mucho, me ofreció la Jefatura Departamental de Organización Conservadora. Acepté. Visité los 103 municipios de Antioquia a mula, en canoa, en carros de escalera, como fuera, sin viáticos. Me gustaba el sa-

Mi pensamiento político es muy práctico:
que cada uno trabaje en su vocación.
Si yo fuera zapatero haría los
mejores zapatos. Si fuera el jefe de los zapateros
les exigiría hacer los mejores zapatos.

Este espíritu de unanimidad me pareció un rasgo generoso del joven dirigente: él no monopoliza el poder, lo reparte. Asigna a cada uno su deber para que lo cumpla al máximo, con honradez, fidelidad y eficiencia.

A las diez de la noche se desintegró el grupo a cumplir diversos compromisos políticos y sociales. J. Emilio se excusó de acompañarlos a una celebración, y nos quedamos solos.

-Tú dirás...

-Nada, lo que tú quieras...

EN BUSCA DE LA VIDA

Bajamos al bar del hotel, un sótano con alfombras, apacible, ideal para un diálogo.

Pidió dos whiskies y un paquete de cigarrillos con filtro. Al mesero lo llamó "negrito", es un término cariñoso que usa con la gente. El whisky no me gusta. Pensé si en este lujoso bar venderían aguardiente... al fin me decidí "por esa cosa amarilla que está tomando la señora". El negrito dijo algo muy sofisticado que no entendí, pero que sabía a jugo de naranja con ginebra.

Al principio estábamos embarazados, el diálogo se empantanaba. Falta de confianza, creo. No se me ocurría ninguna pregunta interesante, ni un tema que nos embarcara a los dos. Nos hacía falta combustible para vencer la timidez. Aceleramos el trago. Buena idea. Al tercero empezó a soltarse como una represa que encuentra un escape, luego se desató, se volcó en un torrente. Lo que decía me cautivaba por su espontaneidad, su franqueza, como si evocara 30 años de amistad sin ocultar nada, ni lo más íntimo, ni lo más ínfimo. No hacía la autobiografía de su "personaje", sino de su yo más auténtico, más real, con humildad y orgullo de sus orígenes, de sus luchas, de sus conquistas. La odisea de un hombre cualquiera por realizar un destino contra todos, contra sí mismo, contra las adversidades. Partiendo de cero hasta el poder...

LA INSIGNIFICANCIA DE LLAMARSE J. EMILIO

Hacer a J. Emilio Valderrama no ha sido fácil. A nadie que no sea yo le recomiendo ese trabajito. No es como hacer hostias o nacer en una clínica que huele a lujo, en una cuna de cascabeles, donde la vida se ve color de rosa.

Nací en el corregimiento de San José el 22 de octubre de 1929. Somos 12 hijos: seis hombres y seis mujeres. Yo soy el cuarto.

Mi padre es un campesino pobre, pero honorable: ignorante pero todo un hombre. Mi madre era una mujer piadosa, tierna, de una bondad como se usaba en su época. Ya murió.

Un día mi padre decidió probar mejor suerte y alzó con toda la familia, incluyendo dos marranos y un caballito. Mi madre llevaba en un brazo al menor, y en el otro un tarro de begonias.

Hicimos el viaje a pie desde San José hasta Toledo, como gitanos. Recuerdas la "Familia Castañeda" que desfila en los carnavales típicos de antioquia? Debíamos parecer como eso, ni más ni menos.

(Entre paréntesis, hace tres años San José pasó a ser municipio).

-Supongo que en honor a tí.

-Qué va, hombre, en honor al santo...

DE ESCOLAR A VENDEDOR DE ENJALMAS

En Toledo estudié cinco años de primaria. Ahí me varé. Mi padre seguía tan pobre como siempre, o más, pues en Antioquia la cigüeña no tiene vacaciones. Me puse a trabajar para ayudar al viejo. En un cuartico de la casa que daba a la calle monté un granerito con 20 pesos y algo de crédito. Vendía de todo como en botica, desde una enjalma hasta un escapulario de la Virgen.

Lo que más triste me ponía en Toledo era la llegada de los estudiantes a pasar vacaciones. Eran mis compañeros de escuela. Ellos progresaban, serían algo en la vida. Yo me estancaba vendiendo velas de cebo, sin ningún porvenir. Lo que más me daba envidia era verlos con pantalones largos y calzados. Yo seguía a pata limpia y con calzones cortos.

Un día me dije: ésta no es conmigo, y le metí aguardiente al granerito para ganar más y ahorrar una platica para continuar mis estudios en Medellín. No es que sintiera vocación de estudiar, sino por envidia, esa es la pura verdad.

Así que le jalé duro al negocio y empecé a ahorrar. Recuerdo que les echaba "tenedor" a los borrachitos. A fin de año tenía un platal: 500 pesos. Le dejé la tienda a mi hermano, empaqué mis cosas en una bolsa de papel, y le dije adiós a Toledo. Me vine en un camión para Medellín.

DE VENDEDOR DE ENJALMAS A LA NORMAL

En la normal se estudiaba para maestro; a mí no me importaba para qué con tal de estudiar. No tenía a nadie en Medellín, ni un amigo, ni familiar, ni siquiera un conocido. Los estudiantes de Toledo no me determinaban, eran "oligarcas". Estaba solo, muy solo, eso fue muy duro ahora que lo recuerdo. Pero ya tenía ilusiones de ser algo en la vida, no un pobre cantinero de pueblo.

Llegué a Medellín el año que mataron a Gaitán, en 1948, ya viejo. Tenía 19 años, la edad en que se gradúan los bachilleres. Yo apenas iba a empezar. Mejor tarde que nunca, me dije.

Me matriculé interno. La pensión costaba 40 pesos al mes, 400 al año. Los pagué de un tiro. Con los otros cien compré libros, zapatos, tendidos de cama y me bajé los pantalones. Quedé sin cinco. Pero tenía asegurado un año. Después, sólo Dios sabía lo que iba a pasar...

Le escribí a un tío oligarca para que me dieran una beca. El era presidente del concejo de Toledo. La cosa era fácil. Mi tío era conservador como yo. Desgraciadamente el tío propuso que me negaran la beca pues eso era inmoral siendo él presidente. La proposición fue aprobada por unanimidad. Yo me quedé viendo un chispero y mandé a mi querido tío a los infiernos. Hasta juré que algún día me vengaría. No me dí por vencido...

LA VIRGEN Y UN POQUITO DE DIARREA

En la normal daban una beca al mejor estudiante de año hasta que terminara sus estudios. Esa era mi salvación. Le recé a la Virgen todo lo que sabía para que me ayudara. Pero no solo recé, también me propuse ganarla. Yo sabía que no podía volver a Toledo derrotado. Antes morir.

Arnulfo era el más inteligente, lo reconozco, pero yo era terco, una voluntad de hierro. La competencia entre los dos era dramática, una especie de maratón intelectual. Recuerdo que de noche me escapaba del dormitorio cuando todos estaban dormidos y me metía a un baño a estudiar. A veces amanecía. Por algún azar Arnulfo descubrió el juguito y me acusó ante el director de vigilancia.

-Valderrama, qué hace ahí metido?

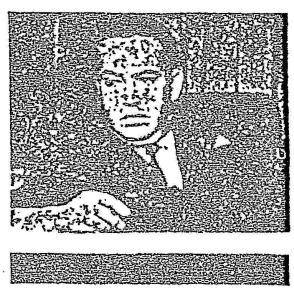
-Nada, profesor, tengo diarrea.

-Ajá, muy bonito, eso le va a costar una nota en conducta. Salga de ahí.

-Sí, profesor, voy...

Me metí los libros bajo la piyama para que no me descubrieran, pero Arnulfo que estaba histérico de celos me levantó la camiseta y todo quedó descubierto.

J. EMILIO



J. EMILIO



De la Nada al Poder

crificio, la lucha, mientras más dura mejor; yo venía del barro, volver al barro no me causaba desaliento, al contrario, me infundía coraje, ímpetus. Yo sabía para dónde iba, yo me sabía el porvenir de memoria.

La verdad, me volví peligroso. De un momento a otro tuve en mis manos todos los hilos de la organización conservadora. Esa ventaja tenía sobre los "Notables": que yo conocía personalmente el campo de batalla y a los soldados; ellos sólo en el mapa, desde sus severos escritorios de "jefes naturales". El pueblo los había visto más en fotografías que en la tribuna; yo había tomado trago con el pueblo, yo había bailado en sus fiestas, asistido a los bautizos y los entierros, yo era uno de ellos, como ellos. Tenían fe en mí y me querían.

Los "Notables" se pusieron celosos de mi prestigio. Las órdenes que yo daba en el departamento eran las que se acataban y se cumplían. Para cortar mi ascenso a las jerarquías del partido, me degradaron: me nombraron jefe del debate en Medellín para las elecciones del 62. Mis amigos protestaron. Les parecía indecoroso que aceptara una posición inferior. Yo les dije: hay que servir al partido aunque sea de portero... mientras llega la hora. Los notables creen que yo apenas soy úlcera, pero se equivocan, yo soy un cáncer.

Mi triunfo como jefe del debate fue fulminante. Las estadísticas son elocuentes: en 1960 los godos sacamos en Medellín 18 mil votos. En 1962 pusimos 42.719. Una diferencia no-ta-ble, no?

No tuve ningún respaldo de las directivas para la campaña, al contrario, querían que fracasara como jefe del debate para sacarme del ring. Yo mismo, de noche, con brigadas de estudiantes, pegaba carteles en la ciudad. Tenía que romper los candados para sacar propaganda, me la negaban. Era un sabotaje sordo y sistemático contra mí. El secretario del directorio dijo a este respecto una frase memorable: "Por quemar un helecho están quemando toda la finca".

El Tuso propuso mi nombre para diputado, el directorio se opuso. No querían nada conmigo, todo contra mí.

Con el doctor Dionisio Arango Ferrer -uno de los "Notables"- me sucedió algo muy extraño: descubrí que el viejo sufría amnesia parcial. Un día llegó a la Casa Conservadora, yo lo saludé con el respeto y la admiración que le tengo. El, personalmente, es muy jovial conmigo, pero esa vez me saludó como si nunca me hubiera conocido. Me dijo: "Joven, lléveme a la secretaría". Pensé que me estaba tomando el pelo, que era una ironía o algo así. Me impresionó su seriedad. Cuando lo guiaba a la secretaría me dijo: "Tenemos que cuidar a ese vagabundo de J. Emilio que le está creando muchos problemas al partido". Como no sabía si estaba hablando en broma o en serio, le contesté: no se preocupe doctor Arango que yo le cuido a ese sinvergüenza.

Al rato nos volvimos a encontrar y esta vez pareció reconocerme y me saludó con su tradicional jovialidad. No me dijo "joven" sino "doctor Valderrama". Era como si hubiera recuperado la memoria.

Bueno, al fin llegó el día del nuevo partido conservador en Antioquia y asumimos la honrosa responsabilidad de dirigirlo. Los "Notables" habían cumplido ya su misión histórica. Ahora le tocaba el turno a la juventud, nosotros también teníamos una misión que cumplir: decidir por nuestra generación, por Antioquia y por Colombia.

Hemos pasado del romanticismo a la responsabilidad, de los "gozosos" a los "dolorosos". Pienso que el poder no es un triunfo sino un castigo, pero la política es eso: elegir el camino amargo de las responsabilidades que conducen al poder para el pueblo. Tarea terrible y sagrada!

MI PENSAMIENTO A VUELO DE JET

ciono. Mi vida transcurre en un avión. Hace poco se cayó una avioneta en Rionegro; les dije a mis amigos: "Allá debía venir yo".

★ Tengo una virtud: la amistad. Por un amigo voy hasta el cementerio y me entierro con él. Por eso los liberales me quieren. En Medellín, para mofarse de ellos, les inventaron un "San Benito": el M.L.V. (Movimiento Liberal Valderramista).

★ Hacer política es hacer un país, vivir un país. Mi pensamiento político es muy práctico, pero exigente: que cada uno trabaje en su vocación. Si yo fuera zapatero, haría los mejores zapatos. Si yo fuera el jefe de los zapateros, les exigiría hacer los mejores zapatos.

★ Me siento terriblemente seguro, nadie me derrotará, o sólo me derrotará el mejor. Dejaré la política cuando mi generación sea superada por una nueva. Nuestro trabajo político es de equipo: nos derrotarán a todos, o todos venceremos.

★ Se que tengo un valor en la política nacional. Pero los honores que me depare la lucha no me cambiarán. Yo seré siempre fiel a mí mismo, a mi origen. Yo no presumo, para mí un hombre no vale por tener plata, honores, o fama. Vale ante todo por ser persona humana, criatura de Dios. Y admiro más a los que se hicieron de la nada, que a los que nacieron hechos.

★ Mi gran triunfo político, mi gran alegría política, fue el día que nombraron a Octavio Arizmendi gobernador de Antioquia. Esa noche lo estábamos celebrando en un restaurante campestre. Un radioperiódico me pidió por teléfono una declaración. Yo dije: "Antioquia tiene al fin el gobernador que merece. Su padre de tanto cortar pelo hizo la mejor cabeza". Eso no le gustó a la familia de Octavio y me dolió mucho, pues yo quería hacer el mejor elogio de él y de su padre. No creo que un oficio deshonre, por el contrario: el hecho de que el padre de Octavio haya sido peluquero es algo que lo honra a él y a la democracia colombiana. Mi padre, por ejemplo, sólo se puso zapatos hace cuatro años para asistir a la ordenación sacerdotal de su hijo en Jericó.

★ El presidente Lleras es el hombre más dotado, más inteligente, más capaz de los colombianos de la actual clase dirigente. El está sacando a Colombia del subdesarrollo y la está poniendo en la órbita del progreso

FRESCO COMO UNA ORQUIDEA

★ En mi partido al hombre que más admiro es al doctor Ospina Pérez: jefe de valores humanos insuperables, de un patriotismo cabal, de un coraje personal asombroso. Una vez lo acompañé en una gira por el Valle. En un solo día pronunció 18 discursos. A las dos de la mañana, en Cartago, todos los de la comitiva éramos cadáveres, menos él que seguía fresco como una orquídea, vibrante como una campana.

QUE ES EL NUEVO PARTIDO CONSERVADOR?

★ Durante una manifestación política en Manizales, el doctor Ospina Pérez me solicitó que le explicara a los conservadores qué era eso que yo venía predicando del "nuevo partido conservador", pues según él, el conservatismo no era viejo ni nuevo, sino eterno. Yo le dije: "Doctor Ospina, el nuevo partido conservador es la misma casa azul donde vivieron y soñaron en la patria Caro y Ospina, con la diferencia de que ellos no tenían televisor y teléfono y nosotros sí". Con eso quería significar que el conservatismo se moderniza, que no le tiene miedo al progreso, y que es un partido dinámico, vigoroso y actual, que marcha a la par con los partidos de vanguardia del mundo. Al doctor Ospina le pareció ingenioso

Hemos pasado del romanticismo a la responsabilidad. Pienso que el poder no es un triunfo sino un castigo, pero la política es eso: elegir el camino amargo de las responsabilidades que conducen al poder para el pueblo.



?ODER NO SALE DEL SOMBRERO DE UN MAGO

hombre es hijo de sus propias obras. Nadie puede ertirlo a uno en jefe por azar. El poder no sale del rero de un mago. Hay que ganarlo luchando a brazo do, a pie limpio. Yo soy un producto de mi esfuerzo. ucha no me ha dejado tiempo de pensar cuál será ieta. Pienso que cada día hay una nueva meta por listar. Por ahora me interesa avanzar... avanzar... mí todo lo que conquisto es ya pasado. Ni siquiera tiempo de disfrutar las victorias. Al otro día estoy ievo en el barro, muy tempranito, como las gallinas. usta ser más guerrero que héroe; me apasiona más cha que el triunfo. No se dónde ni cuándo terminará ega, sólo se que soy terriblemente ambicioso. No lo . Si no lo fuera no estaría en la política sino en la nacia.

ıS CAMANDULAS DEL TUSO YA NO SUENAN

rnando González es el escritor más grande de nbia. Lo conocí en el matrimonio de Pastorita. Cuando presentaron dijo: "Ahora sí me voy a morir tranquilo ue conocí al joven que acabó con las camándulas del . A los pocos días murió el maestro y me impresionó :o su presentimiento.

.ZATE ME HUMILLO PERO ERA UN CAUDILLO

berto Alzate me hizo sacar una vez del directorio :rvador de Antioquia, en 1949. El era presidente directorio nacional. Yo, miembro del comando de tudes, cursaba segundo de bachillerato. Pedí la palabra decir que no estaba de acuerdo. Alzate estalló de "Usted cállese, jovenzuelo insolente". Yo le dije: id es un demagogo que viene a ganarse la candida- en Antioquia. Usted es el jefe pero a mí no me grita". ices Gilberto gritó: "Policía, quite a ese cagón de mi ncia". El policía, suavemente, me puso en la calle ı empujón. Yo lo odié mucho por esa humillación, siempre lo admiré por su poderosa inteligencia, era udillo. Su muerte fue una desgracia para Colombia.

CI PARA LA LUCHA SIN SALARIO

ce diez años soy abogado, no he recibido ni un solo io profesional. No aspiro a ningún puesto público, edo darme el lujo de perder tiempo en la burocracia. para la lucha sin salario, sin horario fijo. Por tres s estuve de embajador ante las Naciones Unidas. Acep- honor por la necesidad de conocer a fondo la vida y ganización política de ese gran país. Es una experiencia dable, fabulosa.

E MAS PUEDE HACER UN VENDEDOR ENJALMAS, SINO METER LA TA EN EL JOCKEY CLUB?

1964 fuí por primera vez al Jockey Club, invitado n aspirante al senado. Confieso que me sentí muy ado al entrar al templo de la oligarquía bogotana. hora de comer, un maitre francés mil veces más nte que yo, nos trajo la carta. Pedí lo que me pareció fácil: un chateaubriand. El maitre preguntó si lo a "medio". Yo le dije: "está bien, negrito, medio bien asado, oís?" Al pobre maitre casi se le cae chatín del susto. Yo no sabía por qué, pero mi anfi- con mucha diplomacia, me explicó que había metido ta. Qué más puede hacer un vendedor de enjalmas en o, que meter la pata en el Jockey?

EL TE ME SUPO A DIABLO

* El gran sueño de mi vida había sido tomar té, nunca había llegado la hora. El té me parecía el colmo del refinamiento, de la buena sociedad, algo como de Las mil y una noches. Al fin llegó el día de tomarté. Fue con una amiga en la heladería San Francisco del Parque Bolívar. Pedí mi té para deslumbrar a mi amiga con mis gustos aristocráticos. Cogí esa bolsita, la rompí y vacié el contenido en el agua caliente. Qué cosa tan fea me supo ese ripio. Tuve que hacer un verdadero sacrificio para beber esa porquería, y no quedar mal ante mi amiga. Yo qué iba a saber que la cosa se preparaba con papel y todo? Eso me pasó por dármelas de "café con leche".

LA GENTE ME VE, PERO NO CREE QUE SOY

* Una vez fuí a Cúcuta con los grandes jefes de mi partido. Me tocó salir de último. Uno de los manifestantes me preguntó: "Oye, chico, el doctor J. Emilio fue que no vino?" "Pues, hombre, yo no lo ví". La gente me ve, pero no cree. La solución sería hacerme una cirugía plástica para aparentar más viejo de lo que soy".

YO MANZANILLO? QUE VA...

* A Gonzalo Arango lo admiraba por ser un rebelde, un gran escritor, pero le tenía bronca por el reportaje que le hizo a Arizmendi donde dijo que yo era un manzanillo...

-Lo peor de todo es que lo sigo creyendo, pero ahora te admiro.

-Yo manzanillo? Hombre, negrito, qué va...

-Claro que sí... pero el mejor!

Hace rato las luces del bar están apagadas. Nos dimos cuenta que éramos los últimos clientes y que estábamos trasnochando al barman. Son las dos.

-Negrito, tráenos el del estribo.

-Lo siento, doctor, pero ya cerraron el bar.

-Así es la cosa? Entonces, tráeme la cuenta.

-174 pesos.

Le dije: paga el trago, que yo pago el Alka-seltzer.

-Tranquilo, Gonzalo, resultó barato el placer de conocerte.

Hizo un cheque por 200 pesos.

A la salida, por entrar al baño me entré a la cocina. Qué oscuridad. J. Emilio, en vista de que no aparecía, vino a ver qué pasaba.

-Negrito, dónde te metiste...?

-Creo que en la olla.

Al despedirnos en el hall dijo que quería dedicarme su libro "El sistema para qué". Subimos a su cuarto.

"PARA GONZALO: EL HIJO DEL MISMO CAMINO QUE LLEVA A COLOMBIA, CON ADMIRACION Y AFECTO: J. E. V."

Gracias, querido Jota, pero sólo pude llegar hasta la página ocho. Definitivamente eres mejor "conversador". Al menos en eso de escribir libros no cumpliste tu consigna de ser el mejor en todo. Como escritor lo harías mejor de zapatero.

Del fondo de la maleta sacó unas fotos. Están muy buenas, le dije, quién te las tomó?

-Un fotógrafo ruso, cuando estuve en la ONU; Fabian Bachrach, era el fotógrafo personal del presidente Kennedy.

-Hay alguna relación en esto?

-Nada, pura coincidencia. Ese honor me costó un ojo de la cara, pero en dólares. Si las quieres utilizar te las presto.

-Está bien, te haré un reportaje "histórico", como para publicar el día que seas presidente.

-Entonces, se te va a quedar inédito.

-Te apuesto la embajada en la luna.

-Lo siento, Gonzalo, ya se la prometí al Tuso.

LOS barcos se abren en abanico formando un extenso círculo, a varias millas uno de otro. La consigna es "capturar" el submarino atómico "SS Chopper", que por ahí ronda, sólo Dios sabe a qué profundidad.

La maniobra consiste en evitar que el submarino "enemigo" penetre este cinturón de barcos, y darle caza antes que logre su objetivo. Si los barcos lo descubren, ganan la "guerra". Si el submarino consigue penetrar la barrera, seremos nosotros los que pasamos a mejor vida.

Se inicia el "zafarrancho": son las 7 de la mañana. El cielo luce azul, sin una nube. El sol es tibio, límpido. El mar refleja su luz, el azul, la paz inmensa del cielo. Mi corazón late feliz, en bodas con la belleza del mundo. No me rodean el mar y el cielo: es un milagro el que me rodea; el misterio visible pero incomprensible de Dios. No importa, lo bendigo. Porque no es mi razón la que se deslumbra con la luz divina: es mi sangre la que diviniza mis sentidos, mi alma animal, y desata en mi carne una furia idolátrica, que sube de mí al cielo como un canto, una oración, o el resplandor de una hoguera.

En medio de este esplendor, apenas digno de un rito sagrado, los hombres jugamos como locos a la destrucción del milagro. Perdónanos, Dios, porque somos tus enemigos, y ultrajamos la luz.

Perdónanos, camarada Dios, porque nos hemos hecho fuertes, inhumanos, para deificar el poder.

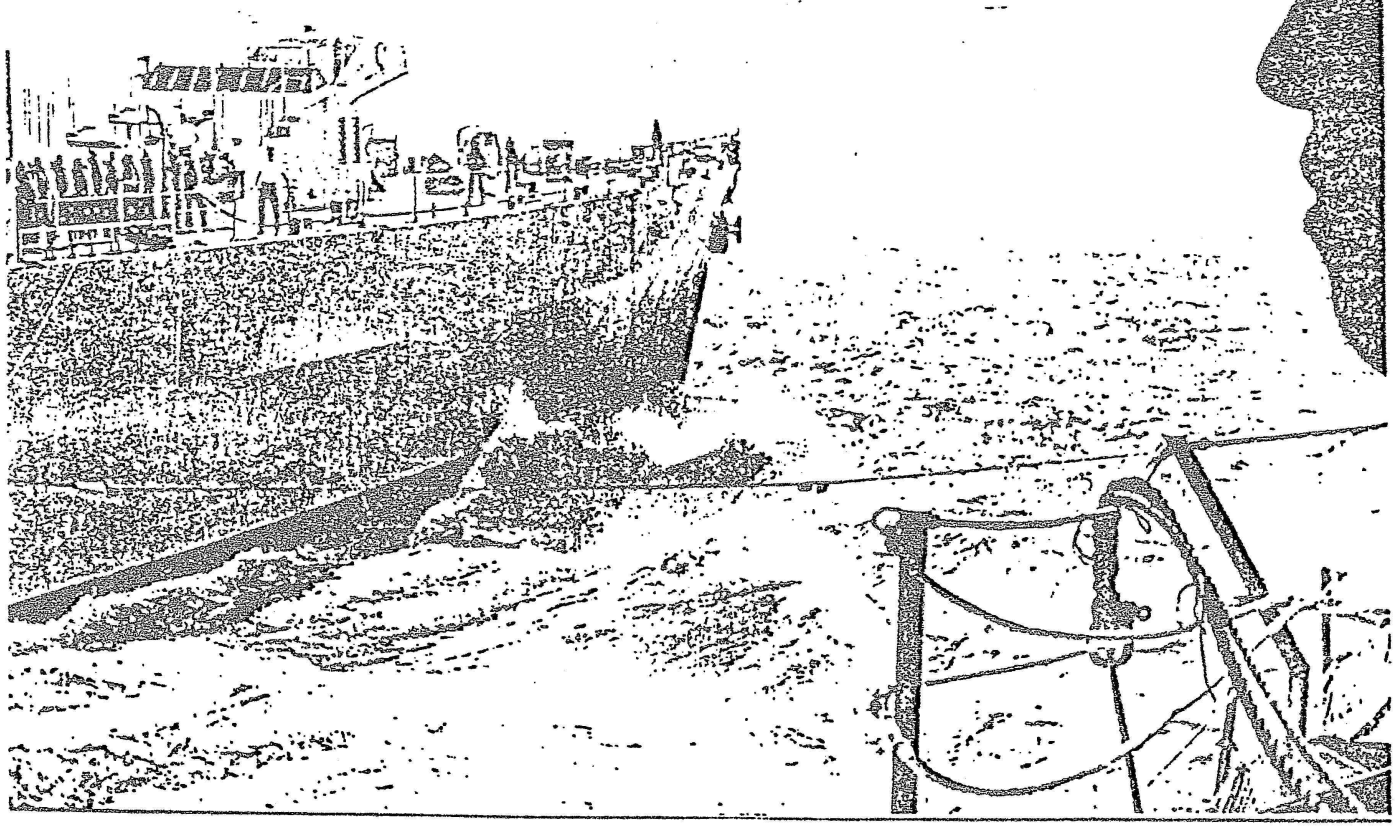
EL portaviones "Minas Gerais" lanza al espacio media docena de aviones y helicópteros que salen en misión de reconocimiento. Desatan un zumbido atronador en el cielo. Van equipados de radar y "sonar" que captan con su misteriosa sensibilidad la presencia invisible del "enemigo". Arrojan al mar unas bombitas que detectan el sub-

[illegible]

Por Gonzalo Arango

De la Rosa de los Vientos a la Eternidad

En plena maniobra



De la Rosa de los Vientos a la Eternidad

marino y envían ondas electrónicas a unos "cerebros" que funcionan en el portaviones.

No lo puedo explicar técnicamente, es muy complejo para un poeta. El almirante Figueredo nos explicó el asunto, pero yo siempre he preferido la magia a la tecnología. Y en pleno siglo XX sigo creyendo que la luz eléctrica tiene que ver más con el milagro que con la ciencia. Yo desafío la lógica a que me explique la llama de un fósforo. Abrumado de razones hasta la más aterradora evidencia, diré aún que es falso, que el inventor del fósforo no fue un sabio, sino un poeta.

La lógica de la poesía es la metáfora. Desde luego es una verdad poética, pero es con la única que puedo explicar la guerrita de los aviones que tratan de cazar el submarino, con sus enigmáticos radares y sonares. Es como un enamorado deshojando los pétalos de una margarita pensando en el corazón de la amada: me quiere... no me quiere... me quiere...

Así nosotros nos pasamos el tiempo deshojando la Rosa de los Vientos, buscando el blanco del submarino para flecharlo con nuestros dardos de guerra, pero el maldito no se deja "querer".

LA actividad "bélica" de esta mañana radiante es intensa. A bordo todo el mundo está en pie de guerra, en su lugar de combate, listo a entrar en acción. Ni siquiera hemos desayunado, pues el enemigo ataca inesperadamente. Se dice que guerra avisada no mata soldado, y es cierto. Aquí al menos el ambiente está cargado de dramatismo, angustia, y terror. La posibilidad del ataque contamina el aire de tragedia, de un silencio tenso, sobrecogedor.

Estamos contagiados de amenaza, inexorablemente. Ni una mirada alegre en la tripulación, ni un saludo cordial. A lo sumo, una solidaridad muda, taciturna: la fraternidad de la impotencia y el miedo.

Cada marino está poseído de su irrevocable deber, y de la posibilidad amarga de su muerte. Yo mismo estoy ensombrecido y atemorizado. Es un hecho que estoy "viviendo" un instante trágico y definitivo de mi destino: la guerra puede tornar este instante en eternidad.

Si el tal "Choper" irrumpe súbitamente sacando la trompa, o enfoca nuestro barco con sus mortíferos buscaniguas atómicos allá en su lejura submarina, no quedará del "ARC Antioquia" ni el ángel de la guarda para contar qué pasó, y esta crónica se quedará inédita.

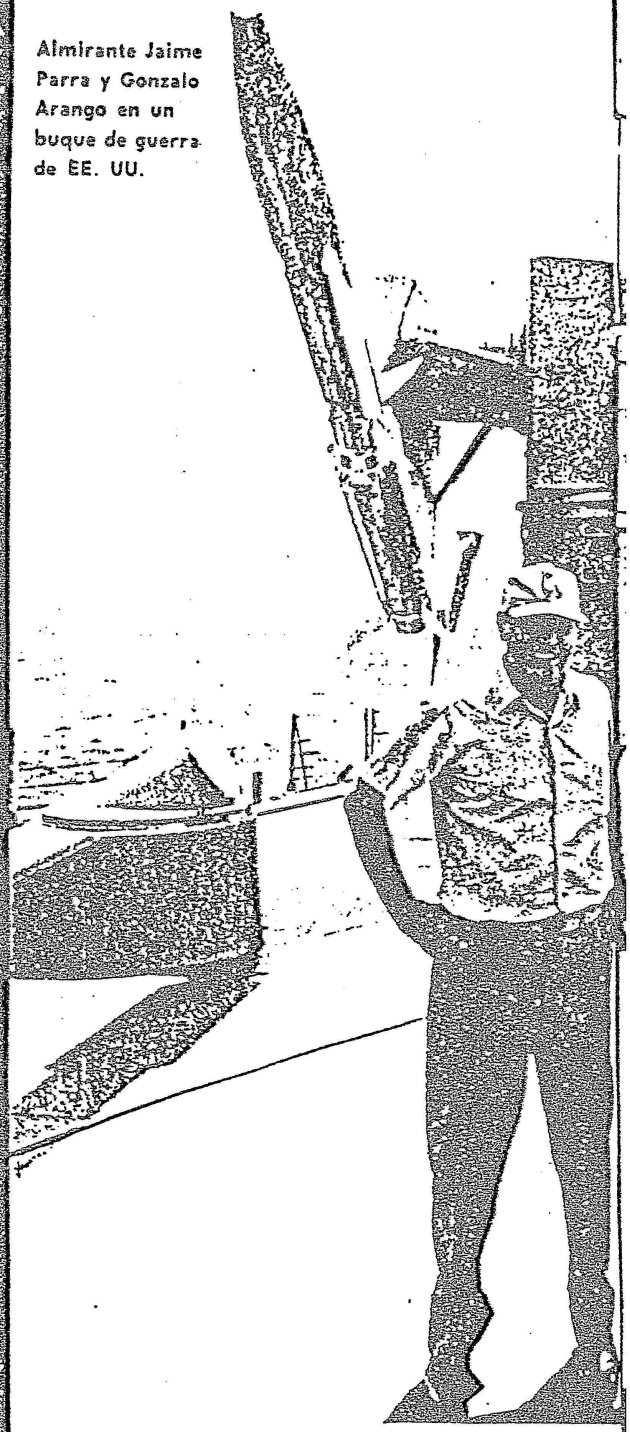
Estamos muy nerviosos, y con un hambre del carajo. No se qué me oprime más: si el casco de acero, o la angustia.

El teniente Fabio Arepa no se separa un segundo del sextante calculando distancias entre los barcos. Se las va dictando en voz alta al capellán Polanía, que nunca dice nada, pero uno sabe que su pensamiento trabaja en las altas matemáticas del espíritu, terriblemente preocupado por salvarnos la vida, y la dignidad de la Armada nacional. El y Fabio Arepa me inspiran una extraña certeza de que soy "inmortible", de que la Armada de Colombia es invencible, aunque sean chatarritas subdesarrolladas. Debe ser porque yo creo más en el poder indestructible de los ideales, que en el de los cañones. Y que, en última instancia, el triunfo no será de los cohetes, sino de los sueños del hombre, y de la fe que los alienta.

El señalero manipula su potente ojo luminoso enviando mensajes a los barcos en su lenguaje morse. No se lo que significa ese titilar nervioso, pero puede expresar la inminencia de un peligro, la catástrofe, qué se yo.

El almirante Parra, mudo de responsabilidad histórica, horada el infinito con sus binóculos buscando un signo, la presencia delatora del enemigo. Transmite sus sospechas o presentimientos al general Mejía, o discute la situación con el comandante guerrero, el capitán Uribe, y el capitán Díaz, que a toda hora luce una cara esquiliana de tragedia griega: sobre todo hoy. Y no es porque su corazón sea una roca inconmovible. Sería más exacto decir que no lo conmueve ni la tragedia, ni la risa, porque su corazón superó las pasiones en una aceptación estoica del destino. Ese capitán Díaz era como un Buda del mar, con su serenidad a flor de piel, más elocuente que la risa. Todo el viaje envidié esa calma filosófica, sobre todo para usarla con las palabras cuando escribo, y con las mujeres cuando amo: dos tentaciones paradisíacas en que vivo apostando mi alma, unas veces a la inteligencia de la serpiente, y otras a la dulzura de la manzana. Pero por más que lucho gana el demonio, en una secreta y gozosa complicidad con mi amada.

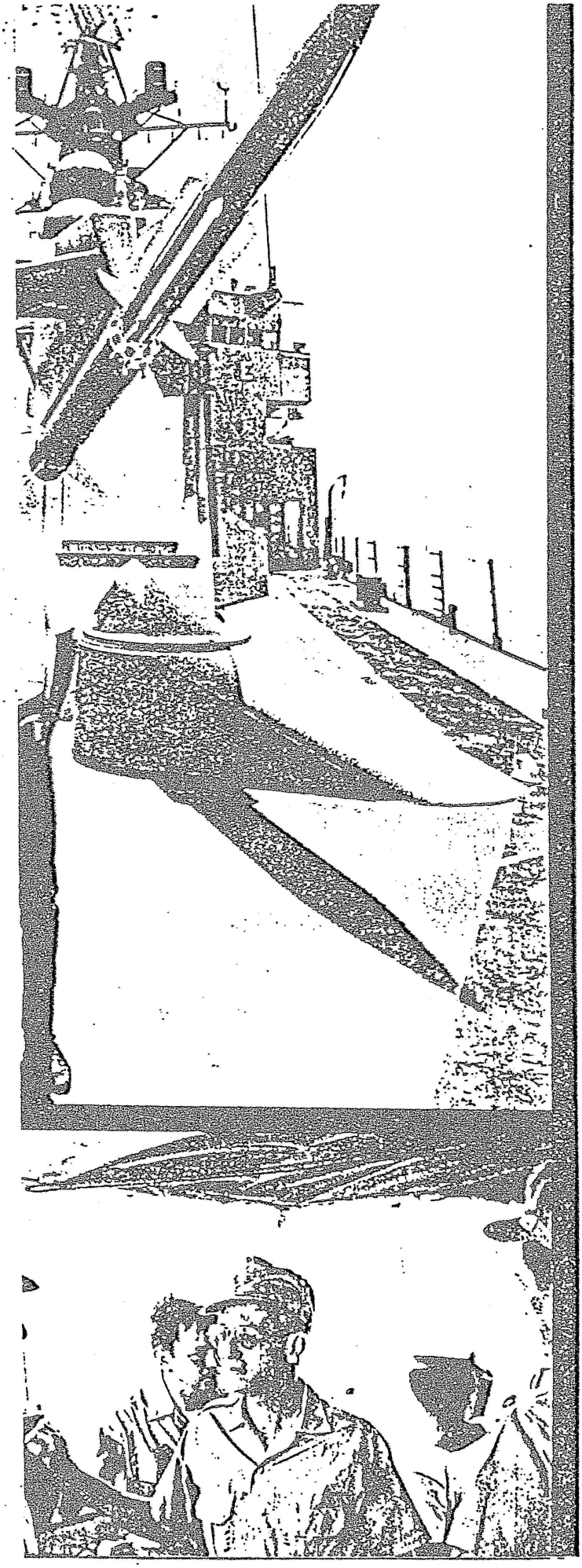
EL fotógrafo Nereo, por su parte, parece consciente de que nunca más en su vida volverá a disfrutar los "horrores" y peligros de una guerra naval. Por lo cual anda como loco mirando ángulos y rostros a través de su metafísico "ojo de pescado", reflejando el drama,



Almirante Jaime Parra y Gonzalo Arango en un buque de guerra de EE. UU.

Al ver pasar nuestro "ARC Antioquia", un pez volador le dice a otro:
—Mira, chico, un barco.
—Eso no es un barco, bobo.
—No? Entonces qué es?
—Un pez inflado. Nunca pudo volver a nadar.
—Por qué le pasó esa desgracia?
—Dios lo castigó: era un pez ateo.

Capitán Jorge Guerrero, comandante del "ARC Antioquia", general Mejía Valenzuela y capitán Uribe.



Un nadaísta a bordo del "ARC Antioquia"

las situaciones, el temor, la esperanza, la impaciencia, los pensamientos, todos los matices de la sicología, según su punto de vista personal.

Al descubrirme por ahí cavilando contra un cañón, en una tristeza indisimulable, aprovecha para retratar mi soledad en que la muerte ha clavado su mirada de cuchillo, quizá por última vez.

Ajá. Este Nereo no es bobo como parece, con esa facha risible en que lo ridículo y lo patético se combinan, con su mini-pantalón a rayas, su casco de guerra, su camiseta sicodélica, y esas gafas de magistrado o pastor metodista.

Y digo que no es bobo porque se ha hecho la ilusión de sobrevivir a este zafarrancho, y yo se lo que está pensando al retratarme: está pensando venderle mi foto a don Camilo por cien pesos, o sea por el doble, para ilustrar la noticia póstuma en "A quien pueda interesarle", en caso de que lleguen "los rojos" y no dejen del nadaísmo ni el pegado. Me toma otra muy dramática pensando en la portada de CROMOS, pero ahí se le fue el tiro por la culata, pues don Jaime se opondrá de todo corazón y le dirá a Camilo que ni por el diablo me deja inmortalizar en la carátula, en vez de sacar un churro de la Paramount que tiene mejores piernas que yo. No importa, don Camilo, no se le vaya a ocurrir renunciar por esa tontería que yo me vengaré desde el cielo con la ayuda del Espíritu Santo, para que lo ilumine y haga de usted un gran escritor con el fin de que todos los lectores de "En gran síntesis" se pasen a "A quien pueda interesarle", atraídos por la resplandeciente y poderosa Anchicayá del Espíritu Santo, que se va a quedar sin una bujía para convertirlo a usted en un gran escritor. (En caso de que hagan falta algunos megatones de radiante, puede contar con mis luces para completar su electrificación. No se preocupe, pues, que el de la paloma y yo haremos de usted un "brillante" escritor).

COMO he adivinado las intenciones siniestras del tal Nereo tomándome foticos para vender al doble, me acabo de acordar que olvidé en la otra chaqueta el tiquete que me entregó el subcomandante Martínez al embarcarme, y en el que consta que soy pasajero de la lancha número 4, la que debo abordar en caso de naufragio. Será mejor tenerlo a mano pues estos marinos son muy disciplinados y de pronto me dejan aquí con las ratas, lo cual haría feliz a Nereo haciendo miles de copias para enviar a la mala prensa europea y norteamericana, incluyendo el "New York Times" con portada a siete colores, dedicada a mí.

Bajo al camarote a traer el tiquete de náufrago, y de paso me bebo a pico de botella el resto de ron Buc para evitar el resfriado en caso de que nos hunda el submarino y el agua esté muy fría...

Se va la tarde y aparecen las primeras estrellas. Todo ha pasado sin novedad en el mar y en el cielo, salvo mi dolor de estómago por los cañonazos del "ARC Antioquia".

La verdad es que, desde el punto de vista militar, la operación ha sido un fracaso para las democracias occidentales, pues no hemos podido tumbar el avioncito rojo, ni cazar el submarino.

Pero desde el punto de vista del instinto de conservación, no podemos quejarnos: estamos vivos, y la noche que llega será como Dios quiera. Por lo que pase, confío mi alma al Dios de las tinieblas.

Lo que pasó esa noche no estaba escrito en los anales de guerra, ni en la historia de la marina desde que Colón pisó el Nuevo Mundo.

Los vientos de la rosa desfloraron la calma del mar. La noche era ideal para una novela de horror, borrascosa, oscura, como para un ataque submarino. El zumbido de la tempestad era de tal modo espeluznante que uno se imaginaba a Drácula invadiendo el barco con su terrorífico escuadrón de vampiros. Quizá, ahora mismo, Drácula en persona estaría al timón de la nave. Es media noche...

De repente irrumpe en la cámara de oficiales el mojado y lívido teniente Fabio Arepa, con cara de náufrago o de telegrama con mala noticia, se quita el casco y pide permiso para dirigirse al almirante:

-Señor, una llamada urgente para usted.

-Para mí? Qué pasa?... De dónde?

-Del submarino "SS Chopper"! Lo llama Arturo Navas!!

QUE les parece? Nosotros buscando el maldito Choper por mar y cielo con todo el poderío naval del Atlántico y ahora aparece el comodoro en plena noche draculiana, a quién sabe qué remotas profundidades, llamando a "Jaime" por teléfono como si estuviera sentado en su escritorio de la revista CROMOS.

Con razón el almirante exclamó después del sobresalto: "Ahí está Navas pintado: a nadie se le hubiera ocurrido semejante cosa! Qué tipo."

PASA A LA PAG. 54

VIENE DE LA PAG. 23

De la Rosa de los Vientos a la Eternidad

Lo que pasa es que el comodoro debe tener locos a los gringos hablándoles del "almirante Parra, mi amigo", y como no lo pueden tirar por la borda pues los submarinos no tienen borda, ahí lo tenemos en alguna parte indeterminada del profundo océano llamando al "ARC Antioquia", poniendo en peligro a nuestro enemigo el Choper, para darle las buenas noches al almirante antes de irse a acostar.

Me lo imagino allá en el abismo, al borde del colapso, con el par de audífonos calados en las orejas, rebosante de júbilo inmortal, no sólo por el orgullo patrio de volver a hablar en su cervantino-santafereño, sino fulminado por la gloria de oír a "Jaime": versión Caribe de los héroes homéricos...

-Aquí, Arturo Navas, del SS Choper, llamando a "Pargo"... al almirante Parra: mi amigo! Over...

-"Pargo" recibido... Un momento, señor Navas, ya pasa el almirante...

-Gracias, mi queridísimo charo...

(Pasa el almirante).

-Cómo estás, Arturo?

-Oooooohhhhhh, señor almirante!!!, exclama el comodoro fulminado de felicidad, y enmudece como si acabara de tragar un erizo.

-Aló? Aló? Qué pasa? Aló? Me oyes, Arturo?

-Perfectamente, señor almirante: over!

-Qué tal viaje? Gonzalo te envía saludes. Dice que estás haciendo falta aquí.

-Oh, señor almirante, si eso dice Gonzalo, qué diré yo sin ustedes? Es terrible! Anoche soñé que me volvía una ola para ir a saludarlo: over!

-Soñaste ser una ola? Muy interesante! Y qué paso?

-Pues nada, señor almirante, que como el sueño era en español y aquí todo el mundo habla inglés, no me dejaron salir. Over!

-Lo lamento mucho, mi querido Arturo. De todos modos, mil gracias.

-Señor almirante: qué tal luna tienen allá? Over...

-Cómo dices?

-Si hay luna... estrellas... allá en el cielo: over.

-No, nada de eso, tenemos temporal, un "Mar 4" aproximadamente.

-Ahhh, señor almirante, qué belleza: Mar 4. Supongo que el pobre Gonzalo estará vomitando hasta el remordimiento! Cuánto daría por salir de esta lata de sardinas y fumarme un Pielroja bajo ese cielo de tormentas, en su grata compañía, desde luego... over.

-Bueno, Arturo, mil gracias por la llamada, y buenas noches. Déle recuerdos de mi parte al almirante Parker.

-Se va a poner feliz con su mensaje. Justamente hemos pasado la noche escuchando música clásica y hablando de usted. Claro, en mi modesto inglés "San Victorino", como dice Gonzalo. Estos chatos son unos gentlemen, señor almirante. Conoce usted "Las ruinas de Atenas"? Over.

-Las ruinas de Atenas? Bueno, más o menos, he estado en Grecia varias veces, muy interesantes, esas ruinas...

-Perdón, señor almirante, me expresé mal. Yo me refería a las otras "ruinas de Atenas", las musicales: mejor dicho a la obertura de Beethoven que ahora está sonando aquí en una interpretación de película a cargo de la Orquesta Filarmónica de Berlín, dirigida por Joseph Keilberth: no sabe cuánto desearía compartir con usted este momento sublime en alta mar, aquí abajo, disfrutando esta pequeña obra maestra del genio ale-... aló? Señor almirante Parra, me oye? Dígale a Gonzalo que si ve por allá mi loción que me la guarde... ah, y otra cosa: mis 21 cañonazos de respeto al general Mejía Valen -zu-gluuuuup-up-gluuuuu-up-up-u-p...

El oficial gringo debió cortar la comunicación, pues el comodoro habla más que una señora del Chicó. O posiblemente el Minas Gerais ha interceptado la ubicación del Choper y acaba de descargar una bomba. O en el mejor de los casos una ballena diluviana se acaba de tragar al comodoro, con Choper y todo.

Pobre comodoro: no era gran cosa, ni siquiera un héroe. Pero murió en su sal, como los peces. Que Neptuno lo reciba en su gloria, igual que a sus antepasados Ulises, Eneas, y Palinuro, los inmortales de los mares.

Para honrar su memoria inscribiré su epitafio con la luz del rayo, en la cresta más alta de las olas:

"Aquí yace el comodoro: muerto, pero feliz!!!"

EPILOGO PARA EL ALMIRANTE:

Colombia es un país rodeado de mares
por todas partes,
menos por el corazón de los marinos
donde la patria es amor.

CARTA ABIERTA

A Gonzalo Arango

En nuestra edición de fecha 16 de septiembre, nuestro prestigioso colaborador Gonzalo Arango se refirió en su "Ultima Página" a Mauro Castro, en relación con asuntos que atañen al movimiento nadaista, formulándole cargos acerca de su actitud con respecto a este grupo. A continuación publicamos la respuesta que Castro da a Gonzalo, observando, por nuestra parte, una entera neutralidad. Nuestra actitud al publicar la presente carta corresponde a otorgar a su autor su legítimo derecho a defenderse y a nuestro inquebrantable propósito de conservar nuestros principios de darle curso a la libertad de expresión.

SU reciente salida, en la desgraciadamente no "última página", de la revista CROMOS, lo patentiza, lo pone de presente en toda su dimensión. Como a usted ya no lo escucha ni lo lee ninguna persona culta, ha recurrido a su detestable columna, para oficiar otro chantaje, en lo cual es un experto y maestro. Cualquier médico de provincia, al examinar ésta, su nueva radiografía, vislumbraría grandes tumores malignos, localizados en su cerebro, hígado y corazón. Lógicamente la enfermedad ha recubierto zonas vitales, manifestándose determinado reblandecimiento, su odio permanente, un amargamiento consecuente con su edad. En realidad usted ya no piensa, mata el amor y la amistad, la bilis ha invadido su cuerpo. Después de diez años de estar "escribiendo", incluyendo diez de una palabrería avara, hueca, gritos y actitudes de circo, ha degenerado usted en una situación abiertamente negativa, conservadora y reaccionaria. Lo que en un principio fue aceptado (a pesar de los lastres dada-surrealismo-creacionismo) como una conducta de combate, como una fuerza de avanzada, en usted concretizada y no obstante su pasado turbio y militarista, revierte por la dialéctica empleada, en una posición que como conjunto no aporta "nada" al país. Fundamentado en un nihilismo bastardo,

n una "revolución al ervicio de la barbarie", n un absoluto desprecio del hombre y sus alores más positivos, víctima de sus contradicciones, impreparación e ideología pobre que lo sustenta, usted ra no asusta a nadie, y race solo, luego de falsear, de empantanar el rte nacional, asumiendo un McCarthysmo tropical y subdesarrollado.

SIN una plataforma sirviéndole de sostén, su "protesta" elaborada en treinta y más páginas, lo mismo que los otros "manifiestos", se van contra usted, predisponiéndolo a la indiferencia de las gentes de talento y relegado a ser cita y lectura simple en barberías y cocinas. Usted asumió la voluntad de un arte, su desafío se le comprendió, con las debidas salvedades a los inmediatos días, en los cuales colaboró con gobiernos o sistemas, regidos por conceptos deteriorados o podridos. En un momento de la vida nacional pudo sorprender, pero lo que nació en usted descastado, lo que brotó del plagio, lo condujo a alienaciones difíciles de subsanar, a una siquis desquiciada, cayendo por lo tanto en la estática o en la inercia. Por sus apetitos desordenados, es usted una hipótesis devaluada, algo integrado al ocio, a la anarquía internacional y me apena saber que sea tenido como vanguardia, en algunas partes, porque son otros los detentadores de esos títulos orgullosamente. Ese slogan no le queda muy bien a quien va siendo referenciado como un pobre místico, el religioso más astuto residenciado en Colombia, al amigo íntimo de las derechas, el mejor propiciador de todos los partidos y sistemas, renegado de las izquierdas o grupos de avanzada, de sus intelectuales y artistas, explotados maliciosamente cuando las circunstancias lo requieren. Me refiero a los "casos" Camilo Torres, Ernesto "Che" Guevara, Eugenio Evtushenko y otros, que ya sus antiguos amigos asistieron y comentan.

USTED necesitaba pelear; transportado al cuarto de San Alejo, en la memoria de los que lo ayudaron y animaron, busca la manera de ser otra vez realidad y presencia, de ser tenido en cuenta, ya que sus acciones se han menoscabado. Ahora yo soy su objetivo, luego de serlo Jorge Zalamea, quien con unas declaraciones para la publicación "Letras Nacionales", puso en entredicho su personalidad y formuló profundos interrogantes sobre sus actividades; o Marta Traba a quien llegada de Cuba con un premio internacional, sindicó de cha-cha-cha comunista; o Manuel Mejía Vallejo, primer gran piloto de un monoplano llamado H.K.111, su mecenas y editor, cuya obra podemos discutir pero nunca su calidad humana y su honestidad; y Pedro Alcántara Herrán, implorado por usted como figura centralísima, para los festivales de vanguardia. Se viene, pues, ahora conmigo convencido de que no le iba a responder. Está bien, afrontemos al embaucador, al vejete, al bobo y al ridículo.

Dice usted llamarse Allocha, olvidando quizá los personajes de esa obra inmortal; más le valiera el de Lizaveta Smerdiakova, que significa Isabel la Hedionda; seudónimo aplicable con más justicia a quien ha hecho de la palabra toda una avaricia, una mezquindad. Lo grave es que desde el comienzo de esta misiva, desde las primeras líneas, percibo al copiador, el hurto de las frases, a lo cual usted está acostumbrado. Eso del "jabón Pilatos", no será algo inventado por el poeta Jota Mario? Pero claro! Asimismo ha hecho suyos textos de otros autores más "geniales, locos y peligrosos"; de paso recuerdo a César Vallejo, A. Rimbaud y Jack Kerouac. Ah, mi querido Allochín, y usted convencido de que en este país nadie estudia o investiga.

HABLA de que "te luce ese lenguaje de costurera". Cómo es de cínico el maldito! Algún día no se prometió a usted mismo, sobre una Biblia, ser el escritor de cabecera de amas de llaves, sirvientas y peluqueros?, el mejor verdugo de una generación desde su iniciación en el periodismo con sus vistosos reportajes a Cochise, a las reinas de belleza, a los seres más odiados por el pensamiento auténtico y rebelde? Y el descaro crece al enrostrarme los términos: "utilitarismo, oportunismo inescrupuloso, avidez de notoriedad a cualquier precio y traición". Y lo recalca el culebrero, lo matraca de Semana Santa, el elemento más servil, el más arrastrado, uno de los dirigentes de la tercera fuerza rojaspinillista, unido a los demás corifeos, áulicos y vendidos, con quienes anduvo, propagando, agitando vehementes consignas retardatarias y fascistas.

USTED es consciente de que yo nunca fuí nadaísta, es decir, que en más de una ocasión rechacé sus ofertas, de embarcarme en ese movimiento derrotista; usted recordará los días en que me persiguió para una firma o abuso de ella descaradamente, como lo ha hecho sin autorización con Mario Rivero, Fanny Buitrago, en diversas oportunidades, con el mismo Humberto Navarro, el cual hace demasiado tiempo no lo camina; o cuando le inquietaban mis "versitos" para ser presentados por usted mismo en el suplemento "Esquirla" y de los cuales expresaba maravillas, hasta constituírse en lectura obligada, por quien ahora los desacredita o dice que están al servicio de contraprestaciones de rellenos o borrachos o clientes para mis ventas. Cómo cambia todo! Y pensar que iban a ser incluídos por usted en una selección con destino a la Editorial Seix Barral, con la cual esperaba aumentar mi fama y mi prestigio. Usted es capaz de todo, hasta de llegar a escribir bien, no importándole el aplastamiento continuo de la belleza, el engaño o esas fotos tomadas sobre portaviones, en compañía de esos gorilas brasileños.

Estupendo, anciano plumerudo, con que trayendo a colación la teoría de los colores. Linda su frase de que "el nadaísmo se te pegó del cráneo como una garrapata, que te chupó el cerebro o lo poco gris que tenía". Excelente! El suyo es de un azul intenso, aunque también tuvo predilecciones por el primero, exhibido por el cardenal Lucio Pabón Núñez, silenciador de periódicos en los cuales usted reclama créditos y títulos.

YO anduve con el nadaísmo y me siento satisfecho de haberlo hecho con varios de sus seguidores. En algunas reuniones o fiestas, fui ansiando el fasto, la magia, la pompa y el encanto pregonado. Pero desconocía el hecho de que usted lo hacía en carácter de delator y tergiversador de acontecimientos, colmados de esplendor y que según veo le quedaron muy grandes. Por algo rumia su pasado con nostalgia y remordimiento, con una melancolía plañidera de compasión. Por el contrario, yo asumo mi vida íntegra y total.

Con valor me revuelco en sus infiernos y en sus cielos, en los huracanes o noches apacibles, en las altas temperaturas o en los hielos. En cada minuto y segundo me aferro con más fuerza a mis derrotas, por ley de contrarios ellas entregarán el triunfo y afronto con valor mis enemigos, mis detractores, los impugnadores de mi historia particular y de mi vida. A usted de nada le sirvieron esos momentos, esas vivencias, esa sublimidad, quemados por la incapacidad para gestar una tipología especial, una sicología, volcadas sobre cuentos y poemas. Usted se hipoteca en el presente, ve nublado su futuro, su pasado atiborrado de sombras distorsionadas por la frustración.

LIBRADO de su amistad, vendo, distribuyo libros, entrego enciclopedias de lujo, a plazos o de contado, empastadas y en cuero. Felizmente en mis listas no encuentro los suyos: "Sexo y trompeta", "Los ratones van al cielo", "Prosas para leer en la cocina". En cambio hay existencia de una obra en varios tomos; se titula: "Enciclopedia de la naturaleza". De ella extraigo dos tomos, pero en rústica: "Los reptiles" y "Los pájaros"; a usted le van a servir mucho, a usted que se arrastra y "Colibrí", o sea, pájaro de cuerpo pequeño y pico largo y succionador.

Denigra de un compañero a quien se bebió y parrandeó, por dedicarse a los seguros. Retirado de ese oficio, él reconoce un error: el no haberle vendido uno a usted contra incendio; hubiera hecho un buen negocio porque su vocación literaria se quemó en las "últimas páginas" de la revista CROMOS.

Y esto de "católica conversión"? Con usted es imposible. Hace diez años expresaba: "no somos católicos por respeto a nosotros mismos: porque en Colombia son católicos el tuso Navarro Ospina, el general Rojas Pinilla, Javier Arango Ferrer, Manuel Mejía Vallejo, Otto Morales Benítez, etc., etc.", esos entre otros. Su vieja manía de enfrentarse momentáneamente, para preocuparse en el reencuentro con esos hombres o inmediatos colaboradores. Deplora el catolicismo el mejor parlante y anunciador de su Santidad Paulo VI o el emigrande de hoy a Medellín, para leer poema después del Evangelio en el Colegio Marymount?

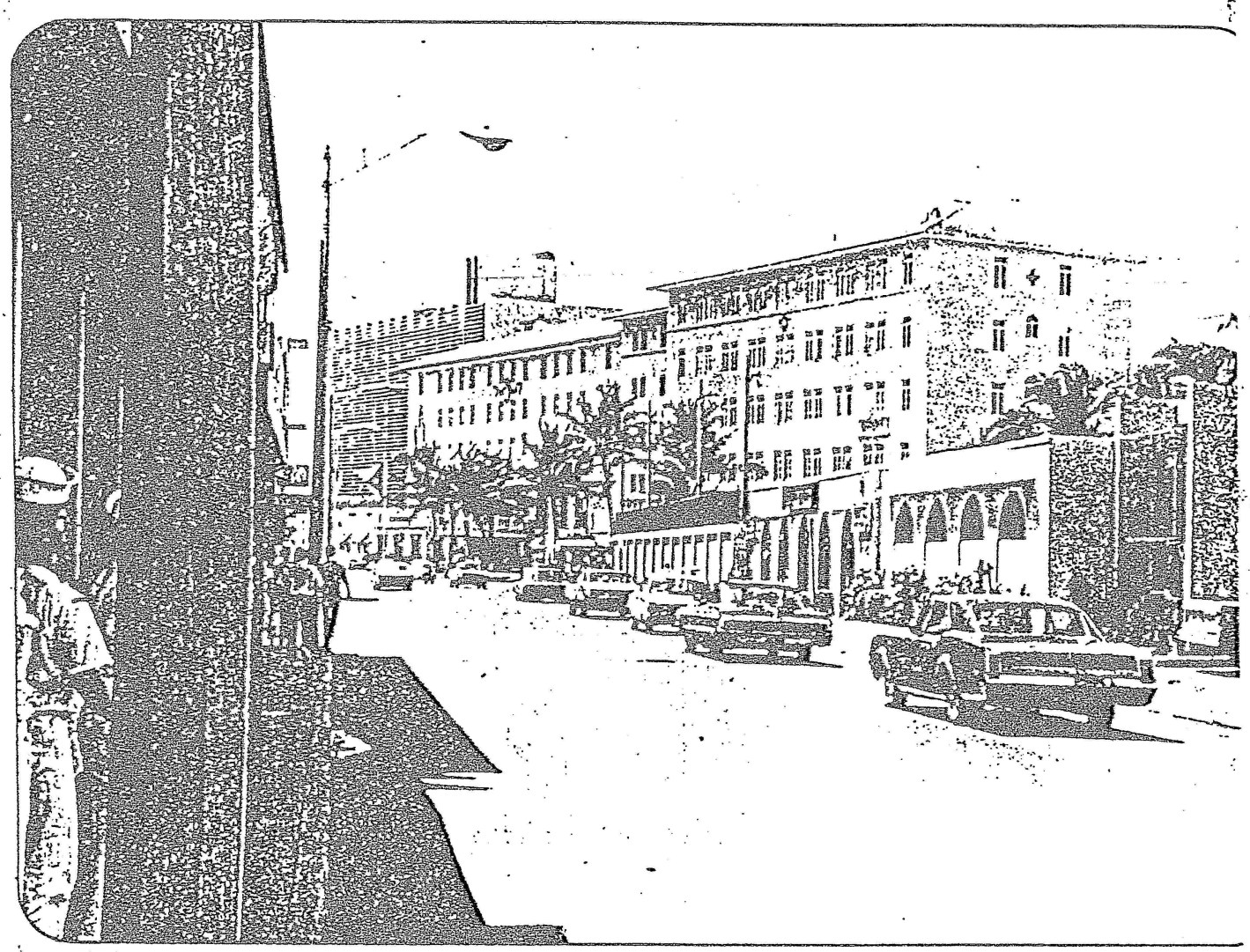
Y dale con la inquisición! El torquemada criollo, el fiel amigo de la cadena Opus Dei, digno representante del general Franco en estas tierras de América.

Qué aterrador para usted, el darme una razón: la de que nací para ser biografiado. Usted ha iniciado la faena de mis reseñadores, vez con un poco de lodo entre las teclas. Pero algo es algo, en usted a quien no le daré el lujo de dirigirme de nuevo, a usted a quien solo le va a quedar bien el ahorcarse con la cinta cómica que ha hecho de su vida.

Desatentamente,

Mauro Castro, esp de Alejandra.

BROMOS



Entramos a un restaurantico clase-media que anunciaba en la vitrina almuerzos a dólar. El comodoro asume un aire pequeño-burgués, sofisticado, y pide la carta en un "impecable" inglés sanvictorino. Yo sudo como un condenado pensando que se va a equivocar de tarifa y me apresuro a ordenar los almuerzos de dólar que están en la vitrina y san-se-acabó.

Qué desgracia! cinco días de mareo cruzando el Atlántico para terminar en un televisor oyendo un discurso de Richard Nixon. "Qué te pasa Simbad?" "Nada, que me voy a pegar un cañonazo".

En el gigantesco portaviones "Minas Gerais", co-

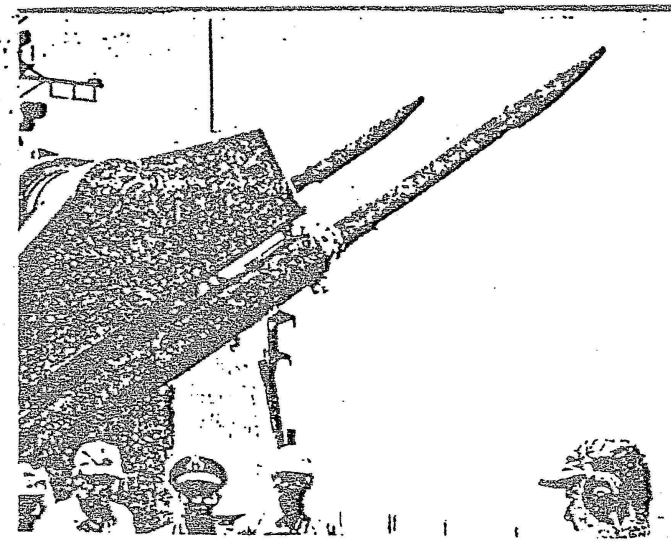
rrían cataratas de whisky y una órquesta zumbeaba la zamba con exaltado frenesi, reviviendo noches de lujuria de carnaval en el fabuloso Río, y otro manantial de belleza se precipitaba a raudales en los brazos de lòs sedientos lobos de mar entre las acariciantes sedas y perfumes de la flor y nata del manzano paradisiaco del refinado San Juan.

El comodoro y yo, arrinconados como un par de escobas viejas, apagamos nuestro incendio de amor con whisky y soda, y envolatamos el tierno y feroz apetito de lobos con trocitos de mortadela y carne de diablo, qué porquería!

PUERTO RICO

Todo es desorbitado, mecanizado, veloz. El brusco cimbronazo del desarrollo ha dislocado la estructura social y la tradición histórica. Es al mismo tiempo un gigantismo devastador y constructivo en que San Juan ha perdido su alma.





UN remolcador nos da empujoncitos neumáticos hasta tocar tierra en Puerto Rico. Anclamos. Oh, Prometeo, no siempre las cadenas son para encadenar!

Soy el primero en salir de esta chatarra flotante. Algo inesperado: al descender la escalerilla tuve la impresión de que la tierra giraba bajo mis pies como una rueda de Chicago. Me recosté contra un árbol para no caer: es el mareo de tierra. Se identifica en el andar de los marineros que remedan la oscilación de un péndulo o el meneo de babor a estribor.

El sol es una chispa cegadora. A la sombra de esta palmera espero al comodoro que fue a gestionar un pequeño préstamo para sobrevivir en San Juan. Al fin aparece con dos tristes dólares que nos repartimos amigablemente.

-No te preocupes, Simbad, es solo por envolatar el bolsillo hasta la noche, pues con Jaime no nos faltará nada.

-Cuál Jaime?

-El almirante Parra: mi amigo.

EL SALTO MORTAL

Nos dejamos ir al azar en un vagabundeo delirante, deslumbrados por el fasto del progreso, la soberbia y soleada belleza del trópico; el desfile flamante de automóviles que pasan disparados a una velocidad homicida: los hoteles y rascacielos se yerguen con una suntuosidad sofisticada en la zona turística, que ha desplazado con su auge la "zona negra" del viejo San Juan.

Todo es desorbitado, mecanizado, veloz. El brusco cimbronazo del desarrollo ha dislocado en sus bases la estructura social y la tradición histórica. Es al mismo tiempo un gigantismo devastador y constructivo en que la arcadia ha perdido su alma.

San Juan no vive de sus sueños: vive del dólar.

En su colosal metamorfosis perdió su identidad, sus perfiles espirituales. De un solo salto ha caído en la órbita del "time is money". Puerto Rico ya no es una patria: es una pequeña potencia económica. Y San Juan es la capital robotizada de este emporio de riqueza ajena y extravagante.

EL BANQUETE DEL DOLAR

Después de 5 horas de errancia por este desierto comercial, el comodoro se subleva y dice que tiene hambre, sed y melancolía: que no da un paso más, que entremos a un restaurante a derrocharnos nuestro par de dólares en un almuerzo.

Me niego rotundamente. Alego que sin el dólar en el bolsillo estaremos perdidos, que eso nos dará optimismo y seguridad sicológica.

El comodoro, enfurecido, reprocha mi actitud avara y capitalista. Hasta me ofende insinuando que si pienso meter mi dólar en la caja de ahorros.

Está bien, comodoro, que nos lleve el Diablo, pero te advierto: aquí sin un dólar no eres nadie, ni siquiera un hombre.

Entramos a un restaurantico clase-media que anuncia en la vitrina almuerzos a dólar. Nos sacamos los gorros marineros. El comodoro asume un aire pequeño-burgués, refinado, y pide la carta en un "impecable" inglés "sanvictorino", como si tuviera mil dólares en el bolsillo.

Me pongo a sudar como un condenado porque este comodoro se va a equivocar de tarifa pidiendo una exquisita barbaridad y me apresuro a decirle al camarero que nos traiga el almuerzo que está avisado en la vitrina y san-se-acabó.

El míster, decepcionado con nuestra falta de gusto y apetito, arrebata al comodoro la carta en que sus ojos naufragan en un fantástico menú internacional.

Luego nos despachan con una salchicha, un rábano viejo, tres hojas de lechuga y un puré de papa. Eso fue todo.

A la hora de pagar recordamos que tal vez era obligatorio dar propina, por lo cual dejamos sobre la mesa el par de mugrosos dólares y salimos disparados.

Una vez fuera de peligro, el comodoro hace un análisis de la situación, dándose golpecitos en la barriga:

"Con ese dólar me habría comido tres mondongos en Bogotá y sobraba para el taxi. Ahora tengo más hambre que antes, no tenemos ni para el bus, y estamos a 80 cuadras del barco. Qué hacemos?"

-Podemos ir a un Radioreloj a poner un clasificado diciendo que hay dos colombianitos extraviados, a ver si vienen a reclamarnos.

-Si Jaime pasara por aquí sería la salvación.

-Cuál Jaime?

-El almirante Parra: mi amigo.

"SIMBAD, HAZLO POR LA MARINA"

Después de una corta siesta decidimos echar pata haciendo estaciones cada 20 cuadras, derretidos de calor y de ira. Mientras más avanzamos menos se ven los barcos y más se aleja la posibilidad de llegar.

Como nadie camina por la avenida, digo al comodoro que sólo Dios sabe que me la he aguantado, pero que no puedo más, así que aprovecho esta palmera para desaguar.

-Por Dios, no se te vaya a ocurrir, son diez dólares de multa!

-Diremos que en Colombia somos subdesarrollados y que allá hacemos como los perros.

El comodoro me suplica que tenga paciencia, que en último caso busquemos un bar.

-En el bar eso debe costar plata.

-Yo no creo, a lo sumo diez centavos.

-Como quien dice, casi un peso colombiano. Yo no me dejo explotar. Además, no tenemos ni cinco.

Me alisto para la ceremonia sin atender las protestas del comodoro que se interpone entre la palmera y el tumulto de automóviles en una púdica guardia de honor:

-Te das cuenta lo que puede pasar? Diez dólares o la cárcel, qué desgracia... Qué dirá Jaime cuando lo sepa? Yo se que a tí no te importa, pero por Dios, Simbad, hazlo por la "ARC".

-Por quién?

-Por la "ARC": Armada República de Colombia.

En ese momento se operó el milagro: no se por qué, pero el conmovedor patriotismo del comodoro me espantó la gana. Sea.

DE REGRESO AL CALVARIO

Respiramos una tonelada de aire mezclado con humo de gasolina, y con los pulmones provistos de combustible continuamos el interminable calvario de regreso al barco.

Es casi la noche.

Cuando pasa alguna chica en minifalda, el comodoro exclama afelado: "Ay, quién fuera Cristóbal Colón!" Pero las minifaldas no se inmutan, ni siquiera nos hacen el honor de un desprecio ante un piropo tan intelectual y tan flojo.

No hay nada que hacer, se nos ve el cobre por encima.

Sus ojos naufragan de sed en la dulzura melancólica de la belleza imposible, como dos moscas en un panal de miel.

-Vamos, comodoro, Orfeo está en los infiernos por mirar.

La noche nos cayó encima como un ladrón. Para acortar distancia nos metemos por unos predios desiertos que huelen a brea y a crimen. Nos guiamos por las luces de la flota naval que parece una constelación de arco iris en la pantanosa y cálida oscuridad de la bahía.

Saltando alambradas y violando embarcaderos privados llegamos al barco en tan lamentable estado que el oficial de guardia pregunta qué nos pasó.

-Nada, teniente: dos poetas en busca de un navío ebrio, pero nos perdimos.

Y el comodoro, con ilusión, casi angustia:

-Vino Jaime?

-Cuál Jaime?

-El almirante Parra: mi amigo.

-No, no ha venido.

-Ni ha dejado razón para mí?

-No creo, señor.

-Es extraño -remata el comodoro con resignación cartesiana.

SOCORRO, LOS BOMBEROS

La cámara de oficiales está desierta. Luna, el camarero, mira la televisión. Al ver nuestras embarradas y lamentables figuras nos brinda un aguardiente doble. Nosotros lo brindamos por el fin de la piojosa aventura pedestre y el triunfal retorno a la "patria".

-Y esta noche qué haremos? -pregunta sombrío el comodoro.

-Qué te parece si echamos una canita al aire en el Hilton con un par de churros? Tú dirás...

Al comodoro no le hace gracia mi humor negro. Nos hundimos en un silencio más negro aún, y sin pensarlo quedamos atrapados en la pantalla de televisión, como dos cucarachas viudas.

No se si de rabia, fatiga o frustración, siento una oleada de fiebre que me sube de

...inco días de mareo para terminar viendo a Nixon en TV.

s tripas al cerebro. Esto es lota: una especie de Gloria lencia agringada anima un ograma de "Fab" y regala jitas a las amas de casa. mundo es una redonda porería que gira alrededor del l y la televisión.

Para colmo, la pantalla se na con el rostro de un gorlo que se pone a gesticular echar bla bla bla en inglés. l fiebre sube dos grados. A gar por la cara de ogro y s puños amenazantes habla salvar el mundo. Otro gra. Creo reconocer al orador, visto su foto en los periócos. Otro grado. Será él? hay duda, es él. Mi fie- alcanza el máximo de igción, ardo, se rompe el termetro, me incendio, socoo, los bomberos!!! Help!! lppppppp!!! Dios mío, 5 días mareo cruzando el Atlán- para terminar en un teisor oyendo a Richard Nin... Me suicido!

-Que te pasa, Simbad, a nde vas?

-A pegarme un cañonazo, dita sea!

Doy un portazo que triza en nosílabos la frase del comodoro:

-Ja-i-me-no-de-be-de-mo-r... Merde!

ORFEO EN EL MAR MUERTO

Bajo al camarote y me iesto. Juro no salir más esta ratonera hasta volver Colombia. Por mí, que se ve el diablo a San Juan todas sus hembras, gringos, comodoros, almirantes y grumetes. De aquí no me saca ni la Séptima Flota, lo juro por el Dios de todos los ejércitos.

Saco una botella de "Ron Buc" que tengo en la mochila, la destapo, bebo un trago a pico de botella. Separado por el negro océano del tiempo brindo por mis amores difuntos, por la última noche que dejaste media copa sin beber; por esa mañana de adioses en el vuelo IIK-Ciento Muerte... Amor, qué hiciste nuestra sed? Bebo este cáliz hasta la última gota del mar muerto: mi alma.

Si pudiera bajar al abismo de Dios, aunque tuviera que morir. Si el abismo de Dios no estuviera vacío de Dios. Orfeo al menos descendió a los infiernos en busca de Eurídice, y supo que el infierno existía. Fue aforumado. Los dioses de la fábula jugaban limpio. Los de la razón juegan sucio, sin piedad. No valen un trago de ron, ni una colilla de "mota" partida en dos por la amistad.

Decido que es más divino un borracho que un cuerdo endiosado. Buenas noches.

NOCHE DE GALA EN EL "MINAS GERAIS"

El portaaviones brasilero "Minas Gerais" ofreció una fiesta a bordo a los oficiales de la "ARC" y de USA.

Esa noche el comodoro se engalanó con su azulejo y arrugado "Everfit", se encorbató y se vació medio frasco de Mennen en el cuerpo. Apestaba a 5 millas a la redonda. Fulminaba zancudos con la puntería mortífera del Black-Flag.

En vista de nuestra bancarrota económica y la cadena de fracasos románticos en San Juan, sobra decir que el comodoro echaba chispas de felicidad ante la noche galante que se abría a su imaginación, como una rosa de pétalos eróticos y perfumes afrodisíacos. Juraba tener sed para un barril de whisky, y que no quedaría una sola portorriqueña sin que se desmayara de Mennen en sus brazos.

Yo no me hacía ilusiones. En vez de ir a la fiesta pensaba salir a vagabundear por el San Juan nocturno al encuentro de la aventura. A punto de salir del barco a la fabulosa noche extranjera, luciendo un intimidante aire de apache, me capturó el teniente Pablo Arepa con la orden irrevocable de asistir a la fiesta. Así lo decidió la tripulación.

-Mire, teniente, tengo cara de ir a un baile de gala? Yo no tengo corbata, ni traje de baile, ni bailo.

-Vamos a resolver ese problema ya mismo, pero lo que es usted viene como sea, con traje o sin traje.

De paso dió la orden de que no me dejaran salir del barco, y se puso a movilizar un ejército de salvación para reclutar corbata, camisa blanca, saco, pantalón y hasta un frasco de Glostora para asentar el pelo.

Sin escape posible acepté la camisa y una corbata que me enredé al cuello, y archivé el gorrito de marinero. En medio de aquella bandada de gaviotas lucía un aire ruinoso de espantapájaros.

"En un bus de la "Navy" nos dirigimos al gigantesco y carnavalesco portaaviones donde ya corrían cataratas de whisky y una orquesta zumbeaba la zamba brasileña con exaltado frenesí reviviendo cálidas y amantes noches de lujuria de carnaval en el exótico río legendario y otro manantial de belleza se precipitaba a raudales en los ardientes brazos de los sedientos lobos de mar que se volvían soñadores entre las acariciantes sedas y resedas y perfumes de la flor y nata del manzano de frutos paradisíacos del refinado aristocrático San Juan de Puerto Rico, más la belleza imperial de USA con su esplendor de minifaldas desorbitadas en la pista de ángeles delirantes girando en el torbellino loco del rock al borde del éxtasis como celebrantes de noches báquicas en honor a dioses de guerra, amor, violencia y embriaguez, al son de tambores y el latir de la música órfica a punto de incendiar las naves del ensueño, desatar los cabos del pensamiento para navegar en los perfumes Dior de la perdición hacia la zona tórrida del sexo, de la sed, del "otro" que se abrasa porque es sed y manantial, soledad y salvación, pez y red del deseo en el cielo de olvido, de placer, de inmortalidad en los constelados locos abismos de la caricia que ilumina los corazones y los mundos. Oh dioses tenebrosos de lujuria, libertad y muerte: en tus orgasmos encomiendo mi espíritu!!!

* * *

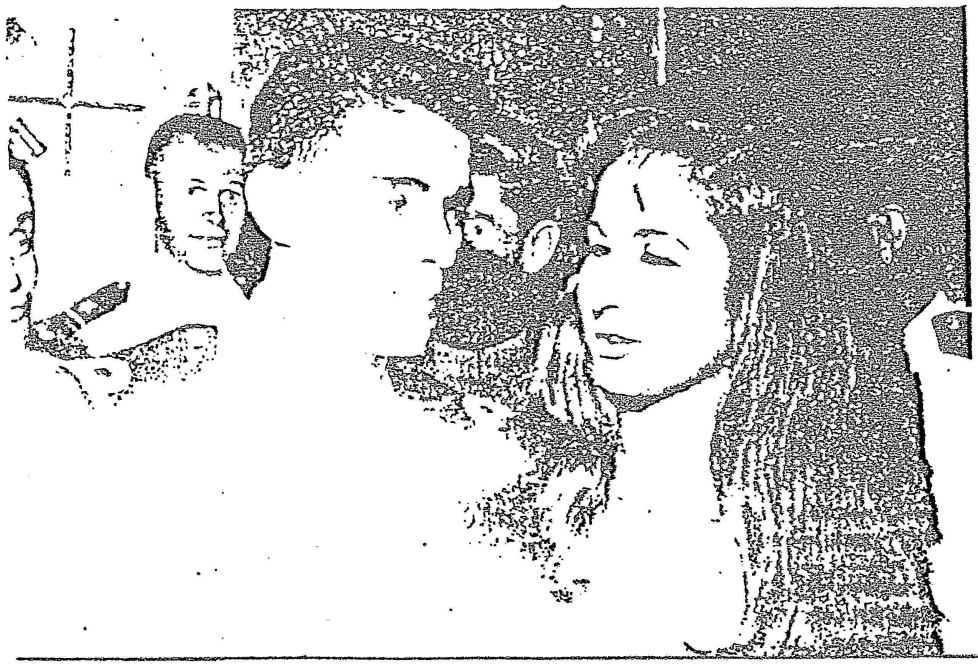
El comodoro y yo, arrinconados como un par de escobas viejas, ardemos de envidia al borde del incendio, mirando alelados como bomberos sin saber qué hacer, apagando nuestros ardores galantes con enormes vasos de whisky y soda, y envolatando nuestro feroz apetito de lobos de mar con trocitos de mortadela y carne de diablo. Qué porquería!

-Comodoro, esto es humillante, vámonos.

-Ni peligro. De aquí no me voy sin bailarme un churro. Además, el corazón me avisa que Jaime va a aparecer de un momento a otro...

-Cuál Jaime?

-El almirante Parra: mi amigo.





El mar es una rellena podrida.—
Si esta chatarra no se hunde
pediré asilo político en
Puerto Rico, con tal de no volver
a montar en esta lata de buque.

BIBLIOTECA TAC
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

BORDO DE LA NAUSEA

sacaba chispas a los cañones y un cielo azul embanderado.

La banda de la Armada nos despidió con un himno y el barco se deslizó furtivamente en las aguas centelleantes de la bahía, a las órdenes del comandante que decía: dos nudos estribor... proa latitud norte... Y así nos alejamos del puerto con el corazón proa a la aventura, hecho un remolino de emociones que fluctuaban entre la nostalgia de la dulce tierra colombiana, y las insondables sorpresas del mar.

El comodoro

A mi colega de alta mar, Arturo Navas, debo consignar en este relato mi gratitud sin orillas.

Resulta que este Navas es un periodista con alma de grumete. Sólo nos hicimos amigos a bordo. Su mayor orgullo intelectual es haber navegado 20 mil millas, y posee la estrafalaria virtud de no marearse. Cada año es invitado inefable de estas operaciones, y es la novena vez que se embarca. Su gran felicidad en la vida es navegar, y su máxima aspiración es que la Armada le de algún día una medallita de hojalata por sus servicios distinguidos de cronista naval. Ese homenaje sería para él más honroso que el Premio Nobel. Si no lo logra, este comodoro sentirá que su vida ha sucedido en vano, y sería capaz de meterse de grumete a los 50 años, con tal de ser condecorado con un ancla simbólica. En San Juan estaba desolado por no tener plata para tatuarse una Nereida tricolor en el pecho. Tal es su amor a la marina que cuando la tragedia y hundimiento de la Fragata Padilla, lloró lágrimas de cocodrilo huérfano, y en vez de escribir las crónicas para el periódico se emborrachó 15 días en señal de duelo, por lo cual fue declarado cesante.

Estas cosas tiernas y humanas me encantaron del comodoro, y le perdoné, por contraste, su gris intelectualismo santafereño.

Como el comodoro conoce al derecho y al revés los dédalos de la marinería, sus navíos, sus tripulaciones, me introdujo en sus secretos. Me advirtió, para iniciarme en mi carrera de lobo de mar, que en el barco yo podía hacer todo, menos sentarme en la silla donde se sienta a comer el comandante. Fuimos a la cámara de oficiales y me la señaló:

-Nadie más puede sentarse aquí, excepto el presidente de la república y Jaime.

-Quién es Jaime?

-El almirante Parra, mi amigo.

-Comprendo.

Dimos un paseo por el barco: me explicó que eso de adelante se llama proa; lo de atrás popa; que la longitud del navío se llama eslora, y el ancho manga; que nuestro ARC Antioquia mide cien metros de eslora y diez de manga; que a la derecha se dice estribor y a la izquierda babor; que esas cuerdas para atar el barco en los puertos no son lazos sino cabos; que lo que se mueve allá arriba como una veleta es el radar; que este poderoso reflector se usa para dar señales luminosas en lenguaje morse; que esas banderitas se izan y es otro sistema de comunicación entre los navegantes; que este aparatico en forma de medialuna sirve para medir distancias entre dos barcos y se llama sextante; y que este falo metálico se llama cañón y se usa para abatir los aviones enemigos, entiendes?

Digo que más o menos y que me explique lo que significa "ARC". Y él dice jubiloso: "Muy interesante tu pregunta, querido chato: eso significa Armada República de Colombia".

Muy bien, comodoro; ahora enséñame a distinguir a un teniente de un capitán, no sea que de pronto meta la pata.

-Eso es elemental; basta que mires la insignia, el rango: dos rayas es teniente, tres rayas es capitán. Aunque los hay de diversos grados: de corbeta, de fragata, y de navío. Pero no te compliques la vida con eso, guíate por las rayas solamente, y recuerda: si dos, teniente; si tres, capitán; es infalible.

-Y los generales?

-De eso no tenemos en la Armada, mi querido chato: aquí el único "general" es Jaime.

-Quién es Jaime?

-El almirante Parra, mi amigo.

-Ah...

-Te lo presentaré en Puerto Rico, él viaja en avión y allá se embarcará con nosotros al regreso. Un tipo extraordinario, como verás, se puso la mar de feliz cuando le conté anoche que te embarcarías con nosotros.

-Ajá...

-Ahora vamos a 15 nudos de velocidad, eso equivale en kilómetros más o menos... déjeme ver, un nudo... cómo es la cosa? Cuántos kilómetros da un nudo? Por el momento se me escapa; en todo caso es una velocidad notable, si consideramos que un buque que desplaza 50 mil toneladas de...

-Por Dios, comodoro, el baño...

-Te sientes mal?

-Voy a trasbocar.

-No te molestes, hazlo por la baranda. Es lógico, sucede siempre. A mí nunca me sucedió, ni siquiera la primera vez. Como comprendes, en mi juventud amé el mar, pero sólo en la madurez lo estoy disfrutando; una especie de vocación tardía, si me permites expresarlo así.

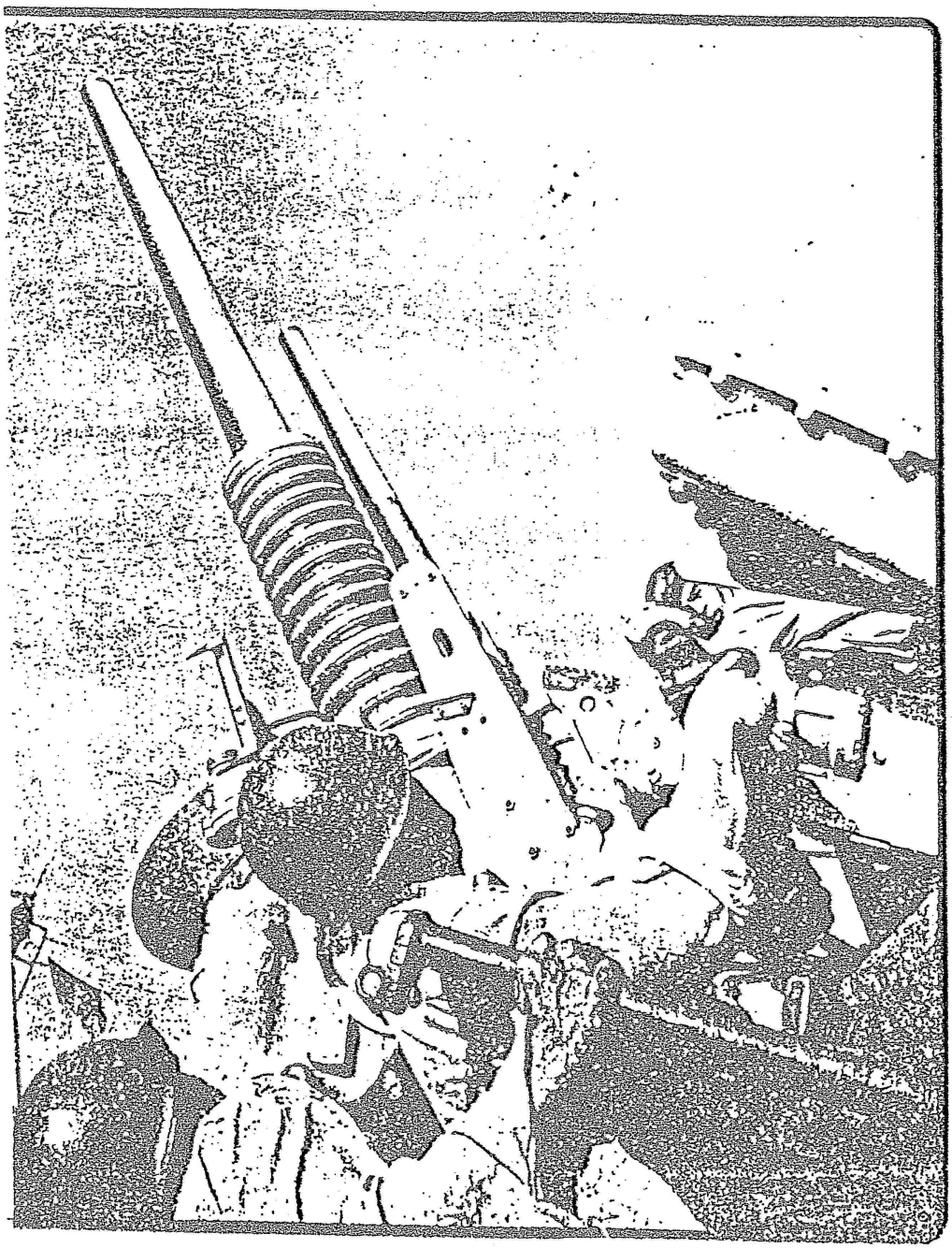
4 días a bordo de la náusea

La cosa se vino sin pedir permiso y no alcancé la baranda. Menos mal, pues abajo laboraba un grupo de grumetes. Me derrumbé al pie de un cañón en un espasmo de agonía interminable, zarandeado por las bruscas oscilaciones del barco que rompía olas de tres pisos alcanzán-



GONZALO EL SIMBAD

dome su chispero salado. Mi cara aplastada contra esa mole de acero con su capa de aceite viscoso herrumbroso. Santo Dios, mándame la muerte de un tiro, qué diablos hago aquí en este terremoto de agua, mamá mía, por qué no estoy en mi camita durmiendo, soñando reptando sobre un bichito de capul bajo una palmera en las somnolientas playas de La Boquilla, fabricando con mi amor castillos de arena, corazones flechados, besos ardientes, sed con limonada y trocitos de hielo; escribiendo mi nombre arriba del ombligo de tu piel con espuma imborrable y un laguito de sudor salado en tus senos para que nade Isabelita cada vez que pronuncias la palabra amor; en la playa tiemblo como el pez eléctrico, como ahora todo mi cuerpo tiembla de espanto por la ira de Neptuno que arroja sus maldiciones, sus centellas de agua en mi fangosa conciencia, mis oscuras nubes racionales que me tapan la faz de Dios, la mirada que me busca sin verme perdido en esta constelación líquida, sin meta, sin horizonte: oscura, oscura, oscura sin razón mi linda patria de jugo de naranja, dulce tu boca de miel, mis labios de colibrí melando de flor en flor sin detenerme en ninguna, en vez de estar echando el alma por la tripa y oyendo a este cretino Comodoro racionalizando el viento, las tormentas, el siniestro milagro de los mares amotinados en sus arcanas profundidades en guerra, contra el abismo del pensamiento, del cielo, de mi imposible salvación eterna, inconvertible en nudos de kilómetros, en siglos en la fastuosa memoria de los besos fugaces y mortales, que Leteo nos cobró en venganza de nuestra dicha en el Pacífico; oh amor!, ya imposible para el incendio de la sangre y las bendiciones...



Ahí sigue el comodoro al pie de mi agonía reduciendo sus malditos nudos mientras yo me desintegro en el asco.

-Te voy a traer un caldito de pollo y un sandwich.

-No, por los clavos de Cristo, llévame al camarote o me le tiro al primer tiburón que pase.

-El maestro mareado, qué maravilla! Voy a tomarte una foto para que le enviemos de regalo a Camilo.

-Oye, hijo de perra, te voy a hacer tragar esa Kodac como un erizo.

Finalmente me ayudó a reptar por un laberinto de máquinas y camarotes, la frente perlada de sudor, más blanco que el lirio de la mañana.

Al cabo de varios kilómetros o siglos llegamos a lo que posiblemente era mi camarote o no, lo mismo daba. Me tiré en la litera de metro y medio bajo otras tres por encima de mis ojos, un cielo raso de alambres que chirriaban peor que cama de resorte en luna de miel, y donde yazgo como un costal de carne mareada, putrefacta, pues esta litera es mi tumba y de aquí no me sacan hasta el Juicio Final.

Cierro los ojos y hago la noche en mí y en el resto del mundo.

No se cuántos días han pasado hasta este momento en que me despierta el Comodoro para indagar por mi mareo, y de paso invitarme a que subamos al puente a contemplar la luna.

Digo que la luna me importa un chorizo, que el mar es una rellena podrida, que si esta chatarra no se hunde pediré asilo político en Puerto Rico con tal de no volver a montar en esta lata de buque.

El comodoro, muy alarmado con mis blasfemias a los barquitos de la ARC, me ofrece un caldito de gallina, una cerveza Karla, un cigarrillo, y hasta los originales de su libro "Fantasía en Negro" para que me distraiga y le de mi "sincera y autorizada opinión".

Si el comodoro se empeña en traer su libro, creo que voy a vomitar hasta la silla turca. Por lo cual le suplico que sea bueno, apague la luz, y vuelva mañana por mi cadáver.

-Te informo, mi querido chato, que vamos a 25 nudos, el barco parece un pez volador, y tenemos un chirriadísimo "mar 4". Sabes lo que es un "mar 4"?

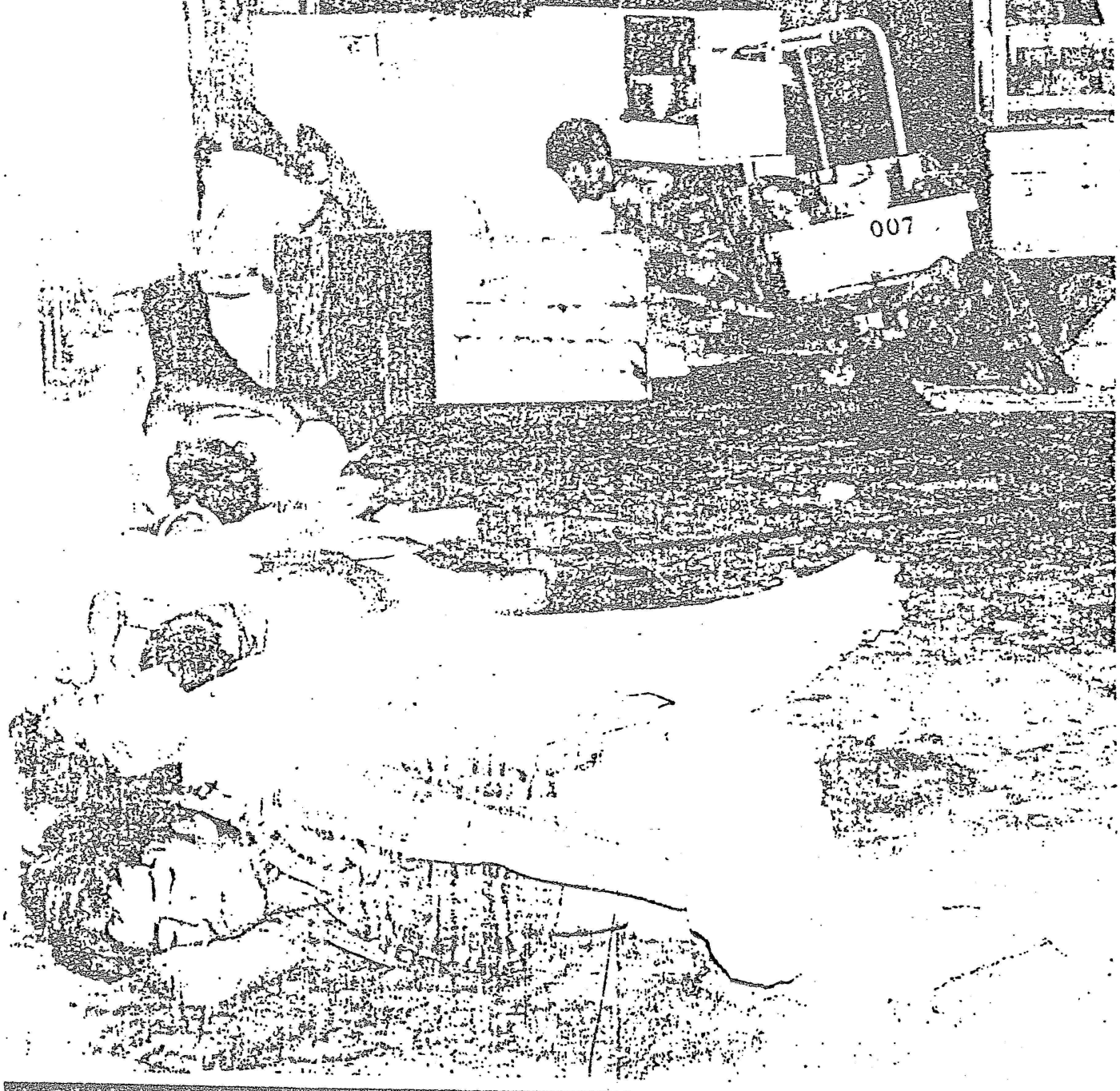
-Okay, almirante navitas, ya basta, por Dios.

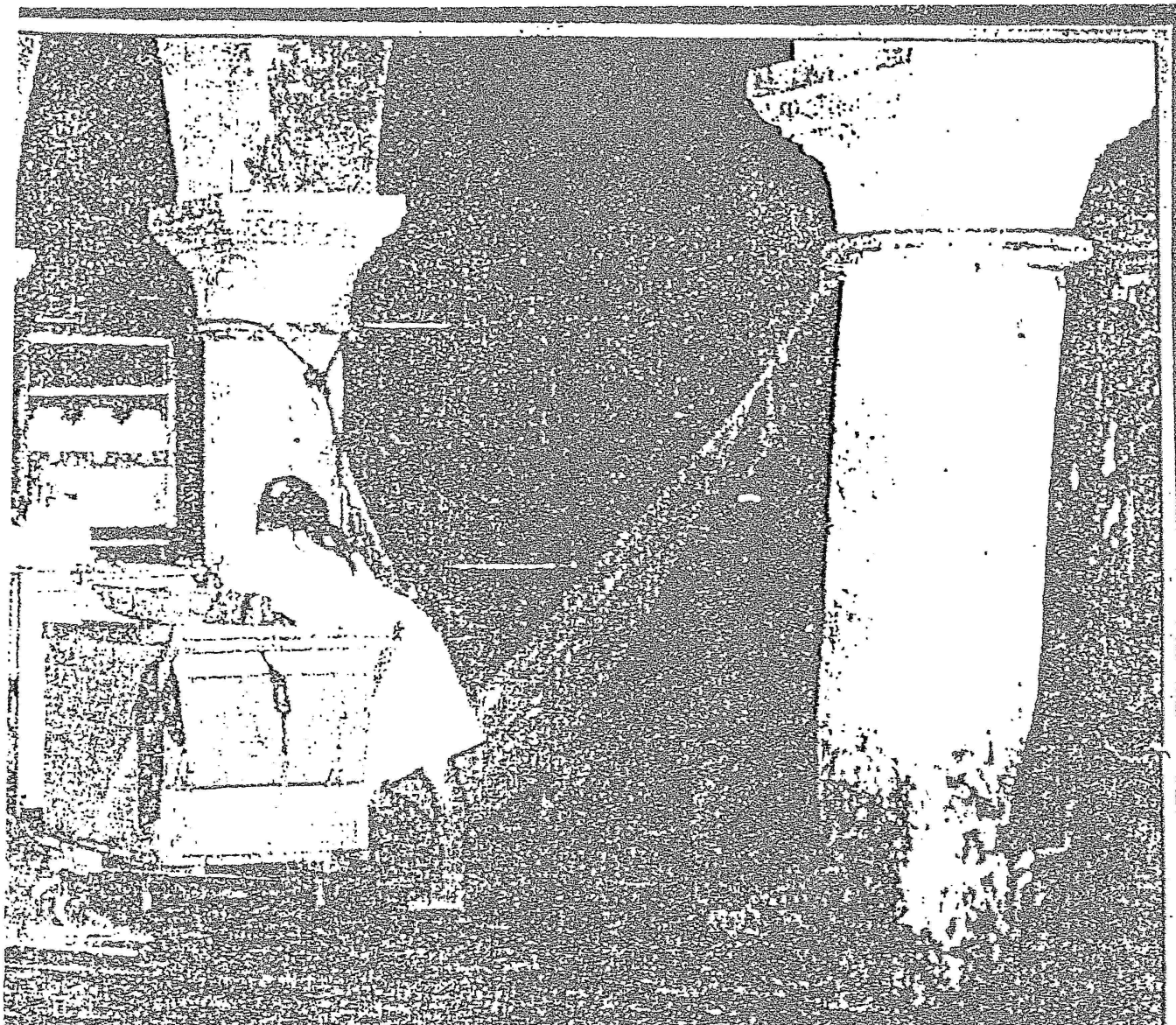
Me desea buenas noches y se va.

Al fin solo. Me pregunto qué será "mar 4". Como no se, ni me interesa, pienso que es un mar cuatro veces cochino. Eso es. (CONTINUARA).

CARAS Y MASCARAS EN EL REINADO DE CARTAGENA

Arango





Parodiando a Camus, [illegible] la gente tiene la piel negra.— [illegible] lugares antisociales: esos en que el peligro [illegible] seductor, y el hombre es solo el hombre con toda su miseria y grandeza. En esos arrabales la oscuridad atrae la aventura, y la violencia se acuesta con el amor. En las noches del carnaval, la libertad vuelve a ser un sueño africano y salvaje, celebración de un reino sin esclavos: la tierra.— El sexo se ha encapuchado de fraile para burlarse de la moral y proclamar el triunfo del amor libre, de las pasiones sobre la virtud. Los "reyes" del carnaval son los homosexuales disfrazados de mujeres. Imprimen al arrabal un lujo de fantasía deslumbrante. A la luz del carnaval hay que tocar para creer, pues no basta tener bata para ser, como dijo el poeta, una mentira con los ojos azules.— La muerte se bebe en cocteles a 38 grados de calor. Del refinamiento al ridículo solo hay un paso de baile. Esta seudoaristocracia suda bajo el frac como caballos al galope.— El himno del carnaval fue "La Cañaguatera". La vida es un vallenato y lo demás es... Escalona.

GONZALO EN CARTAGENA

Cartagena. 1968. mes de noviembre: las murallas siguen hí como hace siglos.

Rodeada del mar y del tiempo, la ciudad no se inmuta. :stá fundada en la permanencia de la piedra.

Vive del pasado: nada espera ni la agita: es una reliquia. las reliquias, mientras más viejas, más valen.

A lo sumo se oxida. Pero su belleza resiste toda ameaza.

Ni los cartageneros, ni los cacharreros, ni la prolifeación de "Leyes" y "Sears", ni los reinados de belleza, an podido arruinar sus glorias, esa grandeza épica que : es tan propia como el cielo y el mar: orillas de su hisoria.

Solo la Philips, con su fatal embeleco modernista, proinó con el espectáculo de "Luz y Sonido" la grandeza heoica del más bello monumento del genio español en el uevo Mundo.

Para lucir su majestad, San Felipe no necesitaba más iz que la del sol naciente o las estrellas.

En cuanto a su leyenda, el milagro se niega a ser explido y electrificado. El alma del hombre tiene su propia iz que comprende y adivina. Eso le basta para el asomo y el éxtasis.

Hay que desterrar de San Felipe de Barajas esa idiota odernidad que niega los arcanos encantos del castillo, convierte su historia en una farsa ridícula, en melodraia radionovelesco y risible.

* * *

Nunca había estado en un reinado de belleza.

Pues bien: me pareció una comedia para vender coséticos, whisky y desaburrir del tedio a la alta sociedad. ese tedio mortal que se enrosca en el alma de la gente onde nunca sucede nada).

Parodiando una frase de Camus sobre París, se me ocue decir que Cartagena durante el reinado es una ciudad icia donde la gente tiene la piel negra.

Eso sí: hay que hacer justicia al heroísmo de las candatas; linda en el martirio. Esos tumultos, ese calor, e asedio, ese griterío idiota, es un sacrificio digno de ejor causa. En realidad, no compensa tan efímera gloa.

La muerte se bebe en cocteles a 38 grados de calor. Del refinamiento al ridículo sólo hay un paso de baile. La alta sociedad baila en los clubes, en trajes de gala, amortajados por el frac. Esta seudo-aristocracia suda como caballos al galope.

A los fotógrafos no los dejan hacer su oficio si no van stidos de paño y corbata negra: era una ofensa a la bleza.

Era esto una fiesta?

Qué decepción!

Preferí irme a dormir al camarote del "ARC 20 de Julio", clado a dos kilómetros de la bahía. Al menos se me ofre- el mar y el cielo para soñar, y un poco de soledad bajo s estrellas, y otro poco de tristeza por preferir la dulra melancólica del silencio, a las orquestas: es el pre- que pagan los poetas por comer la manzana del desago...

De regreso a la base naval encontré a Escalona estacio-do con la reina del Cesar bajo un parasol de "Residenis Bocagrande". Me acerqué. Un conjunto folclórico can- "La cañaguatera". Yo tenía razón: LA VIDA ES UN LLENATO Y LO DEMAS ES... ESCALONA!

Con esta música se me espantó la tristeza. Me fuí a un paseo por las casetas enfiladas a lo largo de la Bahía de las Animas, hasta la plaza de mercado. Siempre he sido feliz en esos lugares "antisociales" donde el peligro tiene un aroma seductor, y el hombre es sólo el hombre con toda su miseria y grandeza.

Lo poco que se de la vida lo aprendí en esos arrabales donde la oscuridad atrae la aventura, y la violencia se acuesta con el amor, la inocencia con el crimen.

Una vez más descubro que lo único hermoso y auténtico que tiene una ciudad, está en su pueblo: el pueblo como tumulto humano, vital, generoso, instintivo, opuesto a la élite de almas maquilladas, difuntas. Esas que al revés de Dostoievski llamaría con infinita piedad: pobres gentes de sociedad.

Aquí abajo arde una hoguera fulgurante: la vida, el carnaval en todo su apogeo. Las estrellas giran en mi cabeza. Mil traganíqueles vomitan música a los cuatro vientos; hacen un ruido atronador parecido al silencio. Los cantos se chocan en el aire como planetas locos y se desintegran. Un ritmo muere para que nazca otro, sin pausa para pensar o esperar.

Esta noche la libertad vuelve a ser un sueño africano y salvaje: un sueño hecho danza y embriaguez, celebración de un reino sin esclavos: la tierra!

La alegría se ha disfrazado de locura, y el sexo se



ha encapuchado de fraile para burlarse de la moral y proclamar el amor libre, el triunfo de la pasión sobre la virtud.

La verdadera fiesta de Dionisios está aquí, es el carnaval del pueblo. Lo que sucede en los clubes es un velorio. Sinembargo, ningún fotógrafo ni cronista da testimonio de esta locura fabulosa.

Durante muchos meses el pueblo prepara religiosamente su carnaval, que es, ante todo, un culto a la danza y la libertad.

Aunque el calendario señala el once de noviembre como fecha clásica, la verdad es que el pueblo ha decretado que el once de noviembre dure 15 días, durante los cuales la ciudad se desborda en un delirio colectivo, en un deleite sin esperanzas ni memoria. Por algo es el mes de su emancipación.

En estos arrabales se concentra todo lo vivo de la ciudad: es una cita del pueblo con sus tradiciones y sus dioses. Sólo hay espacio y tiempo para rendir culto al placer, a la loca alegría. Se pierde toda noción, el sentido de lo razonable, del límite y hasta esa tiranía del corazón que hace del amor un sentimiento avaro, posesivo. Los cuerpos dejan de ser propiedad privada de los amantes... No es lujuria. Es una generosidad honda y pura en que el yo se rompe y se funde en lo solidario, el hombre en la humanidad, el uno en el todo.

El hombre es hermoso cuando renuncia a ser yo y se celebra como pueblo, como fraternidad de almas y cuerpos: comunión de vidas con la vida.

El carnaval te integra en el delirio de la multitud. Como un monstruo sagrado, sediento, antropófago, devora tu individualidad y te arroja en la gran hoguera crepitante donde la danza te purifica hasta alcanzar el éxtasis, la libertad.

Imposible pararse a la orilla de este torbellino, ser testigo. Irresistibles ondas magnéticas te atraen sin pensar a la pista de arena, rinden tu voluntad, tu razón. De repente estás participando en el rito, como iniciado. Entonces sí, estás perdido como Ego.

Así bailé indistintamente con la muerte, con un "fraile", un rey mago, una prostituta, un homosexual, y hasta con el "diablo". No había que dar las gracias por ser seducido, ni pedir permiso para seducir. Todo era amor.

Algo insólito que la moral puritana no podría ver sin sentir asco: la mayoría de los hombres se disfrazan de mujeres. No ocultan que son hombres de pelo en pecho, pero aún así lucen una placentera, coqueta, casi morbosa satisfacción de su metarmorfosis sexual. La ambigüedad de ser confundidos con el eterno femenino, ejercía en ellos una secreta excitación, cierta nostalgia y devoción al culto de lo prohibido.

Los indiscutibles "reyes" del carnaval son los pedestas: con sus trajes espléndidos, sus maquillajes, sus pelucas, imprimen al arrabal un lujo de fábula oriental, una fantasía deslumbrante. No dudo que alguna de estas "bellidades" podría competir en belleza y elegancia por el cetro y la corona. Si algo me asustó de verdad fue la belleza fascinante de estas mujeres al revés. Parecían naturales en todo, menos en lo esencial.

Según dicen, algunos seductores se llevaron una ingrata sorpresa a la hora de la verdad, pero ya era demasiado tarde para arrepentirse del romance, y se sacrificaron por amor a la patria.

Moraleja: hay que tocar para creer, pues a las luces del carnaval no basta tener bata para ser "una mentira de los ojos azules", como dijo el poeta.

Con la elección de la reina el once de noviembre, el carnaval alcanzó su apogeo y su decadencia.

¡Formidable zambullida en el olvídate!

Un alba afligida se derramó sobre la ciudad, cuyos restos de fiesta humeaban al sol, un sol de remordimiento.

Cartagena se despoja la careta del carnaval y vuelve a recuperar su rostro normal, decente, implacable como la maldición. Transeúntes recién bañados se dirigen taciturnos al trabajo. Su mirada púdica, de un odio cívico fulminante, nos reprocha gozar los estertores póstumos de la fiesta.

El sol se pega a la piel como un pecado mortal al alma.

Poco a poco la ciudad se evaporó en el cielo en una mezcla gaseosa de ron y amoníaco.

Definitivamente, las glorias de Dionisios son efímeras y hedíondas.

El infierno no es más que el ocio de Dios cada siete días. Nietzsche.

Bahía de las Animas, adiós!

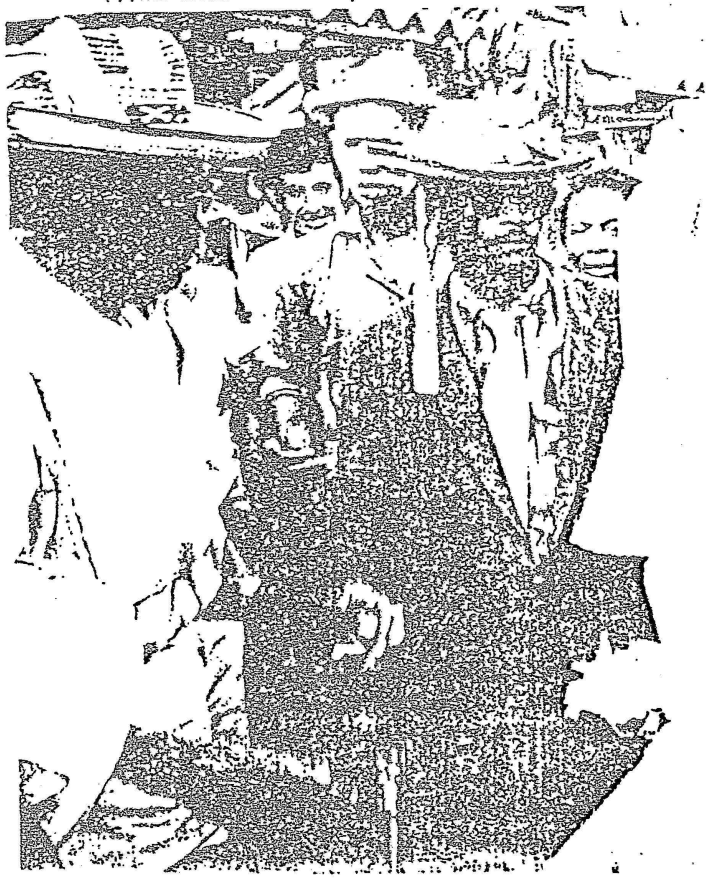






Paños menores...

...me están sirviendo ya la del estribo...





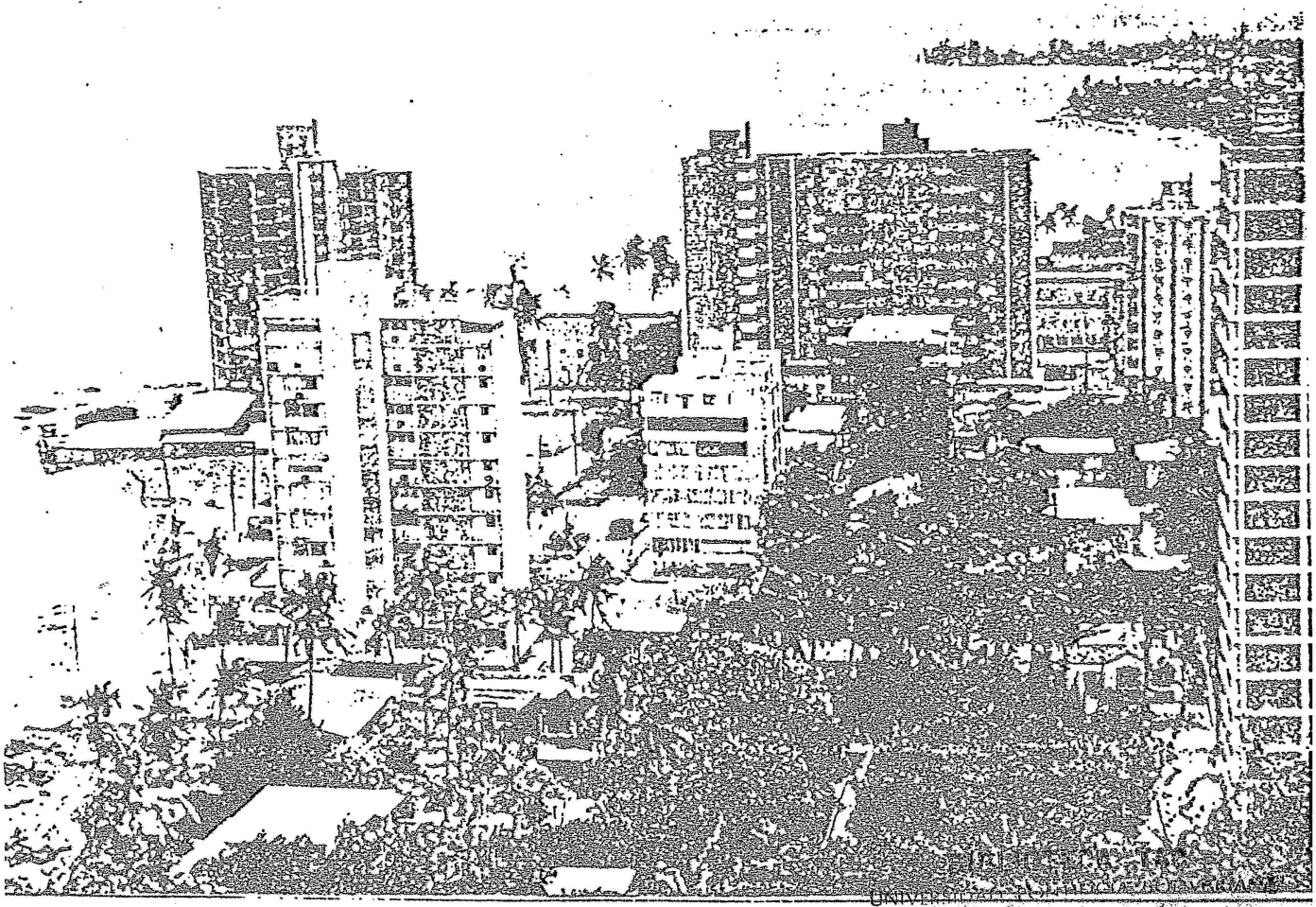
Buscando corbata

Gonzalo, el Simbaq (III)

DIARIO DE ALTA MAR

Colombia es un gran pueblo moral, amasado con tierra de fuego y soplo de paz. Estoy orgulloso de mi país: está destinado a ser en América una gran potencia del alma.— Yo creo que lo que da sentido al mar es el ansia de una mujer, la adorable tortura de soñarla. Si no fuera por las mujeres, sería tan idiota ser marino como pastor en el desierto.— Mi vida se ve de aquí como un cuento idiota, sin importancia. El mar inspira un sentimiento de humildad, de casi total indiferencia ante el mundo. De este cataclismo absurdo solo salvo la mujer, la promesa de su oscura ternura sexual, más bella que todas las redenciones.— El nadaísmo ha sido una revolución empedrada de pétalos, un jardín de flores explosivas, violentas. Pero los "jardineros" están hartos de este jardín florido, cuyas flores estallan sin matar la raíz de la eterna injusticia del mundo. Por lo tanto, el problema esencial del nadaísmo es alternar la adoración de la flor con el rifle. Por Dios, San Juan, eres bella como una muchacha desnuda!

Por Gonzalo Arango



UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

A mi amiga

La soledad es como un barco que se hunde.

El ansia de llegar a puerto se ha vuelto una obsesión casi neurótica. Existirá una enfermedad que se llame "marfobia"? Si no existe la acabo de inventar: eso es lo que tengo.

Definitivamente no seré nunca lobo de mar: si acaso, un modesto corderito.

Las algas flotan en torno a nuestro barco: es el indicio que salvó a Colón de convertirse en menú de tiburones aquella mañana de octubre, ante la marinería de rufianes amotinados. Es evidente que no se mueve una ola al azar, sino para engendrar nuevas olas y formar oleaje: lo mismo en el mar que en la historia humana.

Una gaviota perdida ronda encima del radar: es el presagio de tierra.

DIARIO DE PROA

Duermo en una pequeña litera sin espacio para un recuerdo, ni siquiera para pedir socorro. Mareado todo el tiempo, desintegrado. Y si te atreves a desafiar lo imposible y desear un cuerpo amado, viene el diablo y te lleva, viene la tentación de esa locura carnal y te enloquece.

Ese mareo en los sentidos, en el pensamiento, no cesa; arruina mi poesía. Sin un pajarito en el cielo, sin una hoja, sin un ramito de olivo para sentir otra vez que eres un terrícola de la tierra del pan y la sed. Sólo agua. Agua, más agua, abismos de agua, siglos de agua, eternidad de agua, y la boca se te vuelve ceniza... Es desolador!

Mar: desierto de agua: olvido de la memoria.

La más insignificante partícula de vida -dijo el poeta Maiakovski-, es más valiosa que todo lo hecho por mí y por todos.

Era un pensamiento bello, exaltador, en la ciudad sicópata. En el mar me anonada. Este monstruo saquea mi alma. Soy apenas una partícula racional, ni siquiera de vida. Mi ser se lo tragó el océano.

Hay que abonarle al mar su poder purificador, de limpiar las neurosis del alma.

El marino es, por virtud de su naturaleza, de su oficio, un espíritu idealista, un hombre de corazón generoso, y además pacífico.

(No se lo digamos a los chinos, ni a los ecuatorianos, pero nunca pude imaginar al teniente Fabio Arepa o al "Capellán" Polanía cañoneando al enemigo. Esto no significa que el "enemigo" se pueda permitir el lujo peligroso de atacarnos, pues si se trata de amar y defender la patria, no hay nadie más dispuesto al sacrificio que estos compatriotas).

Un marino como Fabio Arepa nunca será un "marine". Colombia es gran pueblo moral, amasado con tierra de fuego y soplo de paz.

Estoy orgulloso de mi país: está destinado a ser en América una gran potencia del alma.

El fotógrafo Nereo amaneció furioso porque todo se mueve en este barcazo, menos su estómago. Hace tres días que no va al water. Sostiene la teoría del individualismo estético en el baño como en la cama. El problema es que a Nereo le gusta filosofar en el retrete, y aquí es imposible. A bordo todo se hace de afán y colectivamente, pues no hay tiempo que perder. Están excluídos los lujos burgueses, incluso el de filosofar en el retrete. Esta mañana pasó por mi camarote a ponerme la queja de su estreñimiento: echaba chispas contra la vida marinera. Lo consuelo diciéndole que yo ando en las mismas, pero que pronto nos desquitaremos en San Juan.

En ese momento el parlante dió orden de "formar guardia", lo cual significa que los oficiales ya terminaron su aseo matinal, y que el par de retretes colectivos que nos asignaron están disponibles.

Nereo se va como una flecha echando rayos y juramentos. Le deseo éxito.

Media hora después regresa cantando un vallenato de Escalona y gritando eureka, eureka!, como si acabara de ganar la batalla de Boyacá.

El comodoro no tiene problemas intestinales: todo le funciona a todo vapor. Hasta sus tripas responden al ritmo inefable de la navegación. No hay nada que hacer. Es un lobo.

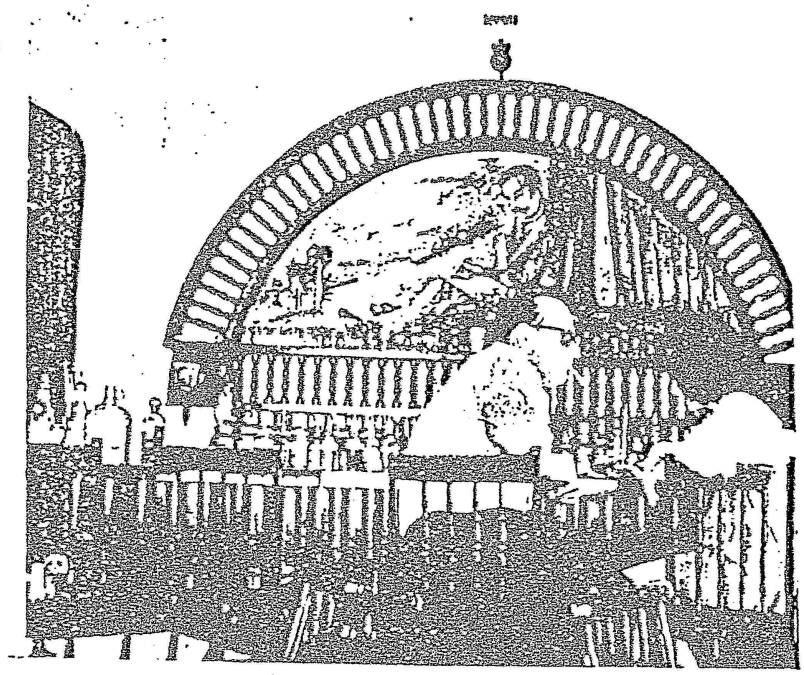
Si el mar no es tan "celeste" como lo pintan los poetas, tampoco los marinos son tan "blancos" como lucen en tierra. Esta blancura es solamente su imagen social.

Dentro del barco, la actividad marinera es terrible, aparatosa. Desde el comandante hasta el último grumete.

Existen tres turnos diarios de a 4 horas, el tiempo justo para rendir un esfuerzo eficaz. En suma, trabajan 12 horas y descansan el resto. Es una tarea agobiante, disciplinada.

En la sección de máquinas y calderas, el calor es enfermizado. El personal se deshidrata, sus ropas empapadas como si salieran del baño turco. Ingieren sal para compensar la pérdida de no se qué sustancia vital en el organismo. A esa temperatura se pueden freír huevos. El condenado pasaría un día en este horno dantesco.

Y sinembargo, esos jóvenes se entierran años y años en esta tumba sudante para ascender un grado y cobrar



Ahora mismo podría desaparecer sin remordimiento. Por qué no? Todo es azar, contingencia, un salto al vacío.

el heroísmo. Los admiro sin límites: son héroes anónimos realmente.

Dotados para resistir como caballos de fuerza. Pero coraje es también del alma: la invencible fuerza de su ide

Y así son todos, cada uno en su puesto de "comando curtidos por el sol y las penalidades de a bordo que sopo tan con un estoicismo épico.

Sólo cuando desembarcan, al final de la "aventura", lu cen como gaviotas. Es el plumaje externo del "lobo".

Ayer tarde, al pensar en Colombia, fue un pensamien to dedicado a mi generación. He dejado planteada la cris del nadaísmo. Cuál será el próximo paso? No se. Es barco no es adecuado para pensar soluciones. Aquí la ideas son fugaces, espumosas, sin consistencia.

Alternativa: revolución de balas, o de baladas?

No se puede elegir intelectualmente.

El tiempo y la vida nos empujarán a asumir los compro misos ineludibles con nuestra poesía de pan y girasol

Eduardito presiona para "arrevolverar" el nadaísmo si perder más tiempo en palabras. No es tan sencill

Hasta hoy, el nadaísmo ha sido una revolución empedrad de pétalos, un jardín de flores explosivas, violentas. Per los "jardineros" están hartos de este jardín florido, cuya flores estallan sin matar la raíz de la eterna injusticl del mundo. La belleza sola no basta para existir en u mundo tan feo.

Por lo tanto, el problema esencial del nadaísmo es da "el paso a la acción": alternar la adoración de la flor co el rifle.

O sea, explosión de flores y rifles en el jardín nadaíst Revolución de sueños armados, no acostados.

El nadaísmo clama por tierra firme desde las mareada y desesperadas profundidades de su naufragio.:

Volver a Colombia a darle pies y cabeza a este monstruc y un camino para salir del laberinto.

(Tarea nada fácil meter un poco de sentido en este ma nicomio: que Dios me ayude).

NOCHE ESTRELLADA

En proa, de cara al cielo. Mi vida se ve de aquí como un cuento idiota, sin importancia. El mar inspira un sentimiento de humildad, de casi total indiferencia ante el mundo. Toda conquista es vana, espuma de gloria. Este desapego me libera de la muerte, del peso terrible del destino. Ahora mismo podría desaparecer sin remordimiento. Por qué no? Todo es azar, contingencia, un salto al vacío. Irresistible tentación, atraído por el hondo y cálido sexo del mar, tumba de los dioses y las eternas desesperaciones del hombre.

Feliz, irresponsable de no ser más un "yo" frente a Dios, un pez ateo perdido en la compleja red del universo. De este cataclismo absurdo sólo salvo la mujer, la promesa de su oscura ternura sexual, más bella que todas las religiones.

Nada más tiene importancia fuera de la brisa brusca que me despeina. Mi pensamiento nada en el cielo vacío, náufrago sin esperanza y sin Dios.

"Tú en la soledad de los espejos.

Yo en la soledad de tu vida." Recuerdas?

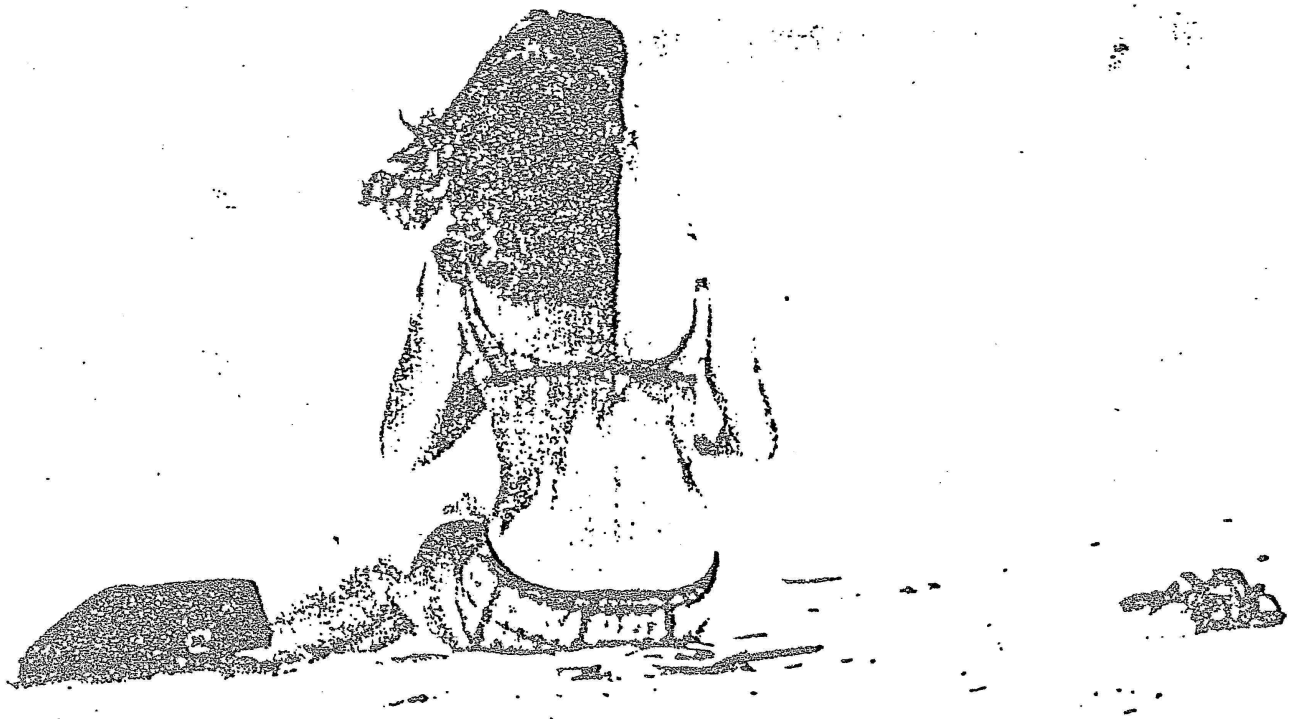
"Mi pobre amor, mi dulce amor, mi amor perdido, dentro de mí te llevo como un pájaro yerto..."

as con mis compañeros de camarote, seis tenientes que
gan al lecho tibio o lo abandonan.
El comodoro en calzoncillos ronca en su litera, lo con-
mplo: parece un niño barbado. Quisiera despertarlo para
ntarle que estoy hecho un Ulises, que pasé la noche en
oa fumando y meditando. Eso lo haría feliz, pues está
npeñado en mi "conversión" a la marina, en que me vuelva
marino de corazón: "Jaime estaría encantado", se la pasa
ciendo.
Pero me arrepiento y lo dejo dormir como una lechuza
es recuerdo que estoy amenazado de leer su "Fantasía
negro", lo que me haría volver el mareo, inexorablemen-
. A pesar de todo quiero al comodoro, y hasta le perdono
e apeste a loción nuestro acolillado y marlborizado
marote.
Ahora que recuerdo: tengo barba de tres días y no me
bañado desde que me embarqué en Cartagena. Sin duda
elo a pirata. Está bien, me gustan los piratas, eran gran-
es poetas en el odio lo mismo que en el olor. No olían a
ción como el comodoro. El comodoro no es pirata: es
n intelectual como Aristóteles, o como el doctor Cabarico
riceño, nuestro jefe de redacción. Barti tampoco es pirata,
unque antes de salir para CROMOS se lociona con dinamita.

En San Juan me pondré en regla con la higiene para pisar
erra y arrodillarme como el almirante, mas no para
endecirla sino para decir adiós al mar.
Las ensoñadoras aguas del Leteo me adormecen. Leteo,
ar del olvido...
Cuando despierte será día de fiesta en San Juan! Tierra
tra vez! La tierra!
Qué dulce y poética la palabra tierra, es femenina. Uno
e cansa de decir hombre, barco, mareo, pensamiento,

Diario de Alta Mar
Fotos de Nereo

terror, teniente, capitán: masculinos de una pesadilla interminable: el mar.
Pero la tierra es una mujer, el despertar de esa pesadilla. Mar muerto, mar negro: la muerte es azul.
Yo creo que lo que da sentido al mar es el ansia de una mujer, la adorable tortura de soñarla. Si no fuera por las mujeres, sería tan idiota ser marino como pastor en el desierto.
Pronto esta ilusión será una sonrisa viva, deliciosamente turbadora, dolorosamente real en mi carne.
En una emisora de San Juan identifico la voz de Aznavour que canta por un transistor:
"Tus pestañas son un vuelo de golondrina
pintadas por la luz marina"...
Sí. Todo está bien a bordo este amanecer, nuestro buquecito batiendo olas proa al alba que resplandece con sus tenues rosas y lilas en el horizonte.
Esperanza: fin del mar.
Palmeras: flores de aire y luz.
Mujer: sed y agua dulce.
Dentro de poco un océano me robará la patria: seré un extranjero. Es como si el corazón se abriera de par en par para invitarme a una loca aventura.
Podría sucederme algo más dichoso? Imposible!
Lo que suceda está bien, aunque no tenga un dólar para ser feliz.
Te daré los días que no te amé, los besos que no te dí, mi tristeza marina!
Qué más puede dar un poeta?
Palmeras en fila india, fortalezas, castillos, rascacielos, todo bañado de sol bajo una tenue llovizna. Hemos llegado.
Por Dios, San Juan, eres bella como una muchacha desnuda!



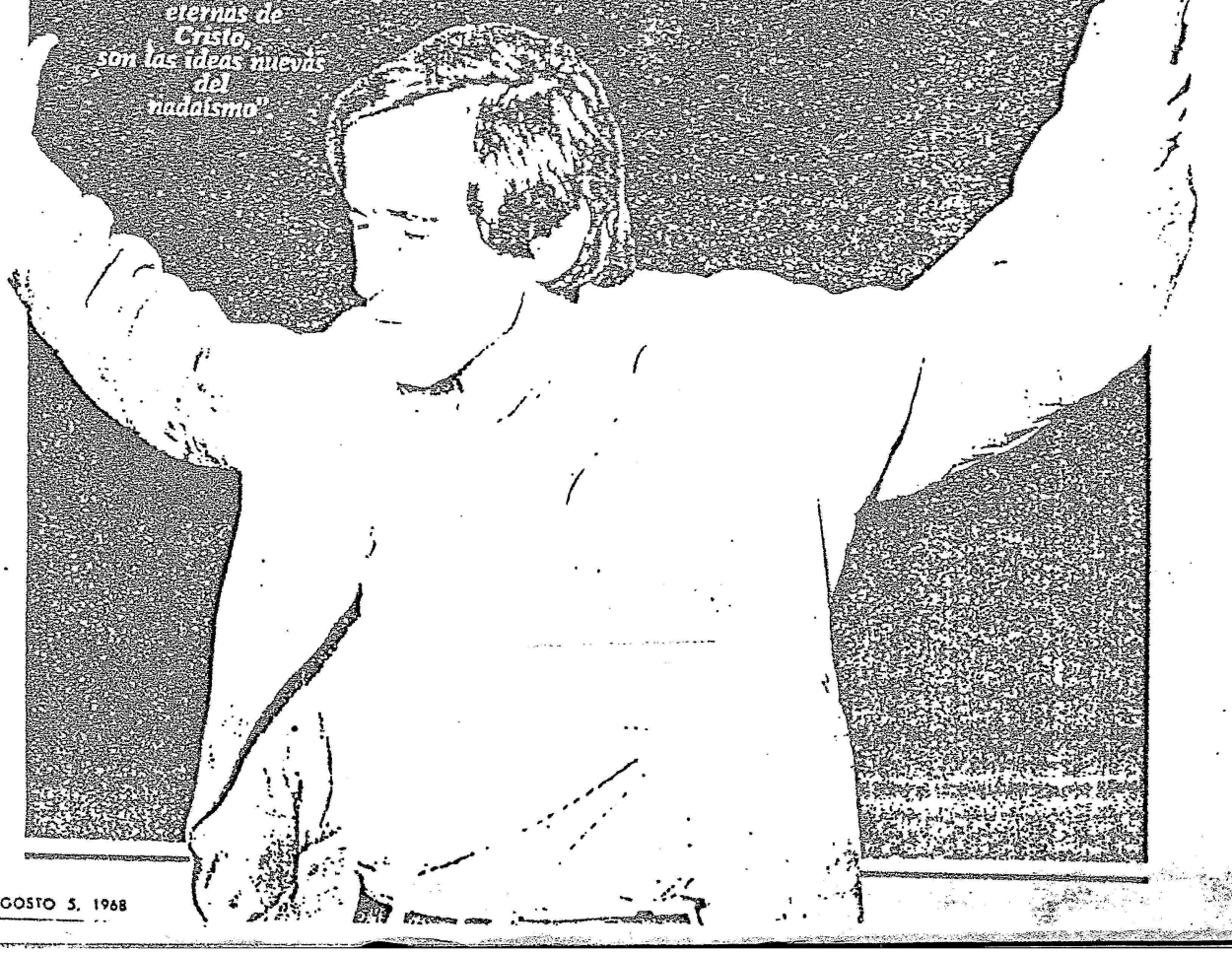
GONZALO ARANGO SE VUELVE MISTICO

Un hombre suave, de exquisitas maneras, que hace de lobo feroz.— La gran crisis del nadaísmo.— Cuando uno habla de sí mismo, se expresa en nombre de todos.— Solo viene a cobrar cuando recibe nota de desahucio.— La amistad es el último refugio de quienes pierden la fe en los hombres.— Por OFELIA DE WILLS.

GONZALO Arango muestra facetas diferentes cuando escribe y cuando habla. En el primer caso es agresivo y áspero, en tanto que en su trato personal se manifiesta cordial y suave. Tiene además un aire intencionalmente... descuidado. Por eso, cuando le van a tomar las fotografías para ilustrar este reportaje que comenzó con una conversación informal, se arregla con aparente desgaire ese despeinado de moda entre casi todos los nadaístas. El atuendo de Gonzalo y las cosas que dice cuando escribe, han hecho que alguna gente conspicua sienta por él cierta prevención, la cual, de otro lado, parece que le es de su mayor agrado.

Aunque resulte insólito, el

"Las ideas eternas de Cristo, son las ideas nuevas del nadaísmo"



rebelde fundador y director del nadaísmo acaba de tomar parte en un acto místico-poético en la iglesia del Marymount en Medellín. Fue él, nada menos que el encargado de decir el sermón en una misa que congregó a muchos fieles católicos, entre los cuales estaban en primer lugar los nadaístas.

Gonzalo Arango se emociona y se inspira al hablar de aquel acto: "El tema del sermón versó sobre las ideas eternas de Cristo que son las ideas nuevas del nadaísmo. Porque en todo el mundo está sucediendo un fenómeno de integración de todas las fuerzas: los poetas se vuelven religiosos y los religiosos nadaístas".

-Es la primera vez que se celebra una misa poética?

-Sí, como ya no nos bastan los escenarios de la cultura, tenemos que tomarnos los escenarios de Dios.

El jefe del nadaísmo habla de una cosa y otra:

-Este es el mes de la gran crisis del nadaísmo -dice en tono sentencioso-. Los peores días están por venir. El nadaísmo, no se por qué misterios astrales, cada cinco años entra en crisis y por eso cada cinco años hay que producir una sacudida. Pero las crisis son reacciones propias de todo organismo viviente. Esto demuestra que el nadaísmo se resiste a morir. Sólo lo que no entra en crisis está muerto.

Gonzalo cuenta que acaba de publicar un libro que intituló: "El oso y el colibrí".

-Cuál es su opinión sobre este libro?

-No es un gran libro, pero es mío y por eso me gusta -dice con suficiencia. Mis enemigos opinan que abuso de la confesión del "ego", pero yo considero que lo más importante en el mundo para un escritor son sus propias ideas, sus propias experiencias. Cuando uno habla de sí mismo se está expresando en nombre de todos.

-Tiene muchos enemigos?

-Sí. Y mientras más tenga creeré más en mí.

-La gente piensa que usted, fue cruel en el reportaje que le hizo a Cochise para CROMOS. Fue esa su intención?

-No lo escribí con esa intención. En el fondo el reportaje tiene mucho cariño, pero no podía decir allí lo que no era cierto. Lo que escandalizó a los lectores fue que traté al mito como hombre. Yo me hubiera burlado de Cochise si en vez de decir que era un gran deportista lo hubiera candidatizado para el Premio Esso de novela. Eso sí sería una burla. Pero el gran mérito de Cochise es que es muy bruto, si no lo fuera, no sería campeón. Bendita sea la brutalidad! Si usted dice en este reportaje que yo como escritor tengo grandes probabilidades de ganar la Vuelta a Colombia en Bicicleta, le pegaría un balazo.

"No olvide decir algo de la revista que vamos a sacar y que va a ser la salvación de nuestra generación, porque alrededor de ella se integrará la vanguardia latinoamericana".



Gonzalito, con su preceptor.

GONZALO ARANGO SE VUELVE MISTICO

A qué se debe mi éxito con las mujeres?"



ASALARIADO

-Volvamos a los temas personales. Usted ha venido hoy a CROMOS a cobrar lo que llama "mi salario". Cómo lo gasta?

-Todo para la oficina de arriendo. Cuando me amenazan con echarme, vengo a cobrarlo. No hay nada más triste que "un genio buscando empleo", como dice Henry Miller en "El tiempo de los asesinos".

-Es cierto que usted tiene éxito con las mujeres?

-Sí (categórico). Es una fe y una admiración mutua que nos tenemos. Si no existieran las mujeres, yo no sería escritor.

-Qué opina sobre el matrimonio?

-Creo que la convivencia mata el amor. El amor debe ser lejanía, conquista diaria. El matrimonio lo destruye.

-Y en otra clase de relaciones no existe ese problema?

-No creo en nada que sea hipotecar una relación amorosa. El amor debe ser libre como las banderas al viento.

-Como fórmula transaccional, no aceptaría usted el matrimonio para los fines de semana?

-No, tal vez para fines de mes. El gran ideal del amor es que nos haga libres del amor, que nos de libertad.

-Entonces, el amor de tiempo completo y el arte son incompatibles?

-Creo que la libertad y la sociedad son elementos fundamentales para el artista.

-Cree en la amistad?

-La amistad es el último refugio que nos queda a los que perdimos la fe en los hombres.

HASTA aquí llegan las preguntas a Gonzalo Arango. No obstante, él no se queda sin aprovechar la entrevista para hacerle propaganda al nadaísmo:

-No olvide decir algo de la revista que vamos a sacar próximamente y que va a ser la salvación de nuestra generación, porque alrededor de ella se hará la integración de toda la vanguardia latinoamericana. Se llama: "El topo con gafas".

-Quién es el topo?

-El topo es un ángel solitario.

FALSOS HUMILDES

QUIEN lea las respuestas anteriores de Gonzalo Arango debe pensar que corresponden a la persona más vanidosa, pedante y hasta narcisista de Colombia. Sinembargo, la sensación que ellas dejan en su interlocutor es la de que el jefe nadaísta es apenas sincero. Está convencido de su inteligencia y de su éxito en muchos sentidos, y tiene el valor de reconocerlo públicamente, así esta posición repugne a los falsos humildes que somos casi todos nosotros.

La Transformación de Gonzalo Arango



BIBLIOTECA IAC
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA